SEPT. 7 1912.

CARAS Y CARETAS

AÑO XV NUM. 727.

¡No somos nadie!



—¡Parece mentira! Ayer no más tan lleno de vida y hoy atacado de parálisis progresiva.
—Esas son generalmente las consecuencias del abuso.



BYRRH

de L. VIOLET - Thuir (Francia)

Elaborado á base de vinos generosos y quinas escogidas, es el APERITIVO HIGIÉNICO por excelencia.

Infinitamente superior á todos sus similares.

Consumo mundial:
más de 600.000 cajones al año.

IMPORTADORES:

MOSS & Cía.

AVENIDA DE MAYO, 1268



TEATROS





Hericlée Darclée, que realizará la temporada lírica de primavera en el Politeama.

Después de «Primerose», la compañía Guitry pasó revista á varias obras ya conocidas de nuestro público y estrenó «Le colonel Brideau» y «Crainquebille».

Es la primera un bello é intenso drama de Emile Favre. Por un exceso de honestidad artística, el autor de «Los vientres dorados» y de «La vida pública», dice que el asunto ha sido inspirado por la novela «Menage de Garçon», de Balzac. En estos tiempos, en que las ideas ajenas vuelan como el polen de las flores, sin saber dónde van á fecundar; cuando hasta los autores más célebres se apoderan de argumentos y caracteres ajenos y los falsifican como propios, vale la pena consignar el pudor literario de M. Favre, sobre todo si se tiene en cuenta, que del célebre libro del inmortal novelista de «La comedia humana», apenas asoman vestigios en la contextura dramática de «Le colonel Brideau» que, cuando su estreno en París se llamaba «La Rabouilleuse». Para los espectadores que sólo buscan acción frenética en las obras de teatro, Emile Favre no es un autor interesante. Gusta de las escenas muy preparadas y largamente habladas; es lento en la composición de las situaciones; insiste en el detalle y en la minucia psicológica, con aquella meticulosidad encantadoramente machacona de los hermanos Goncourt; hace teatro, sin preocuparse en absoluto del público, demostrando un desinterés extraordinario por el aplauso de la masa.

Su técnica lenta no deriva de la ignorancia de los recursos y efectos escénicos. Conoce todas las habilidades y triquiñuelas del virtuosismo dramático, pero las desprecia. Y prueba de ello que sabe aplicarlas en el instante que le da la gana. La acción retardada de «Le colonel Brideau» es la consecuencia lógica de un autor que realiza teatro para hacerse público, á la inversa de los autores que escriben comedias para el público que ya está hecho á todos los clisés y á todos los efectos del recetario dramático.

Los efectos de «Le colonel Brideau» — efectos que surgen soberbiamente en los tres actos — llegan al corazón del auditorio con una tranquilidad admirable. Su hermosura artística y su grandeza teatral, recompensan ampliamente al público el largo tiempo que debe aguardarlos. No llega la situación atropellada, jadeante, sin línea de belleza; se nos presenta simplemente, serenamente.

Dijo bien el crítico que escribió que comparar las obras de Bernstein con las de Favre, sería lo mismo que comparar un salto de agua con el gotear de un filtro.

«Le colonel Brideau» no es una obra entretenida, como no lo es ninguna gran expresión artística. Pero emociona profundamente y deja en el recuerdo del espectador una amargura inquietante por largo tiempo.

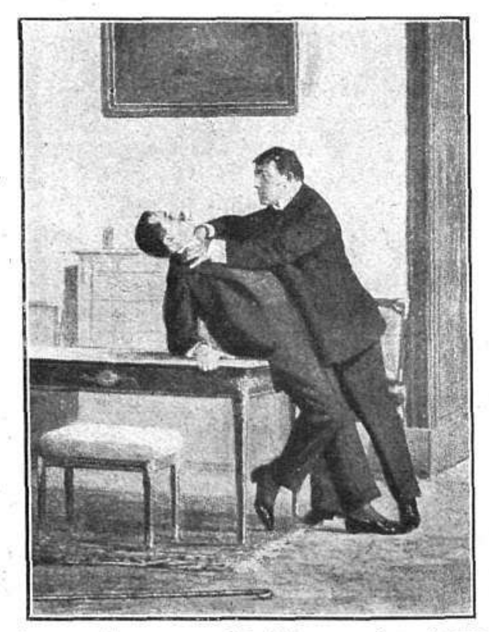
Pero donde el talento interpretativo de Guitry culminó en la última semana, fué en «Crainquebille», el cuento de Anatole France, transportado á la escena casi sin modificaciones en su proceso dramático y en sus diálogos.

Cierto público, que ha convertido el Odeón en una amable y aristocrática agencia de matrimonios, se levantó antes de que cayera el telón. Al salir, casi por estampía, de palcos y plateas, esos espectadores, que producían la impresión de gente que huía de un incendio, Guitry estaba realizando una de las creaciones más estupendas que hayamos presenciado en nuestros escenarios.

«Crainquebille», al ser ovacionado por el público que permaneció en sus asientos, reía con una risa digna de M. Bergeret. Ese público que abandonó el teatro es el mismo que se ríe estrepitosamente cuando Guitry come con apetito y bebe agua mineral y leche en «La Massière»...

— En los demás teatros no ha habido novedades de importancia. La semana presente se inició con el estreno de «Las jaulas de oro», comedia de don Roberto Cayol, estrenada en el Nuevo, á beneficio de la señora Blanca Podestá. De su mérito nos ocuparemos en la crónica próxima.

«Las musas latinas» llegó á sus cincuenta representaciones en la Comedia, con un éxito que la coloca en el primer plano de las obras de género chico estrenadas en la presente temporada. Su persistencia en el cartel se debe exclusivamente á la música retozona y sensual del maestro Penella. El nú-



«Samson».—La gran escena del acto tercero, en la que Jacques Brachart (M. Guitry) va á estrangular á Jerome Le Govani.

mero de las «percheleras», que recuerda por su picardía voluptuosa al del Café de «Certamen Nacional», tiene que repetirlo hasta tres veces todas las noches, la señorita Trujillo.

— La noche del lunes pasado fué de beneficios. Además del anotado, celebró el suyo María Gámez, en el Nacional de la calle Santa Fe, con la vieja comedia de Sardou, «Andreína», que no se representaba aquí en castellano desde la temporada de María Tubau; Adela Taberner tuvo su «serata d'onore» en el Mayo, y Eugenio Casals, el gracioso actor de la compañía López Silva, la suya en el Avenida.

Reapareció en el Victoria la compañía de don Juan Balaguer, que anuncia como única novedad, «La conquista», comedia argentina del doctor César Iglesias Paz.

El viejo Politeama que desde la desaparición de nuestro inolvidable Nino Bernabei brindó su escenario glorioso á las compañías de opereta vienesa, quiere volver por sus fueros de antaño.



La tiple Adela Taberner, en caricatura.

La misma tiple cantando: «Yo llevo la navaja para los hombres».

La temporada lírica de primavera, que debe haberse inaugurado ayer, tiene descontado su éxito, pues á la bondad del elenco, en el que figuran nombres prestigiosos como los de la Darcleé, la Hatirkoska — á quien aplaudimos en el Coliseo al lado de Stracciari — hay que agregar el de Julia Massa, una joven cantatriz, nueva en Buenos Aires, de la que nos llegan excelentes noticias. Como tenor dramático ha venido Antonio Paoli, que fué presentado en la primera temporada del Colón como el único heredero de Tamagno en las obras de fuerza. Debió cantar «Hugonotes», «Poliuto» y «Profeta», pero sólo pudo darse á conocer en «Otello». Por circunstancias novelescas este artista apareció en el Colón completamente desconcertado. Puede decirse, que en realidad el tenor vasco es aún una incógnita para nosotros.

Como ansiando el desquite, Paoli ha impuesto á la empresa del Politeama su debut con el «Otello».

La señora Darcleé se presentará con «Tosca», el jueves próximo. Todos ellos trabajarán bajo la experta dirección del maestro Mascheroni, que no viene á Buenos Aires desde el estreno de su «Lorenza», que constituyó uno de los éxitos de aquella temporada de la Carelli y Sanmarco, en el mismo Politeama.

Mimí Aguglia se despidió de su público el domingo con dos obras de contraste: «Tosca» y «Santarellina». La vehemente artista ha resuelto dividir todos los años sus actividades teatrales entre Buenos y Aires Nueva York. Después de una breve jira por Bahía Blanca, se dirigirá á Milán para constituir una nueva compañía, conservando algunos de los elementos más distinguidos del elenco actual.

Desde que se separó de Grasso, con el cual realizó tan buenas temporadas, entre ellas una inolvidable, en Buenos Aires, Mimí Aguglia ha incluido en su repertorio toda la gama del teatro universal contemporáneo y si con ello ha demostrado condición de universalidad de trabajo, ha demostrado también que tiene talento para lucirse en todos los generos y tan pronto es picaresca en «Santarellina» como coquetamente insinuante y dulcemente romántica en «Zazá» como terrible en «Electra». La Aguglia es una excelente actriz y su nuevo repertorio le ha dado las mejores ocasiones de demostrarlo.



«Con mi navaja en la liga, no le tengo miedo á ná».—La señorita Trujillo, en el tango de las «percheleras».

Resurrección Quijano, la celebrada tiple y tonadillera, que canta el «Ven y Ven».

Enrique García Velloso.



Conserve el equilibrio

No permita que por flaquear sus energías vitales llegue Vd. á ser juguete de fuerzas superiores, que poco á poco consuman su vida, y que dominen hasta sus menores actos.

La neurastenia, esa enfermedad que empieza por nada y que acaba siéndolo todo, manda en sus víctimas, las domina, las subyuga, les obliga á realizar actos que sólo irresponsables realizarían, y sin embargo hay otra fuerza aún más poderosa y grande que destruye la neurastenia.

IPERBIOTINA

MALESCI

con su maravilloso poder, acaba rápidamente con la neurastenia. Devuelve á la persona el absoluto dominio de su mente, y de sus actos. Equilibra todas las funciones vitales y evita que los nervios débiles ó la sangre impura consuman la vida misma del paciente.

Preparación patentada del Est. Químico Dr. Malesci-Firenze (Italia)

VENTA EN LAS DROGUERÍAS Y FARMACIAS

Por las playas de Francia

Instantáneas de Trouville



Una nena medio asustada del oleaje de Trouville.



Desafiando, aunque con actitud no muy resuelta, al rugir de las aguas.



Un cuarteto simpático de jóvenes amigas del agua.



Después del baño.—El paseo saludable



Una mamá saliendo de la onda con sus dos nenes.

El médico, el hombre de ciencia

presta sólo su atención á los preparados, que luego puede recetar con entera confianza de éxito. — —

LA
SOMATOSE LÍQUIDA

es diariamente recetada por los médicos del mundo entero en los casos de anemia, debilidad general, convalecencia y enfermedades derivadas de pobreza de sangre. —

Un solo frasco basta para operar un cambio sorprendente en el organismo debilitado ó enfermo.

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS DE LA REPÚBLICA.



Casino

Ya lo decía en mi crónica anterior; Severin no es hombre de dormirse en sus laureles y, en efecto, aun fresco, reciente su gran éxito obtenido con la lujosa presentación de la pantomima titulada «La Hija del Montañés», el gran mímico puso en escena el miércoles próximo pasado y estrenó, la interesante y nueva pantomima titulada «Los Compañeros Carpinteros», obra en cuatro cuadros, original de L. Rouffe, música de Trave, que alcanzó franco y entusiasta éxito. Innecesario es agregar que Severin estuvo á la altura de su ya imponderable fama y que arrancó frenéticos aplausos que le obligaron á presentarse en escena repetidas veces.

He aquí una ligera referencia del argumento de esta pantomima, que es ciertamente muy interesante y que, como las anteriores, está exornada con preciosas decoraciones y lujoso vestuario.

Titúlase el primer cuadro, «Las bodas del compañero Bernardo», la acción se desarrolla en el año 1830: es el día del casamiento del citado personaje, camarada carpintero, con la joven Susana, niña abandonada que fué recogida por la señora Boneaud.

Pierrot, miserable atorrante, desgreñado y sin un centavo, está acechando de donde podrá sacar dinero para comer.

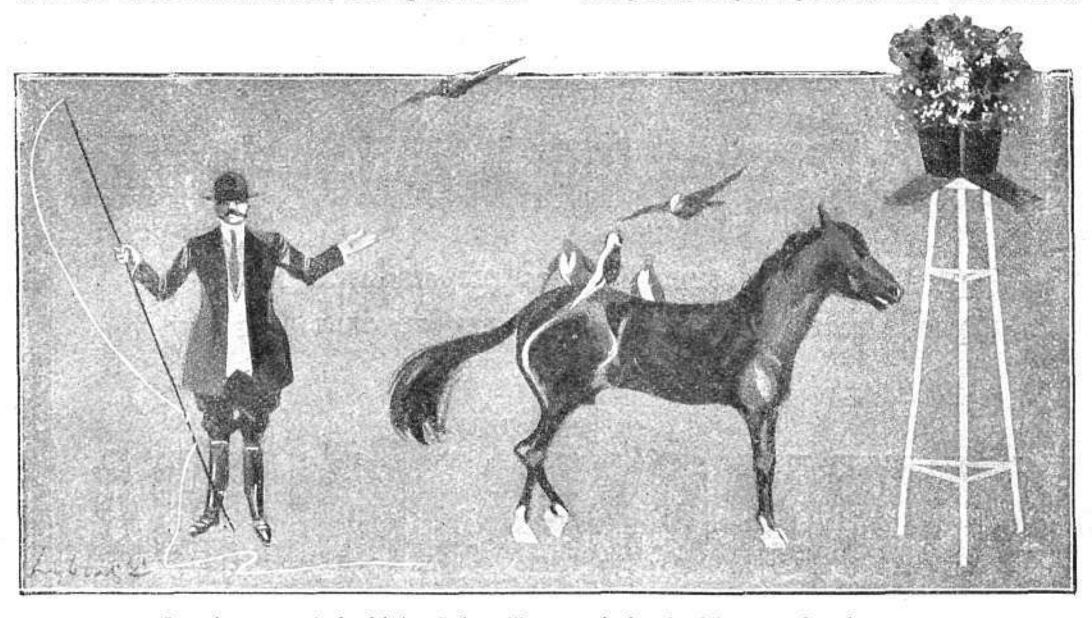
El señor Chenard, sobrino del abuelo de la joven abandonada, sabe que este último hace buscar á Susana para legarla toda su fortuna; viene á espiar la boda y encuentra un compás que se le cayó del bolsillo á Bernardo y del que se apodera diciendo «quién sabe si me podrá servir». Busca un compadre dispuesto á todo, encuentra á Pierrot y le da algunas monedas para alejarlo diciéndole que vuelva luego; Chenard se esconde, pues entra Boissin enviado del abuelo que va en busca de la muchacha. Se entretiene con la señora Boneaud la que le dice que, en efecto, hace tiempo recogió á una niña. Hace entrar á Susana. Boissin le pregunta si cuando la halló llevaba una medalla en el cuello, la joven la enseña y es igual á la que tiene Boissin que se la entregó el abuelo. Susana es, pues, la niña abandonada y buscada para heredar la gran fortuna; Bernardo está desconsolado, pues cree que ahora la joven siendo rica no querrá casarse con él, pero ésta le hace juramento de amor. Chenard oyó todo y Pierrot vuelve furioso por haber perdido en el juego el poco dinero que le quedaba.

El «Asesinato», se titula el cuadro segundo y en él aparece Boissin que encontró unos papeles en casa de la madre de los carpinteros, pero al robarlos es perseguido por Pierrot pretendiendo quitárselos. Boissin se defiende y Chenard lo hiere mortalmente con el compás de Bernardo que, dueño de los papeles, se escapa. Pierrot, que no quería matar, al ver la policía se esconde. Esta llama en la casa de los carpinteros. Ven á Boissin que acaba de salir de su casa y el comisario encuentra el compás ensangrentado. Bernardo dice que es el suyo y la policía, creyéndolo el asesino, lo arresta. Así como á Pierrot á quien le descubren un reloj que no sabe decir de donde proviene.

El cuadro tercero se intitula «La Cárcel», y en ella se ve á Pierrot y Bernardo que han sido condenados. La familia de Bernardo y también Chenard entran en la prisión á visitar y consolar á Bernardo. Pierrot reconoce á Chenard y se pregunta como aquel que es el asesino no está preso en vez de él; en un arranque de indignación quiere descubrir todo, pero Chenard le tranquiliza y convence, ofreciéndole que se salvará, entregándole al efecto una lima para procurar la evasión, pero en el momento de realizarla es sorprendido y entonces declara toda la realidad de lo sucedido, descubriendo á Chenard.

Termina la pantomima con el cuadro titulado «El Arresto»: Aparece el abuelo de Susana, que está muy enfermo pero contento de verse junto á su nieta. La dice que va á hacer testamento á su favor y en ese momento entra Chenard que habiendo oído la conversación, pide hablar á solas con el viejo. Chenard reprocha á su tio su proceder. El viejo, sofocado, le pide un vaso de agua y Chenard, sacando de su bolsillo un frasco de veneno, intenta envenenarlo y lo vierte en la taza. El viejo, que siguió sus movimientos por un espejo, al darle la taza la rechaza llamándole asesino y quiere echarlo. Entonces Chenard se precipita sobre él y quiere extrangularlo, pero Pierrot y todos llegan en ese instante designando á Chenard como autor del primer crimen. Luego el viejo entrega el testamento á Susana y la bendice así como á Bernardo. El comisario ordena el arresto de Chenard y éste, sacando un revólver, se suicida. ¡Se hizo justicia él mismo!

Este patético final, en el que Severin actúa con la admirable realidad que sabe dar á sus acciones, es el complemento del éxito que el ingenioso artista sabe dar á cuanto él interpreta, y los ensordecedores y persistentes aplausos hicieron que Severin se presentara seis veces en escena, escuchando una de las mayores ovaciones que en esta temporada le ha tributado el público.



Las palomas amaestradas del circo Tschernoff's, que noche á noche obtienen grandes aplausos.

El cronista conceptúa innecesario agregar que el resto de los programas del Casino contienen siempre y cada noche nuevos y á cual más aplaudidos números, complementando así admirablemente el interés, la atracción que este music - hall tiene para nuestro público.

El circo Tschernoff's, sigue obteniendo en sus representaciones nuevos y merecidos éxitos; sus preciosas y admirablemente amaestradas palomas, las recibe el público cada vez con más aplausos. Los Scali - Scali siguen siendo los acróbatas cómicos preferidos de cuantos en su género hemos visto. El trío Macjan's, barristas cómicos, y La Perlowa, con sus bailes de transformación, cuentan asimismo con nuevos lauros por cada representación, y tantos otros artistas selectísimos hacen ese insuperable conjunto que la empresa del Casino ha sabido mantener siempre en su escenario y que la coloca á la altura de las más poderosas y afamadas empresas de las capitales europeas.

NOVEDADES DE PRIMAVERA



Acabamos de recibir de los principales centros productores de la moda, los más selectos surtidos en:

Tapados de seda y de encaje.—**Vestidos** para señoras y niñas.—**Blusas** de seda, de encaje y de lencería. — **Sombreros** para señoras y niñas. — **Formas** y **Adornos** para sombreros.—**Carteras.**—**Corbatas.**—**Géneros de seda** para blusas y vestidos. — **Géneros de lana** y **lana** y **seda.** — **Calzado fino de Viena** para señoras.— **Adornos** para vestidos, y un sin fin de novedades del más distinguido gusto y de reciente creación.

Tienda San Juan

ALSINA y PIEDRAS **Buenos Aires**

La guerra ítalo-turca

La ocupación de Zuara



El comandante Mussa-bey, jefe de las tropas turco-árabes, defensoras de Zuara.



El campamento de las avanzadas en el oasis de Zuara.



Comandante Fethy Bey, agregado militar en París, organizador de la resistencia en Trípoli.

Un telegrama oficial recibido en Roma el día 5 de agosto último anunció que, de acuerdo con el plan preestablecido de común acuerdo entre los comandos de los cuerpos de ocupación de la Libia, el comando de la quinta división (Forwa) y el comando de la división naves escuelas, en la mañana del día indicado, habían desarrollado la operación del ataque y ocupación del oasis de Zuara.

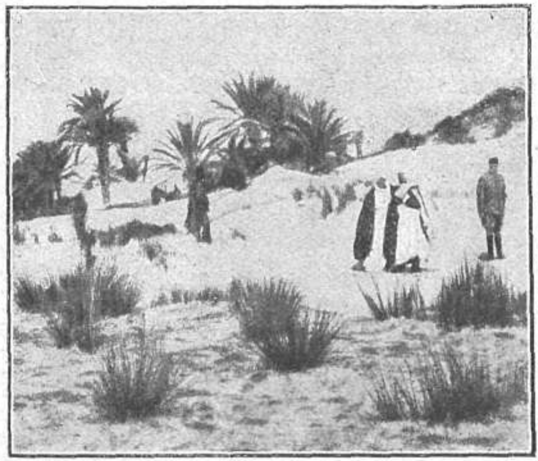
Tomaron parte en la acción las tropas de la quinta división (general Garioni) de Sidi Alí, una brigada de infantería, concentrada en los días anteriores en Augusta, al mando del general Tassone y embarcada en un convoy de naves escoltado por la división de naves escuelas (almirante Borea).



Los árabes en el oasis, mientras la escuadra italiana comenzaba el bombardeo y las tropas turcas se aglomeraban en Zuara.

Además, á objeto de distraer al adversario y buscar el modo de impedirle que se fuese hacia Zuara, una parte de las fuerzas destacadas frente á Trípoli, el comandante del cuerpo de ejército en Trípoli, general Ragni, hizo realizar por una parte de las tropas á sus órdenes dos demostraciones, una de Ainzara hacia el sud y la otra de Gargaresch hacia Fonduk-el-Tokar.

Tales demostraciones lograron atraer hacia Ainzara y hacia Gargaresch fuertes núcleos turco-árabes, los cuales, sin embargo, se replegaron pronto, dejando tan sólo una línea de centinelas. Las tropas italianas permanecieron en sus posiciones, donde pernoctaron y desde donde renovaron sus demostraciones.



Las dunas que circundan Zuara, rodeándola de defensas naturales.



Las trincheras de Sidi-Alí, en el momento de partir las tropas hacia Zuara.

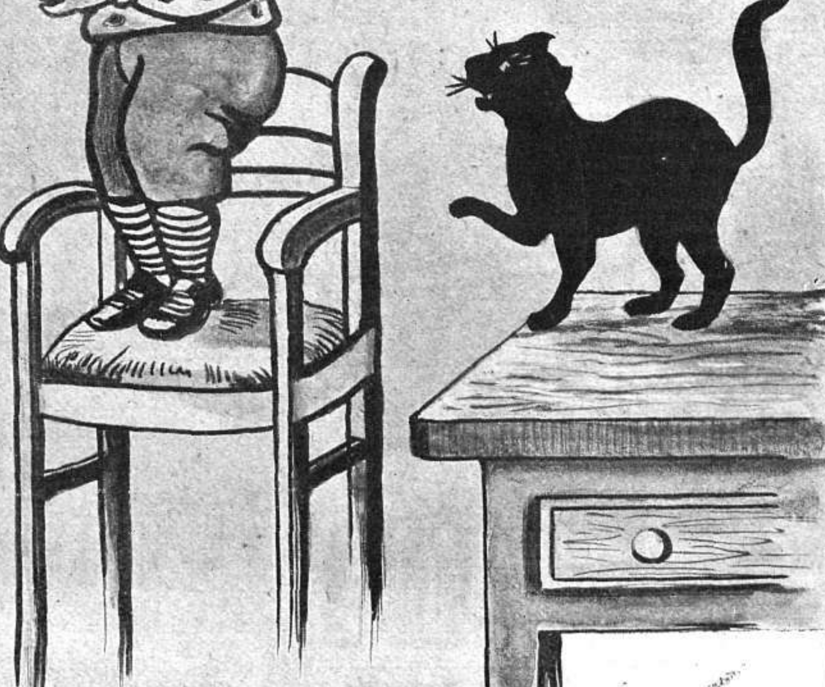




PURGANTE

SUAVE y AGRADABLE

para niños y adultos



¡Los niños piden más!

VENTA ANUAL: 90.000 FRASCOS

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

Farmacia y Droguería *Diego Gibson*

168, Defensa, 192 — Sucursal: Bmé. Mitre y San Martín

La guerra ítalo-turca

La ocupación de Zuara



La guardia turca ante el cuartel de Adlajat, en Zuara.

En la mañana del 5, al amanecer, el convoy de desembarco se presentó ante Zuara y empezó á desembarcar, primero un batallón de marineros y después las tropas mandadas por el general Tassoni, mientras la columna precedente, por vía terrestre, de Sidi Alí, ávanzaba hacia Zuara.

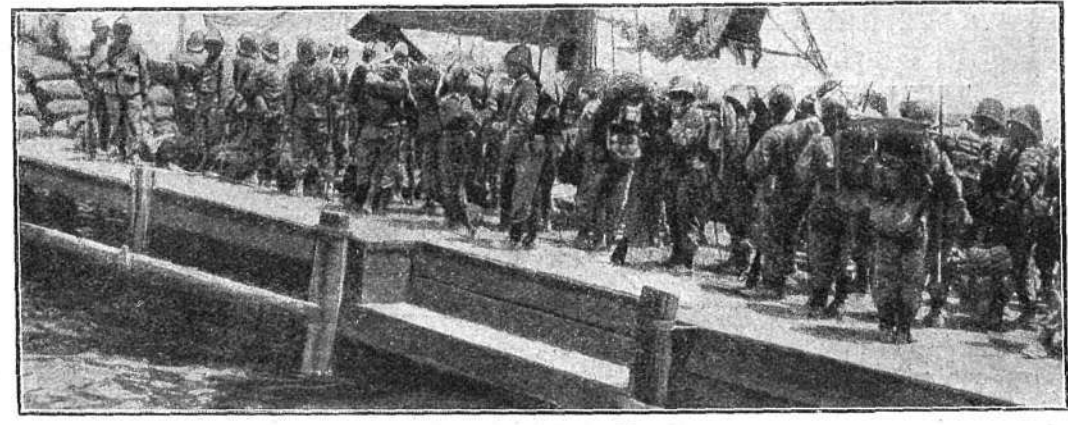
Ante semejantes operaciones, el almirante Borea Ricci hizo saber que la plaza se hallaba ya en poder de Italia.

«A las 9.30 ha desembarcado — telegrafiaba — el completo cuerpo de marineros y ha ocupado el marabú del cabo de Zeggise. Las columnas mandadas por Tassoni y Garioni marchan á su objetivo. Se ha comenzado el desembarco de materiales.

Sucesivamente, el general Garioni telegrafió: «La operación combinada sobre Zuara se ha iniciado en conjunto, esta mañana, de acuerdo con el plan preestablecido. El cuerpo de desembarco ha pisado tierra sin encontrar resistencia y marcha hacia Zuara. La columna que avanza por tierra, llegó, venciendo la resistencia que le opuso el enemigo.» Despachos posteriores dieron cuenta de la toma de Zuara por las tropas italianas, tras una acción brillantísima.



El general Octavio Ragni, nuevo jefe del primer cuerpo del ejército, recibido en Trípoli por el general De Chaurand.



Partida del 84.° de infantería para Zuara.

Del Brasil

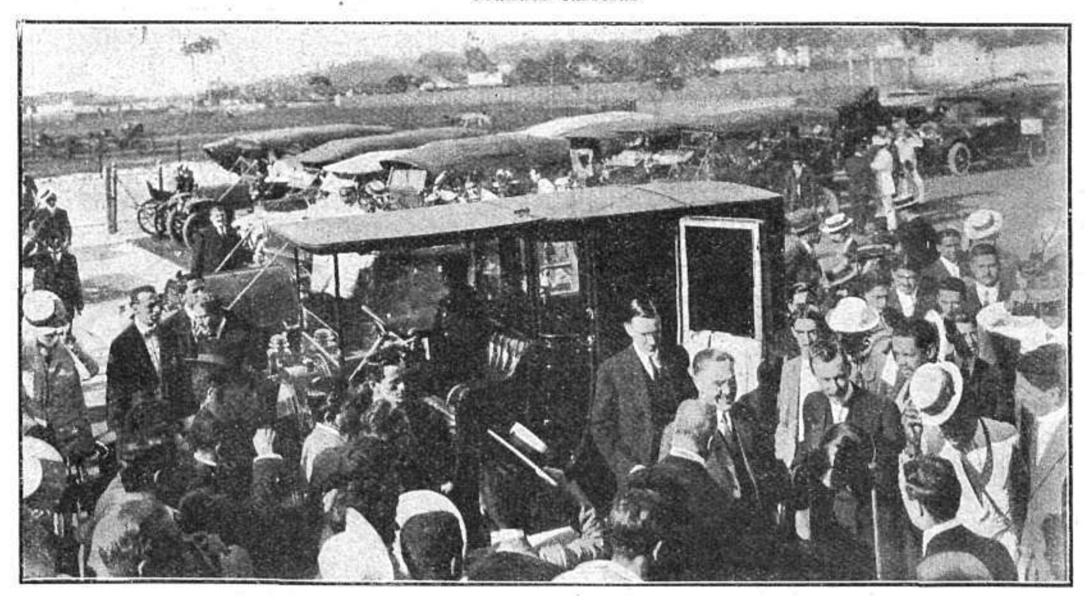
Funerales del doctor Acevedo Lima

En el *Hohenstaufen* llegaron á Río de Janeiro los restos del doctor José Jerónimo de Azevedo Lima, cuyo entierro revistió los caracteres de una manifestación popular de duelo. El doctor Azevedo Lima fué un médico distinguido y filantrópico, que últimamente desempeñaba el cargo de presidente de la Liga Brasileña contra la tuberculosis, institución á la cual había consagrado todos sus esfuerzos y su saber. La noticia de su muerte causó en el Brasil profunda impresión de dolor, que se exteriorizó en la ceremonia del entierro de sus restos.

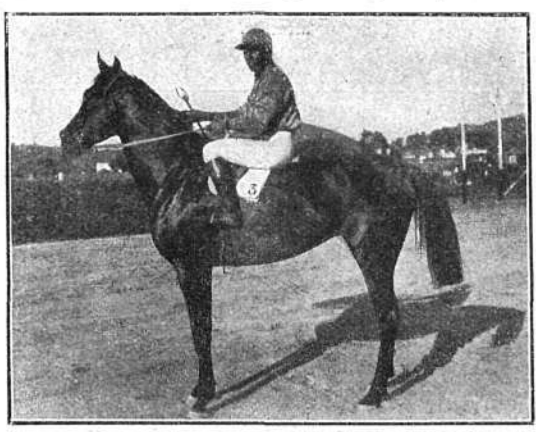


El cortejo fúnebre pasando por la avenida Río Branco.

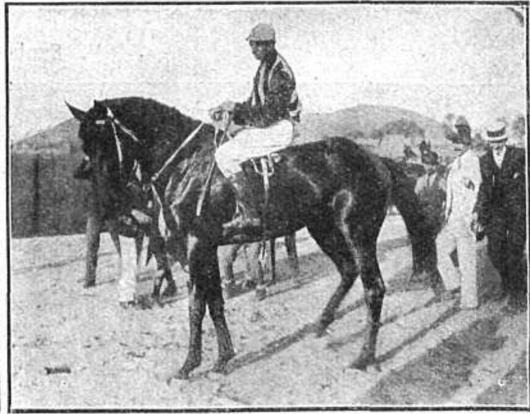
Grandes carreras



El ministro de los Estados Unidos llegando al hipódromo, el día de la carrera del gran premio «Minister Norteamérica», de 2.100 metros.



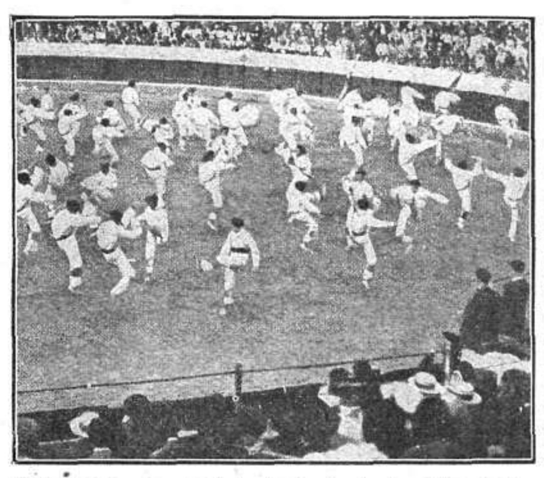
Aventurero, ganador del premio, 10.000 pesos. Corrió con 56 kilos.



Río Pardo, ganador del gran premio «Mayor Suekan», corrido el mismo día.

De España

Bilbao



Festival vasco.—Los espata dantzaris, ejecutando su típico baile.

San Sebastián



José Canalejas y su familia, en la finca Villa Amparo.

Valencia

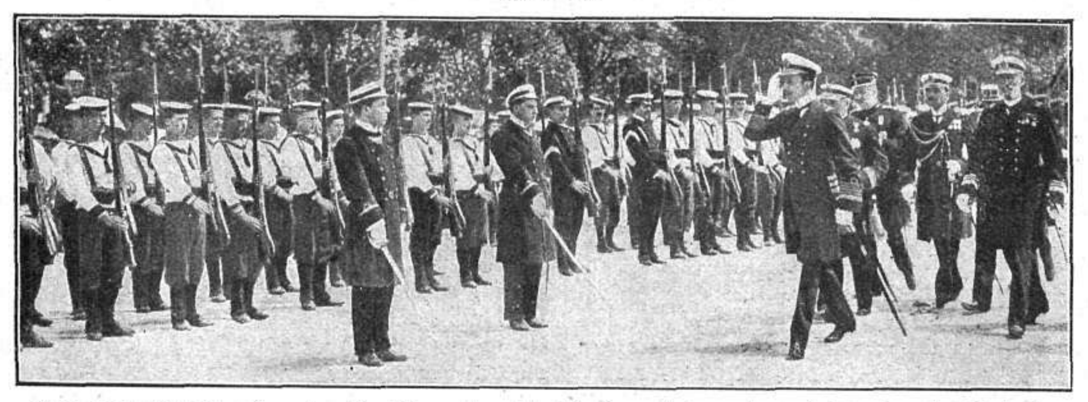


Carroza «Chula Sevillana», primer premio en la batalla de flores.



Corbeille de dalias blancas, rojas y amarillas, que llamó mucho la atención.

Santander

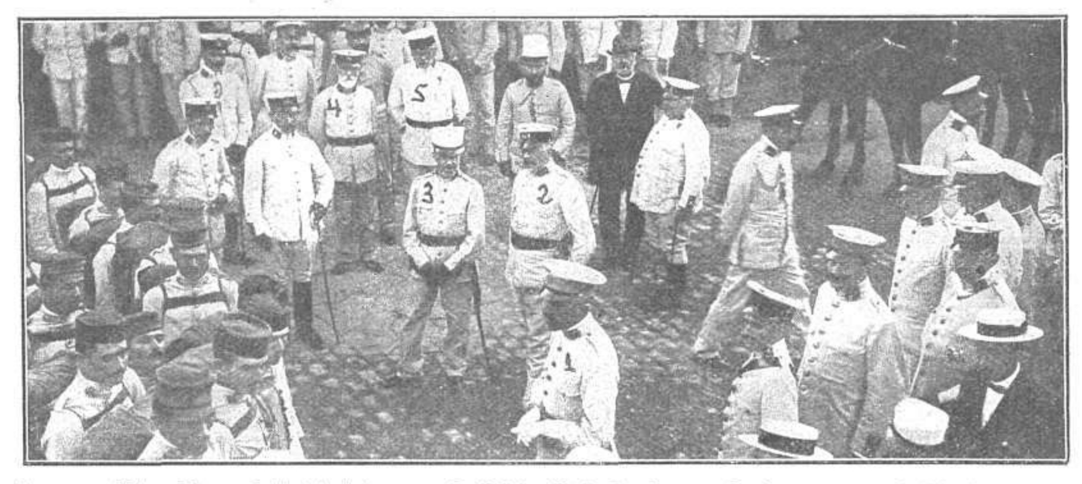


El rey, con el ministro de marina y otros jefes de la armada, revistando las fuerzas de la escuadra española, en el muelle de Santander.


P. HARTMANSHENN
ARTEFACTOS PARA ILUMINACIÓN
ELÉCTRICA
ESPECIALIDAD EN LOS ESTILOS FRANCESES
Precios sin competencia
Surtido nuevo en: Arañas, Faroles de zaguán, Brazos, Appliques, Plafonniers colgantes, etc.
Maison Française -
546, Paseo Colón, 556
BUENOS AIRES.

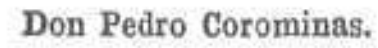
De España

Barcelona



Tropas para Africa.—El general-jefe del estado mayor señor Zabalza (1), dando orden para el embarque en presencia del gobernador militar señor Mackenna (2) y los generales Weyler (3), Bonnet (4) y Brandeis (5).



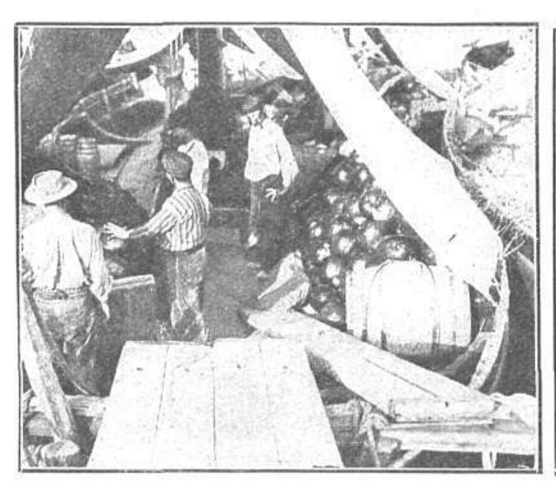


Don Pedro Corominas.

Concurrencia al acto celebrado en memoria del señor Vallés y Ribot, sostenedor del movimiento catalanista federal.—En esa velada hicieron uso de la palabra los señores Corominas y Salvatella.



El señor Salvatella.



Contratando, en el puerto, la compra de un cargamento de melone valencianos. Ahora es la época de ellos.



Reunión sportiva del Club España.—Grupo de corredores de la carrera de 100 metros.

Gran Concurso



Publicamos á continuación el certificado otorgado por la Dirección de Inmigración, y como nos es imposible dar la nómina de ganadores en este número, ésta será publicada en el del 14 próximo.

MINISTERIO DE AGRICULTURA
DIRECCIÓN GENERAL DE INMIGRACIÓN
DÁRSENA NORTE

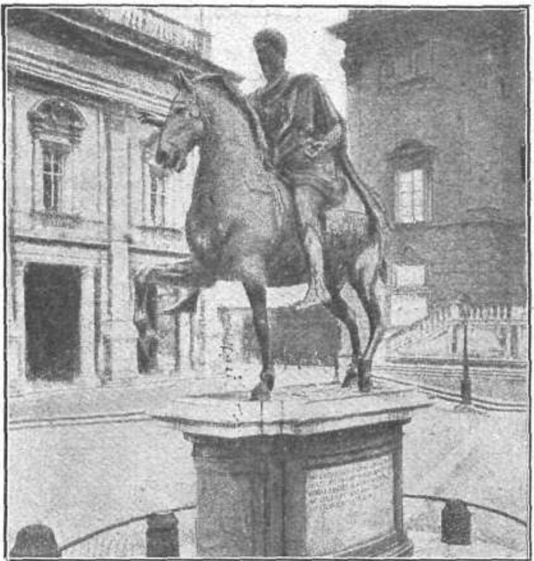
El que suscribe, Jefe de Estadística de la Dirección General de Inmigración certifica, á pedido de la Dirección de "Caras y Caretas" que durante el mes de Agosto ppdo han llegado quince mil quinientos cuarenta y nueve (15.549) inmigrantes de Ultramar.

Buenos Aires, Setiembre 2 de 1912.

Josué M. Yzarzabal

DIRECCION DE INMIGRACION
OFICINA DE ESTADISTICA

Una estatua que se apea



El Marco Aurelio ecuestre.

Levantando del caballo la figura del emperador.

Una fotografía recibida de Roma nos presenta, en una extraña actitud, la estatua de Marco Aurelio, que todo el mundo ha visto y admirado sobre su caballo, presidiendo, desde la plaza del Capitolio, los destinos de la ciudad moderna.

Las injurias del tiempo han hecho que el precioso bronce tenga necesidad, según parece, de urgentes restauraciones.

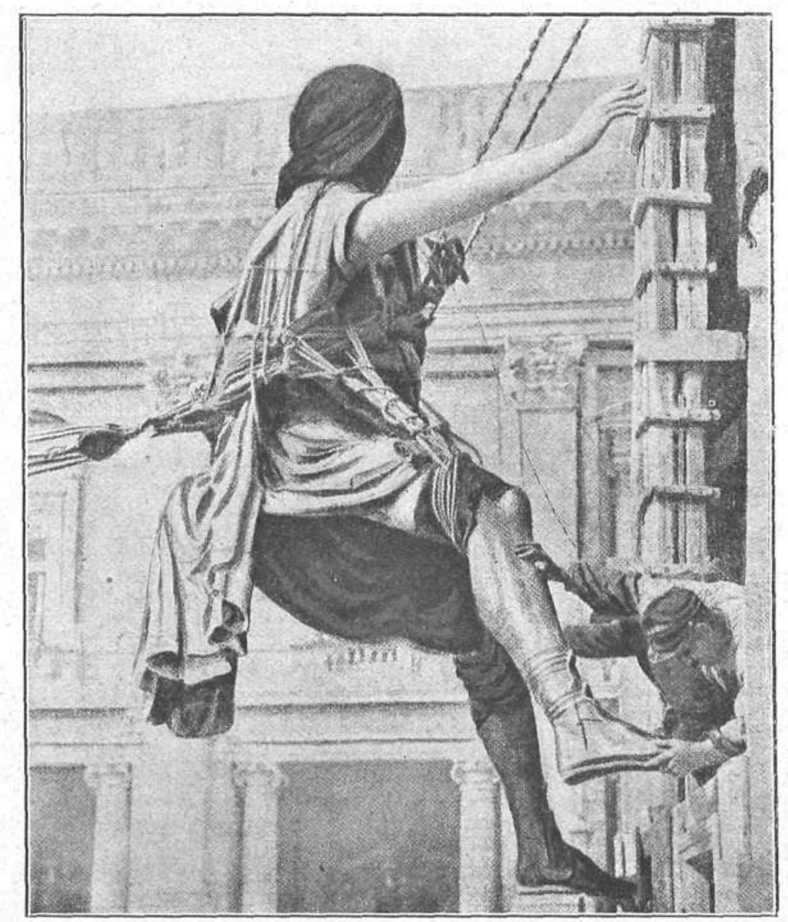
En la mañana del 3 de agosto último pasado, y en presencia del síndico Nathan, fué convenientemente amarrado por el cuello, la cintura, etc., y, bien asegurado por los pies, alzado de su legendario caballo. Es de suponer que Marco Aurelio tuvo necesidad, en aquellos momentos, de toda su estoica gravedad de discipulo de Epicteto para conservar su calma y dignidad en postura tan incómoda como ridícula.

No es esa, ciertamente, su primera aventura: robado por Totila, rescatado por Belisario en la ruta de Ostie, escapado á la iconoclastia de los cristianos triunfantes, que lo tomaron para Constantino, la estatua de Marco Aurelio permaneció en el Foro, después fué depositada ante Letrán hasta que, en 1538, Miguel Angel lo colocó frente al palacio del Capitolio.

En estos últimos tiempos pasó, también, un mal cuarto de hora. Los jóvenes nacionalistas pidieron que se le reemplazase por César. Marco Aurelio — decían — fué un alma humanitaria, buen soldado asimismo, pero no amaba la guerra. Que se le envíe — exigían — á Salónica, entre los jóvenes turcos filántropos del Comité «Unión y Progreso!»

El caballo ha sido cubierto con un cajón hecho de madera.

Ante el temor de que el noble bruto, que no siente las rodillas y la mano de su dueño, se escape hacia la campaña, se le ha encerrado, pues, en una jaula de madera. En cuanto á la estatua del emperador ha sido trasladada al Museo del Capitolio, donde las restauraciones indicadas serán ejecutadas rápidamente.



El emperador Marco Aurelio apeándose de su caballo.



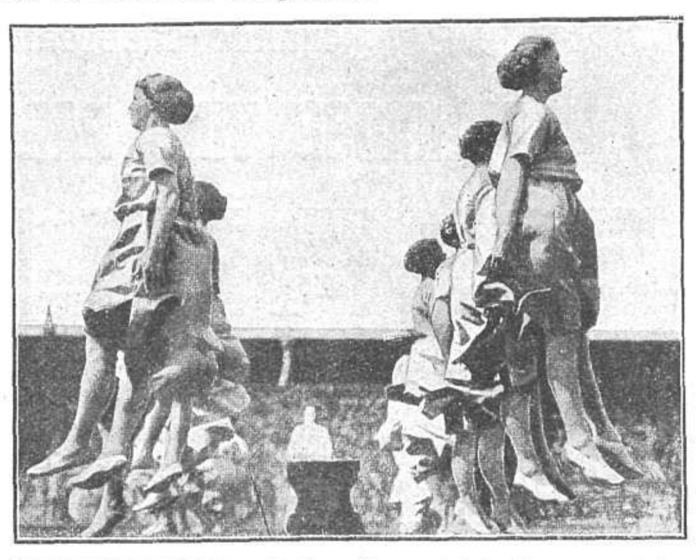
Los cadetes australianos en Londres

Los cadetes desfilando. — Estos doce cadetes australianos fueron escogidos (2 por cada cinco) por los estados en que se divide Australia, y han pasado unos días en Londres, en tránsito para la Exposición Canadiense, que se celebra este año. Los cadetes de Australia han sido muy agasajados en Londres.

Extraños documentos fotográficos



DESAFIANDO A LA MUERTE. — Dice el autor de esta fotografía: «La vista muestra á un hombre de pie en la misma boca de un geyser en actividad». Como, generalmente, los geysers son muy irregulares en su acción, se puede imaginar fácilmente la importancia de esta hazaña, teniendo en cuenta que si el chorro impetuoso aparece en el momento en que un hombre está á su paso, éste muere hervido en un instante por el agua muy caliente de la fuente natural. El hombre que hizo el experimento fué retratado en la boca del geyser, «El dragón», en Nueva Zelandia, y que lanza agua durante cinco minutos, cortando el chorro durante diez.



SALTARINAS EN LO ALTO. — Puede considerarse esta fotografía como una de las típicas de la serie de «sorpresas fotográficas». Los que manejan aparatos de fotografiar, saben lo difícil que es sacar una vista de un caballo que salta ó de un objeto arrojado en el instante en que están en el aire. En el caso presente se trata de un grupo de jóvenes atletas dinamarquesas, fotografiadas durante los recientes juegos olímpicos de Estocolmo, en el momento de saltar todas juntas y precisamente en el momento de estar en el aire. El fotógrafo que sacó esa instantánea, la sacó por casualidad — él lo declara. Tenía la máquina pronta, un gesto de sorpresa le hizo apretar el botón y... ahí está el resultado.

Ha tenido una revista inglesa la ocurrencia de abrir un concurso de fotografías curiosas, de instantáneas que fueran algo más que la representación de una escena vulgar. Entre las fotografías recibidas para ese concurso figuraban las cuatro que reproducimos en estas páginas

Cigarrillos "AMÉRICA"

Concurso N.° 39

El escribano público, señor **José Resta,** ha escrito un determinado número de veces la palabra **"América"** en el dorso de un cupón de los que contiene cada atado de cigarrillos **"América"**.

Una vez llenadas las formalidades del caso, el cupón ha sido encerrado en un sobre, por el mismo señor escribano, agregándose los sellos, firmas y lacres de rúbrica.

Trátase ahora de que el lector adivine ó calcule la cantidad de veces que ha sido escrita la palabra **"América"** en el cupón.

La solución que se estime exacta debe enviarse escrita en el dorso de un cupón de los cigarrillos **"América"** en esta forma:

Se ha escrito .... *veces*
Nombre ....
Domicilio ....

y remitirlo á la siguiente dirección:

COMPAÑÍA ARGENTINA DE TABACOS.
"Concurso N.° 39" - Entre Rios, 1692.

En cada cupón sólo se permite enviar una solución; pero el interesado puede remitir todos los cupones que desee.

El sobre que contiene la solución exacta se halla en poder del escribano.

La fecha de admisión de soluciones vence el día 27 del corriente mes. Las soluciones se publicarán en el número de CARAS Y CARETAS del 5 de Octubre.

En el caso de que varios concurrentes coincidieran con la cifra exacta, los premios se sortearán por el mismo señor escribano, ante las personas que deseen concurrir, el día 30 de septiembre, en nuestras oficinas, Entre Ríos, 1692, á las 3 p. m.

PREMIOS:

Un primer premio de 10 argentinos de oro, á la persona que acierte la cifra exacta.

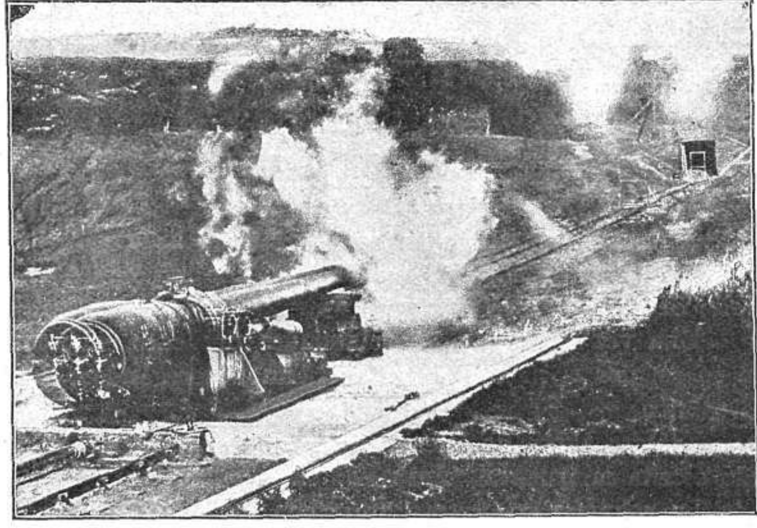
Un segundo premio de 5 argentinos de oro, á la que le siga.

Dos terceros premios de dos argentinos de oro, cada uno, á las que le sigan en orden.

Y cinco cuartos premios de un argentino de oro, á las que le sigan.



UNO CONTRA EL CERCO Y OTRO DEBAJO. — Esto ocurrió en una carrera de automóviles en Francia. El que manejaba el coche y su compañero fueron despedidos de sus sitios por el choque. Uno fué á dar de cabeza contra el cerco y el otro cayó debajo del vehículo invertido. Por suerte y por casualidad extraordinaria también, no se hicieron gran daño. Lo más curioso del caso es que, en el momento de producirse el choque, hubiera allí un fotógrafo con máquina pronta para sacar esa instantánea, única tal vez en el mundo que reuna esas circunstancias y digna, por lo tanto, de figurar en esta colección.



EL RETROCESO DE UN CAÑON. — Esta fotografía fué sacada con objeto de demostrar lo que retrocede un cañón de 12 pulgadas al realizar un disparo. El cañón fué fotografiado antes de disparar y se hizo, en la misma placa, otra exposición, un instante después del disparo, de modo que el retroceso quedara impreso en la placa. Lo más curioso de esta extraordinaria fotografía es que cuando se tomó la segunda impresión, el proyectil no había llegado todavía al blanco que se ve á la derecha de la lámina, pues de ser así, se hubiera visto la polvareda que levantó la bala de la tierra situada detrás del blanco al hacerse el impacto.

y que se salen de lo común. Para sacarlas, ha tenido el fotógrafo que estar en determinado sitio, con una oportunidad exactísima, y ha tenido que aprovechar el preciso momento de presentarse el cuadro deseado para sacarlo con toda la claridad apetecible. Se trata, pues, de fotografías interesantes por muchos conceptos y que reunen en sí condiciones que pocas veces se ven congregadas en una misma placa.

INVENTO NUEVO!

IRIS

Lo más Notable

PRACTICO!

Indispensable en el toilette de cada señora.

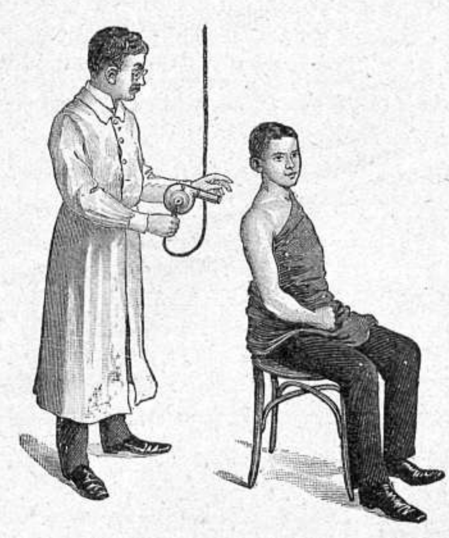






Hace agradable la vida!





PROPORCIONA COMODIDAD, SALUD Y BIENESTAR!

El rinconcito de los niños

El concurso 3.º

Aquí está, queridos lectorcitos míos, el resultado del concurso número 3. El número de rosales era nada menos que de 58. Los que han acertado han sido muchos. Los que han resultado premiados son los siguientes:

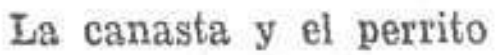
Leonor Gestido Peña, San Juan núm. 176; Francisco S. Navarro, Rawson, 268 (Almagro); Alberto Olivera, Camacuá núm. 145; Oscar Torres, Coronel Salvadores, 815, Barracas al Norte; Aquiles Bravetti, Alzaga, 209 (Mercedes, República Oriental del Uruguay); Luis Funes Burgos, Casilla de Correo núm. 30 (Córdoba); Rogelia E. Martínez, Oficina de Valuación (San Antonio de Areco); Margarita Molina, Cochabamba, 168; Juan M. Ruiz, Humboilt, 2433, departamento 3; Gervasio Mori (Merlo, F. C. O.); Antonia Gaudiosa, Artes y Oficios, 1144; Carlos Denner, 9 de Julio, 744; Fernando García, Palermo, 94; Irma de Monti, Colonia, 24 (Paisandú); Amanda Artusi, Defensa núm. 1048; Pepita Machicote, Alsina y Rocha (Pergamino); Tomás Lagorio, Isla Martín García; Elisa Martínez, Almirante Brown, 224; Alicia Woldrick (Bunge, F. C. P.); Lusolina Borasi, Paz, 268; Elvira Claverie (Divisadero, F. C. Sud); Juan Deulofeu, Gral. Torres núm. 354 (Ing. Withe; Pedro Dodo, Sarmiento, 1174; Eugenia Uhalde, Sarmiento núm. 1174; Marcelino Salabury (Monasterio, F. C. Sud); Noemi G. Tuñón, Cabildo, 1324 (Belgrano); Alfredo Navarro (9 de Julio, F. C. O.); Cayetano Cerino, calle 7 esquina 48, número 801 (La Plata); María Alegre, Junín, calle Belgrano, 118 (F. C. S.); Mauricio Rosset, Suipacha, 971.

Los premios se repartirán en la forma de costumbre. En cuanto al próximo concurso no tardará mucho en aparecer y será más difícil todavía.

Como mis queridos lectores han demostrado suma habilidad en la solución de los varios problemas que les he presentado, me veo en la necesidad de buscar cada vez algo más difícil, porque sino no les proporcionaría el entretenimiento que deseo proporcionarles.

Hasta pronto.

TÍA MARTINA.



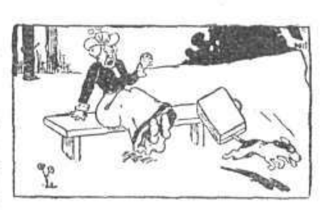
La canasta y el perrito



Doña Sinforosa había salido á dar un paseo por el campo. Llevaba una canasta con provisiones de boca y le acompañaba su fiel perrito Ciutti, que siempre salía con ella cuando ella salía. Encontró doña Sinforosa un banco, se sentó y se comió lo que llevaba. Hecho esto...

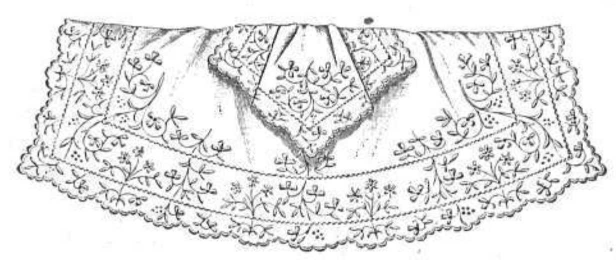


... cerró la canasta. Pero como es doña Sinforosa muy corta de vista, al cerrar la canasta tomó entre los dos lados de ella á la cola del pichicho, que, espantado y dolorido,...



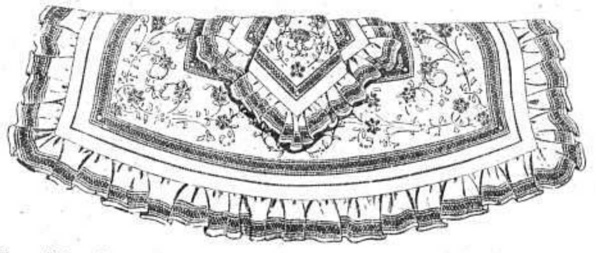
... echó á correr desesperado. Lo más curioso de todo esto fué el asombro de doña Sinforosa, que no se explicó sino al cabo de un rato, como era posible que una canasta echara á correr sola por esos campos de Dios.

GRAN LIQUIDACION DE ARTICULOS FINOS



PRECIO DE OCASION — **PRECIO DE OCASION**

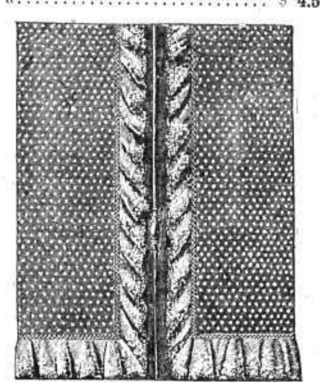
Juego de cama, completamente bordado y festoneado á mano, en dibujos artísticos, trabajo especial, adornado también con bonitas guardas de vainillas. Tanto el bordado como las guardas de vainillas tienen una vuelta de 70 centímetros. Está confeccionado en tela de puro hilo de calidad finísima. El juego, á .... $ **59.00**



Elegantísimo juego de cama, en género francés de puro hilo, de duración eterna, con preciosas vainillas y profusamente bordado á mano con lindos calados. Tanto la sábana como las demás piezas llevan un gran volado de batista de hilo con vainillas perfectísimas. El juego de 4 piezas: 1 sábana, 2 fundas largas y 1 funda cuadrada .... $ **65.00**



Juego de té, vainillado y adamascado, tejido mercerizado de calidad extra fina, rosa, celeste, oro y verde reseda. Un mantel de 145 x 145 y 6 servilletas de 35 x 35, á .... $ **4.50**



Cortinas en tul point d'esprit, con volado de tul bordado. Artículo de moda, 60 por 275. El par............. $ **10.50**

Toallas de fantasía, con grandes ramazones bordados en seda de colores, en granité de puro hilo con lindos flecos, dibujos distintos, á pesos **5.90**



Colcha blanca, inglesa, festoneada, la más fina que se conoce; dibujos preciosos y tejido compacto, adornado con su bonito festoneado, para cama de plaza y media .... $ **8.50**

Colcha igual para cama camera, con festoneado bordado $ **12.50**



Juegos de mesa con muchas vainillas, espléndido tipo de mercadería, confeccionado en granité de puro hilo y artísticamente adornado con muchas guardas de vainillas.

200 x 200 y 6 servilletas	....	$ **21.50**
200 x 250 y 12 »	....	» **32.00**
200 x 300 y 12 »	....	» **35.00**



Juego de mesa, en granité de puro hilo, adornado con encajes Renaissance y bordado, todo hecho á mano. Artículo sumamente elegante y de mucha duración.

1 mantel	200x200 y 6	servilletas	$ **40.00**
1 »	200x250 y 12	»	» **65.00**
»	200x300 y 12	»	» **95.00**



Carpetas Angora, en felpa de la más fina calidad, con fondo rizado y ancha guarda lisa. Artículo de gran moda, que vendemos á la mitad del precio que piden en otras partes:

175 x 200	175 x 250	175 x 300
$ **24.00**	$ **30.00**	$ **36.00**



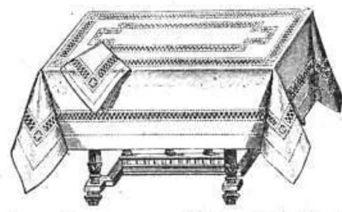
Colcha, artículo especial para cama de plaza y media, blanca con dibujos muy bonitos y festoneada. Precio de verdadera ocasión, á .... $ **3.90**

Colcha, mismo artículo, tamaño para cama camera, también festoneada.............. $ **5.90**

LA CASA IDEAL DE LOS NOVIOS

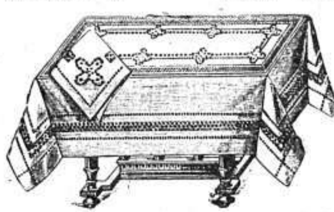
Bartolomé Mitre, 1499 - Bs. Aires
BARBAGELATA, DRAGO & Cía.

PARA AJUARES DE CASAMIENTO



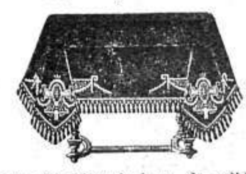
Juegos de mesa con vainillas anchas, en granité de puro hilo. Las bonitas vainillas que lo adornan lo hacen un juego de mesa elegantísimo.

200 x 200 y 6 servilletas	....	$ **29.00**
200 x 250 y 12 »	....	» **45.00**
200 x 300 y 12	....	» **50.00**



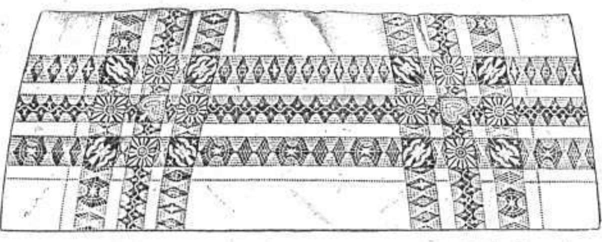
uegos de mesa con vainillas y bordados, en granité de puro hilo, con vainillas admirablemente trabajadas y adornado con preciosos bordados en calado formando incrustación. Verdadero artículo práctico y elegantísimo.

1 mantel	200x200 y 6	servilletas	$ **35.00**
1 »	200x300 y 12	»	» **60.00**
1 »	200x420 y 18		» **85.00**

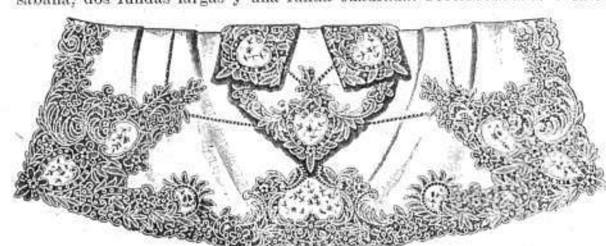


Carpetas de felpa de lana, de calidad finísima, colores verde, granate, azul eléctrico y marrón, con un lindo fleco y dibujos estampados de gran efecto, mercadería de duración eterna.

175 x 250	175 x 300	175 x 350
$ **20.00**	$ **24.00**	$ **28.00**



Juego de cama, confeccionado en tela francesa de puro hilo. Está adornado con tres anchas guardas de vainillas de confección esmeradísima, con esquinas notables, todas zurcidas. El juego se compone de cuatro piezas, es decir: una sábana, dos fundas largas y una funda cuadrada. Precio........ $ **62.50**



GRAN OCASION — **SIN PRECEDENTE**

Juego de cama en tela francesa de puro hilo. Las anchas guarniciones de encaje inglés hechas á mano, adornadas con artísticos bordados admirablemente trabajados á mano que lleva, tanto la sábana como las fundas y el cuadrado son de un gusto preciosísimo. Tiene también vainillas; precio asombroso. Las cuatro piezas .... $ **78.00**



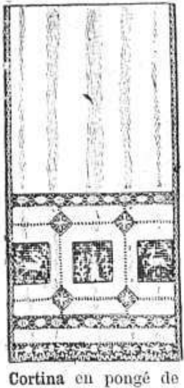
Toallas de ocasión excepcional, en granité de puro hilo, blanco, con dos guardas de bonitas vainillas, tamaño 70 por 130, ocasión, á.. $ **2.25**



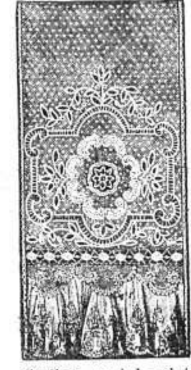
Juego de té, en granité blanco de puro hilo, con vainillas, aplicaciones y encajes de Cluny de hilo, hechos á mano, 135 x 135 y 6 servilletas. Ocasión........ $ **17.50**

GRAN ALBUM DE AJUARES

Aparecerá en los primeros días de Octubre, con más de 3000 artísticos grabados y figurines y se enviará, gratis, á quien lo pida.



Cortina en pongé de algodón, con aplicaciones de hilo Cluny y de Filet, y encajes de hilo, 60 por 275, el par.. $ **6.90**

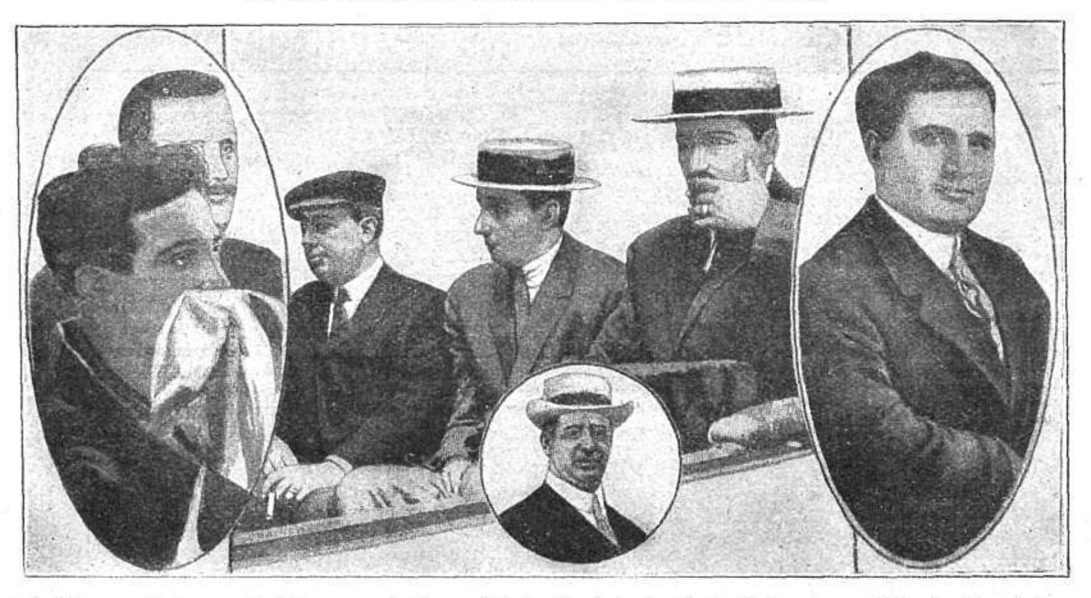


Cortina en tul point d'esprit, con guarniciones de Bruxelles legítimas, encajes de hilo y volado de tul, 60x275, el par $ **13.50**

Estos precios reducidos serán válidos solamente hasta el día - - - 30 de Septiembre. - - -

LA CASA IDEAL DE LOS NOVIOS

El asesinato de Rosenthal en Nueva York



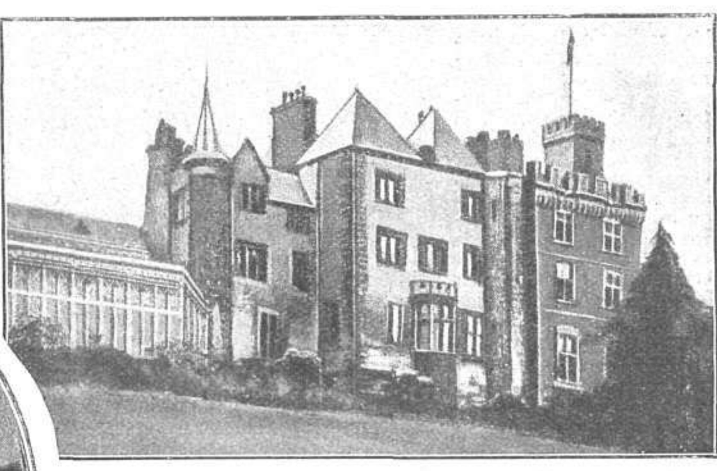
Luis Libby, acusado de complicidad en el asesinato. — Jack Rose, acusado de complicidad. — En el circulo: el señor Becker, teniente de policía. — El jugador Rosenthal.

Publicamos los retratos de los principales héroes de la tragedia acontecida en los Estados Unidos y de la que se ha ocupado todo el mundo. Nuestros lectores conocen ya, por los telegramas de los diarios, el extraordinario suceso. El 16 de julio último, el llamado Herman Rosenthal, jugador muy conocido, fué asesinado en Nueva York ante el Metrópol Hotel. Se creyó en seguida que la policía habría querido deshacerse de él porque él había declarado á algunos amigos que el señor Becker, teniente de policía, era su socio en la explotación de una casa de juego. A consecuencia de este crimen y por indicación del chauffeur que había manejado el automóvil de los asesinos, se detuvo á varias personas, entre ellas á Becker.

Adelina Patti, reina de las cantantes

En Madrid, el 8 de abril de 1843, en la penumbra de una de las capillas de San Luis, un vicario paloteaba, apresuradamente, esta fe de bautismo:

«... Yo, Sac. Losada, vicario de la parroquia de San Luis, he bautizado solemnemente una niña, nacida hoy á las cuatro de la tarde, hija legítima de Salvador Patti, maestro de música, natural de Catanea, Sicilia, y de la señora Catalina Chiesa, nacida en Roma. Se ha dado á la niña los nombres de Adela, Juana María.



Vista del viejo castillo de Craig-y-Nos, en Gales, donde habita Adelina Patti.—El castillo es propiedad del actual esposo de la gran cantante.



Adelina Patti, á la edad de 23 años, cuando se hallaba en todo el esplendor de su belleza, tal como la pintó Winterhalter.

Si, entonces, alguien hubiese predicho al buen vicario que la niña cuyo obscuro nacimiento acababa de registrar maquinalmente, sería un día la más ilustre cantante de su tiempo; que esa Adela, Juana María que gemía en pobres pañales, encantaría con su maravillosa voz á los pueblos y á los reyes; que no tendría sino que cantar para hacer brotar los laureles, los millones y los castillos;... seguramente el buen cura se hubiera encogido de hombros con lástima. Millones, castillos, para esa hija de las bambalinas, para esa hija de miserables músicos ambulantes, ¡qué quimera! Lo que habría habido que desearle, era que no acabara en el hospital. ¿No es cierto ¡ay! que las cigarras, después de haber cantado todo el verano, se encuentran sin tener que comer cuando soplan las primeras brisas del otoño?

Y, sin embargo, ese porvenir increíble y fantástico, y mucho más, de-

Adelina Patti, reina de las cantantes



Ultima fotografía de Adelina Patti, tomada en el parque de su castillo de Craig-y-Nos.

bía realizarlo la pequeña Adela, Juana María, Adelina Patti.

Niña prodigio, canta antes de saber hablar. A la edad en que la generalidad de los bebés apenas hablan, chupándose el pulgar, á los siete años, Adelina, vestida de brillantes oropeles, restos de un viejo vestido de la mamá, aparece en un concierto público de Nueva York. Es tan delgada y pequeña, que los espectadores apenas la distinguen en el escenario. Pero, si no la ven, la oyen, y aplauden frenéticamente su voz, ya limpia y precisa á maravilla. A los nueve años, nuestra liliputiense cantante ha dado ya más de trescientos conciertos, en diversas ciudades de los Estados Unidos. Conoce ya las ovaciones y las llamadas á escena: sus juguetes son coronas.

Gracias á ella, los Patti dejaron de ser músicos famélicos. Sus recursos aumentan, y los aprovechan para dar maestros á la niña prodigio. Durante varios años, Adelina renuncia á los éxitos embriagadores. Se somete á los más severos estudios. Así, cuando, convertida en una joven exquisita, aparece en la escena de París, en *Lucía di Lammermoor*, de Donizetti, el entusiasmo es delirante. De golpe, el público más difícil, más caprichoso del mundo, proclama Adelina Patti la reina de las cantantes. Los empresarios se disputan el honor, muy provechoso, de explotar esa voz de oro. Le proponen contratos fabulosos. Porque todo el mundo está ávido de oirla. Y de triunfo en triunfo, la Patti va á San Petersburgo, á Moscú, á Roma, á Londres, á Bruselas, á Nueva York, á Buenos Aires.

En 1862, vuelve á París, al Teatro Italiano, en donde interpreta felizmente las heroínas de Rossini.

Entre mil enamorados que desean casarse con ella, Adelina Patti concluye por escoger, en 1868, al marqués de Caux, escudero del emperador Napoleón III. Como de intento, la unión de la gran cantante carece de armonía. Cansados una del otro, se separan en 1871. El mismo año, se vuelve á casar con el tenor Nicolas, conocido con el nombre de Nicolini. Para el viaje de novios, Adelina Patti firma un contrato fabuloso para una jira por Norte América. El éxito es sorprendente. El término medio de la entrada por función, llega á diez mil pesos oro. De vuelta en Inglaterra, después de la muerte de su segundo marido, Adelina Patti vuelve á casarse, en 1888, con un gentilhombre sueco establecido en Inglaterra, y se va á vivir con él en un hermoso castillo romántico de Craig-y-Nos, en el país de Gales. ¿Por qué abandonó la escena en pleno éxito? ¿Fué un sacrificio hecho al nuevo esposo? ¿Sintió desfallecer su voz? ¿Comprendió, viendo la afición del público por las obras de Wagner, que había pasado su hora, la hora de la ligera cigarra vibrante de los países latinos?

La que interpretó tantas formas de la gracia y de la pasión, Adelina Patti, vive desde entonces en su castillo, como una soberana bondadosa. Si alguna vez canta es sólo en fiestas de beneficencia.

Las curiosidades de los juegos de baraja

Cuando Jorge Wáshington era Rey de Espadas

Cuando los franceses le cortaron la cabeza á Luis XVI y establecieron la república sobre las ruinas de la monarquía, se entretuvieron en borrar todas las huellas del viejo régimen. Una de las primeras medidas tomadas en ese sentido, fué la abolición de reyes y reinas en los naipes de la baraja. Las coronas fueron suprimidas; los cetros cambiados por haces ó flores; la cruz fué eliminada del orbe imperial, que quedó convertido en una bola cualquiera.

Las cabezas de las figuras se cambiaron después por retratos. Las barajas más ampliamente difundidas fueron las hechas en París, y las cabezas más favorecidas para los *reyes*, fueron Carlomagno, César, David y Alejandro el Grande; las *reinas*, fueron á veces reinas famosas en la historia; pero muy á menudo heroínas, entre las cuales Judit, Raquel, Arguía y Pallas fueron las favoritas, bien que Juana de Arco, Elena de Troya, Cleopatra y Blanca de Castilla, fueron también muy populares. Las sotas ó «jacks» fueron los paladines de Carlomagno, ó sea los doce pares de Francia; y las cartas llevaban generalmente los nombres de unos y otros.

Al principio los revolucionarios no intentaron cambiar las caras ni los vestidos de las figuras, que habían llegado á ser tradicionales; pero en 1872 sustituyeron á los reyes por sabios, á las reinas por virtudes y á los pares de Francia por otros héroes. Solón fué «Sabio de Oros», Platón «Sabio de Bastos», Catón «Sabio de Copas», y Bruto «Sabio de Espadas», para emplear la terminología española. La Justicia, la Unión, la Prudencia y la Fuerza tuvieron el lugar de las reinas de oros, bastos, copas y espadas, así como Aníbal, Decio, Adraceo y Scévola el de las sotas.



Cartas de la tercera república. — La industria, reina de «carreau».

Carta de la revolución francesa.—La justicia, reina de «corazón».

Rey de las cartas, tal como se usa ahora y creado en 1690.

Carta de la tercera república, con Thiers de «roi de trefle».

Carta de la revolución francesa. — Bruto en calidad de sota de «pique» ó espadas.

Hubo muchas otras variantes en las barajas; pero cuando Napoleón llegó á ser emperador, predominaron las cartas con divisas é insignias imperiales. En la Restauración, reaparecieron las caras de reyes, reinas y héroes.

A la caída del segundo Imperio, renacieron las cartas republicanas, cuyos fabricantes quisieron simbolizar á cada una de las grandes repúblicas del mundo, siendo las más empleadas la Romana, la Norteamericana, la Suiza y la Francesa. La figura simbólica de cada república, fué la reina; su más grande héroe, el rey; y las sotas eran héroes secundarios, al paso que los ases reproducían cuadros históricos.

De esa época data la carta que aparece en la parte superior de nuestro grabado, perteneciente á una baraja en que á los Estados Unidos correspondió el *palo* de espadas. Jorge Wáshington está de rey.

Otra baraja en que también figuraba Wáshington se descomponía así: Oros: rey, Thiers; reina, la república francesa; sota, Esteban Marcel; as, la asamblea del Tercer Estado. Bastos: rey, Jorge Wáshington; reina, la república de los Estado Unidos; sota, Lafayette; as, Colón descubriendo la América. Copas: rey, Guillermo Tell; reina, la república suiza; sota, Melchtal; as, el Juramento de Grutly. Espadas: rey, Bruto; reina, la república romana; sota, Sexto (el primer plebeyo que fué elegido cónsul); as, la loba romana amamantando á Rómulo y Remo.

Baraja muy popular, fué la que se editó en 1881. Víctor Hugo, Thiers, Mac Mahon y Grevy, eran los reyes; Ciencia, Comercio, Industria y Agricultura, las reinas; Moliére, Gambetta, Voltaire y Racine, las sotas.

Pero debe reconocerse que ninguna de esas barajas republicanas tuvo sino una popularidad transitoria. El público, en general, acostumbrado á los viejos nombres y figuras, abandonó las barajas nuevas y volvió á las antiguas.

Los naipes franceses que se usan ahora, datan de mediados del siglo XVII, época en que las figuras quedaran estilizadas. El burdo rey de bastos, llamado *Alejandro*, que figura en nuestro grabado, pertenece á una baraja de 1690 á 1700, publicada en París, y que actualmente pertenece al príncipe Enrique de Alemania, autor de una importante historia de los naipes. Es lógicamente distinta de los que hoy se usan, y es uno de los primeros ejemplos del llamado «retrato de París», para distinguirlos de los del Languedoc, Guyana, Lyon, Ruán, Lorena, etc.

Se ha escrito mucho sobre el origen del juego de naipes; pero parece indudable que fué inventado en el Oriente mucho tiempo antes de que fuese introducido en Europa, en los comienzos del siglo XIV.

Sucesos extraordinarios

El caso presente es de los que sorprenden y emocionan, de los que reunen en sí todo el sangriento interés del hecho homicida y todo el incomprensible vigor de las obras de los amantes exaltados.

○ ○ ○

Es la vida más variada que la fantasia. Cada instante que pasa, la realidad nos brinda sucesos realmente extraordinarios, tales como no podría soñarlos el novelista más rico de imaginación.

Lo más inesperado, lo más complicadamente horrible lo da la realidad, competidora formidable de la fantasía en la creación de situaciones extraordinarias como la que presentamos hoy en esta sección.

○ ○ ○

En una tranquila ciudad de España, ante el soberbio panorama del ancho mar y bajo los rayos luminosos de un sol todo alegría y luz, se ha desarrollado un drama tenebroso que debia haber tenido por marco otro cielo y otros horizontes, que no parece adecuarse ni á aquel sitio, ni á aquella gente.

El hecho en cuestión aconteció en Cádiz, el 30 de agosto último y causó inmediatamente la intensa y dolorosa sensación que es de suponer, dadas las circunstancias especiales y extraordinarias que en él concurrieron para darle el carácter de más extraordinario y raro.

Celebrábanse en la referida ciudad las fiestas de esponsales de dos jóvenes pertenecientes á la mejor sociedad. En una de las majestuosas casas solariegas, que son en Cádiz el orgullo de los gaditanos y la curiosidad de los forasteros amigos de las antigüedades arquitectónicas artísticas, se verificaba una gran recepción. Por varios lujosos salones, de rica decoración y adornados con muebles antiguos y valiosísimos, se diseminó la nutrida concurrencia esperando el acto de los esponsales.

Se hallaba entre la concurrencia — según dicen los despachos recibidos por la prensa y de los cuales tomamos estos datos — lo mejor y más aristocrático de Cádiz. Entre aquella numerosa aglomeración de damas y señoritas que lucían lujosos toilettes y de señores y jóvenes de correctísimo frac, se encontraban la señorita Juana Pérez y el médico Jacinto Anaya.

La señorita Juana Pérez es de una distinguida familia de la ciudad en que acontecía lo que relatamos. En cuanto al doctor Jacinto Anaya, es muy estimado y muy conocido.

De pronto, sin que ninguno de los concurrentes se pudiese percatar de cómo se habían producido las cosas, *la señorita de Pérez, sacó un revólver del seno y apuntando* con él al médico, disparó rápidamente los cinco tiros.

El médico Anaya, gravemente herido, se desplomó sin conocimiento.

La confusión que se produjo en el salón — agregan los telegramas — fué indescriptible. Muchas damas, en cuanto oyeron los tiros y los gritos de los concurrentes que habian presenciado el suceso, cayeron desmayadas.

El herido permaneció en el suelo pocos instantes. Un grupo de concurrentes se acercó á prestarle auxilio, lo levantó y lo llevó á uno de los dormitorios de la casa, colocándole en la cama y haciendo que los médicos á quienes llamaron sin pérdida de momento, lo examinaran y atendieran.

Al ruido de las detonaciones acudió la policía y procedió á detener á la señorita de Pérez que, al verse ante el agente de la autoridad, prorrumpió en llanto sufriendo una aguda crisis histérica.

Frente á la casa se reunió en pocos momentos una multitud de gente del pueblo que, enterada de lo que sucedía y conociendo — porque en verdad se trata de un hombre muy popular — al médico Anaya, pedía que le entregaran á la criminal.



De pronto, la señorita de Pérez sacó un revólver y con él disparó cinco tiros contra el médico.

Los agentes de policía tuvieron que hacer verdaderos esfuerzos para impedir que la muchedumbre que, como hemos dicho, acudió en los primeros momentos y supo lo ocurrido, linchase á la joven criminal. Esta mostróse sumamente tranquila, después, y dijo que no se arrepentía de haber cometido el crimen.

En la delegación de policía manifestó que se había *vengado del médico; dijo que hace pocos días adquirió* el revólver y se ejercitó en el manejo del mismo para realizar su obra. Según la joven, el médico Anaya había sido su novio y le ofreció contraer matrimonio, lo que no quería cumplir.

El herido, por su parte, ha manifestado que conoció á la joven en su consultorio; pero que nunca la trató más que como á cualquiera de sus enfermos.

Créese que la joven Pérez se encuentra con las facultades mentales perturbadas.

Según las últimas noticias recibidas, el médico se hallaba agonizando.

Nuevas declaraciones de la criminal, ante la policía, han demostrado, según dicen los telegramas recibidos posteriormente á los que mencionamos, que se trata de una pobre demente atacada de manía persecutoria en forma agudísima.

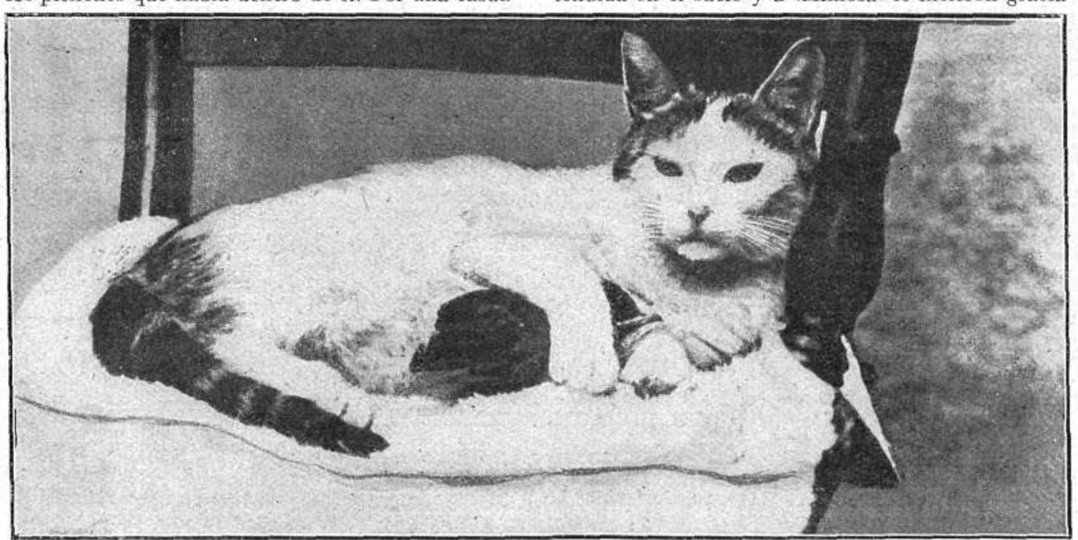
Una gata, madre adoptiva de dos pajaritos

La noticia ha sido publicada, con sus correspondientes interesantes grabados, por un importante diario de Londres, el «Daily Mirror», pero de no haber sido así era cosa de no prestarle ni pizca de crédito, tan extraordinaria y tan increíble es en el fondo y en los detalles. Se trata nada menos que de la afirmación de que existe un gato — mejor dicho, una gata — que hace de madre de dos pajaritos vivarachos y contentos. Al ocuparse de este curioso caso, el diario londinense asegura que no es el único, que otros ha habido por el estilo, pero agrega que en ningún caso se ha podido llegar á tan perfecto acuerdo entre animales de temperamentos tan diametralmente opuestos.

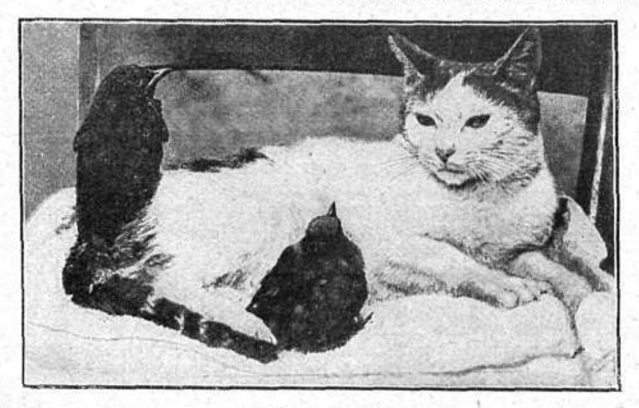
El gato en cuestión es de propiedad de un señor que habita en una pequeña población cercana de Liverpool. Se llama el feliz propietario de tan extraño grupo de bichos, James Forshaw y fué, en un tiempo, negociante en ganado. Retirado del comercio, vive tranquilamente, de sus rentas, en una casita de campo donde tenía por compañera á esa extraordinaria gata, á la que dió el nombre de «Mimosa», recordando el simpático personaje de la opereta *The Geisha* y que estaba llamada á extraordinaria notariedad. «Mimosa» se pasaba, en los días de verano, gran parte del día tendida en el suelo, donde el sol se filtraba por entre las hojas, bajo los frondosos árboles del parque. Un día el hijo del jardinero, muchacho travieso y de pocos años, se subió á un árbol y como no lograra alcanzar con la mano á un nido en cuya busca había subido, arrancó una ramita y con ella dió en el nido haciéndolo caer junto con los pichones que había dentro de él. Por una casualidad, el nido cayó al lado de la gata que estaba tendida en el suelo y á «Mimosa» le hicieron gracia los tres pichones y sin ocurrírsele hacerles daño, se puso á mirarlos. Nació así una amistad curiosa en grado sumo. Uno de los pichones murió del golpe, pero los otros dos durmieron desde aquella noche en la cama de la gata, que los llevó uno por vez, tomándolos del cuello. En aquel plácido ambiente de la casita de campo del señor Forshaw, la vida de los curiosos personajes sigue tranquila. La gata vive como antes, sólo ha variado su existencia en que juega un rato de vez en cuando con sus prohijados. En cuanto á los pájaros, revolotean por donde quieren, pero ni dejan de estar junto á «Mimosa» á la hora de los juegos, ni dejan de acudir á su camita á la hora de dormir. El caso es, pues, curioso y, en verdad, único en el mundo.



«Mimosa» y sus dos amiguitos.



El pichoncito durmiendo abrazado por «Mimosa».



¿Conversando?

La Elegancia y la Moda

No se sabría afirmar lo que más se va á llevar en esta estación, tan complicada es la toilette femenina. Nos volvemos cada vez más filósofas, admitimos todas las imposiciones de la moda, pero nos reservamos el derecho y buscamos con fervor lo que mejor nos sienta, sin ser esclavas por tal ó cual moda.

Una joven dama que tenía un tipo del tiempo Luis XV, llevaba últimamente, en un aristocrático gardey-party, un pequeño sombrero Watteau, colocado en lo alto del peinado y sumamente levantado atrás. Era lo contrario, absolutamente, de los sombreros *cloches*, muy hundidos, á los cuales estamos acostumbradas, desde algún tiempo. Pero hay que convenir que nadie hubiera tenido la idea de tocarse con tal sombrero por la sencilla razón de no ser de moda, sin reflexionar que era un encanto: también armonizaba con la fisonomía de la que lo llevaba.

Para las toilettes sucede igual: se ven unas muy lisas, otras muy fruncidas, muchas tienen talles Imperio, y otras tienen cinturones apretados al talle. Existen mangas largas y cortas; escotes bajos y altos, en resumen no es nada difícil ir vestidas según sus gustos y manías.



Como podrán juzgar por el figurín, el filet bordado está muy en boga para las toilettes de ceremonia. Es aquí un fourreau de charmeuse negra, cuyo corpiño está adornado de un fichú, y la falda recubierta de una túnica de filet bordado. El fourreau de charmeuse es abotonado todo el largo con botones de straus. Guimpe de tul blanco liso. Los volados de las mangas en tul blanco velados de otro negro. Un cinturón drapeado en charmeuse negro, sostiene los encajes al talle.

En el bajo de la falda, que es ligeramente abierto, lo suficiente para permitir ver un volado de encaje sobre tul.

Gran sombrero negro y blanco con plumas, sirve de complemento á tan espléndida toilette.

Este vestido es de un conjunto tan elegante como distinguido y tiene la ventaja de ser modernísimo sin llegar á excesivamente revolucionario. Se aviene á todas las figuras y merece la atención de las personas de buen gusto porque todo él es una expresión de supremo chic.

HÉLENE.

VINO CORDERO

GENUINO

ESPECIAL PARA: BANQUETES, BAUTIZOS,
CASAMIENTOS, SEÑORAS,
NIÑOS, ENFERMOS
Y CONVALECIENTES.

PÍDASE EN TODOS LOS
ALMACENES Y CONFITERÍAS



Avarientos famosos



Thomas Cooke y su esposa.

Daniel Dancer fué un inglés en quien la avaricia parecía ser defecto hereditario, ya que su padre y su abuelo habían gozado de la misma celebridad. Sus hermanos y hermanas fueron también avaros en toda regla. Había éste heredado de sus mayores, entre otros bienes, una magnífica quinta rodeada de hermosos campos; pero ni en éstos se hacía labor ninguna, ni en la casa se hizo jamás reparación de ningún género, de modo que aquella propiedad vino á convertirse en una ruina rodeada de una verdadera selva virgen. Allí vivía Dancer completamente solo, envuelto en andrajos mal sujetos á su cuerpo con una especie de faja de pasto mal trenzado.

Con todo, este hombre demostró en sus últimos momentos que era, por lo menos, agradecido. Habiendo caído enfermo, una señora de la vecindad, Lady Tempest, fué á visitarle y á llevarle medicamentos, y como lo encontrase durmiendo sobre un montón de bolsas viejas, le envió una buena cama. Poco tiempo después, el avaro tuvo una grave recaída, y cuando Lady Tempest volvió á visitarle, la entregó un documento cerrado, diciéndole:

— Es mi testamento; le dejo todo cuanto poseo.

Murió Daniel Dancer, y al registrar la vieja casa, se encontraron numerosos escondrijos de dinero. En el huerto, bajo un montón de estiércol, había 120.000 pesos en oro; en la cuadra, una chupa viejísima clavada en un pesebre tenía 2.500 pesos en un bolsillo, y sólo en las rendijas de la chimenea se encontraron 10.000 pesos en papel.

Compatriota de Dancer, era John Edwes; por ahorrar un centavo era capaz de salir á la calle descalzo, pero en cambio gastaba miles de libras esterlinas en el juego, y para poder jugar era miembro de los principales clubs de Londres. En una ocasión, estuvo jugando sin descansar dos días seguidos, con la noche intermedia, con el duque de Northumberland, quien por cierto le ganó una pequeña fortuna.

Inglesa también era la más célebre de las avaras, mis Elizabeth Bolaine, una mujer hermosa, pero tan amante del dinero, que rechazaba cuantos pretendientes se acercaban á ella pensando que había de encontrar otro con más dinero. Por fin se casó con un viejo que no tenía nada, pero que sabía coser, lavar y planchar la ropa y cocinaba, de modo que evitaba el gasto de una criada. Aquel marido singular exigió que Elizabeth pusiese coche, y, en efecto, pronto se vió al feliz matrimonio paseando en una viejísima carroza arras-



Daniel Dancer.

Avarientos famosos

trada por dos matungos y guiada por un cochero que por su edad no había podido encontrar mejor colocación, y cuya librea era un antiguo uniforme militar apolillado y lleno de remiendos. Para que aquel lujo no les resultase caro, determinaron no dar de comer á los caballos, y como era natural, un dia que iban de paseo por el campo, uno de los caballos cayó muerto de hambre.

Un avaro famoso fué también el portugués, de familia judía, Efraim López Pereira de Aguilar, que nació en Viena en 1740. Hacia una vida tan miserable, que todos le tenían por arruinado. Sin embargo, al morir, dejó una fortuna de un millón de pesos oro.

Un tipo de avaro muy curioso fué el marsellés Jacques Gurgot. Durante su vida fué aborrecido de todos por su avaricia; al morir, dejó toda su fortuna á los pobres, excepto 1.200.000 francos que legaba á Marsella para que la ciudad tuviese agua en abundancia.

Pero el más singular de los avaros, é indudablemente el más ingenioso, fué un inglés llamado Thomas Cooke. De familia pobre, entró en Londres con cinco chelines escasos en el bolsillo. Una de las primeras amistades que hizo, fué con un cervecero que murió poco después, y asegurando que él conocía muy bien el oficio y que podría hacer prosperar el negocio, Cooke logró que la viuda le entregase su mano, con lo que vino á ser dueño de una regular fortuna que el difunto había reunido á costa de muchos años de trabajo.



El avaro portugués Efraim López Pereira.

Dispuesto á no gastar nada de aquel dinero, Cooke empezó por despedir á toda la servidumbre, vendió casi todo el mobiliario para que no hubiera que hacer limpieza, y redujo tanto los gastos de alimentación, que la mujer no tardó en morir de hambre. Desde entonces, Cooke sólo pensó en la manera de vivir sin gastar. Visitaba á sus amigos á las horas de comer, dispuesto á aceptar cualquier invitación. Otras veces, fingía caer desvanecido á la puerta de algún vecino acomodado, que naturalmente le recogía y cuidaba durante una buena temporada. Cooke no dejaba nunca de decir á sus bienhechores que le habían salvado la vida y que no los olvidaría en su testamento.

Un día, Cooke cayó enfermo. Vestido de andrajos y fingiéndose pobre de solemnidad, el avaro fuése á ver á un médico compasivo, que le examinó y dió medicamentos sin cobrarle. Algún tiempo después se agravó de tal manera, que no pudo volver á salir de casa, y pasó días y días postrado, haciendo y volviendo á hacer veinte veces su testamento y contando su dinero. Cuando murió, se encontraron en su domicilio setecientos mil pesos oro, en moneda.

Así se hicieron célebres esos personajes sórdidos, prototipos de lo que puede llegar á ser un hombre cuando sustituyen en él, á todos los sentimientos que animan á los demás hombres, los que sólo le dejan amar á una cosa: el dinero.

Lo más curioso de estos casos es que los avaros aman el dinero por el dinero mismo y no por lo que pueda proporcionarles, gastándolo; así que su afición es completamente negativa y, en realidad, inexplicable, como lo sería la de uno que coleccionara alimentos que no podría llegar nunca á comer.

UNA REGION PRIVILEGIADA OFRECE A VD. LA FORTUNA...



EL MINISTERIO DE AGRICULTURA NACIONAL, publica en el Boletín oficial núm. 6 correspondiente al mes de junio próximo pasado, un notable estudio agrológico de la región alrededor del pueblo de «La Paz,» Provincia de Mendoza.

Su autor, el señor F. Lavenir, una de nuestras celebridades, completa su minucioso trabajo acompañándolo de los análisis de las tierras así como de las aguas. Siéndonos imposible transcribir íntegro tan interesante trabajo, nos concretaremos á reproducir algunos de sus parráfos, poniendo á disposición de los interesados su texto completo.

Dice así: «En resumen, las condiciones de los suelos de esta región para la agricultura, son muy ventajosas; sus propiedades físicas los hacen aptos á toda clase de cultivos, la capa arable es profunda, permeable y no ofrece dificultad alguna para la labranza. La permeabilidad del subsuelo hasta la primera napa de agua, asegura un desagüe constante á la vez que un grado de humedad permanente, muy favorable para el desarrollo de las plantas de raíz profunda y en particular para **los árboles frutales, la vid y la alfalfa.** Efectivamente, las frutas cultivadas en esta región, aunque hasta la fecha en pequeña escala, son notables, tanto por su desarrollo como por su sabor agradable; lo propio diremos de las uvas. La presencia de hierro titanífero y manganeso, sobre todo este último, puede influir sobre la calidad de las frutas cosechadas en dicha región; pues se nota que existen en otras de la misma provincia, conocidas por la calidad excepcional de sus frutas, así como por el color y gusto especial de sus vinos; tal es, por ejemplo, la región de San Rafael.

«**En cuanto á la alfalfa,** estas tierras, ya bastante calcáreas, con la cantidad de carbonato magnésico que á más de la caliza contienen, son particularmente adecuadas á su producción; por otra parte, el subsuelo humedecido constantemente por la napa de agua vecina, constituye una condición extremadamente favorable para el desarrollo de esta preciosa forrajera. Por lo demás, la experiencia lo demuestra de una manera indiscutible; allí existen alfalfares tan antiguos que se ignora la época de su siembra, **atribuyéndoseles hasta 60 años de edad.**

«**Lo que se podría reprochar** á estas tierras es, como ya lo hemos señalado, su bajo tenor en humus y ázoe; pero fácil sería obviar á este inconveniente, si fuera necesario, por medio de abonos verdes, cultivando al efecto leguminosas adecuadas.»

....

«**Pero si bien este** último caso se presenta con alguna frecuencia en dicha región, no faltan tampoco los puntos en los cuales el agua de la primera napa, aunque siempre calcárea ó selenitosa, contiene menos sulfato y cloruro sódico que en las analizadas; lo que permite usarlas para riego, en circunstancias en que las del río Tunuyán, que pasa á corta distancia, no fueran suficientes. Conviene tener presente, que la humedad permanente del subsuelo, en el cual por capilaridad el agua de la primera napa circula, hace que, á pesar del clima, relativamente seco de la región, que tampoco está desprovista de lluvias, los riegos no sean tan indispensables como en otras tierras de la misma provincia ó, por lo menos, pueden ser mucho menos numerosos y abundantes y son sobre todo útiles, hasta que las plantas alcancen un cierto grado de desarrollo y su sistema radicular llegue á las partes humedecidas del subsuelo. Por estos motivos, el cultivo de los árboles frutales, de la vid y de la alfalfa, son los más indicados en la región que nos ocupa; pero no cabe la menor duda, de que, dadas las condiciones que acabamos de exponer de su suelo y subsuelo, si el agua **para los pocos riegos que las plantas necesitan,** estuviese siempre asegurada, por lo menos en los puntos en que el agua del subsuelo no ofrece una composición adecuada, esta región podría clasificarse como **una de las más fértiles del país.**

«**Haremos notar** que estas consideraciones no se aplican sólo á los alrededores de la ciudad referida, sino á una vasta zona, y posiblemente en gran parte, á la dilatada llanura que aludimos al principio y que, provista de agua, se convertiría de desierto árido, en una **de las comarcas más productivas del país.** Firmado: F. Lavenir».

Ahora bien, la Colonia EL REGADIO», está situada á 15 cuadras del pueblo de La Paz» (Provincia de Mendoza), y su posición y calidad de tierra son insuperables. Un gran canal matriz y ocho canales interiores riegan dicha Colonia y, á pesar de los inconvenientes de los canales nuevos, los pobladores ven coronados sus esfuerzos con el mejor éxito. Hace seis meses la Colonia «EL REGADIO» era un desierto, en la actualidad está transformada como por encanto.

YA NADIE DUDA que estas tierras son las más productivas y valiosas del territorio argentino.

TODOS ESTAN CONVENCIDOS que estas tierras tendrán una valorización enorme.

Tenemos empeño en poblar toda la Colonia rápidamente y es por esta razón que todavía ofrecemos chacras de 10 hectáreas cada una á pagar en 120 meses, sin interés, al ínfimo precio de pesos **25.**— moneda nacional por mes cada chacra de diez hectáreas.

El proyecto del dique y embalse del Tunuyán, presentado por el senador señor Enrique González (ver La Nación» del 24 de agosto 1912), hará de esta hermosa región un emporio de riqueza.

Vea las condiciones generales de venta:

CONDICIONES GENERALES DE VENTA

En la Colonia "EL REGADIO", situada á 15 cuadras de la Estación "La Paz", F. C. Pacífico, MENDOZA.

Vendemos particularmente, sin cobrar comisión: Chacras de 10 hasta 200 hectáreas, todas con calles abiertas, con concesión de riego, registrada bajo el núm. 17910 del Padrón General de Irrigación, con canal propiedad de la Colonia, concluído y funcionando, al precio de $ **25.**— moneda nacional por mes, pagaderos en 120 meses, sin interés, cada chacra de 10 hectáreas. Se pagarán tres mensualidades al recibir el título provisorio, y las restantes hasta las 120, se pagarán en nuestras oficinas del 1 al 15 de cada mes.

Los que paguen al contado, gozarán de un descuento de 25 % y los que paguen en cuatro anualidades, obtendrán el 15 % de rebaja.

=GARANTIZAMOS TITULOS PERFECTOS. — DAREMOS POSESION INMEDIATA

LOS TITULOS definitivos serán otorgados por el escribano señor César Petracchi, Avenida de Mayo, 676, una vez abonado el 50 % del valor de la compra.

USTED PUEDE TRABAJAR en la Colonia «EL REGADIO» inmediatamente.

NUESTRO ADMINISTRADOR en «La Paz», F. C. Pacífico, facilitará gratuitamente coches y peones para visisar le Colonia.

A TODOS LOS VISITANTES, sean ó no compradores, les obtendremos una rebaja de 25 % en el valor de los pasajes del F. C. Pacífico.

TODA PERSONA que esté interesada en labrar su propia felicidad, así como la de su familia, debe ser comprador y colonizador en la Colonia «EL REGADIO», en la seguridad de que verá coronados del más lisonjero éxito sus esperanzas.

LEY DE RIEGO

Ley núm. 370, otorgada por el Superior Gobierno de la Provincia de Mendoza el 15 de Enero de 1906.
Registrada bajo el núm. 17.910 del Padrón General de Irrigación.

INFORMES Y PEDIDOS A

"LA COLONIZADORA ARGENTINA"

SOCIEDAD ANONIMA

CAPITAL: $ 1.000.000.00 ORO SELLADO

Bartolomé Mitre, 509 Buenos Aires

CORTAR Y REMITIR ESTE CUPÓN.

Cupón para el folleto descriptivo:

Colonia EL REGADIO.

Señor Gerente de LA COLONIZADORA ARGENTINA (Sociedad Anónima).

Bartolomé Mitre, 509.
Buenos Aires.

Nombre ....

Dirección ....

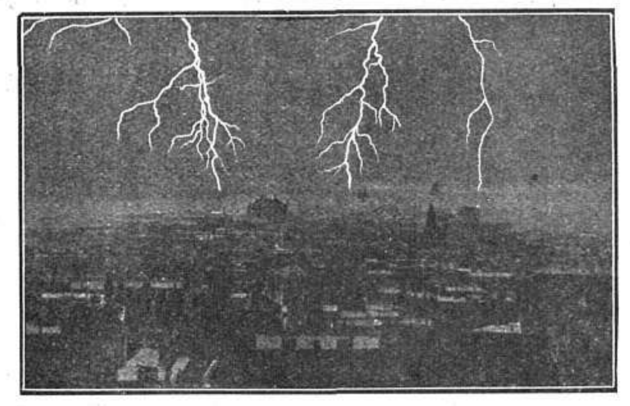
F. C. ....

Diez hectáreas cuestan hoy para usted un sacrificio de 25 pesos moneda nacional mensuales. — Mañana le producirán diez mil pesos de renta al año.

Rayos y centellas

A pesar de que entre nosotros las tempestades no dejan de ser frecuentes, son raros los casos, por lo menos conocidos, de perjuicios ó muertes ocasionadas por los rayos. Sin duda por eso hemos acabado por perder el miedo á esa siempre sorprendente fuerza natural, arrancado al cielo, junto con el cetro á los tiranos, por el austero Franklin, inventor del pararrayos, cuyo uso se ha hecho universal, especialmente en los países montañosos, en donde las tempestades son más frecuentes que en los llanos.

Y de vez en cuando los rayos se ponen de actualidad y se habla de ellos, como de los peligros de la excesiva velocidad de los automóviles: cuando hacen alguna víctima de calidad. En Francia, no hace mucho, fué muerto por un rayo el marqués de Montebello, de histórico apellido, y esa triste circunstancia junto con algunas tempestades ocurridas en París, durante las cuales se vieron algunos rayos extraordinarios, como los del 12 de julio, ha movido á los sabios á entretenerse de nuevo con esos fenómenos, que seguramente son de los más interesantes que el ojo humano pueda observar.



La tormenta del 27 de julio de 1912, en París.—Vista tomada desde Montmartre.



Soberbio relámpago fotografiado en Lozere (Francia).

Como ya se sabe bien cuales son las causas que originan el rayo, cuyo ruido es el trueno y cuya luz es el relámpago es más interesante imponerse de las circunstancias en que es más peligroso. Así, las víctimas del rayo, según las condiciones en que lo fueron, se han clasificado en la siguiente forma: 1.º, bajo los árboles; 2.º, en pleno campo, sobre si se tiene en la mano objetos de

hierro, como arados, hoces, guadañas, etc., ó si se está en contacto con animales más sensibles que el hombre al fluido eléctrico; 3.º, en las casas aisladas, granjas, taperas, etc.; 4.º, en las iglesias, y casi infaliblemente si se tiene la imprudencia de tocar las campanas; 5.º, en las ciudades.

Esta clasificación gradual de las condiciones en que son más peligrosos los rayos, da particular interés á los siguientes consejos prácticos dados por el popular y sabio astrónomo Camilo Flammarion. «Sin dejarse hipnotizar desmedidamente — dice éste — por los peligros del rayo, conviene observar ciertas precauciones en caso de tempestad. Lo primero, lo principal, es evitar encontrarse bajo los árboles cuando el rayo rompe las nubes. Debe temerse también la vecindad de los hilos telegráficos y telefónicos, á fin de escapar á la influencia de las chispas que pueden obrar por inducción. La agitación del aire prepara un camino excelente para el fluido, y por eso es imprudente correr bajo la tempestad y, sobre todo, tocar campanas. La promiscuidad con los animales es muy peligrosa, pues, como se sabe, éstos atraen el rayo. En las casas, deberán cerrarse las puertas y las ventanas, á fin de evitar las corrientes de aire. Es prudente alejarse de las chimeneas que, muy á menudo, dan paso al rayo, así como de los objetos metálicos, buenos conductores de la electricidad.»


Notable relámpago de núcleo central.


Relámpago observado en Orleans.

Cuando se recuerde que según cálculos que se tienen por aproximados, en Francia han muerto diez millones de personas por obra del rayo, en sólo el siglo XIX, se comprenderá que en ese país se preocupen de precaverse, y se tomen las precauciones que aconseja Flammarion, y que, por lo demás, conviene siempre recordar en caso de tempestad.

Naturalmente, se han formado muchas leyendas y creado muchas supersticiones en torno á los rayos; y es curioso observar que la clásica figuración gráfica del rayo, el zig-zag de luz, no existe ni ha existido nunca. A la fotografía instantánea se deben hoy indicaciones completamente exactas sobre la forma de los rayos. Los grabados que publicamos ilustrarán mejor á nuestros lectores, á este respecto, que cuantas explicaciones pudiéramos darles.

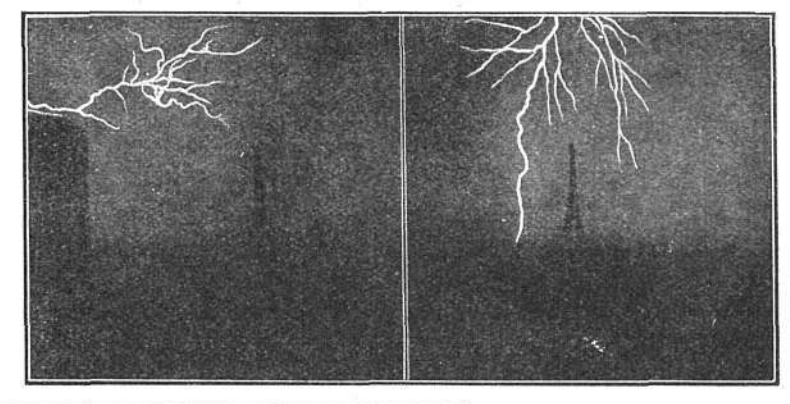

El rayo tradicional (que no existe).

Y esos haces luminosos se mueven en el espacio con una velocidad fantástica, que todavía no se ha medido de manera precisa, pero que, verosímilmente, es igual á la de la luz, ó sea, trescientos mil kilómetros por segundo. En cuanto á la extensión de los rayos, se han medido algunos de dieciocho kilómetros de largo.

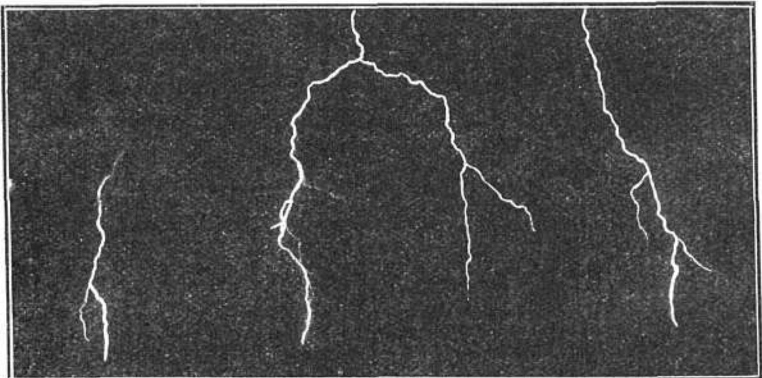
Rayos y centellas

Para tranquilidad de nuestros lectores, concluiremos diciendo que los relámpagos «de calor», que iluminan con su luz fosforescente el puro cielo de nuestras noches de verano, no son sino reflejo de tempestades lejanas, que estallan debajo del horizonte visible, y cuyas *colas*, por decirlo así, nos llegan á nosotros.

Son esos fenómenos que no tienen en realidad más importancia que la de asustar á los timoratos que creen todavía que es necesario tener como cosa horrible, implacable y castigadora, al *fuego del cielo*.



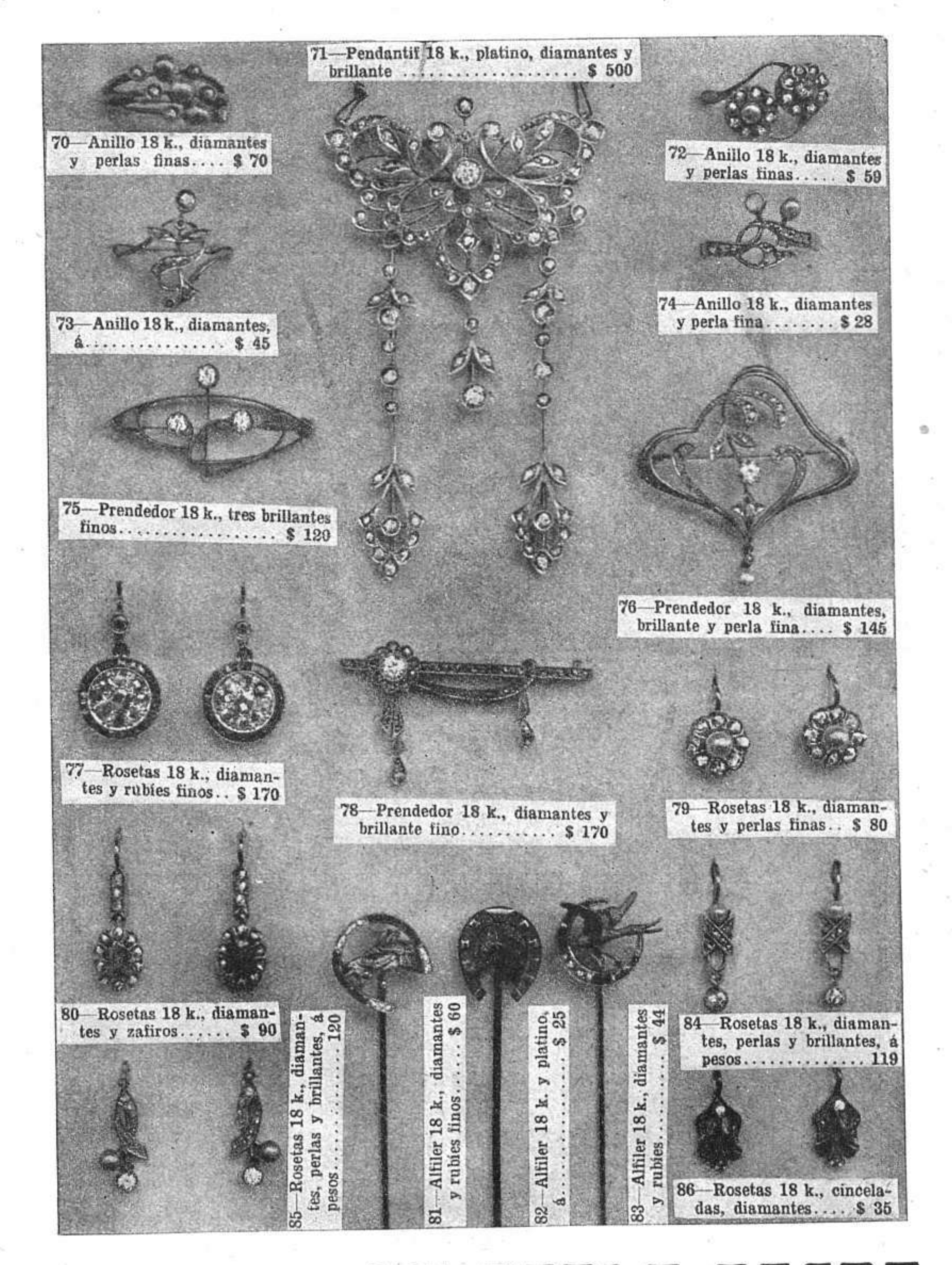
Dos rayos cerca de la torre Eiffel.



Diversos tipos de rayos fotografiados en París.

La creencia en cuestión es, como otras muchas de aquellas que la ciencia, inspirada en la realidad de las cosas, ha desmentido por completo poniendo en claro y definitivamente la verdad, que está de acuerdo, no sólo con lo que se llega á ver sino con lo que la ciencia profundiza.

Los rayos, pues, que se ven en el verano, no son ni más ni menos que ecos de tempestades que, si hacen daño, es á grandes distancias de nosotros, contempladores de esos rayos.



Exposición de joyería LA PERLA NEGRA

AVENIDA DE MAYO, 729

Estas alhajas se mandan franco de porte á cualquier punto de la República.
Al hacer los pedidos indiquen el número de la joya elegida.
Correspondencia á nombre de JULIAN P. MIRABALLES


PABST
PABST MILWAUKEE
PABST MILWAUKEE
El tónico especial de la mujer y particularmente de la mujer que es madre. La gran fuerza natural que da robustez á los débiles, sin distinción de sexos ni de edades.
ALMACENES Y FARMACIAS



SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE ACTUALIDADES
JOSE S. ALVAREZ
FUNDADOR

Año XV | BUENOS AIRES, 7 DE SEPTIEMBRE DE 1912 | N.º 727

Llegó la hora

—Ya ve usted que se imponen las reformas de la justicia de paz.
—¡Claro! Porque, con esos trastos tan viejos, sin querer, se le cargaba á cualquiera la romana.

Dib. de Alonso.

¡Se acabò la cuerda!

La columna metereólogica donada á la ciudad por la colectividad austro-húngara con motivo del Centenario de la Independencia, se halla en estado de inactividad forzosa, á causa del abandono en que la han dejado las autoridades.

Los relojes no señalan las horas, el termómetro no marca la temperatura, el hidrómetro no registra la humedad, el barómetro, indiferente á los cambios atmosféricos, deja que descarguen las nubes sin decirnos ¡agua va!, y todos los demás aparatos que circundan la columna, han cesado de cumplir su misión *útile-dulci*, condenados, por incuria oficial, á lamentable reposo.

«Las autoridades — dice un diario — han planteado una cuestión de jurisdicciones, respecto á quien corresponde dar cuerda á los relojes y demás aparatos. Y así, desde hace algún tiempo, recorre varias reparticiones un voluminoso expediente que lleva adjunta una pequeña llave correspondiente al monumento; expediente en el cual la Municipalidad y los ministerios del Interior, Agricultura y Relaciones Exteriores han rehusado, con argumentos dignos de mejor causa, cumplir la tarea de hacer funcionar esos relojes».



Es sensible que por esos tiquis-miquis nos veamos privados de conocer, en un momento dado, la hora de San Petersburgo, la de París, la de Viena y la de Madrid, para establecer la diferencia de las mismas con la de Buenos Aires, agradable consulta cronométrica, á que nos invitaba la columna con sus esferas internacionales. También es una contrariedad no podernos prevenir contra los agentes atmosféricos, faltos de las prudentes y anticipadas indicaciones de los aparatos hoy paralizados.

Se objetará que la mayoría de los ciudadanos suele llevar en el bolsillo su correspondiente reloj, fuera de los casos en que, para mayor seguridad de la prenda, ésta se halla depositada en alguna casa de préstamos; y se argüirá, además, que no faltan relojes en las torres de las iglesias y en las fachadas de muchos edificios públicos. También se recordará que adornan las paredes de muchos hogares y oficinas termómetros de diferentes formas y sistemas, y hasta podrá ponderarse la infalibilidad de medios tan primitivos como fáciles para predecir los cambios atmosféricos, como son los ojos de gallo y la acentuación del reuma en aquellos que padecen esas dolencias.

Pero la relación de esos recursos — algunos de ellos extremadamente vulgares — no justificará nunca el abandono en que se ha dejado esa columna artística, que, además de simbolizar el homenaje de una colectividad estimable, lleva, por decirlo así, en sus entrañas, el espíritu de la ciencia, facilitando á la muchedumbre variedad de conocimientos útiles.

No se comprende que entre los ministerios aludidos y la Municipalidad se haya entablado ese ridículo pleito y que, el uno por el otro, dejen la casa sin barrer... ó los relojes sin funcionar; porque si de ello se ha hecho una cuestión política, la solución no puede tropezar con inconvenientes, ya que la *política*, como es sabido, tiene *resortes* para todo. No le han de faltar, pues, para esos relojes é instrumentos, cuyos resortes están parados por razón de ese conflicto político-municipal.

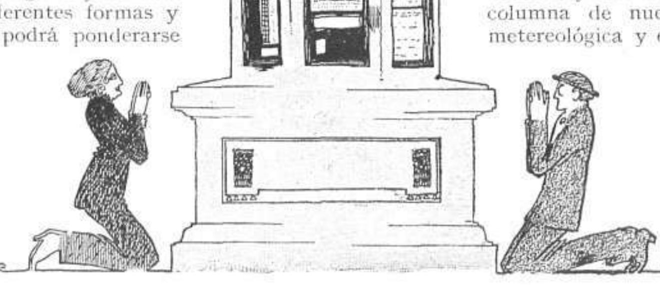
Nuestro intendente que *no ve la hora* de que empiecen los derribos para sus diagonales, debe procurar que el tiempo no pase en balde y para ello es preciso que los relojes lo marquen con exactitud.

El ministro de Relaciones Exteriores no puede desligarse del compromiso de atender al buen funcionamiento de esos relojes que señalan las horas de las potencias extranjeras. Y aun me atrevería á decir que el ministro de Guerra debe intervenir también en la emergencia, ya que, como jefe del ejército, le correspondería disponer «la marcha de una columna».

El ministro de Agricultura también tiene su misión que cumplir con respecto á los aparatos que anuncian las lluvias y los vientos, porque así puede prever el resultado de las próximas cosechas.

Y en cuanto al ministro del *Interior*, parece natural que sea él quien conozca los aparatos por dentro y quien esté en las interioridades de este asunto, que confío ver resuelto satisfactoriamente.

Ahora bien; si esa llave misteriosa que, unida al expediente, recorre todos los ministerios, llegara á perderse, la columna siempre servirá de artístico adorno y podrían suplirla, en sus funciones, los gallos del mercado próximo, que dan la hora de cuando en cuando, con visible molestia para los vecinos, y don Martín Gil, verdadera columna de nuestra ciencia físico-metereológica y el cual — dicho sea en su honor—necesita poca cuerda, para anunciar las malas partidas que los elementos tratan de jugarnos.

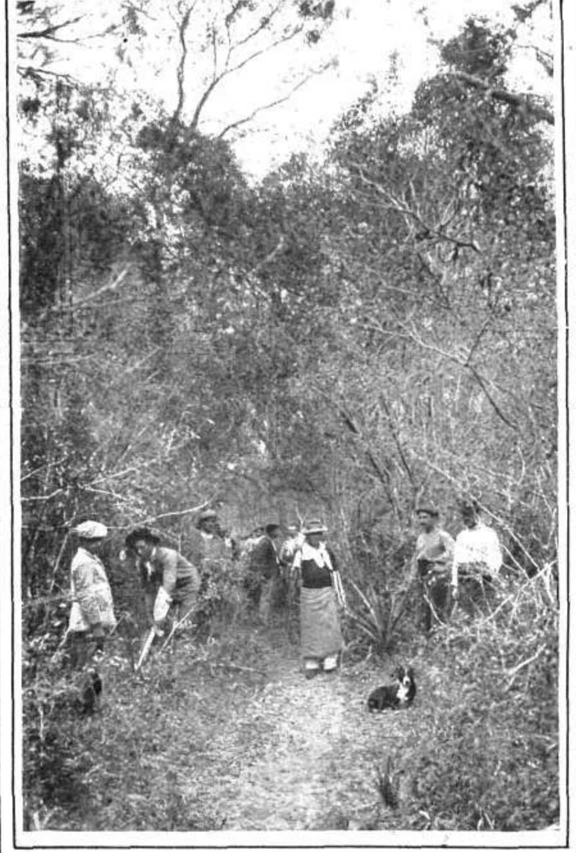


JUAN DE LA CRUZ FERRER.

Dib. de Sirio.

Una Nueva Industria Argentina

La explotacion del caraguatá



En el bosque, cortando plantas de caraguatá.

Se incorpora de lleno al conjunto de la industria argentina la explotación de un producto más de nuestro fértil suelo, de la planta llamada caraguatá, que crece abundantemente en la provincia de Corrientes y que, como productora de fibra para cordeles y tejidos, es considerada de primera calidad.

Es el caraguatá una planta de la familia de las bromiláceas rígidas espinosas, muy rica en fibra de excelente clase, tan excelente que en el mercado de Hamburgo se la considera como superior al cáñamo.

En la fértil provincia de Corrientes, el caraguatá germina espontáneamente y como hace poco que se sabe su utilidad, se la tenía antes como una verdadera plaga de los campos.

Un distinguido joven correntino, el señor Román Avalos, tan estudioso é inteligente como modesto — no sólo no ha querido dar su retrato sino que tampoco deseaba ver su nombre publicado—fué quien adivinó, ó mejor dicho, dedujo con admirable intuición, que en la mencionada planta tenía que haber fibras utilizables.

Sucesivos ensayos confirmaron la idea del distinguido correntino y la planta silvestre, abominada como una calamidad para los campos, se transformó en una productora de dinero.

Con su propio capital, exponiéndose á un fracaso que, por fortuna para él y para el país, no se produjo, el señor Avalos estableció una fábrica en la que se comenzó á beneficiar caraguatá, se hicieron los primeros envíos á Hamburgo y se vió que lo que había sido considerado yuyo inútil y hasta perjudicial, daba una fibra, cotizada con ventaja sobre el cáñamo.

A cinco kilómetros de Corrientes encuéntrase establecida la usina que fabrica la fibra de caraguatá. Se llama San Carlos la finca donde se halla y es aquella la primera fábrica de textiles del país. Elabora 2.500 kilos de fibra por día y posee todas las insta-



Un grupo de peones con plantas de caraguatá.

laciones necesarias para la elaboración de hilo de atar y cordeles hasta de tres cuartos de pulgada de grueso.

Se piensa instalar en breve una fábrica de arpillera de caraguatá, la que tendría por consecuencia inmediata un abaratamiento enorme en los envases para los cereales, liberando, á la vez, al país de la tutela extranjera en lo referente á las bolsas para trigo y las arpilleras.

No se había elaborado en el país un solo kilo de fibra hasta que el señor Avalos instaló su fábrica en San Carlos, inauguración á la cual asistió todo Corrientes.

La elaboración se practica en la siguiente forma (las fotografías adjuntas coinciden con las distintas faenas):

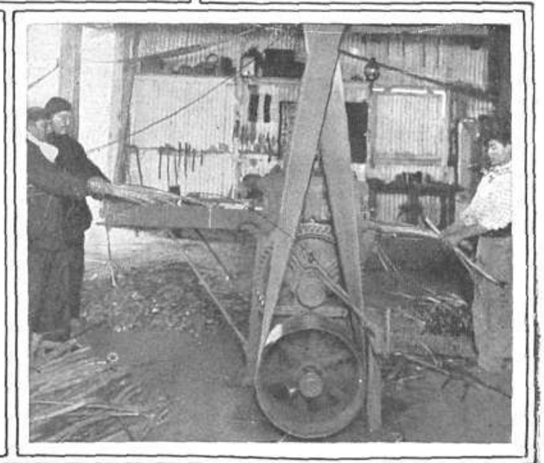


La planta y sus grandes dimensiones.

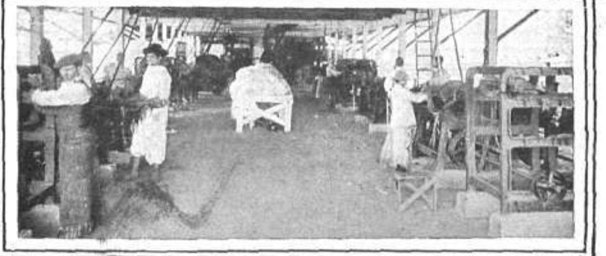
La planta es silvestre y llena los campos correntinos. Se corta á machete. Los hombres van con guantes, porque el caraguatá es muy espinoso. Se traslada la planta á la fábrica. Allí, á cuchillo, se le quitan las espinas, después se pasan las hojas por una máquina ablandadora que las permite entrar en otra máquina en donde, por un lado sale la fibra completamente limpia y por otro los desperdicios.



Esperando que les extraigan la fibra.

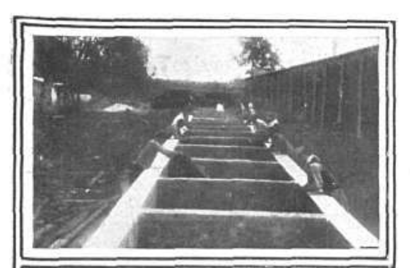


Ablandando las hojas.



Interior de una fábrica de caraguatá, en Corrientes.

Esa fibra se lava en agua corriente para que suelte el resto de su jugo, después se la pone á secar al sol, y cuando está perfectamente seca, se la pasa por una máquina peinadora que estira la fi-


Remojando.


A secar.


Los secaderos.

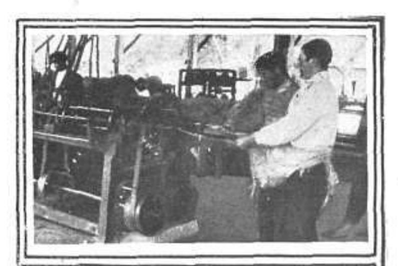
bra y acaba de sacarle la poca pulpa que le queda. Después va á otra máquina que la acaba de limpiar y ya queda pronta para su exportación ó para la fabricación de hilos ó cuerdas.

Estas dos industrias se empiezan ya á explotarse.

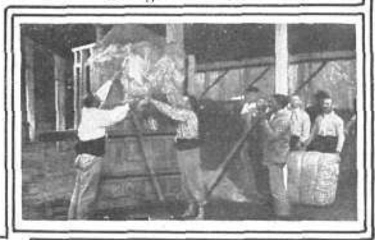
La tonelada de fibra de caraguatá se paga en Hamburgo alrededor de 500 marcos, puesta la mercadería en aquel puerto.

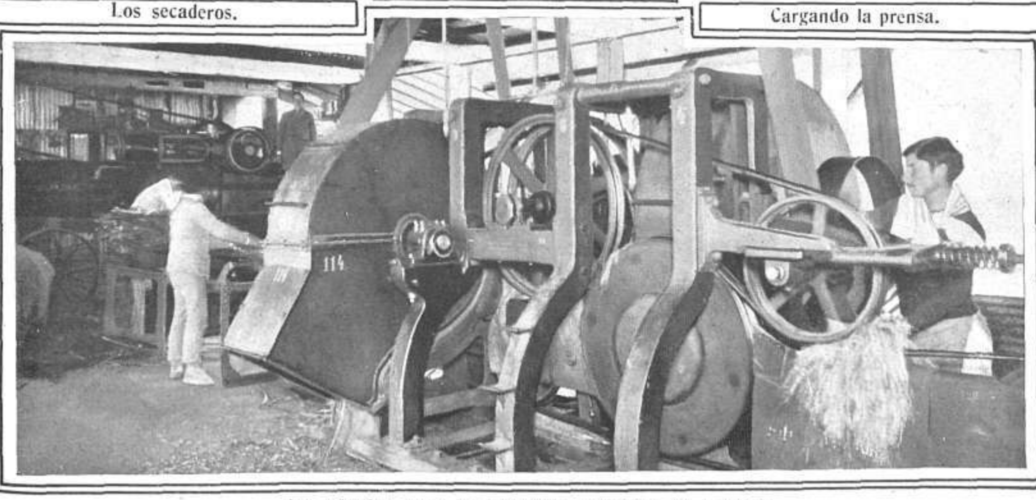
Por esto es una gran fuente de recursos para la única provincia argentina productora de la materia prima, cuyo empleo favorece á Corrientes en grado sumo, porque al explotar esa planta se libra á la vez á los campos de una planta perniciosa.

La obra del que ha implantado esta industria es, pues, meritoria,


Preparando cordeles.


Escogiendo fibra.


Cargando la prensa.



La máquina para la extracción mecánica de la fibra

tanto más cuanto se trataba de un hombre favorecido por la fortuna, y cuya situación de riqueza le permitía vivir de sus rentas sin necesidad de dedicarse á tarea ninguna.

El gobierno de Corrientes le ha concedido por veinticinco años la liberación de los impuestos fiscales y municipales, así como la utilización gratuita de todas las plantas caraguatuá-ibirá que existen en los campos é islas que pertenezcan al fisco, con lo cual se da vida á la industria y se premia á su creador.

La abundancia de caraguatá en los campos correntinos es tal, que



Un fardo de fibra, pronto para exportar.

se puede asegurar sin temor á caer en exageración, que la industria de esa fibra puede llegar en poco tiempo á ser una fuente de colosal riqueza para Corrientes, pero no de riqueza transitoria sino permanente, pues el caraguatá renace con fuerza en aquel clima tan fértil y su provisión no se agotará nunca á no ser que no se tenga la precaución de dejar siempre plantas para cría.

La fábrica del señor Avalos es hoy la única. El ejemplo será imitado y pronto se elevará á muchos miles de toneladas la exportación de esa rica fibra, cada año.

X.

Un pueblo en ruinas

El pueblo en ruinas llora su soledad de siglos...

Fundado allá, por los lejanos tiempos del siglo XVII, su nombre se ha borrado de la memoria de las generaciones.

Soplan vientos de leyenda y de maldición sobre esta huesa de la cultura hispana, que habla en sus arrugas centenarias de un pasado de esplendor feudal.

Las gentes de las aldeas vecinas no aciertan á explicar la causa de su abandono: para unos, la inclemencia de la Naturaleza, tras cruentos años de amargura, despidió á los pobladores; otros aseguran que está la causa en un crimen terrible, que con la sombra de sus víctimas rondó por tan largo tiempo, que las generaciones sucesivas estaban malgastándose en el prejuicio, como se dice de una tragedia de Esquilo que fué fatal para las mujeres en cinta; unos terceros aluden á un Prometeo indiano que indignó la teogonía natural, hasta descargar sus cóleras de fuego.

¡Ello es lo cierto que el pueblo en ruinas hoy llora su soledad de siglos!...

Los amplios corredores de sus casas aún diseñan una época de homérica contienda en que apuestos caballeros de toisón sin mancilla y refulgente escudo, retaron á la muerte; esa época religiosa y medioeval, en que los Cruzados, á punto de partir con rumbos desconocidos, dieron la escarcela á los mendigos, restándoles la sola lanza para desafiarlo todo por Dios, por la Patria y por la Dama.

Ya aquellos corredores coloniales nos inician en la vida de la vieja raza, aún caldeada por la sangre fanática de las columnas de Don Pelayo y donoseada por el aire árabe, cuya fantasía exuberante ha sido inequívocamente interpretada en estos patios clausurados á la manera de serrallos amorosos y que parecen esperar en su centro la pileta sarracena. Aquí el gesto castellano erige su torreón sobre un pináculo de la colina, prolongando la trinchera en estrategia de defensa. Luego, la iglesia que fuera tan virtuosa evocando en sus ruinas pensativas los alegres domingos de pascuas. Allá, el molino destruído que parece subrayar una etapa de esclavitud. Viejos canales recogen el agua para llevarla á los terrenos que demuestran haberse cultivado sin mayor esmero. Después, el camposanto hiergue sus cruces imponiendo silencio.

Parece que la aldea nunca gozó de paz, por cuanto la tradición nos instruye que los naturales desposeídos, asaltáronla muchas veces, sin resignarse á la Encomienda.

Es claro que la Naturaleza fué caprichosa, porque las corrientes colonizadoras que regresaron á Chile, hablaban de zonas fértiles, de aguas á flor de tierra, de riquezas medicinales y llevaron consigo piezas de plata cabal y objetos en oro de bien noble ley. También hablóse en favor de los naturales, hombres hospitalarios, incapaces de agresión: pero, ¡guay! que se equivocaron.

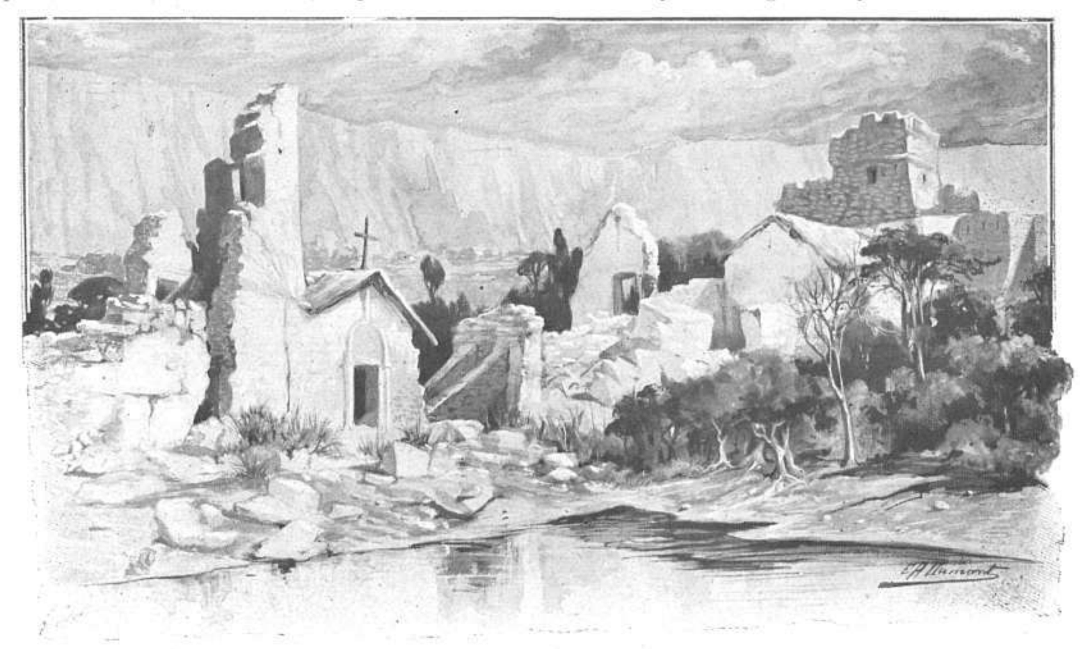
¿Que nunca la Naturaleza fué caprichosa y que tal capricho obedece á una ficción literaria?

¿Y esta ficción no pudo ser realidad para los hombres primitivos?

Las profecías de la Biblia anunciaban la destrucción de las ciudades renegadas. Las regiones del mar Muerto fueron exuberantes y hoy vegetan y regresan sin resistir á los elementos conjurados.

Los tres artistas primogénitos del mundo: el aire, el agua y la luz — que tanto ponderó un magnífico escritor argentino — no mantuvieron siempre armoniosas relaciones. Veces hubo en que un eclipse, allá en las regiones del Lacio, auguraba fatídicos sucesos, á despecho del buen tiempo; el trueno interrumpió deliberaciones pronosticando peligros á pesar del mediodía y la diafanidad del ambiente.

¡Suele tener esta madre tierra caprichos de monarcas asiáticos! Mejor, éstos siguen la ley universal de imitación, ya se nombren: Cambises, que desde su trono de sándalo y sobre las nubes, arrojara dardos al éter en señal de desafío; ya otro señor no menos lunático: Darío, que reprendiera al Ganges por haberse tragado un caballo blanco, tan sagrado para los del Irán, y ramificara su corriente al punto de que mujeres á pie lo atravesaron; ya Yerjes que, indignado contra el Helesponto, mandaba castigar al Tritón rebelde para decirle: «No eres más que un río pérfido de aguas saladas. Con razón que los hombres no te ofrezcan sacrificios»; ó bien Shah Nadir, ¡que azotara un árbol para arrancarle secretos á la sombra!



Muchos pueblos de la provincia han sido abandonados temporariamente, cuando el cielo no fué pródigo de bienes, pero ninguno tuvo tan angustiada suerte como este no amado de los Manes lugareños, donde una tragedia desconocida flota en sus páramos como una sombra de expiación!

Es ritual para quien lo cruza signarse, no beber de su agua, no recoger su pedernal, no apiadarse de su ingente melancolía, no volver los ojos á la distancia.

Dícese que por plácida la noche de verano, un halo de tempestad lo circunda, el cielo muéstrase desierto, la luna no baña sus escombros.

Largas vestales, como ánimas en pena, vagan por el camposanto y lléganse hasta el viajero para pedirle que encienda la olvidada luz de sus antorchas muertas!

¡Y aún sigue llorando el pueblo su soledad de siglos!

Dib. de Dumont. ARTEMIO MORENO.

El Instituto Geográfico Militar



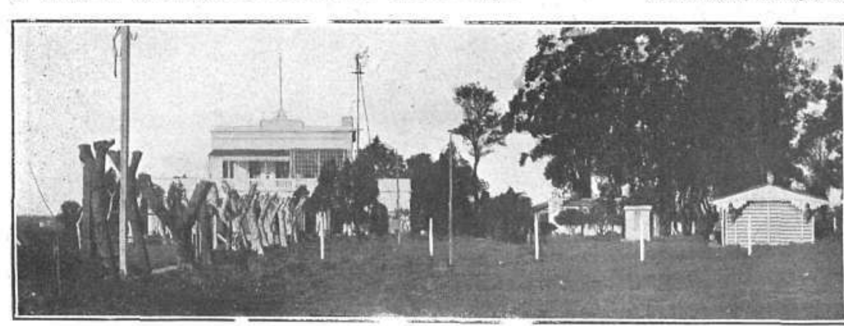
Coronel honorario don Juan F. Czetz, fundador y primer jefe del Instituto Geográfico Militar.

El Instituto Geográfico Militar, depende directamente del Estado Mayor del Ejército, y es una de las más importantes reparticiones del país, tanto por la magnitud de los trabajos que se hallan á su cargo como por las proporciones de su complejo personal. Ocupa un edificio de la calle Cabildo, en Belgrano, mientras las construcciones propias que necesita para sus instalaciones permanentes de instrumentos de precisión, aparatos de control, archivo de mapas, biblioteca, litografía, fotografía, imprenta, encuadernación, oficinas de dibujos y cálculos, etc., se lleven á cabo.

Nació el Instituto Geográfico Militar poco después de terminada la campaña de los Andes, el 2 de enero de 1884, en la antigua IV sección del Estado Mayor General del Ejército. Fué su primer jefe el coronel honorario del ejército argentino don Juan F. Czetz, oficial austrohúngaro emigrado por razones políticas y á quien nuestro país debe señalados servicios, como el de haber sido el primer director del Colegio Militar. Entre los militares que, en carácter permanente ó accidental, le han sucedido, debe mencionarse, en primer término, al general Luis J. Dellepiane, bajo cuya acción el instituto alcanzó reales y evidentes progresos.



El jefe actual, coronel Benjamín García Aparicio, acompañado de su secretario, el mayor Julio Ruiz Moreno.



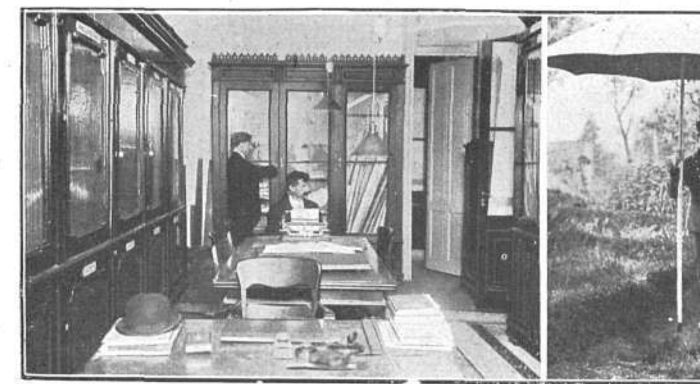
Vista parcial de las instalaciones del establecimiento.

Su director actual es el coronel de artillería Benjamín García Aparicio, bien conocido por sus trabajos, así de orden puramente de organización militar como de índole técnica, y actual delegado permanente de nuestro gobierno ante la Sociedad Geodésica Internacional.

La misión del Instituto es la construcción de la carta de la Na-



La sección cartografía, á la cual pertenecen veintidós dibujantes.



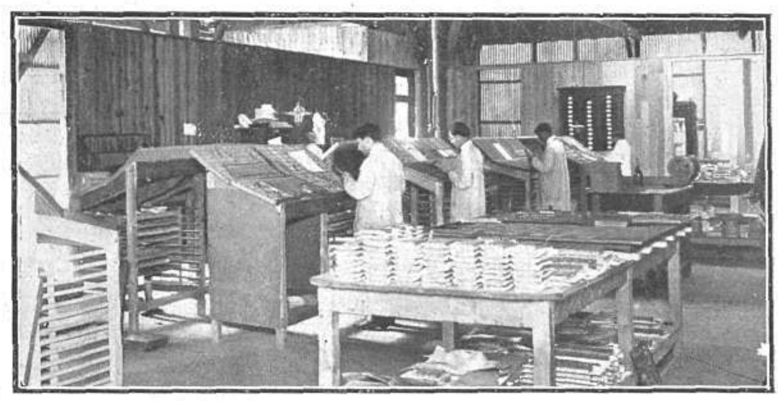
La mapoteca y archivo de otros documentos del instituto.



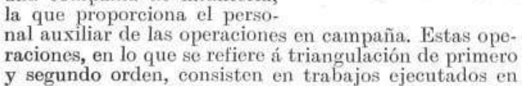
El personal superior del establecimiento, haciendo observaciones con un teodolito.

ción, la que será tarea de buen número años.

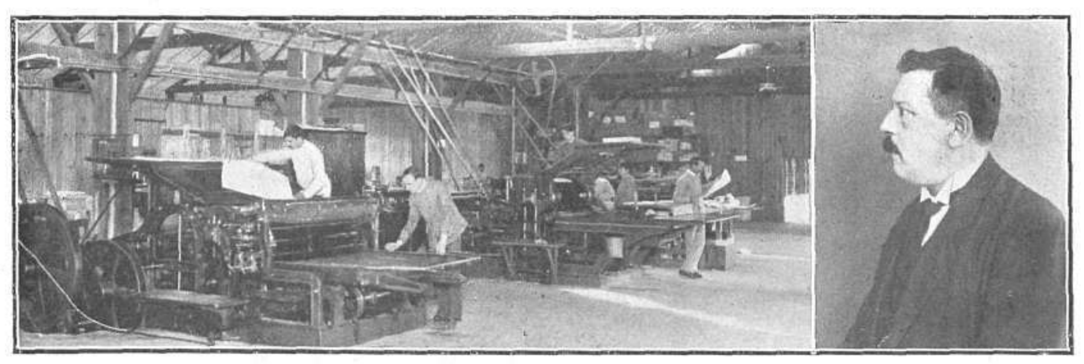
Consta el Instituto de varias secciones, á saber: *geodésica*, la que á su vez comprende las subdivisiones astronómica, trigonométrica, de nivelación de precisión y de cálculos; *topográfica*, para los levantamientos de detalles á plancheta, taquímetro, estereofotogrametría, etc.; *cartográfica*, que se ocupa de la transformación gráfica de los resultados obtenidos por las dos secciones anteriores; *talleres gráficos*, para la publicación de los resultados cartográficos, y *compañía obrera topográfica*, con el efectivo de una compañía de infantería, la que proporciona el perso-



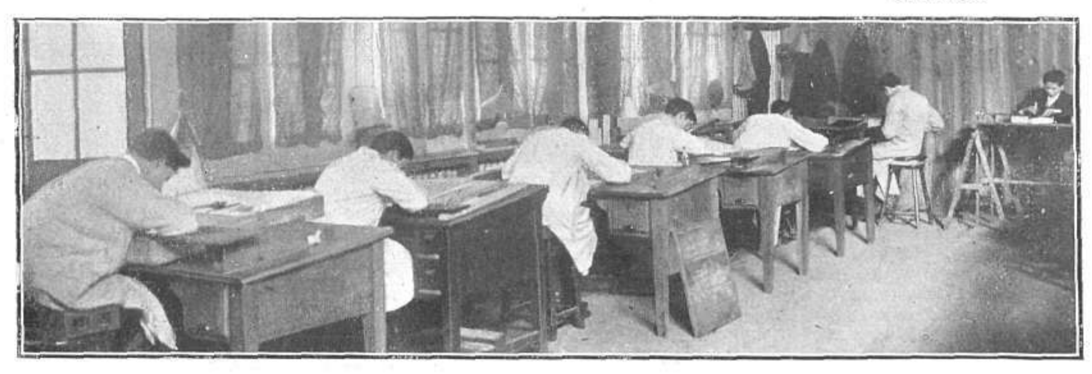
La sección tipográfica.



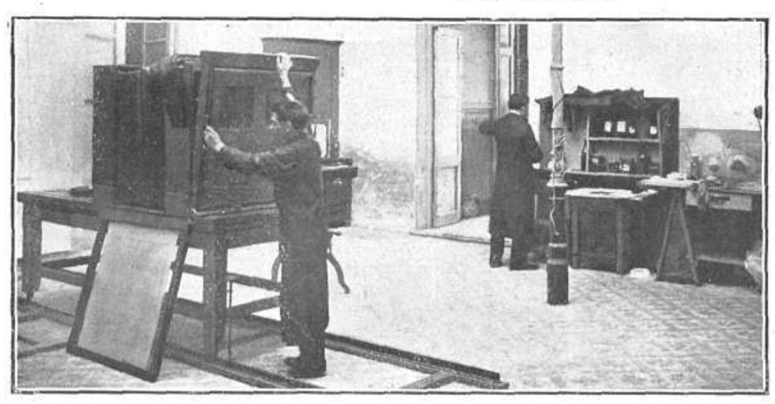
nal auxiliar de las operaciones en campaña. Estas operaciones, en lo que se refiere á triangulación de primero y segundo orden, consisten en trabajos ejecutados en Mendoza y otras partes de la República, y en los que actualmente se llevan á cabo en la provincia de Buenos Aires y en la de Corrientes, debiendo iniciarse dentro



Los talleres gráficos. Don Ernesto A. Pinto, director de los mismos.



El taller de grabado.



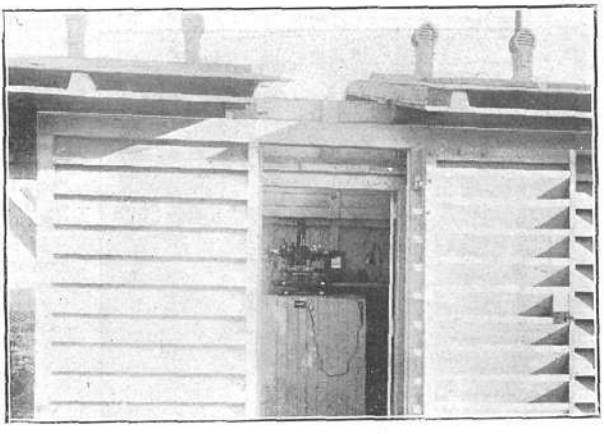
El departamento fotográfico.

de breve tiempo los de la de Santa Fe. Existen, además, numerosas observaciones astronómicas de precisión en toda la Nación y levantamientos topográficos de detalles que alcanzan á cubrir una superficie de 30.000 kilómetros.

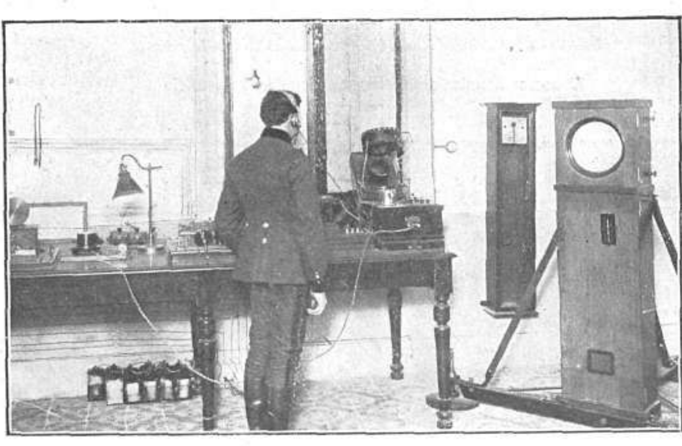
El Instituto compila, actualmente, el mapa de la República Argentina al millonésimo, que constará de 21 hojas, hecho de acuerdo con la Convención Geográfica de Londres, de noviembre de 1909, á la cual se adhirió oportunamente nuestro gobierno.

Dan una idea, más ó menos fiel, de las instalaciones que

componen el Instituto, las fotografías que acompañan á estas líneas. Una de ellas muestra una de las casillas de madera hechas expresamente para efectuar observaciones astronómicas; su techo corredizo descubre una ancha faja del cielo á lo largo del meridiano. En su centro poseen un pilar de mampostería de sólido cimiento y aislado enteramente, para que los movimientos del observador, etc., no se trasladen á él y al instrumento que se instala sobre el mismo.


Vista exterior de uno de los observatorios astronómicos.


El geodesta astrónomo de primera clase, doctor en ciencias, Guillermo Schulz.


Gabinete ocupado por la telegrafía y radiotelegrafía, péndulos y otros aparatos de precisión.


El secretario, mayor Ruiz Moreno.

Los aparatos que generalmente se usan son instrumentos de «paso», que, instalados en su eje visual en el meridiano del lugar, permiten determinar la hora con facilidad y gran precisión mediante los pasajes de estrellas, cuya posición se conoce de las efemérides astronómicas. Para dar toda la precisión requerida á estas observaciones se aplica el método más moderno, que consiste en seguir á la estrella en su pasaje por la línea norte-sur con hilo movible, el que, en su movimiento produce contactos eléctricos, que registran los respectivos momentos en el cronógrafo. Este método de observación fué inventado por el mecánico Repsold hace doce años, y permite eliminar la «ecuación personal» del observador, que antes alteraba mucho las observaciones.



El mismo instrumento sirve también para determinación de latitudes, mediante el método más preciso, el de Harrebow-Talcott, que consiste en medir distancias zenitales meridianas de estrellas de igual magnitud hacia el sur como hacia el norte. Es el mismo método que aplica la Asociación Internacional Geodésica para la de-

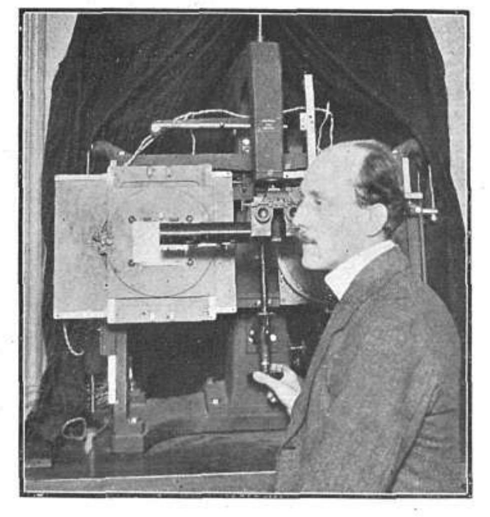

El doctor en ciencias, geodesta de primera clase, Jacobo Mettler, jefe de los calculistas.


Los calculistas.—En círculo: coronel honorario ingeniero Julio Lereder, jefe del departamento de geodesia.

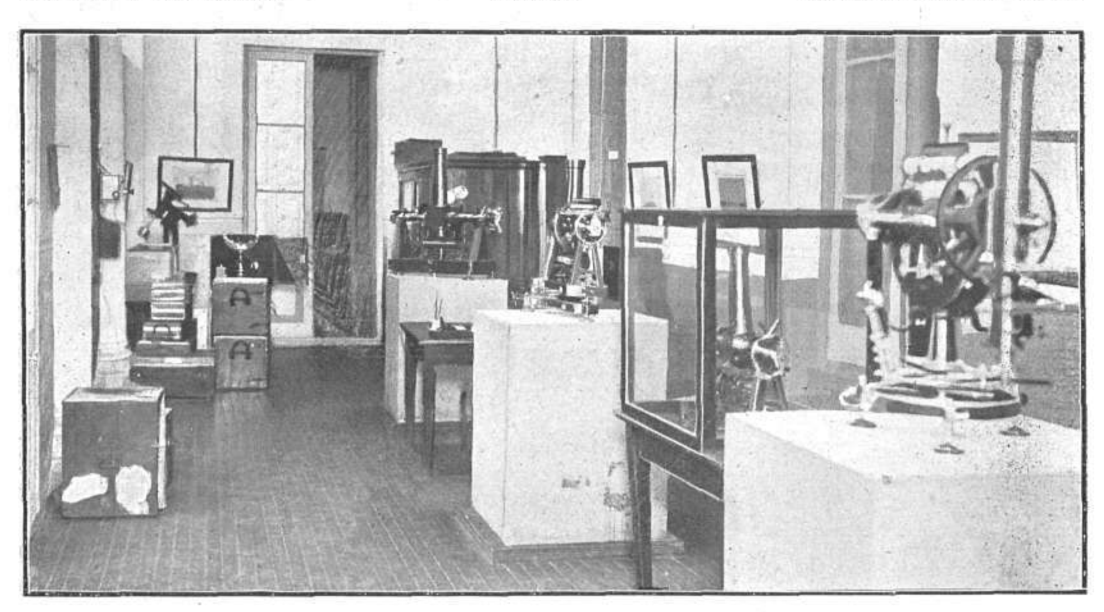

El director de la sección topografía, mayor Carmelo G. Suárez.

terminación de los movimientos del polo terrestre.

A un costado de la ya mencionada, se encuentra otro gabinete, donde están ubicados los relojes-péndulos de alta precisión, en primer lugar, que sirven para las observaciones astronómicas, y en segundo, las instalaciones eléctricas, para confrontar la hora local con la de otros lugares del país, con el fin de poder determinar con alta precisión la diferencia de longitud de aquéllos contra el punto de referencia de los trabajos que se realizan para la carta de la República. Para la mencionada confrontación de la hora, dispónese de dos medios distintos: la telegrafía con hilos y la radiotelegrafía sin hilos. Con el primero, por medio de un hilo telegráfico especial, se pone el Instituto en comunicación directa con toda la red telegráfica nacional, sin otro requisito especial que los aparatos automáticos de conmutación (celaris) que existen en las diversas oficinas telegráficas.



El doctor Schulz, ante el estereocopiador, haciéndolo funcionar.



Sala donde se guardan los instrumentos de alta precisión.

La instalación radiotelegráfica faculta para recibir señales desde largas distancias y determinar igualmente la diferencia de hora entre el observatorio y cualquier otro lugar de nuestro continente en donde se hayan recibido las mismas señales. De este modo se determinó el año pasado la diferencia de longitud entre esta capital y Montevideo.

A los nombrados, sigue un espacioso edificio, el cual contiene, en su frente, la sección topográfica, en el centro, la fotografía, y en el resto, la sección geodesia. Esta se compone de una sala de cálculo, en donde se efectúan todas las operaciones concernientes á la resolución y compensación de los triángulos, cuyos ángulos se miden por las comisiones en campaña y que sirven para proveer al país de la red de triangulación y los puntos fijos que precisa como base para la confección de su carta; de otra sala que sirve para depositar los instrumentos de precisión sobre pilares sólidos, y de otra sala pequeña, que contiene un estereocopador ó aparato que sirve para medir placas astronómicas y efectuar á base de ellos un plano topográfico perfecto de la parte fotografiada del terreno.



Interesante plano de las sierras del Tandil, tomado con el estereocopador.

Es el Instituto Geográfico Militar el único en toda la América del Sur que posee dicho instrumento, gracias á cuya maravillosa perfección, —se me asegura, —los japoneses lograron tomar los planos de Port-Arthur, plaza que sitiaron y que constituyó la última etapa de su ruidosa victoria sobre las armas rusas.

Enrique Martinez del Castillo

Una Escuela Flotante

Vista de la escuela.

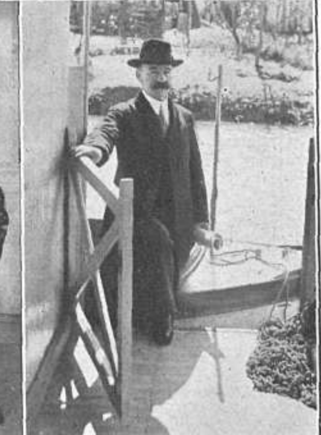
Sarmiento, que soñó con el engrandecimiento *de la instrucción* pública, prorrumpiría en exclamaciones de orgullo si levantase la cabeza y viese que, á unos cuantos cientos de metros del islote que él eligiera para su quinta de recreo, donde tambalea *el hoy ruinoso chalet* que fuera su residencia favorita en verano, hay una casa flotante que sirve para instruir niños. Es la primera escuela de ese género que se es-



Doctor José M. Vega, bajo cuya administración se fundó la escuela.



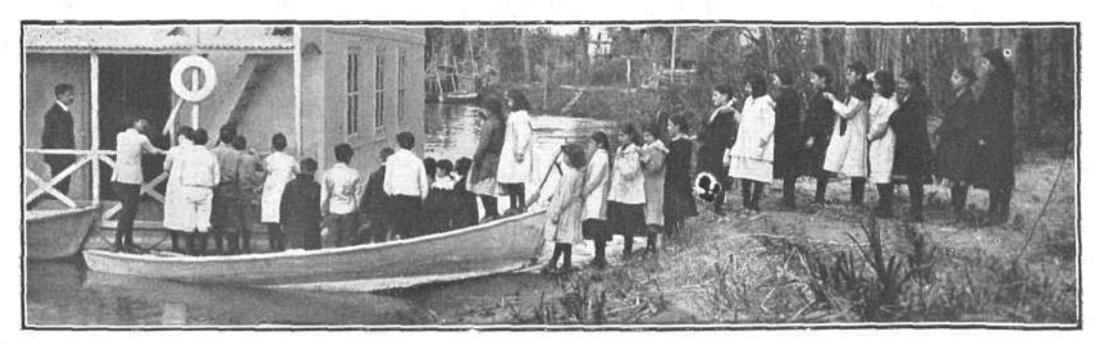
El director de la escuela, señor Francisco Otero González, con el niño José Battaglia, el más estudioso.



El secretario del C. E., señor Adrián Rastellini, visitando la flamante escuela.



Don Agustín M. García, intendente de Las Conchas y patrocinador de la institución.



Los alumnos pasando del recreo en la isla á la clase, por un puente de botes.



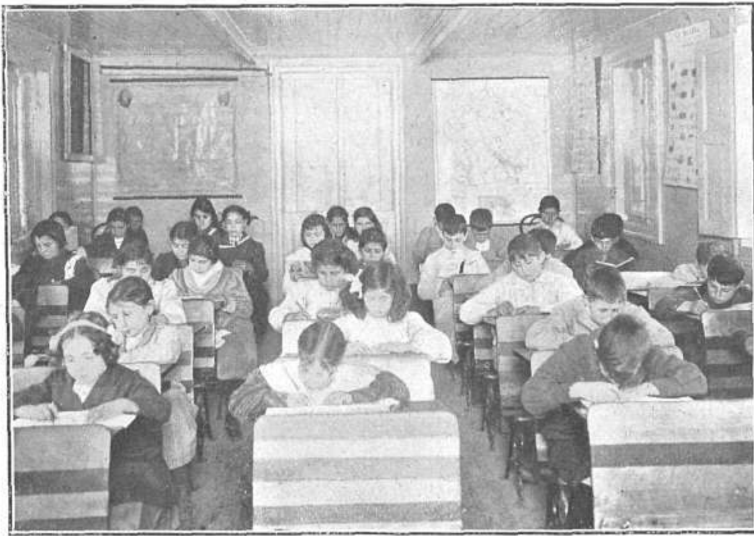
Luisa Gatti y Camilo Querci, los dos alumnos más pequeños. **Juegos al aire libre, en la isla cercana de la escuela, y durante los ratos de recreo.** **Raquel Pico, la alumna mayor de la escuela, estudiando en el recreo.**

tableció en la República hará cosa de tres meses, como resultado de las gestiones que las autoridades comunales de Las Conchas hicieron ante el gobierno de la provincia de Buenos Aires.

Pues, no alcanzaron jamás á llenar las necesidades de la población escolar de aquel amplio distrito las escuelas que tienen su asiento en algunas islas, de legua en legua.

Y por otra parte, era enorme el analfabetismo que reinaba allí, donde los hogares viven consagrados por entero al cuidado de la tierra, recogiendo sus frutos, reparando los frecuentes desastres de los desbordes del río; sin tregua para enterarse siquiera, ni hacer saber á los hijos que más allá del monte y del agua bulle una civilización cuya faz se transforma cada hora.

En una jira que hiciera el año pasado por las islas el ex director general de escuelas de la provincia, doctor José M. Vega, tuvo ocasión de palpar cuan necesario era dotar de colegios á sitios de tan laboriosos habitantes, y en pocos meses fué preparada la escuela que acabo de visitar.



El aula.—Interior de la escuela flotante.

Fué inaugurada en junio del corriente año. Toda su construcción es de pino blanco y cedro, afectando la forma de una balsa, con doble fondo y dos pisos, con sus barandas, salvavidas, mastil y amarraderas á igual de las embarcaciones. En el paraje conocido por «Abra nueva», en el punto de unión con el «Tanino Grande», otro brazo de río que va hacia el Luján, se mece la escuela con sus cuarenta alumnos que ansian *leer, escribir* y *contar*.

S. Fuster Castresoy.

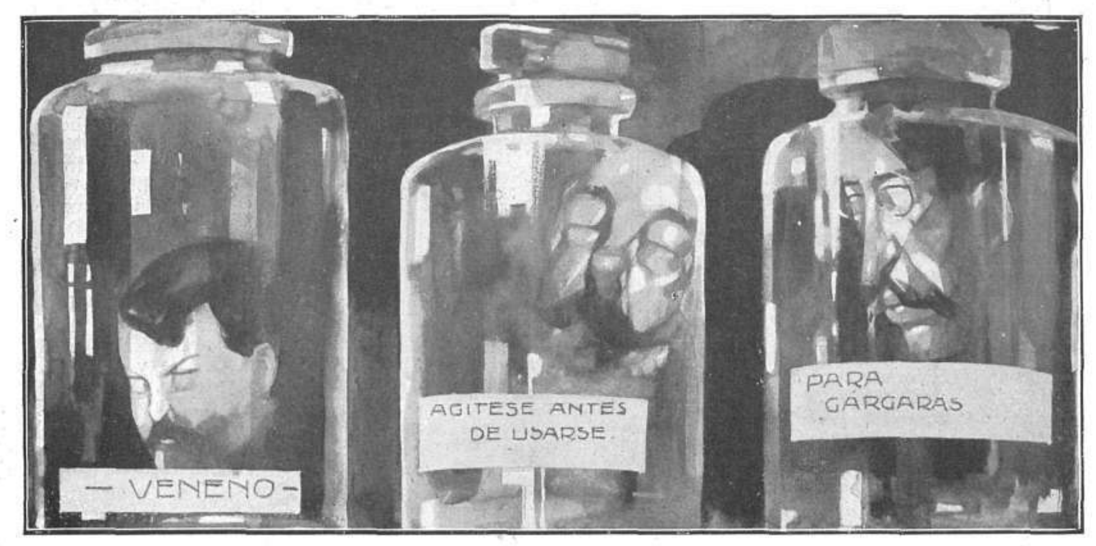


Mario Pico, el más revoltoso de los alumnos.



De retirada, después de la clase.

Farmacopea Nacional



Para este mortal veneno
no existe antídoto bueno.

Agítese antes de usarse,
siempre que quiera emplearse.

Se emplea este gargarismo
contra el parlamentarismo.

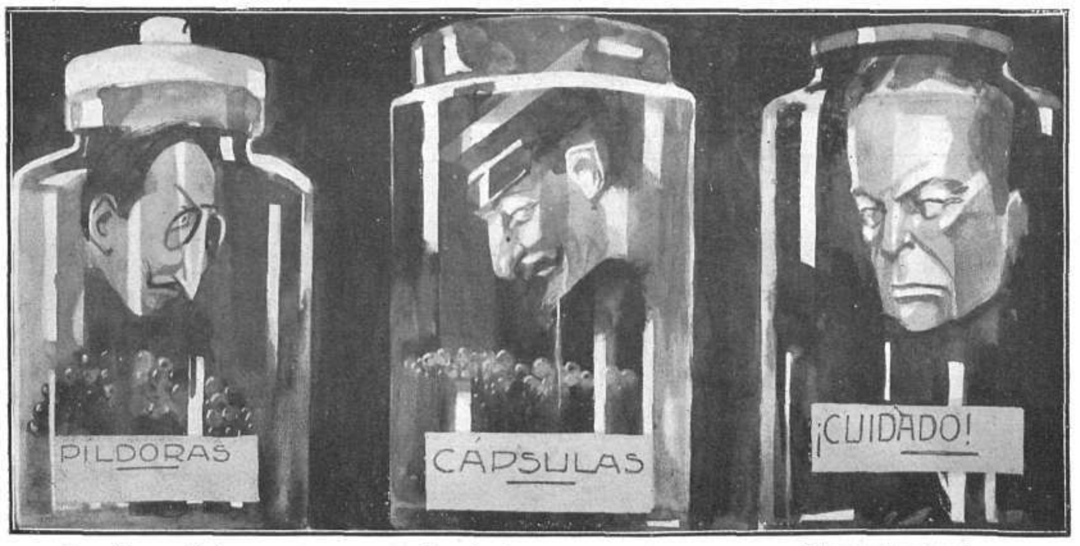


En las interpelaciones
empléense estas fricciones.

El mejor para uso externo
en verano y en invierno.

Y para el uso interior
este resulta el mejor.

Con la pomada Palacios,
no quedan los pelos lacios



Las píldoras radicales
curan de todos los males.

Las «cápsulas Velez» son
de fácil aplicación.

Este remedio afamado
debe usarse con cuidado.

Dib. de Málaga Grenet.



La Sociedad de Beneficencia del Rosario



El periodista don Federico de la Barra, iniciador y fundador de la Sociedad de Beneficencia, en 1854.

No siempre es dichoso un pueblo cuando sus mujeres son bellas, sino cuando son buenas. ¡Dichoso pueblo el del Rosario que en los gloriosos anales de su vida, guarda encantadores ejemplos de damas admiradas por hermosas que vivieron para el bien, de bellas mujeres que supieron ser buenas, y dejaron al morir el recuerdo de sus nobles acciones!...

Porque la filantropía de las damas rosarinas es tradicional. Hoy cuenta la ciudad del Rosario de Santa Fe, con una evocadora muestra de la bondad y la virtud de sus antiguas matronas, que legaron á las generaciones, con el prestigio de sus nombres ilustres,

Nada hay en el Rosario, hoy, que evoque tan intensamente el pasado de su pueblo, que aún en el fragor de las cruentas luchas políticas encontró delicadas manos femeninas que alcanzaran una dádiva al necesitado ó prestaran alivio al que sufría, como su filantrópica institución denominada «Sociedad de Beneficencia», á la que pertenecen distinguidas señoras que son descendientes directas de las más antiguas familias aristocráticas que existieron en la «ilustre y fiel villa del Rosario de Santa Fe.»

Cumple esta institución sus fines, con gran eficacia y fidelidad. Esa infinita bondad de la mujer rosarina, está



Doña Laureana Correa de Benegas, primera presidenta.



Doña Eusebia Rodriguez de Losas, presidenta de 1854 á 1858.



Señora Manuela de Rusiñol, en 1859.



Señora Benita Vidal de Camino, en 1860.



Doña Angela M. de Cullen, en 1872.



Señora Manuela Ojeda de Hertz, en 1879.



Señora Ugolina C. de Correa, presidenta en 1882.



La presidenta actual, doña Margarita M. de Carlés, en su despacho con la madre superiora del hospital, hermana María del Socorro Altamira.



Doña Dolores Muniagurria de Rosas, presidenta en 1898.

la memoria de sus caritativas obras, realizadas casi siempre á costa de hermosos sacrificios personales en aras del bienestar de la humanidad.

bien probada con los importantes servicios que la «Sociedad de Beneficencia», creada y sostenida gracias á ella, presta no sólo á la ciudad, sino aún á



Frente del edificio que ocupa el Asilo de Mendigos é Inválidos.

Vista exterior del Hospital de Caridad.

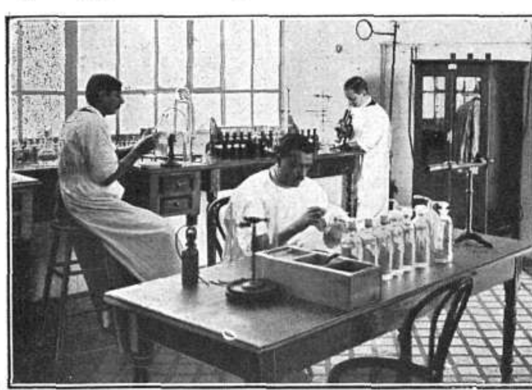
todo el sur de la provincia, de donde acuden á centenares al «Hospital de Caridad» y al «Asilo» fundados por la institución nombrada, los enfermos, los inválidos, los niños desamparados, las madres sin hogar y las mujeres sin nombre y sin cariño, ó los hombres de todas las razas, de todas las religiones, que por rebeldes ó por buenos caen bajo el peso de las desgracias y necesitan de unos brazos que se abran para recibirles fraternalmente y de la misericordia de las almas que se consagran á hacer todo el bien que pueden.

La «Sociedad de Beneficencia», fué la primera institución de caridad que se fundó en el Rosario. Un hombre público distinguido y periodista de gran fama fué su



Doctor Bartolomé Vasallo, director del Hospital de Caridad.

una comisión de damas que se encargó de llevar adelante en forma organizada los propósitos altamente nobles y generosos que perseguían. Pero, es el hecho que, aunque algunas personas que se dicen autorizadas indican á doña Eusebia Rodríguez de Rosas como la primera presidenta, la generalidad de las socias más antiguas que hoy pertenecen á dicha Sociedad, y el mismo Gabriel Carrasco en sus «Efemérides», aseguran que fué doña Laureana Correa de Benegas. Parece, pues, ser verdad que esta matrona cuyas prendas de virtud tuvieron ocasiones de probarse muy frecuentemente, resultó electa para dicho cargo en la primera reunión que celebraron las damas del Rosario,

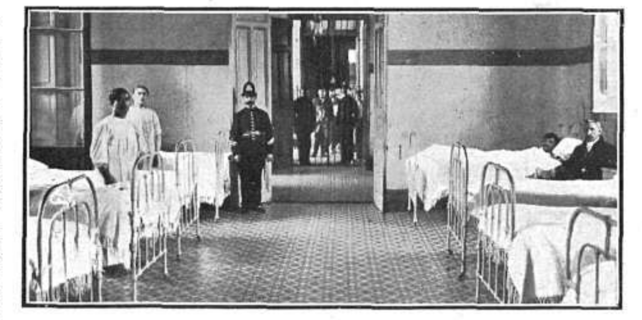


El laboratorio de bactereología patológica, en el mismo hospital.



En el gabinete de operaciones del aparato respiratorio: el doctor Pérez, observando á un enfermo.

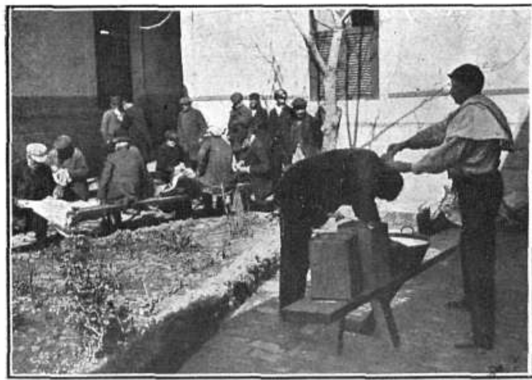
iniciador. Dicen, Eudoro y Gabriel Carrasco, en sus «Anales de la ciudad del Rosario de Santa Fe», confirmando la tradición verbal que ha llegado hasta nosotros, que el periodista Federico de la Barra «lanzó la idea de fundar una sociedad de beneficencia y que tal iniciativa fué apoyada calurosamente por el vecindario, á favor de la propaganda que él hacía en su diario «La Confederación».

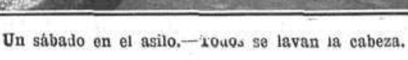


Sala de presos del Hospital de Caridad.

á invitación de don Federico de la Barra, en la casa de doña Rosa Ferreyra de Fayó, en la calle Córdoba, entre las que hoy se llaman Buenos Aires y Laprida. Días antes de esta reunión, que tuvo lugar el día 25 de junio, se había celebrado una preparatoria en casa del periodista de la Barra; pero, sólo puede darse por constituída la «Sociedad de Beneficencia», después de celebrada la segunda, á la que asistieron veinticuatro damas, de lo más selecto de la aristocracia, y cuyos nombres omitimos dada la necesaria brevedad. De entre ellas fueron elegidas: para secretaria, doña Eugenia Cartonell, y para tesorera, doña Rosa Freyre de Fayó.

El acta de fundación de la «Sociedad de Beneficencia» no existe, y sólo se encuentran en el archivo del «Hospital de Caridad», documentos que datan de 1857, á pesar de que el mismo día en que se constituyó la sociedad, el 25 de junio de 1854, entró en funciones





Un sábado en el asilo.—Todos se lavan la cabeza.



La despensa del asilo.—Mientras los mendigos «trabajan», Panchito (X) hace una de las suyas.



La superiora del asilo, hermana María Auxiliatriz Buchelli (×), y el norteamericano Joseph Addolphers, que quedó paralítico en un accidente del trabajo, á los seis meses de llegar al país.

gicas de mérito verdaderamente excepcional.

En el Hospital citado se asisten más de trescientos enfermos actualmente. Cuenta con un servicio sanitario que está á cargo de 14 médicos cirujanos, una espléndida botica y una completa sala de operaciones. Son dignos de mención también el consultorio médico gratuito, el servicio odontológico y el departamento de hidroterapia que posee. Tiene también una sala de presos, de aspecto carcelario y original, debido á las rejas que la circundan; una sala de autopsias, un buen laboratorio de bacteriología y anatomía patológica, y varias otras dependencias de importancia, entre las cuales denotan uno de los mayores adelantos del Hospital, el lavadero á vapor y desinfectador, que fué instalado no hace mucho tiempo.

Hasta la fecha han sido presidentas, las siguientes señoras, varias de las cuales fueron reelectas para distintos períodos: Laureana Correa de Benegas, Eusebia Rodríguez de Rosas, Manuela de Rusiñol, Angela N. de Cullen, Ugolina C. de Correa, Manuela Ojeda de Hertz, y Dolores Muniagurria de Rozas, siendo presidenta actualmente doña Margarita Mazza de Carlés, á quien debe sus últimos adelantos la Sociedad, y secretaria y tesorera, respectivamente, las señoras Ramona Ortiz de Colombres y Luisa Fillal de Raffo.

Integran la comisión directiva en ejercicio, las señoras: Rosario Alcorta de Fietzen, vicepresidenta 1.ª; Teresa Vila de Ortiz, vice 2.ª; Angélica Durand de Hertz y Mercedes Nickinson de Paz, prosecretarias; Enriqueta de Le Bas, protesorera 1.ª y Sara L. de Cobertin, 2.ª; Celestina E. Salva, Petrona del M. de Colombres, María A. de Leguizamón, y Adela G. de Cafferata, consejeras, y las suplentes, Marcelina C. de Navarro, Isabel S. de Molina, y Manuela D. de Hertz.

Es director del «Hospital de Caridad» el distinguido hombre de ciencia doctor Bartolomé Vasallo, cuya larga actuación como cirujano de ese establecimiento le ha proporcionado ocasiones que le permitieron realizar operaciones quirúr-



Hermoso patio de aspecto colonial, del Hospital de Caridad.

Pero donde se admiran los extremos que alcanzan las piadosas provisiones de las damas rosarinas de beneficencia, es en el «Asilo de mendigos é inválidos», que la misma institución sostiene sin contar con más recursos que los provenientes de las «fiestas de caridad» que ellas promueven y dos ó tres modestas subvenciones oficiales con que se favorece á la sociedad, aparte de los donativos, que en frecuentes casos se deben al noble desprendimiento de sus mismas socias ó las familias de éstas. En el «Asilo» existen más de trescientos individuos, que son cuidados con esmero maternal.

El edificio del «Asilo» ocupa una manzana de terreno, el que fué donado por don Camilo Aldao en 1889. Posee amplios dormitorios y hermosos patios, y muestra por todos lados la limpieza, las comodidades y casi lujo. ¡Todo así, es dichosamente triste!...

Félix Humberto Castro.

Rosario, agosto 25 de 1912.



Sala de recibo del hospital.

La guerra de los vinos



Al reunirse en Buenos Aires casi todas las razas del mundo, claro está que también se congregan los diferentes gustos, las diversas comidas y las bebidas de todo color y sabor. Existe, pues, no ya una lucha de clases, sino una lucha de paladares.

Cada grupo étnico trata de imponer su plato nacional, y las viandas, en fin, asumen la significación de banderas patrióticas. Orgulloso de su polenta y sus macarrones, el italiano los devora en toda ocasión y hace de ellos una cuestión nacionalista. El español pondera su cocido, su paella y sus garbanzos. Mastica el alemán su chugrut como un acto de adhesión al kaiser, y el inglés, ceremoniosamente, se harta de carne con mostaza.

Pero la gran batalla es aquella que riñen las bebidas, las múltiples, las infinitas bebidas de toda procedencia. Puede un patriota transigir con su plato nacional y someterse á cualquier comida impuesta; á lo que se resiste es á delinquir en cuestión de vinos ó licores.

¿Será porque la bebida tiene una actuación más íntima y familiar sobre nuestra idiosincrasia? El hombre, en efecto, come por necesidad, por mero interés de nutrirse; cuando halla un guiso exótico que subviene á sus necesidades de nutrición, lo acepta fácilmente y sin mayores reservas mentales. Pero la bebida es una cosa inútil; por eso se la adora más. El vino nos enajena, nos embriaga. La embriaguez es una concesión graciosa de los dioses. El vino nos transporta á los espacios ideales, y él nos entreabre las puertas del ensueño maravilloso. De este modo, el hombre siente por su vino un afecto pasional, algo como un cariño romántico. Y el patriotismo, además, hace que el gusto del vino vaya acompañado de los recuerdos natales, de las fiestas de la juventud, de los bailes con la mujer que se amó, de los banquetes familiares en que se bebía á la salud del abuelo.



Las distintas nacionalidades que pueblan esta inmensa metrópoli se conservan fieles á su bebida patria. Estas bebidas luchan y se disputan la primacía. Cada una de ellas requiere para sí el testimonio de la mayor bondad. En cartelones y rótulos, en los periódicos, en todas partes, los vinos y licores levantan su grito de pelea. El marsala y el chianti, el rioja y el jerez, el burdeos y el champaña, la cerveza, el curaçao, la ginebra, el whisky, el oporto... La gama es incontable. Y así ocurre que Buenos Aires será tal vez la población en donde se beben habitual y profusamente mayor número de bebidas.

Cada raza se emborracha de un modo particular. Intervienen en la embriaguez diversos factores: el clima, las modalidades personales, la fuerza ó suavidad del licor. No es posible confundir la forma ruidosa de embriagarse que usan el español ó el italiano, con la actitud severa que adopta un súbdito británico al hundirse en el océano de whisky, ni menos con la manera lírica de los alemanes sumidos en cerveza, á quienes la ebriedad se les traduce en cantos imperiales y en un incendio rojo de sus voraces carrillos.

¡Embriaguez! ¡Transporte lírico en que la humana naturaleza levanta su vuelo más caudaloso y audaz! Sobre la penuria de los afanes cotidianos, sobre la prosa del asiduo trabajo, el alma quiere desprenderse de esa mezquina esclavitud y busca la evasión por los portales del ensueño. Soñar: he ahí la necesidad más imperiosa del ser humano. Y la embriaguez nos empapa de ensueño, del rico y necesario ensueño.

Es preciso enloquecer de alguna manera, torpemente, groseramente, ó decorosamente. En el fondo de su vaso inquiere el borracho la suma ideal del transporte lírico. Cuando toda su mente se deshace en glóbulos aéreos de fantasía, entonces sus penurias, su agrio roce con la realidad diaria, huye veloz á los senos del olvido.

El religioso se embriaga con sus visiones divinas, con sus hipótesis de ultramundos, con sus prometidos cantos de serafines.

El músico se embriaga con los sones acordados. El amante se emborracha con su sensualidad. El poeta desgrana, mientras marcha caminando, las inefables perlas de su ensueño. ¡Oh dioses! ¿Qué hubiera sido de nosotros si nos negáis el supremo premio de poder enloquecer?

José Ma. Salaverría.

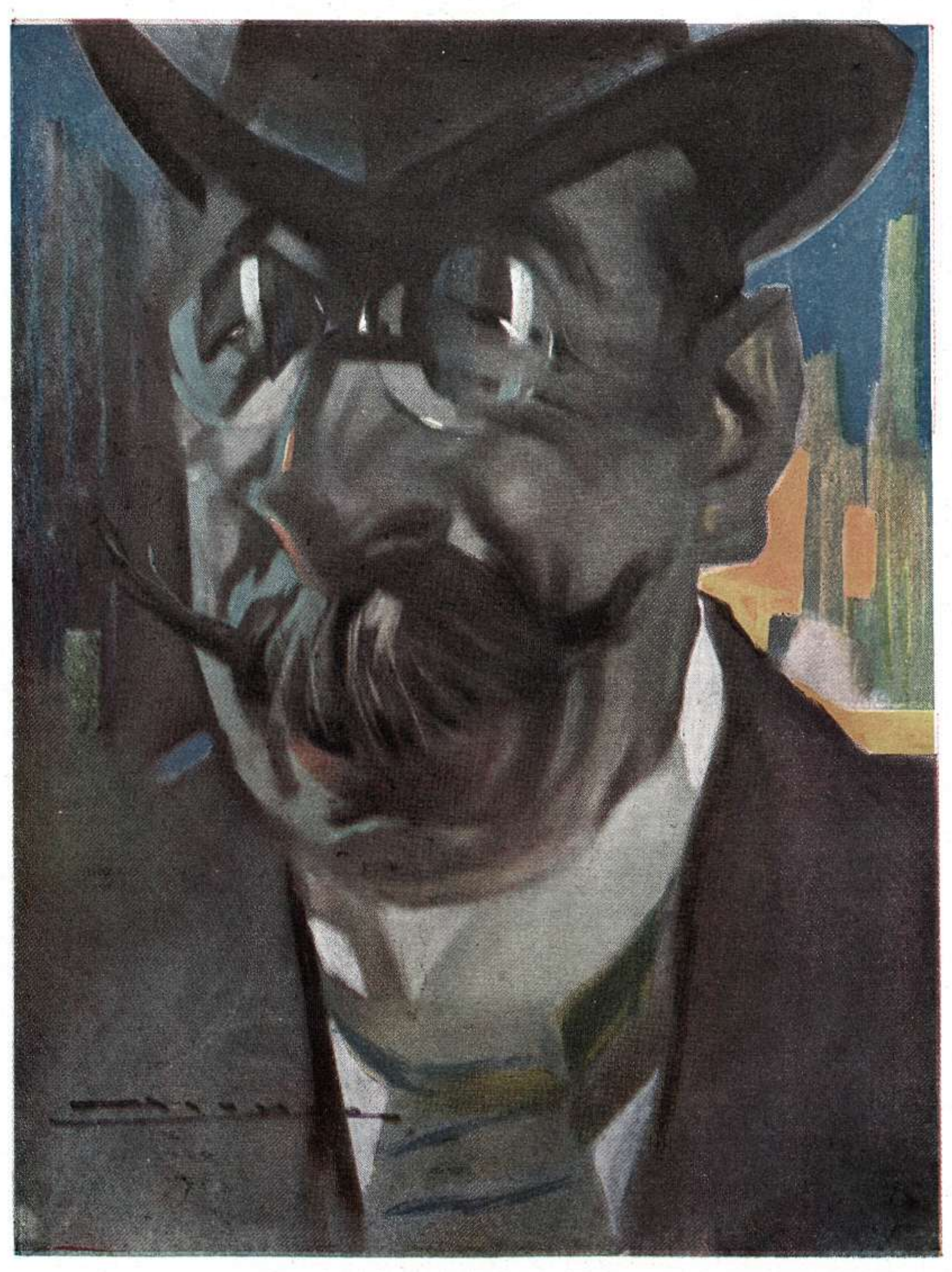




Dib. de Mirko.

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

Dr. JOSÉ FIGUEROA ALCORTA, por ALONSO



De embajador va á España
y es muy posible que,
la gente entusiasmada
le cante este couplet:

¡Ay, ay, ay, don José!
¡Qué suerte tiene usté!

El tenor Aramburo, tal como se encuentra en la actualidad.—Fotografía hecha en Montevideo el 28 de agosto último.

UNA VISITA AL TENOR ANTONIO ARAMBURO

Poseedor de una voz extraordinaria, tal que dicen muchos no haberla oído semejante nunca, el tenor Aramburo se distinguió, además, por las extrañas originalidades de su carácter que hacían de él el tenor con el cual no se estaba nunca seguro de que llegara á representarse la ópera anunciada. Aramburo, retirado del escenario, se halla ahora en Montevideo dedicado á la enseñanza de su arte. Allí lo ha entrevistado un redactor de CARAS Y CARETAS, *quien en el artículo que aparece á continuación, no sólo reproduce la conversación que tuvo con el veterano artista, sino que aprovecha la ocasión para citar á su respecto curiosas reminiscencias.*

□ □ □ □

— ¿El señor Aramburo? — preguntamos á la mucama que acudió al llamado del timbre.

— Está — nos respondió, — pero deberán ustedes aguardarle porque da clase en estos momentos á sus alumnas.

Y en la breve espera, en el escritorio del Instituto Aramburo, mientras oíamos en el salón contiguo la emisión de cálidas voces femeninas, procuramos reconstruir á grandes rasgos la vida del artista que en cien escenarios mundiales había caldeado el entusiasmo de los públicos más diversos, haciéndolo rayar en el frenesí. Y nos prometimos no olvidar anécdota ni detalle de los que nos refiriera más tarde el aplaudido tenor y nos hicimos propósito de pedirle cuánta fotografía de carácter tuviera en sus colecciones, para hacer desfilar ante los ojos del lector la vida de Aramburo, documentada con vistas gráficas y relatos anecdóticos.

No fué pequeña nuestra desolación cuando, después de estrechar las manos afectuosas del melodioso dominador de muchedumbres, nos dijo con su robusta voz de tenor:

—Perdónenme ustedes, mis amigos, pero yo he sido el hombre más desordenado de la tierra: dinero, amor, recuerdos, todo pasó rápidamente para mí como aventado por algún soplo extraordinario. Hoy no conservo ni un peso de mi grande fortuna, ni una prenda de los instantes dilectos, ni una historieta de mi agitada existencia. Estoy solo conmigo mismo; el bagaje del pasado no me estorba mayormente.


Aramburo en «La Favorita», cuando cantó en Buenos Aires, en 1874.

Observamos que el aplaudido tenor celaba tras su aparente jovialidad un leve dejo de amargura, y nos dijimos entonces que á poco que exacerbáramos su alma, fluiría de sus labios un torrente de reminiscencias. Y fuimos crueles. Evocamos algunos de los momentos salientes de su vida para provocarle á hablar.

Lo que nos dijo entonces no podríamos repetirlo ahora, pues en la simple evocación instantánea, Aramburo nos hizo el proceso de 30 años del teatro lírico, nos detalló la evolución de la música, nos expuso la transformación del gusto público, nos hizo presenciar el panorama de cien ciudades de Europa y de América, desarrolló ante nuestra vista la cinematografía de las esce-

nas en todos los países y en las más diversas oportunidades. Y por ellas desfilaron á su lado las celebridades varoniles del canto y en ellas se dibujaron las siluetas de las más preciosas divas que conocieran nuestros padres.

El recuerdo más cálido que conserva Aramburo de su vida de artista, es el de su presentación al público de París y por rara fortuna la única fotografía que conserva fué hecha en la capital de Francia á raíz de su debut. Como verán los lectores, era entonces un hombre apuesto, lo cual unido á su dote vocal, explica muchos de sus éxitos.



Con la pianista señorita María Florián, en su instituto montevideano.

— En París debuté con *Lucía*... y tuve una consagración instantánea. Gounod vino á mi camarín para darme un abrazo, y en la sala el público aplaudía á rabiar. Esto fué el año 1875, lo que significa que contaba ya en mi haber algunas ovaciones, y sin embargo, la sanción del público parisiense conmovió profundamente mi espíritu. Me pareció que ratificaba mi gloria en la Ciudad Luz, nada me faltaba ya que alcanzar. No obstante, cada vez que un público nuevo, desconocido hasta la víspera, me rendía su homenaje, sentíame embargado por el mismo sentimiento de satisfacción y de orgullo. Era una conquista más...

* * *

Antes de su viaje á París, había estado Aramburo en Buenos Aires, habiendo cantado con gran éxito en la Opera. Figuraba en el elenco de la compañía Pestalardo, de la que también formaba parte la Bianchi, una diva por la que tenía grandes debilidades el público argentino.

— Mis triunfos de Buenos Aires fueron sonados, — nos decía Aramburo. — El 74 fuí objeto de un homenaje conmovedor. Las cazueleras se cotizaron para hacerme un obsequio y pocos días más tarde me entregaban una espléndida placa de oro, con una inscripción alusiva.

— Muéstrenosla, — le dijimos, — no sea usted egoísta.

— ¡Ay! — exclamó con pesadumbre. — Les he dicho ya que he sido toda la vida un desordenado. Tenía, es cierto, buenos baúles para guardar mis alhajas y los objetos que estimaba, pero... dejaba las llaves puestas en las cerraduras. Me han robado ocho veces...

— Nárrenos los comienzos de su carrera.

— Vea usted. Yo nací en la Erla de Aragón, provincia de Zaragoza; pero no podría precisarle la fecha porque mis papeles han corrido los mismos albures que tantas otras cosas. Si la memoria no me es infiel debo tener ahora 73 años... A los 26 era yo un pésimo estudiante de ingeniería, pero un ferviente enamorado de todo lo que decía relación con el arte, y muy particularmente del teatro. Algunos amigos que oyéronme cantar, me decidieron á tomar maestro, y comencé las lecciones en Madrid. Estudié canto con el profesor Cordero, que era de los mejores á la sazón. Algunos críticos han dicho de mí, y muchos lo repitieron, que yo desconocía el italiano y nunca me preocupé de desmentirlos; pero ahora, y ya que recordamos el pasado, diré á usted que estudié cuatro años ese melodioso idioma y del mismo modo solfeo y música... Ya ve cómo mienten los críticos y qué culpables son los que les creen á pie juntillas... Hice mi debut á los 30 años en Milán, en el teatro Carcano, con la ópera *Sapho*, de Pacini, en la que tuve como compañeros dos célebres artistas, la soprano Ferni y el barítono Giraldoni. Fué un éxito. Y un éxito fué toda mi carrera. Canté por última vez el año 96 la *Carmen* en el teatro de Odessa. Los aplausos con que el público ruso cerraba mi vida de teatro no fueron menos elocuentes que los que me había tributado el público italiano 35 años antes. Después dí numerosos conciertos, y ahora, ya anciano, procuro lanzar al éxito á los discípulos en cuya garganta descubro algo. Les diré que, sin embargo, hay algunos días en que de la mía salen todavía notas como en los *buenos tiempos*... Si este catarro que me tiraniza me dejara alguna libertad, puede que aun el tenor Aramburo subiera á escena para hacerse oir una vez más. El canto del cisne...

— ¿Y cuál fué su caballo de batalla? — inquirimos.

— Una ópera que me gustaba sobremanera era *Favorita*. Pero lo mismo podría decir de *Poliuto*, *La Africana*, *El Trovador*, *Lucía*... En fin, he tenido una docena de caballos de batalla. Mis condiciones de cantante no me permitían conformarme con uno.



Aramburo en el año 1875, cuando hizo su debut en París.

* * *

La vida de Aramburo está llena de curiosos hechos y de sucedidos originales. Fué siempre descuidado y olvidadizo en lo que se refirió á sus compromisos con empresarios, tanto que Gayarre dijo de él una noche, después de oirle cantar *Africana*: «Si tu tuvieras mi formalidad y yo tu voz, el mundo sería nuestro.»

Son innumerables las anécdotas curiosas que corren de boca en boca sobre el hoy ya viejo tenor.

Se había anunciado en el Solís, de Montevideo, *La Favorita*, con Aramburo. Era en los días de las grandezas bizantinas, durante la presidencia de Santos. A pesar de la desconfianza del público, cada vez que tenía que cantar el informal tenor, se vendieron las localidades á precios fabulosos. El empresario Oli-

Antonio Aramburo, ex tenor y hoy maestro de canto, con un grupo de sus alumnos.

va se constituyó en la sombra de *Los Madgyares* del ilustre cantante. Le acompañó al ensayo, luego al Prado, luego á beber Jerez y á la hora de la función le llevó al teatro. Aramburo comenzó á vestirse en presencia del malogrado Samuel Blixén y del poeta Manuel del Palacio, ministro de España en Montevideo. Breves momentos después entró en el camarín el secretario de Santos, diciendo: «está ya el presidente en su palco».

Aramburo, pintado y vestido, se dirigió al escenario; miró por el agujerito del telón el aspecto de la sala y se perdió entre el jubileo de comparsas, maquinistas y coristas que estaban entre cajas.

Cuando el traspunte se acercó al camarín para preguntar si podía comenzarse la función, Oliva dijo: «Pregúnteselo usted á Aramburo que anda por el proscenio». El traspunte le buscó inútilmente. Los amigos del tenor se dirigieron á sus respectivas localidades. Como pasara más de un cuarto de hora, y el «pan francés» arreciase en la sala, Carralon regresó al escenario á enterarse de lo que ocurría. Con el desagrado consiguiente se enteró que Aramburo había desaparecido. ¿Pero por dónde? Había órdenes severísimas de no dejarle salir; hasta la policía, advertida, coadyuvó esa noche para detener al tenor si intentaba fugarse. Ante el escándalo formidable del público defraudado, el presidente se retiró del teatro, seguido de sus íntimos. En seguida tuvo que salir un empleado de la empresa á pedir disculpas por la suspensión del espectáculo, pues el tenor Aramburo no se hallaba en el escenario. Más de dos horas se invirtieron en devolver al público el importe de las localidades. ¿Por dónde se había escapado Aramburo? Por ninguna parte. Con la tranquilidad de un justo se recostó en un sofá de la utilería, entre cacharros y cortinones y se quedó dormido. Allí lo halló el jefe de la maquinaria cuando fué á apagar la luz.

* * *

Cuéntase de él, en la Habana, la siguiente anécdota. Estaba escriturado en el teatro Payret, y la noche que tenía que cantar manifestó que se hallaba enfermo, con una afonía aguda. Se hizo la sustitución y Aramburo se marchó á un café cercano, pidió al «cantinero» que lo convidara, y complacido que fué inmediatamente comenzó á cantar con primor una romanza de ópera... El público aglomeróse en el establecimiento á escucharlo...


Retrato de Aramburo, cuando estuvo en Buenos Aires.

Pero tan pronto Aramburo abrió los ojos— pues cantaba con ellos cerrados casi siempre— se dirigió despreciativamente á la multitud, diciendo: «No canto para ustedes, sino para el cantinero, que me ha obsequiado generosamente...» Y se marchó disgustado.

* * *

Otro caso que demuestra el carácter caprichoso de Aramburo, es el siguiente: A las 3 de la tarde, entró en el cuarto del hotel «Pyramides», de Montevideo, Samuel Blixén, acompañado de varios admiradores del tenor, para que tomase parte en una función del teatro Cibils. El popular crítico llevaba un pañuelo lleno de libras esterlinas. Aramburo rechazó el dinero y toda proposición de cantar, porque se hallaba, según decía, indispuesto. Breves minutos después, llegaba una comisión de españoles para pedirle que cantase al día siguiente en un funeral en sufragio de las víctimas de los terremotos de Andalucía. Aceptó la invitación y á la mañana siguiente se hallaba en el Coro de la iglesia Matriz. Cantó divinamente y, en persona, pasó luego una bandeja pidiendo dinero para las víctimas de Bética. La «quita» produjo la suma de dos mil pesos oro.

* * *

— ¿Cuánto ganó en su vida el tenor? — le preguntamos.

— No sé cuánto he ganado, pero me consta que gasté mucho más de lo que gané.

Como hemos dicho, el aplaudido tenor se dedica ahora á la enseñanza. El año pasado presentó tres de sus mejores alumnas, la soprano dramática Margarita Russo, la soprano ligera Maruja Argudín Barros y la soprano lírica Julieta Muró.

Aramburo nos ha puesto de relieve la circunstancia de que todas sus alumnas se casan muy pronto, y esto es tan verdad que ya se le considera mascota. De donde resulta el viejo tenor más eficaz que San Antonio.

ALADINO.

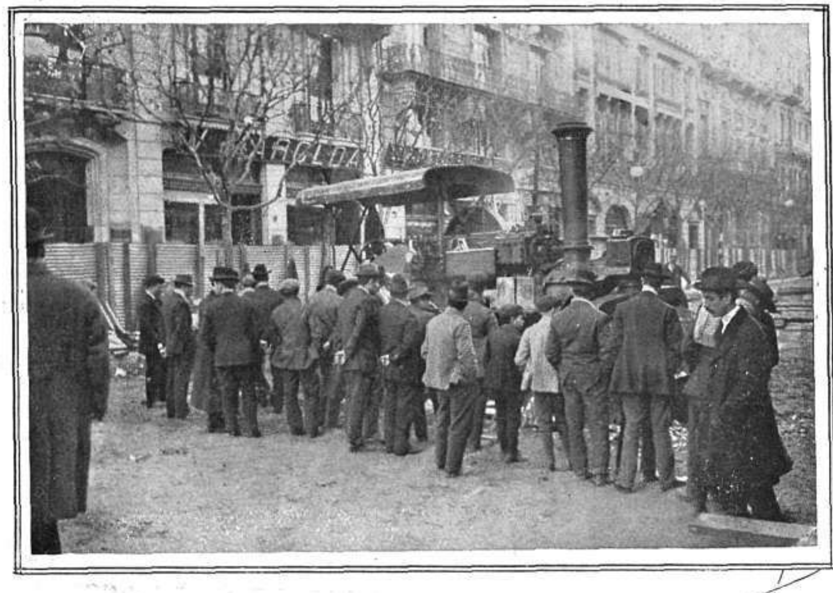
Montevideo.



CURIOSOS



La curiosidad es mala consejera, pero parece que es patrimonio de los desocupados. Esos seres sencillos para los que la lucha por la vida es problema que se resuelve ambuleando á caza de sorpresas por esas calles.



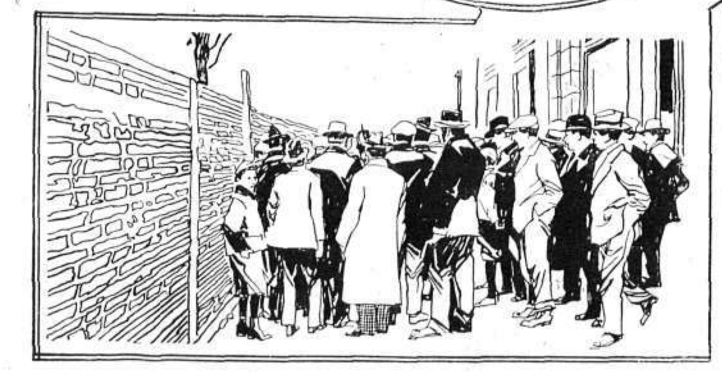
Estos amateurs de la curiosidad se satisfacen con bien poco, pues basta la caída de un caballo en la vía pública, para que el hecho constituya para ellos un espectáculo, y es de verlos boquiabiertos ante la cabalgadura lamentándose de la rodada del animal, pero sin que se les mueva el ánimo para ayudar á levanta lo.

En otros casos su curiosidad se extasía ante un ventanal de tienda donde se exhibe un nacimiento, ó varios maniquíes luciendo la última moda. Los comentarios en esta ocasión son sintomáticos, los ¡ah! y los ¡oh! son las frases más admirativas que salen de sus labios para ponderar. A veces buscan con la mirada la complacencia con los transeuntes, los que pagan el favor con algún empujón que los saca de quicio.





Otras veces, estos campeones de la curiosidad se sienten inspectores honorarios de obras públicas, y allí donde se compone un adoquinado, ó hay una casa en construcción, se les ve que dan órdenes mentalmente para que el trabajo las realice á medida de sus deseos. Cuando se está abriendo una zanja, ellos permanecen horas y horas vigilando los trabajos, y cada palada que dan los obreros, les sirve de tema para hacer cálculos de probabilidades del tiempo en que tardará en terminar el trabajo.



Pero cuando los curiosos hacen el gran papel, es cuando se ubican de mirones ante el vendedor de específicos, ó cualquier otro comerciante callejero, que para atraer á los marchantes, emplea un poco de oratoria. Allí se están las horas muertas, viendo como las manchas desaparecen, como la nueva piedra de afilar deja los cuchillos y cortaplumas como navaja de barba, y como los polvos para platear metales, convierten los colores en bruñidas piezas de plata. El vocabulario de estos camelots,





les resulta más entretenido que el discurso más larguero de nuestro diputado Agote.

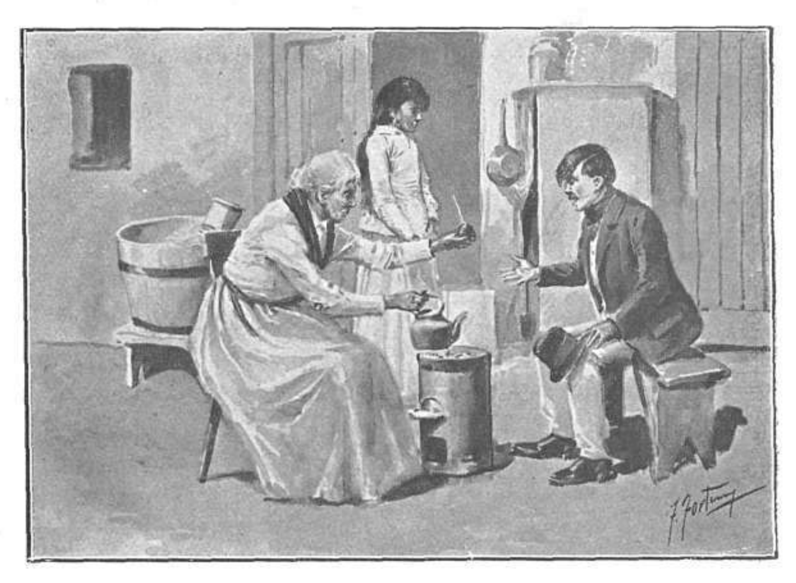
Una contravención cualquiera, un carro que detiene un vigilante, ó un ratero á quien echó la garra la policía, da ocasión á estos curiosos de oficio para tomar puesto de primera fila en el lugar del suceso, y tomar parte en el hecho é intervenir en favor ó en contra del delincuente, según la jerga más ó menos pintoresca con que se defienda el acusado.

Los curiosos son seres felices, para ellos todo es motivo de diversión, y como nuestras calles dan tema abundante, porque nunca falta un espectáculo improvisado, su curiosidad se ve satisfecha en todo momento, ya que la misión de estos señores parece no ser otra que hacer competencia á los buzones de correos, pues siempre se les ve parados y con la boca abierta estorbando el paso de los transeuntes.

Dichosos de ellos, que en una ciudad donde el movimiento y la actividad son factores de la lucha por la vida, pueden permanecer como santones largas horas contemplando lo que les viene en gana.

Goyo Cuello.

La enseñanza de los años



— Güeno; mirá, Nicasio: yo no sé si vos te habrás enterao que los años son un libro de historia; que la luna no da vueltas al cuete y que ni el tero ni la lechuza sirven pa un guiso é locro.

— No me percato de la indireta, doña Pepa.

— Tomá otro mate y te voy á esplicar el dicho.

— Vamos á ver.

— Yo he llegao á los cincuenta y cinco años atravesando todos los pantanos de la vida por hondos que hayan sido, y he aprendido á hacer dende los huevos pasaos por agua, que es lo más fácil en platos ligeros, hasta el bacalao con ajises coloraos, que es una comida de Viernes Santo.

— Lo creo porque lo dice usté.

— Güeno, eso te lo pongo como ejemplo de lo que sé en cuestiones domésticas; aura en cosas de la vida sé mucho más.

— De eso sí me percato.

— Güeno. Te he dicho que los años son un libro de historia, porque en cada hora que te marca el reló de la vida aprendés algo nuevo, lo mismo de malo que de güeno.

— Así es, sí.

— La mujer tiene durante su existencia una edá más vidriosa que el mismo vidrio, una edá ande queda con más peligro que un borracho en una azotea ó como un chico en el brocal de un pozo; al menor descuido, cáin y se rompen el alma.

— Así á é ser nomás.

— Güeno, esto te lo digo con la esperiencia que me han dao los años.

— ¿A usté se le cayó algún chico al pozo?

— No fué chico, fué grande. Me engañó un gaucho de levita.

— ¿Un pueblero?

— Sí, pueblero, pero de alma gaucha. Yo lo había estudiao por fuera nomás, y me pareció sano de alma, pero había tenido podrido el corazón como las manzanas.

— ¿Por qué no lo caló como á las sándias?

— Porque me engañó la figura, y porque yo estaba como el borracho en la azotea: en la edá del peligro.

— ¿Se le amargó el dulce?

— Sí, che, y por eso quiero hablar con vos largo y parejo.

— A eso vengo.

— Dolores está en esa edá. Tiene quince años cumplidos, y vos le andás bajando el ala con güena intención, según me has dicho.

— Y así es.

— Güeno: el amor tiene su punto como el dulce. No hay que dejarlo pasar porque se le va el gusto. El gato dispara del agua fría, el perro del palo y el palo, si pudiera, dispararía del fuego; pero como no puede, se quema. ¿No es así?

— Sí, doña Pepa.

— Güeno, como vos no sos muy atrasao en sabiduría, te habrás dao cuenta de mi retaila, ¿no es cierto?

— Sí, doña Pepa.

— ¿Qué me contestás, entonces?

— Que pa sacar güeno á un parejero, no hay que apurarlo y que el sastre que quiere ganar tiempo cosiendo con hebra larga, se le enrieda y atrasa la costura.

— ¿Qué querés decir con eso?

— Que vale más trote que dure que no galope que canse; que yo le he empeñao mi cariño á Dolores y cuando yo empeño una cosa, tenga la seguridá que no la desempeño jamás.

— ¿Eso te pasará con las alhajas?

— ¿Y qué es Dolores? ¿No es una alhaja?

— Pa mí, sí.

— Y pa mí también. Usté durmiendo ha soñao con su pasao y acordándose del gaucho de levita, ha confundido miel de abeja con asaite é castor, es decir, me ha cráido malo á mí, porque á usté le salió mala la jugada; pero yo no soy de esos, doña Pepa. Yo no soy gaucho ni uso levita. Soy hijo é la ciudá, no de la calle Florida, porque no las voy con el asfalto, pero soy del barrio el Pilar ande llueve y no gotea, como decía el pardo Flores, y ande pongo el pensamiento, pongo el alma, porque soy de una pieza como palo jabonao.

— Jarabe é pico no te falta, y por eso la muchacha anda más derretida que cabo é vela; pero quiero que antes que llegue el sebo al fondo el candelero, me contestés aquí cara á cara, cuando pensás llevártela á la iglesia?

— Si me sale el nombramiento que espero en este mes, me prendo en el otro.

— ¿Me empeñás tu palabra?

— Sí, doña Pepa.

— Mirá que la muchacha se me está poniendo más flaca que tacuara, parece que estuviera estudiando pa arco é violín.

— Eso es de costitución.

— Que de costitución, si cuando vivíamos por el Once ya se empezó á enflaquecer.

— Quiero decir que siempre ha sido de pocas carnes.

— Y no es porque no trague, che; porque come más que un sabañón; no sé ande se le va lo que le echa al buche.

— Tendrá mala nutrición.

— Más nutria serás vos, che; no le pongás defetos á la muchacha.

— No, doña Pepa. Es un término médico que le aprendí á un dotor de la Asistencia.

— A mí no me vengás con términos, porque yo te voy á largar un terno que te va á hacer cosquillas.

— Reculo el dicho, si la he ofendido.

— Güeno; tomá otro mate pal estribo, y quedamos en lo dicho.

— Sí, doña Pepa. Si calzo este mes, el que viene me prendo.

— ¿Y de qué vas á calzar, che?

— De vocal de un Clú.

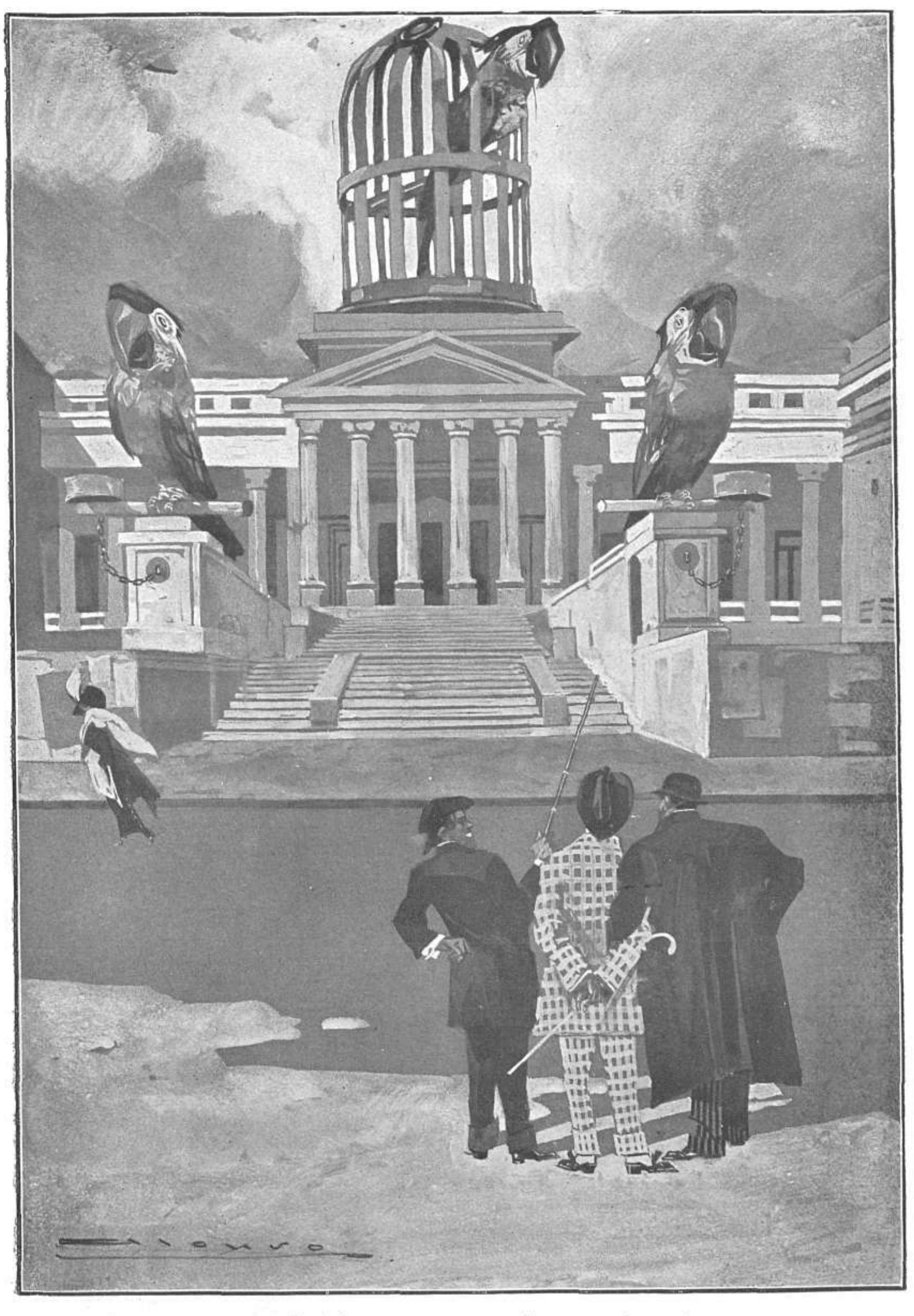
— ¡Ah, está bueno! Alegrate, che.

— Sí, mama.

Nemesio Trejo.

Dib. de Fortuny.

Ornamentación simbólica



—¿Qué le parece á usted esta reforma?
—Para el Congreso está muy adecuada,
pues toda su labor se ha reducido
á «palabras, palabras... y palabras».

Dib. de Alonso.

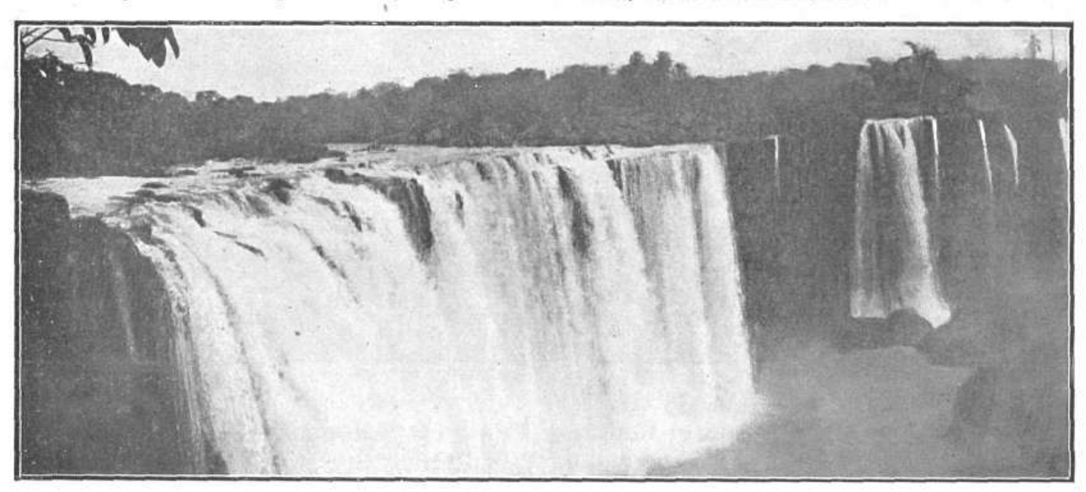
UNA EXCURSION AL IGUAZÚ

El hito que marca la frontera argentino-brasileña, y en el cual los viajeros dejaron su firma y la fecha: 12 agosto 1912.

D. César Adrogué, su esposa doña Laura Gaviña de Adrogué y Laurita Adrogué, en compañia de D. Pedro Payró.

Los excursionistas por las peñas de la parte alta de las cataratas.—Nótese la original indumentaria que han tenido que adoptar ellas.

Un alto en el camino del Iguazú.—Los turistas retratados descansando junto á una vivienda de indios.



Las soberbias cataratas despeñando el enorme caudal de sus bullentes aguas.

El Debut

DE

"Le Bargy"



Todo un acontecimiento social se preparaba en honor de Le Bargy, el caballo favorito, que iba á hacer su debut en la pista de nuestro hipódromo. Sus antecedentes y *pedigree* le recomendaban como un futuro triunfador; su mamá, una potranca pura sangre, había dado días de gloria al turf, y á su patrón, muchos miles de pesos; su papá, había sido durante años el ídolo de las multitudes. Así, pues, no es de extrañar que la gente por anticipado confiara su plata á quien tan alto abolengo podía ostentar, al equino aristócrata á quien cupo ver la luz en una lujosa *ecurie*.

La suerte se mostraba favorable para este caballo, pues sin que se supiera nada de sus méritos, ya se le sindicaba como favorito, y se tomaban boletos á su favor en cantidad fabulosa.

Las tribunas, tanto las del gran mundo como las del pueblo, hormigueaban de gente, que ya descontaba su triunfo.

El favorito hizo su aparición en la pista, un largo y estruendoso aplauso mezclado con gritos entusiastas de: ¡Le Bargy! ¡Le Bargy! hizo vibrar al caballo, como si tuviera conciencia de que se le aclamaba como triunfador.

Se largó la carrera, y todo aquel vocerío entusiasta quedó apagado de pronto, haciéndose un largo silencio. La multitud parecía que se hubiera convertido en un solo ser, que no tenía ojos sino para ver la carrera de su caballo favorito. A medida que Le Bargy se destacaba de sus compañeros, se le estimulaba con frases de cariño para que llegara vencedor á la meta.

La suerte le acompañó hasta el recodo; pero al llegar á éste, el caballo se asustó y pegó una rodada, sus compañeros á poco pasaron por delante, sin cesar en su carrera frenética por la desgracia de Le Bargy.

Un grito de dolor se escapó de todos los pechos. Todos lamentaron el fracaso del favorito, sin acordarse para nada del pobre jockey, que quedó tendido en tierra sin sentido. El caballo, repuesto del susto, se levantó nervioso, vibrando todo él de rabia por el fracaso.

El jockey también lo hizo; la costalada no le había fracturado por fortuna ninguna costilla, triste y alicaído, tomó al caballo de las riendas, y rengueando se fué al paddock. Le Bargy le seguía en silencio; los dos tenían conciencia de su ruina, y más, cuando llegando á las tribunas oyeron á la multitud que aclamaba con entusiasmo á Drenam, otra gloria de la escena sportiva.

El propietario del caballo les recibió con enojo; y sin que le importase nada la renguera del jockey, palpaba las patas del crédito de su ecurie por temor á una quebradura; inmediatamente llamó al veterinario para que cuidase de la salud de su favorito.

Luego, encarándose con el jockey, le dijo enojadísimo: — Pero, amigo, qué papelón me ha hecho hacer. Yo que daba por ganada la carrera, y así se lo había dicho á mis amigos.

— ¡Pero, señor, es que!...

— Sí, es que... — y no continuó la frase, que por grosera temió lastimara los oídos de la dama que le acompañaba.

— No lo retes, Raúl — dijo ésta — en la próxima reunión nos desquitaremos. Tengo el pálpito de que nos dará un buen dividendo.

— Ya lo creo, señora — contestó el jockey — el caballo es de fiar, y á no haber sido por la desgracia, ganaba la carrera por dos cabezas.

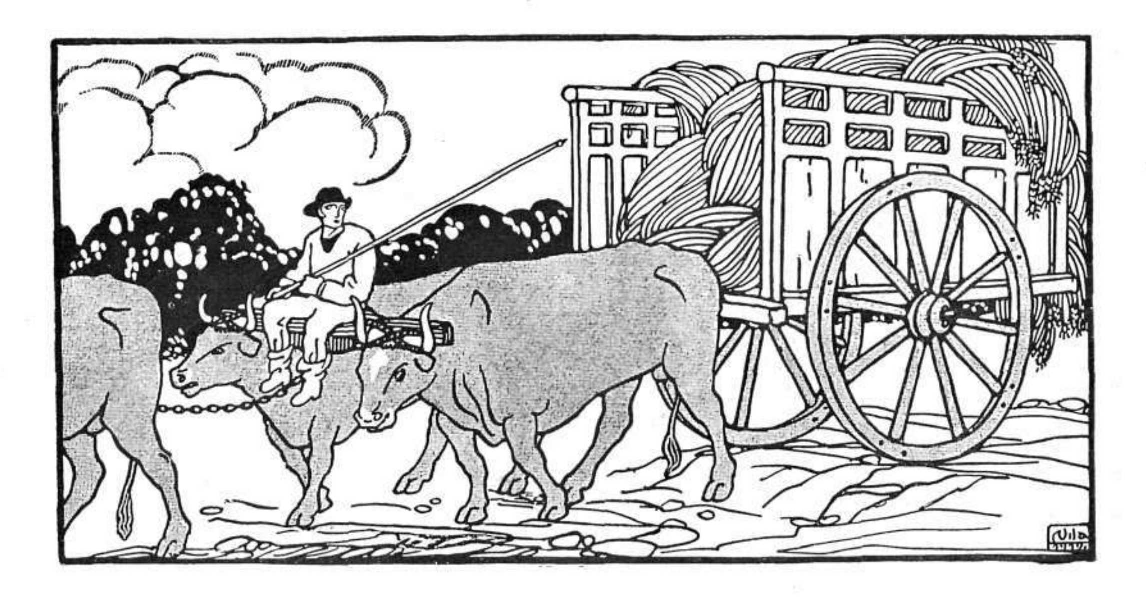
— ¡Hay que ganar Mamboretá, hay que ganar! — dijo el propietario. — Tres años que vivo con la esperanza de ser poseedor de un favorito, y hoy que veía mi sueño realizado, y teniendo fe en su éxito, le metí cinco mil pesos en la seguridad de ganar treinta mil, para poder cumplir mi palabra, y que hiciéramos el viaje á Europa, pero parece que la fatalidad se opone á nuestros deseos. Así, pues, m'hijita, olvídate de París, Suiza y Alemania. Las ilusiones que se fían á las patas de un caballo, tarde ó nunca se realizan.

La señora hizo un mohín de disgusto, pero haciendo de tripas corazón, contestó filosóficamente:

— Como ha de ser; otra vez se correrá la carrera.

Julio Castellanos.

Dib. de Mirko.



La carreta pasa

Borneándose y crujiendo en los trillados
Relejes del camino,
Al triquitraque de los viejos bujes
Por el roce pulidos:
Espectro de otras épocas mejores;
Solemne como un símbolo;
Allá va la carreta primitiva
Con sus trojes de trigo,
Borneándose y crujiendo en los trillados
Relejes del camino.

* * *

La doble yunta de ajobados bueyes
De ojos profundos y babeante hocico,
Se esguinzan en esfuerzos colosales
Y asumen actitud de sacrificio.
Son los eternos pobres bueyes dóciles,
Siempre azuzados, siempre requeridos,
Que van, como sonámbulos, certeros
Del pie bisulco y el final escrito:
Encarnación de la cachaza activa
Rumiando con paciencia su destino.
Allá va claudicando por las huellas
El anciano vehículo...

Ya no canta en la pértiga cimbreante
El carretero acuciador su estilo
Tradicional; va triste y silencioso,
Contagiando de hastío,
De ciudad y progreso,
Al leal perro propincuo
En marcha, taciturno, bajo el eje
Donde estridula el balde, ¡perro gringo!
Que no sabe torear y no acomete
En la claudicación de los colmillos!

Ya no ondula, colgado en los varales,
El primoroso delantal, tejido
Por «ella», filigrana en la que puso
Sino toda su vida, su cariño,
Para ofrendarla al hombre de sus ojos
Perennes avizores del camino.

Ya no va con su tropa de repuesto
El boyero ladino,
Alegre decidor de los fogones,
En artes de mentiras resabido.
Se fué con la leyenda, el trecho corto
Y las nuevas costumbres le han proscripto.
¡Sólo los bueyes clavan la pezuña
Sin ansias de cejar, siempre los mismos!

* * *

Te vas, vieja carreta, lentamente...
Borneando al diapasón de tus chirridos
Tus tardas pesadeces de hipocampo
En el dulce silencio campesino
Mientras en ráfagas de polvo cruza
El auto devorando su circuito.

Carro de guerra en las ardientes luchas
De nuestra independencia cuando á tiros
De lazo sustentaban los de chuzos
De patria los principios,
El tiempo — ese piadoso sin entrañas
Te ha volcado la arena del olvido,
Y la doble barrera te ha interpuesto
Sus ángulos agudos plegadizos,
Deteniendo tu paso para darlo
Al isócrono tren iterativo,
Jadeando su ferralla fremitosa
Empenachada de humo y de silbidos.

* * *

¡Ah, progreso, progreso,
Que creas hilos y suprimes hilos!
Bendito sea el pujador avance
Conquistador en tiempo infinitivo.
Bendita tu canción renovadora
Que reemplaza el jagüel por el molino
La senda por el riel; que escala montes
Y abre vertientes, encauzando ríos.
Bendito, sí, ese canto
Que hermana pueblos destronando ídolos,
Mas, ¡qué triste lamento
Deja escapar el corazón nativo,
Al ver cómo te llevas en tus alas
Las cosas de la tierra, lo argentino,
Girones de la patria también ellos,
Tan amados, quizás por tan sencillos!

DOMINGO A. ROBATTO.

Buenos Aires, 1912.

Dib. de Vila.





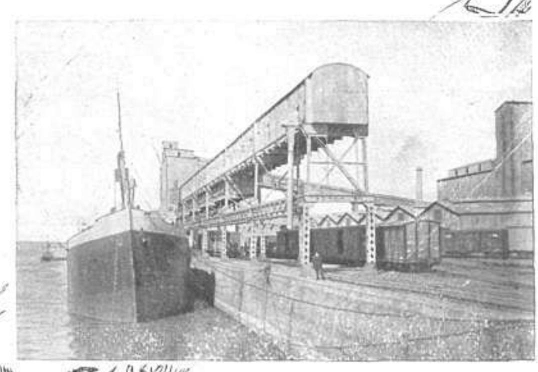
LOS GRANEROS ELEVADORES DEL ROSARIO

El importante proyecto sobre construcción de graneros, preparado por el señor ministro de Obras Públicas, quien, á pesar de más ó menos ligeras críticas, lleva adelante con brío sus planes de fomento, viene á poner ante la atención pública este moderno sistema de almacenaje y traslado de los granos.

Dada la enorme cantidad de producción cereal exportable que vamos alcanzando y que su precio, relativamente exiguo para su volumen, debe poder competir en Europa con los granos allí producidos, se comprende la necesidad de suprimir manipulaciones entre la chacra y el punto de consumo.

Desde el vagón en puerto hasta la bodega del buque, se abrevian de tal modo las operaciones, que si para cargar á hombro un buque de 4.000 toneladas se necesitan 12 días, un elevador hace la misma operación en 5 horas, á consecuencia de reemplazar el trabajo humano por la fuerza mecánica, mucho más económica.

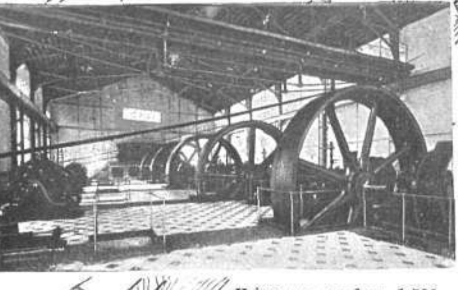
Los del Rosario ocupan el segundo lugar en el mundo por la capacidad de sus silos (30.000 metros cúbicos), y flamantes aún, no han tenido la amplia utilización que su perfección permite. Ello consiste un poco en la rutina establecida y mucho más en la precisión de modificar todo el sistema de transporte desde el lugar de producción al buque—y no sólo en el puerto terminal—conduciendo los cereales á granel todo el trayecto, con lo que se ahorra el gasto de las bolsas.



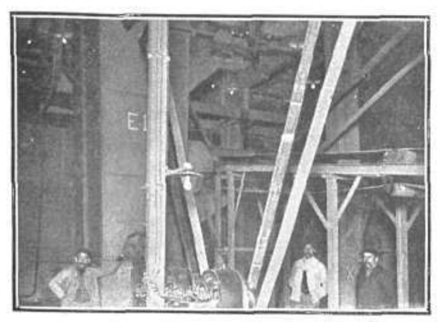
Ala izquierda del edificio del muelle, con capacidad para cargar cuatro vapores á un tiempo.—En el fondo se ve la pasarela, dentro de la cual corre la cinta que trae el grano de los depósitos.

La construcción de estos modernos graneros elevadores consiste en una serie de grandes cilindros huecos de cemento, cuya altura llega á un séptimo piso, y en un sistema de correas de caucho y norias para elevar los granos, á más de diversas maquinarias accesorias para pesarlo, limpiarlo, secarlo y clasificarlo.

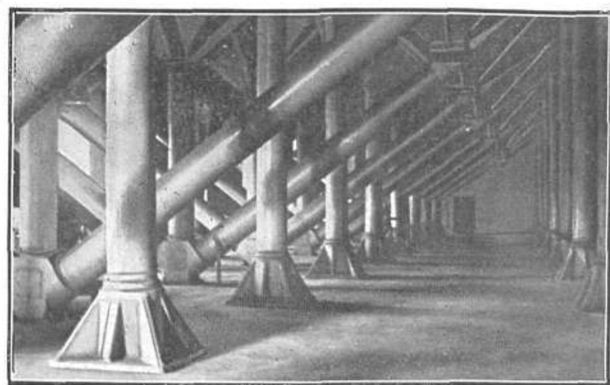
Llegan los vagones cargados al interior del edificio, se vuelcan instantáneamente, quedando así disponibles en seguida; cae el cereal en el sótano donde las norias van recogiéndolo para elevarlo á la boca de los silos, en los que queda depositado. Para embarcarlo, se abre el tubo que sale de la base de



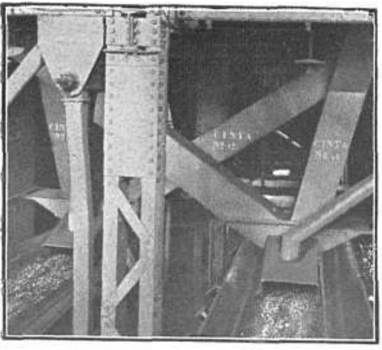
Usina que produce 1.500 caballos de fuerza eléctrica, para los elevadores, lámparas y demás maquinaria del puerto.



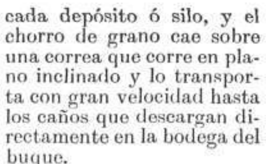
Detalle de los mecanismos en el sótano de los graneros.



Tubería del primer piso.—Cada caño corresponde á un silo y sirve para descargar el grano que contiene.

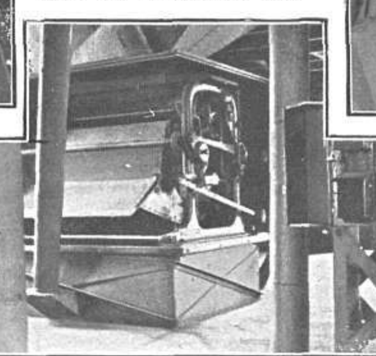


Arranque de las cintas elevadoras, en el segundo piso.—Entre todas suman 2.500 metros, y valen 80 mil pesos.



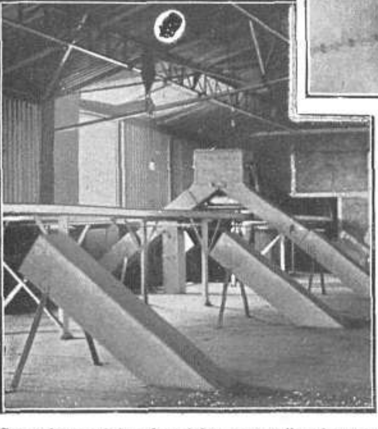
cada depósito ó silo, y el chorro de grano cae sobre una correa que corre en plano inclinado y lo transporta con gran velocidad hasta los caños que descargan directamente en la bodega del buque.

Así es la operación esencial; pero las que se efectúan son en realidad más



Hay 8 balanzas automáticas como ésta, y cada una puede pesar 137 toneladas por hora.

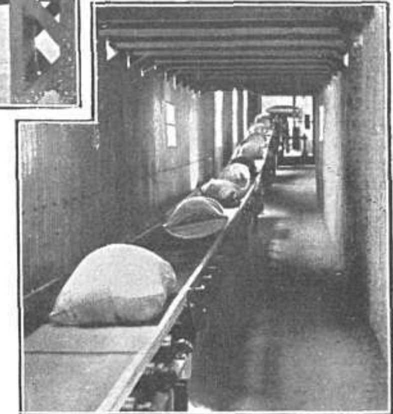
Tablero distribuidor de fuerza eléctrica, en el interior de los elevadores.



Carretón movible sobre rieles, que recibe el grano de la cinta y lo va depositando en cualquiera de los silos.

complicadas, pues estos elevadores pueden:

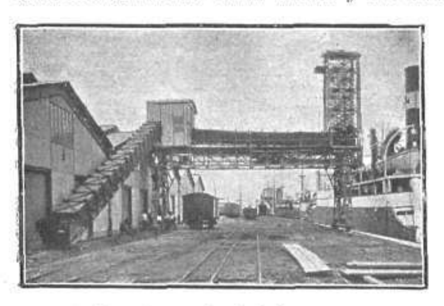
1.º Recibir por vía férrea, á razón de 500 toneladas por hora. 2.º Recibir por vía fluvial, á razón de 50 toneladas por hora. 3.º Poner en bolsas desde los silos y expedir por vía férrea, á 80 toneladas por hora. 4.º Traspaso de un silo á otro para airear. 5.º Limpiar, á razón de 250 toneladas por hora. 6.º Secado de los granos, á razón de 100 toneladas.



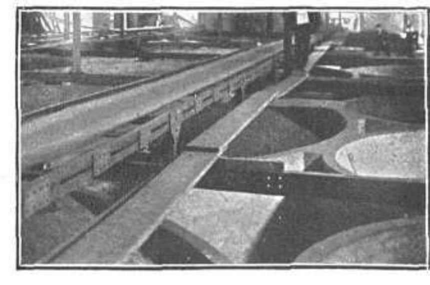
Cinta de la pasarela transportando bolsas al edificio del muelle.—Dos de estas cintas pueden cargar un vapor en cinco horas.

Actualmente causa bastante entorpecimiento la escasez de vagones adecuados y que cada cargador desea recibir del granero precisamente el mismo grano que entregó. Esta aparentemente ineludible exigencia no tendría fundamento cuando estén debida y oficialmente clasificados los tipos de cereales, pues si al granero se entrega un trigo de tal clase, peso, densidad, grado de humedad, etc., no es indispensable que devuelva el mismo, sino otro exactamente equivalente. Esta facultad, permitiendo mezclar en un mismo silo granos de distintas procedencias, aumenta el rendimiento de los mecanismos y por lo tanto su economía.

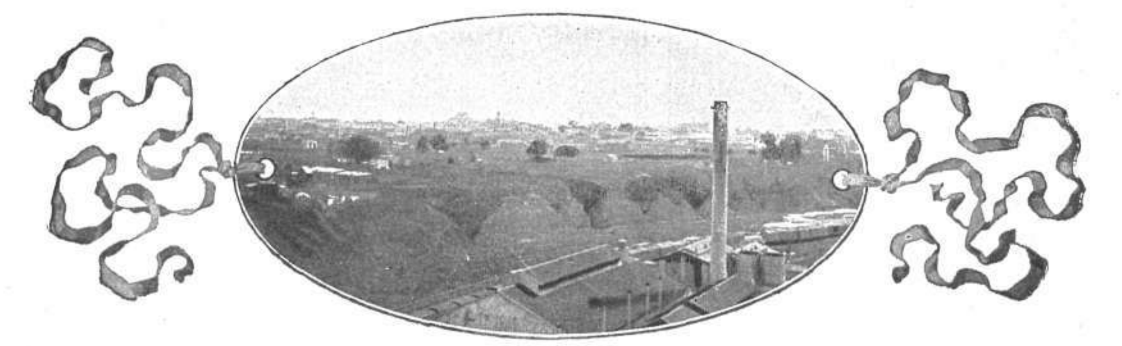
C. V.



Aparato cargador de bolsas.



Bocas de los silos, destapados para mostrar su disposición.



Panorama del Rosario, desde el 7.º piso de los graneros.

La historia de un Libro

El poeta en su cuarto de hora



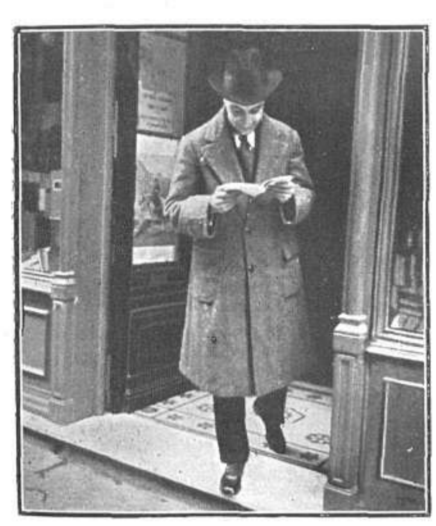
La fuente Castalia.

He aquí la historia de un libro, contada por él mismo:

«Mi vida, guarda analogía con la de ciertos hombres... Es que en la peregrinación bibliográfica como en la humana, predominan el sinsabor y el desengaño. Imaginaos las fatigosas tribulaciones que preceden la concepción de la obra; la inapelable imposición del editor; la fruición de las primeras pruebas, como quien dice, las primeras sonrisas del vástago; los honores del escaparate... Después, la indiferencia... Más tarde, nada... Pero escuchad mi biografía: Nací entre sábanas de almidonada blancura. Mi padre, fué una buena persona que no abrigó la menor intención de ofender á nadie al concebirme. Me iniciaron en los secretos de la elegancia — que dicho sea de paso, para maldita la cosa que me ha servido — unos ayos de manos anquilosadas á quienes mi padre llamaba «tipógrafos». Tuve por compañía á lo más distinguido de la «haute» librera. Muchos de mis amigos ostentaban la condecoración de una firma gloriosa. Otros, vestían oro y púrpura. Llegó un buen día en que cambié de domicilio. Mi nuevo tutor, era una dama, pero vieja, la cual, magüer sus excelentes dotes en el arte culinario, no encontró en la estantería de mis estrofas el alimento para sus ocios. Y no volvió á ocuparse de su pupilo. Quedé olvidado en un rincón de alacena. Cuando ya las ratas comenzaron á percatarse de mi suculencia, alguien me sustrajo de tan cruel ostracismo. Hizo como que me leyó en el curso de una luna, y pasé á poder de una tercera dama, la cual encontró en la melancolía de mis cánticos, la pauta de su socarronería despectiva... Y así, sucesivamente, ajado por las vicisitudes y todo manchado con las lágrimas de mi tinta, fuí á hacer



Bajo las garras del verdugo.



El primer ejemplar.



Los honores del escaparate.

compañía á la soledad de monseñor el portero... Cuando nací estaba persuadido de que la Providencia me había reservado los más altos destinos. Para mí habían de ser todos los lectores ávidos de emocionarse con las bellezas de mis páginas. Y me veía ya en las trémulas manos de un lector entusiasta, cuyos nervios se templaran hasta el límite ante la emoción desprendida de mis tipos de imprenta. Y me suponía ya en las manos blancas de afilados dedos, de uñas sonrosadas abrillantadas por hábil manicuro... manos también temblorosas de emoción. Y hasta llegué á hacerme la visión de que algún día cayera sobre mis páginas como lluvia que mi papel absorbería con ansia, una lágrima arrancada por el autor á los ojos de una lectora sentimental. ¡Cuántas ilusiones concebí y qué pocas se realizaron! La vieja fábula de la aldeana y su cántaro de leche fué dejada muy atrás por mi imaginación que, modestia á un lado, es capaz de inventar palacios donde sólo hay chozas y de soñar con éxitos estupendos cuando sólo está por haber fracasos lamentables. Soñé y soñé hasta que la realidad disipó brutalmente mi sueño. Pero no quiero fatigaros con especificación de minucias. Sólo me resta deciros que, por abuso de autoridad de la escoba, fuí condenado, sin auto ni proceso, á ser enterrado vivo... Y os hablo desde mi fosa... *¡Oh, quantum es in rebus inane!»*

CARLOS SCHAEFER GALLO



La ciencia de la vida y el ensueño...



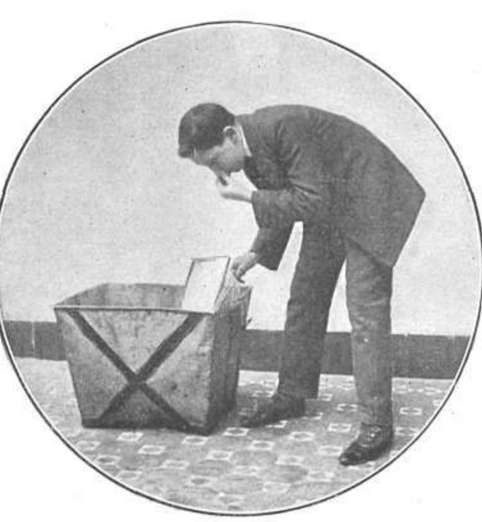
Raro efecto de unos versos tristes.



Maritornes hace como que lée...



Un profano.





El otro profano.



MANUELA DE ROZAS
Y
LORD HOWDEN

POR

ADOLFO SALDÍAS

(INEDITO)



El 8 de mayo de 1847 desembarcó en Buenos Aires el nuevo ministro de S. M. B., quien de acuerdo con el de S. M. el rey de los Franceses, debía llevar á efecto las bases de arreglo presentadas por el comisionado inglés Mr. Hood; después de haber el gobierno que presidía el general don Juan Manuel de Rozas resistido en nombre de la soberanía nacional á las ultrajantes pretensiones de esas dos grandes potencias, luchando con gloria para nuestras armas en los combates navales de Obligado, San Lorenzo, Acevedo, Tonelero y El Quebracho (1).

Era ese plenipotenciario el coronel Juan Hobart Caradoc, lord Howden, par de Inglaterra, y uno de los hombres más distinguidos de su época, así por sus nobles prendas personales, como por la alta reputación que adquirió en las campañas militares de su país y en la diplomacia europea.

Su índole caballeresca y aventurera habíalo llevado á hacer un paréntesis á su vida diplomática. Fué cuando acreditado cerca del gobierno de Grecia y sobrevino la guerra con Turquía, renunció su cargo, abrazó la causa simpática de los griegos y se batió como un héroe en la batalla de Navarino.

Con tales antecedentes se vinculó muy luego con la mejor sociedad de Buenos Aires la cual, á fuer de reducida en relación á la de ahora, era un tanto exigente para dispensar su confianza á los extranjeros.

Familiarizóse con sorprendente facilidad con los usos del país y con la lengua castellana que había aprendido durante su misión á España, cuando estalló la insurrección de los Carlistas, y era conocido en Europa con el nombre de coronel Caradoc.

Sus tardes y sus noches las entretenía en la amable y cultísima sociedad de damas como las de García Zúñiga, Rozas, Anchorena, Saavedra, Alsina, Escalada, Aguirre, Peña, Arana, Obligado, Belaústegui, Lahite, Irigoyen, Villanueva, Riglos, Piñeyro, Azcuénaga, Alvear, Cárcova, Cazón, Ezcurra, Guido, Villegas, Carreras, Arrotea, Senillosa, Luca, Cárdenas, Oromí, Torres, Sáenz Peña, Indarte, Pinedo, Quirno, Vela, García, Peralta y otras cuyos padres, esposos é hijos sostenían el gobierno del general Rozas, en esas circunstancias en que estaban comprometidos los derechos de la soberanía argentina y en que al amparo de la intervención Anglo-Francesa se había llegado á patrocinar la idea de segregar las provincias de Entre Ríos y de Corrientes.

El propósito de facilitar, en cuanto de él dependía, el éxito de su misión, dadas las instrucciones del ministro lord Palmerston, indujeron á lord Howden á frecuentar la tertulia de doña Manuela de Rozas, hija del general, y á la que concurrían casi todas las damas ya mencionadas y los diplomáticos acreditados en Buenos Aires.

No tuvo que aguzar su perspicacia para alcanzar que esa dama era el conducto más eficaz para llegar á Rozas por la blanda senda del cariño, y hasta para inclinar el ánimo del gobernante en favor de todo aquello que fuese compatible con los deberes que le imponía su posición en ese período tan difícil, que no se ha reproducido en nuestro país.

Ya el antiguo ministro inglés, Mr. Mandeville, le había puesto en conocimiento de tales antecedentes. Pero él podía ver por sus ojos las distinciones que los diplomáticos y los altos dignatarios tributaban á las sencillas virtudes y á la fina discreción de doña Manuela de Rozas.

Y como su gestión no carecería de dificultades se propuso vencerlas ejercitando todos los medios de persuasión que estaban á su alcance. La fortuna le ayudó, aceptando con caballeresco reconocimiento el franco afecto que se le brindaba y del que compartió con la nobleza que caracterizó todos sus actos.

De como lord Howden expresaba este afecto á Manuela de Rozas, empeñada por su parte en que él contribuyese á terminar la cuestión de la Intervención Anglo-Francesa, da cuenta la siguiente carta que original poseo:

«Buenos Aires, el 27 del mes de América (Mayo).

«Señora:

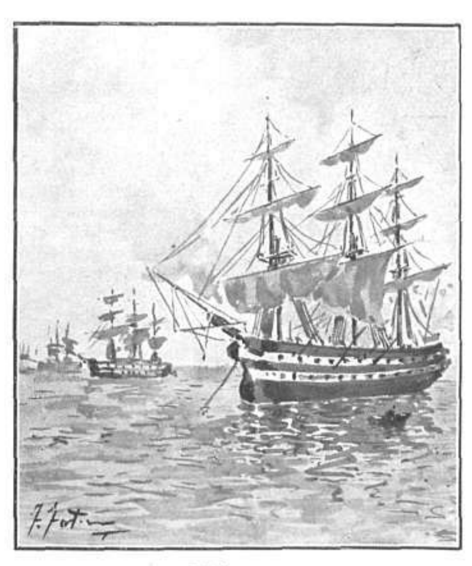
«He recibido con la gratitud y el respeto que altamente merece su favorecida carta fechada el 24 del actual— día que nunca pasará de mi memoria ni de mi corazón, pues en cualquier sitio donde entuviere, y en cualquiera posición que me encontrare rogaré encarecidamente al Todopoderoso que proteja á usted y que la dé largos años, no solamente por su propia felicidad, sino por la de todos cuantos conocen y que ven á usted.

«Siempre he cultivado con fina amistad el trato de don Juan de Mandeville, pero desde que me ha proporcionado tan benévola acogida de la persona cuyo recuerdo en adelante se relacionará indisolublemente con esta época de mi vida, hermoseándola más que todas las demás, este caballero ha adquirido derechos á mi aprecio que por cierto era lejos de tener antes.

«Dándole á usted gracias profundamente sentidas por lo pasado, y ofreciéndole votos sinceros por lo venidero, á la par que suplicándola de continuar dispensándome su inmerecido favor y protección, no me falta la elocuencia del corazón, sino la de las palabras. Usted tendrá presente, con su acostumbrada y inagotable bondad, mi imperecia en el magnífico y suntuoso idioma que mana con tanta dignidad y gracia de los labios de usted. La convicción de mi insuficiencia entorpece mi pluma, y tengo que acudir á la lengua universal de la verdad que hablo con facilidad y que siempre logra hacerse entender.

«Quedo, señora, con sumo agradecimiento, con sumiso rendimiento, y con la más respetuosa admiración, su humilde y atentísimo servidor, que besa sus pies,

JUAN DE CARADOC, Lord Howden».

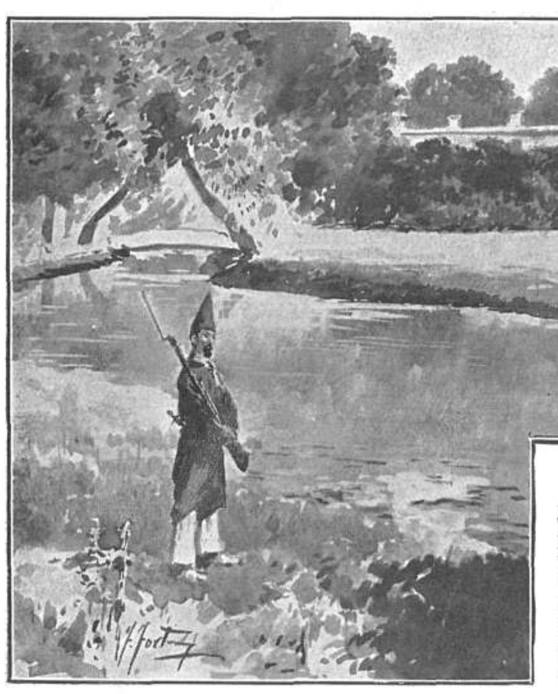


El bloqueo.

(1) Véase «Historia de la Confederación Argentina». Tomo V, páginas 338 y siguientes. (3.ª Edición).

La negociación diplomática siguió, en efecto, un rumbo distinto del que le habían dado los ministros Ouseley y Deffaudis, al menos por lo que á la Gran Bretaña se refería. Era casi evidente que lord Palmerston, primer ministro de la reina Victoria, después de los conocimientos que adquirió acerca de la cuestión del Plata, comprendió que lo que convenía al comercio y á los intereses de su país, era zanjar las diferencias pendientes por los medios que adoptan las naciones civilizadas entre sí; con tanto mejor motivo cuanto que con la fuerza y los actos de guerra no había obtenido sino derrotas y unificar el sentimiento y la acción de la Confederación Argentina, resuelta á defenderse hasta el último trance.

Probablemente el lord Howden, con la prudencia y reserva del caso, enunció á doña Manuela de Rozas cuáles eran las verdaderas disposiciones de su gobierno. Quizás en el terreno de las confidencias ratificó lo que desde Montevideo habíale escrito á la misma señorita el doctor don Dalmacio Vélez-Sarsfield, es á saber, que la nueva misión al Plata venía con el propósito de terminar decorosamente la contienda.



Residencia de Rozas.

El hecho es que doña Manuela de Rozas dirigió al lord una sentida carta en la que le ofrecía con gentil sencillez el afecto de una hermana, y le adjuntaba, cuidadosamente encuadernada, una ejecutoria de su antigua familia; como si quisiese fundamentar como la tataranieta del conde de Poblaciones podía sin desmedro dar tal título al descendiente de los antiguos príncipes de Gales.

Lord Howden acogió estas consideraciones con verdadero regocijo. «Señorita de mi profundo respeto y hermana de mi tierno cariño, — le escribió. — Por grande que sea su conocida y inagotable benevolencia, estoy muy seguro que nunca había previsto toda la extensión del contento que me proporcionó su amable é inesperada carta. Hijo único de mis padres me ha negado la naturaleza el goce de esos privilegios y consuelos que disfrutan seres más favorecidos en las dulces y sagradas relaciones que existen entre un hermano y una hermana. Lo que usted me dice relativamente á un enlace tan puro no es para mi una mera expresión de urbana política, sino una concesión seriamente caritativa y bondadosa, hecha para llenar el hueco que había en mi corazón. Admito todo lo que hay de generoso de la parte de usted en semejante asociación, y reconozco lo que hay de obligatorio por mi lado en el compromiso que contraigo. ¡En adelante será mi primer deber como mi primer anhelo hacerme digno de tan noble parentesco!»

«¡Le doy infinitas gracias de la estirpe genealógica que usted me destina. Con igual placer y orgullo colocaré el precioso documento en la casa de mis padres. Lo colgaré delante los retratos de mis antecesores que bajarán de sus empolvadas manos para recibir una nieta tan ilustre!»

«¡Señorita! que honor, salud y prosperidad acompañen para siempre los pasos de usted y de su esclarecido padre: tal es el voto sincero de su hermano, amigo, admirador y rendido servidor q. b. s. p.,

CARADOC.

Buenos Aires el 25 de junio 1847.»

A la sazón se negociaba una suspensión de hostilidades entre las fuerzas que comandaba el general Oribe y las de la plaza de Montevideo, sostenida por las armas de la Intervención Anglo-Francesa. Pero no había sido respondida la nota relativa al tratamiento que se daría á Oribe, quien investía las funciones de presidente del Estado Oriental, y ejercía su autoridad en todo ese territorio, con excepción de las plazas de Maldonado y la Colonia, guarnecidas con infantería y artillería de la Gran Bretaña y de la Francia. Era necesario que tal nota fuese respondida para partir de algo cierto que condujera á un arreglo definitivo.

Doña Manuela de Rozas escribió á lord Howden unas líneas en las que le dejaba sentir sus mejores deseos de que no se demorase una solución tan ventajosa para ambos países. Y el lord, en una carta «confidencial y reservada», la satisface en los términos siguientes:

«Querida señora y hermana:

«Sin la más mínima duda verá usted á doña Pascuala (1) más tarde. Hágame usted el gran favor de decirle que avise á su señor marido que mañana le mandaré mi contestación á su favorecido pliego del 29 próximo pasado, y además le ruego de agregar á eso, que si necesitara comunicar por consiguiente con el excelentísimo señor general Oribe daré con mucho gusto un pase al buque ó á la ballenera que será portadora de su correspondencia».

«Escusado es decir que he seguido á usted hoy de imaginación en todo su paseo — pero de lejos y con humildad, como conviene á un pobre servidor».

«A los reales pies de su alteza»,

«CARADOC».

«Miércoles».

De seguida se marchó á Montevideo y de acuerdo con su colega el conde Walewski concluyó con Oribe un armisticio por seis meses. Pero el gobierno de Montevideo, trabajado por influencias encontradas que nulificaban su acción, rechazó el armisticio (2).

Ante esta inesperada negativa, y cuando la negociación sobre lo principal había quedado rota á consecuen-

(1) La señora doña Petrona Beláustegui, esposa del doctor don Felipe Arana, ministro de Relaciones Exteriores de la Confederación.

(2) Véase «Historia de la Confederación Argentina». Tomo IV, página 361. (Tercera edición).

cia de haber el gobierno de Rozas declarado á los plenipotenciarios que la navegación de los ríos de la Confederación Argentina estaba sujeta á las leyes de la misma y que no podía discutir derechos inherentes á la soberanía— lord Howden declaró levantado el bloqueo, por parte de la Gran Bretaña, en ambos lados del Plata, y ordenó se reembarcasen las fuerzas inglesas y armamento que guarnecían á Montevideo.

En esta tarea que importaba la ruptura de hecho de la Intervención binaria en el río de la Plata, le alcanzó al lord Howden, una carta de doña Manuela de Rozas en la que, á mérito de las primeras noticias recibidas, le pedía hiciese cuanto antes efectivo el levantamiento del bloqueo, y le manifestaba que su padre el general Rozas quedaba dispuesto á arreglar decorosamente la cuestión pendiente.

Pero las medidas del plenipotenciario británico agitaron los ánimos en Montevideo. La prensa lo trató con singular dureza y hasta repartió carteles de desafío que le dirigían personas secundarias. Lord Howden respondió esos carteles declarando que cruzaría con su látigo al insolente que se atreviese á insultarle. Y con su látigo bajaba de la fragata «Rabeigh» á apurar el embarque de todo el armamento y fuerzas que habían servido en Montevideo.

De todo ello da cuenta á doña Manuela de Rozas en la siguiente carta:

«A bordo de la fragata «Rabeigh» el 18 de julio 1847».

«Mi linda, buena, querida y apreciadísima hermana, amiga y dueña».

«En este momento acabo de recibir su estimada carta y no pierdo un momento en mandar un vapor á Buenos Aires para levantar, en primer lugar, el bloqueo, en cuanto toca á los buques ingleses; en segundo lugar, para darle á usted, tanto como á nuestro buen tatita (1) mil y mil gracias de todas las bondades que ambos me han dispensado sin cesar desde mi arribo en el Plata».

«Le suplico de ofrecer mis finos obsequios á su excelencia, y admita usted con indulgencia, mi querida hermana, las reiteradas y vivas y sinceras expresiones del respeto, del cariño y del recuerdo inmortal de este su afectísimo servidor, amigo, admirador y hermano,

Caradoc».

«No puedo bajar á tierra en estos malditos parajes, pues el gobierno me ha rogado encarecidamente no hacerlo, en atención á que dice que los extranjeros de la guarnición quieren asesinarme. Suplico á usted, querida hermanita, de escribirme algunas veces al Janeiro para darme noticias de su salud, asimismo como de la de S. E.».

Doña Manuela de Rozas cerró esta correspondencia con la siguiente carta, que tiene la particularidad de haber pasado por la secretaría de Gobierno.

«A su excelencia el muy honorable lord Howden, ministro plenipotenciario de S. M. B.

Buenos Aires, agosto 5 de 1847.

«Mi lord y mi querido amigo:

«Recibí con mucho placer la muy estimable carta de V. E., del 18 de julio último, nuevo y muy cariñoso testimonio del afecto, de la consideración y de la amistad distinguida que V. E. profesa á mi tatita y á mí. Con vivo aprecio agradecemos demostraciones de noble benevolencia que V. E. nos acredita de un modo tan afectuoso».

«Nos complacemos siempre en haber tenido la feliz ocasión de conocer á V. E., y de serle agradable. Es á V. E. á quien debemos por esto nuestra sincera gratitud, y más desde que nos ha prometido asociarnos á su interesante amistad con la unión honrosa de un cariño fraternal».

«Mi tatita presenta á V. E. su acendrado agradecimiento por los recuerdos tan amistosos de V. E. Los retribuye con la más fina amistad, y ofrece á V. E. sus respetos y distinguida consideración.

«Experimentamos un penoso sentimiento por la triste circunstancia que V. E. indica haberle impedido bajar á tierra en Montevideo, y por el peligro á que V. E. ha estado expuesto en la importante vida ante una turba de furiosos.

«Con la mayor atención é íntimo aprecio soy de V. E. affma. servidora, hermana y amiga,

Manuela de Rozas y Ezcurra.

«Es copia.— *Pedro R. Rodríguez.*»

Lord Howden se dirigió, en efecto, al Janeiro, en donde fué reemplazado por el caballero don Enrique Southeon. De allí pasó á Inglaterra y todavía le cupo apoyar eficazmente en la cámara de los Lores las bases con arreglo á las cuales aquel ministro firmó el honrosítimo tratado de paz entre la Gran Bretaña y la Confederación Argentina (1).



El ministro inglés saludando á Manolita de Rozas.

Poco tiempo después se dirigió á su espléndida mansión de Grimston Park, Sadcaster, en el condado de Yorkshire, donde tuvo ocasión de visitarle mi respetado amigo el señor don Eduardo Lumb, quien le había servido como de secretario privado en Buenos Aires y quien me ha dado este dato.

Allí, en una galería frente á un jardín se veían colgadas en aros de bronce, matas de flores de aire, blancas, que había llevado de Palermo y que le traerían el recuerdo de Buenos Aires..

1912.

Adolfo Saldías.

Dib. de Fortuny.

(1) Así llamaba Manuela de Rozas á su padre.

(1) Véase «Historia de la Confederación Argentina», por Adolfo Saldías. Tomo V, página 157. (Tercera edición).

Banquete á la Embajada Argentina en Cádiz



La cabecera de la mesa.

Fué una brillante nota de cordialidad hispano argentina el suntuoso banquete con que los españoles residentes en Buenos Aires, representados en las diversas asociaciones, obsequiaron el miércoles en el Club Español, al doctor José Figueroa Alcorta, embajador argentino en las fiestas del Centenario de las Cortes de Cádiz, y á los demás miembros de la embajada.

Ofreció la fiesta en un brillante discurso el doctor Calzada, presidente del Club Español, siguiéndole en el uso de la palabra el conde Artal, Vicente Blasco Ibáñez y otros caballeros que abundaron en conceptos de nobleza y fraternidad.

Aspecto general del gran salón durante el banquete. En círculo: el doctor Figueroa Alcorta leyendo su discurso.



TRISTE

Vuelen como en un lamento
en fugitivas bandadas
las notas del instrumento,
tristes cual ecos del viento
al cruzar por las cañadas.

¡Ay! *triste* del alma mía,
nadie comprende tu queja,
nadie escucha tu armonía
cuando despides al día
que tras de la luz se aleja...

Ya no anida el teru-tero
en la loma solitaria,
y parece que el hornero
sobre el carcomido alero
entonara una plegaria.

Tal vez la vieja cumbrera
no ofrece apoyo á su nido;
la sabandija rastrera
es dueña hoy de la tapera
que un viento extraño ha derruído.

Ya el payador su desvelo
no canta en noches serenas,
ni rayan el duro suelo
marcando al compás de un *cielo*
las agudas nazarenas.

Hogar, despojos del viento,
ruinas de antigua memoria,
hoy tienes, falto de aliento,
en cada grieta un lamento
y en cada mata una historia...

Una luz deslumbradora
rodea el vasto circuito
con resplandores de aurora,
y un viejo fantasma implora
huyendo hacia el infinito.

¡Ay! *triste* del alma mía,
vuela en alas de un lamento,
cuando en la noche sombría
arranca ayes de agonía
en las cañadas el viento...

DOMINGO V. LOMBARDI.

Ilust. de Vázquez.



La sonrisa de los argentinos

Una de las primeras observaciones que, al llegar aquí, solemos hacer los europeos — los europeos que hacemos observaciones — es la de que los argentinos no se ríen, se sonríen nada más.

Yo no sé la explicación que los demás darán de esa singularidad del carácter argentino. Es muy probable que la mayor parte suponga que si los argentinos no se ríen es porque no tienen ganas, explicación que merece todos los respetos; no faltará tampoco quien suponga que si los argentinos no se ríen, es por falta material de tiempo, atareados como están en enriquecerse, una de las ocupaciones más *serias* de esta vida. En cuanto á mí, que siempre he considerado la risa como un defecto fisiológico-moral, del que debe ir el hombre corrigiéndose poco á poco, claro está, que he de considerar la sonrisa de los argentinos de muy distinta manera y la considero como un signo de perfeccionamiento social que no hemos alcanzado aún los rancios europeos que seguimos riéndonos *bárbaramente* y estúpidamente.

Estúpidamente he dicho y no me retracto pues, en efecto, ¿qué motivos hay para reirse en este mundo? ¿Ninguno? ¿No hemos convenido en que esta vida es un valle de lágrimas? ¿Y no es cierto que lo que no va en lágrimas va en suspiros? Pues, entonces, ¿á qué viene la risa?

Pero no es sólo que la risa sea incongruente y esté en completo desacuerdo con nuestro destino que, como se sabe, no puede ser más triste, es que además es tonta y hasta ridícula fisiológicamente considerada. Y si no, ¿quieren ustedes algo más ridículo que una persona que hace gestos con la cara, abre desmesuradamente la boca emitiendo sonidos guturales y mueve acompasadamente la panza, que hasta la panza, para mayor ridiculez, toma parte en tan extraña manifestación de júbilo?

Pues eso es la risa.

¿Y de qué se ríe el hombre, vamos á ver?

Pues el hombre se ríe de las tonterías que dice, que son muchas, ó de las tonterías que hace que son más, de eso se ríe el hombre y no puede reírse de otra cosa por la sencillísima razón de que la naturaleza nada produce que haga reir. ¿Se ríen por ventura los demás animales? ¿Y no se pondrían ridículos si se rieran? ¿Qué duda cabe?

Por eso creo yo que la extraña facultad de reir que, por excepción entre todos los seres creados concedió Dios al hombre, fué únicamente como indemnización en vista de que su obra maestra, le había salido mucho peor de lo que se había propuesto.

«Dice la Biblia que á medida que Dios iba haciendo todo lo creado iba encontrando lo bueno». Y creó tal cosa, dice el sagrado texto, y vió que era bueno. Y creó tal otra y vió que era bueno. Indudablemente al llegar al hombre no pudo hacer tan satisfactorio comentario. Lo más probable es que dijese, no que era bueno, sino ¡buena la hemos hecho!, pero como no era cosa de que todo un supremo hacedor destruyese una de sus obras, ocurriósele, con el fin de hacerle más llevaderos sus defectos, concederle un don especial, el de reirse, añadiéndole al propio tiempo la facultad de hacerle decir tonterías sin la cual, aquel don, claro está, que para nada le hubiese servido.

Y ahí tienen ustedes explicado el origen de la risa que, muchos juzgan un privilegio concedido al hombre y que no es, conforme queda demostrado, otra cosa que una *añadidura*, un *pegote* puesto por Dios al rey de la creación, al ver que le había salido tan defectuoso y con el cual creyó, con más ó menos acierto, hacerle más soportable su infelicidad.

Y ahora comprenderán ustedes que considerando la risa, como lo que es, como un defecto del hombre, todo cuanto vaya encaminado á corregirlo y devolver á aquel su primitiva y *pura* seriedad, ha de parecerme bien y que por consiguiente, los argentinos, al desterrar de sus costumbres sociales la incivil y estrepitosa carcajada y limitarse á sonreir discretamente, han de merecer todas mis simpatías.

Y las argentinas más.

A. Aguilar.

Dib. de Mirko.





Rubén Darío

La conferencia en el Odeón

Rubén Darío ha obtenido un triunfo más con su conferencia sobre la personalidad del general Mitre, leída ante público tan numeroso como significativo, en el teatro Odeón de nuestra capital y saboreada luego nuevamente, por muchos, al leerla insertada en las columnas de *La Nación*.

El eminente autor, cuyo prestigio, ya grande hace años, se ha acrecentado maravillosamente en los últimos tiempos hasta llegar á ser considerado como la figura más sobresaliente de la literatura hispano-americana, se expresó en forma elegantísima y en impecable estilo y fué su discurso admirable una rápida pero vivaz silueta de la soberbia figura del gran argentino.

La palabra de Rubén Darío tuvo el mágico efecto de evocar recuerdos del general Mitre y fué justiciera para con el grande hombre.

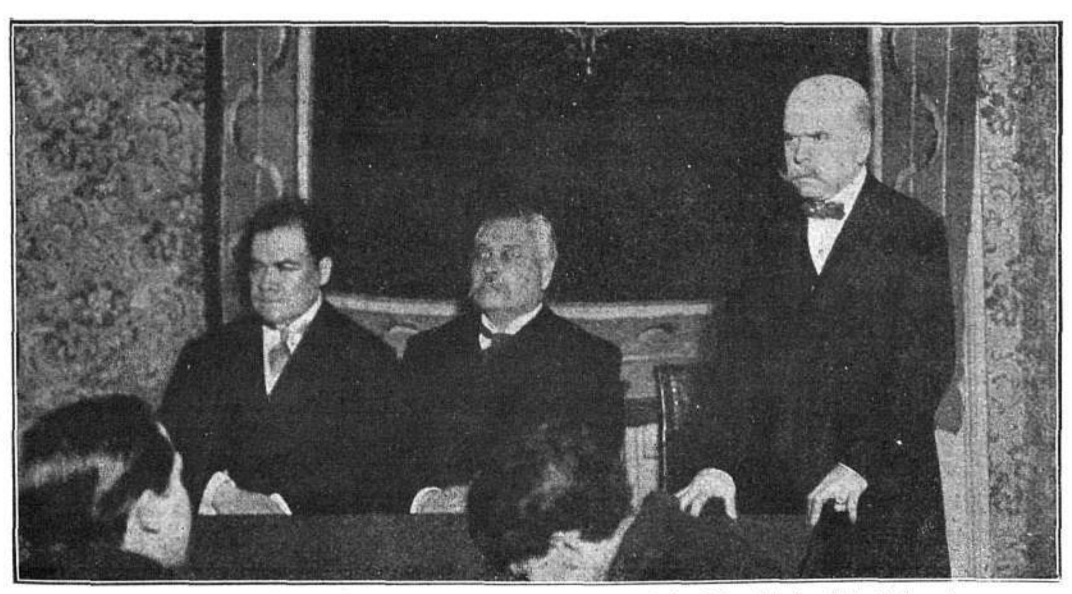
Pocos días después, Rubén Darío asistía al acto inaugural del Ateneo Hispano-Americano, que ha nacido bajo los mejores auspicios y parece estar llamado á fecunda obra, y allí el poeta leyó un soneto de exquisita forma y admirable concepto, soneto que le conquistó una salva de aplausos.

Arrebatándose á las atenciones que en Buenos Aires le prodigan amigos y admiradores, Rubén Darío ha ido á residir por algún tiempo á un vecino pueblo de campo, donde terminará de escribir su autobiografía, *La vida de Rubén Darío escrita por él mismo*, cuya primicia será para CARAS Y CARETAS, que ha adquirido del gran escritor los derechos exclusivos para la primera publicación de esa obra, esperada con impaciencia por todo el mundo intelectual de habla castellana.



En el escenario del Odeón.

En el Ateneo Hispano-Americano



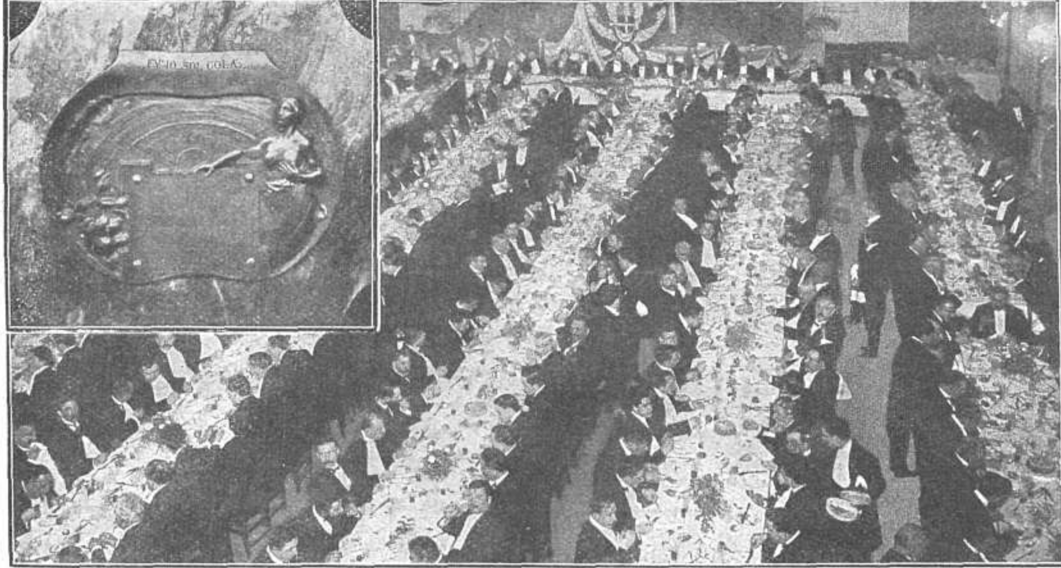
La mesa directiva del Ateneo Hispano-Americano, mientras hacía uso de la palabra el doctor Carlos Malagarriga.

Jean Carrere



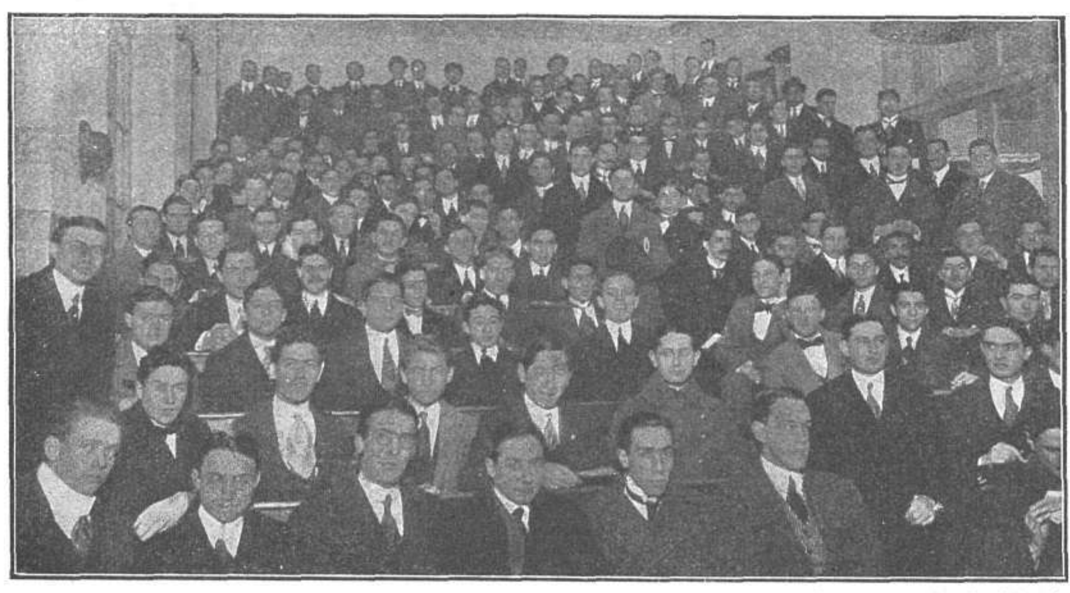
Cabecera de la mesa del gran banquete ofrecido á Jean Carrere, en el Prince George's Hall.





Aspecto que presentaba el banquete.—En ángulos: el pergamino y la placa con que las sociedades obsequiaron al distinguido periodista.

Asamblea de estudiantes



El Centro Estudiantes de Ingeniería, reunido en sesión, para resolver acerca del pedido de prórroga para los exámenes, elevado al Consejo Universitario.

Una joven piloto de aeroplano

La señorita Fruchart, aviadora.

La Sta. Fruchart y Forfelt.

Con Forfelt y Castaibert.

La aviadora examina su aparato.

La aviadora nos saluda con el brazo, mientras vuela.

Mano en el volante.

Instantáneas de los vuelos realizados el viernes de la semana pasada por la señorita Fruchard, en el aeródromo de Palermo.

Al concurso de tiro en Chile



Equipo del acorazado «San Martín», compuesto de los conscriptos Alfredo Pugnali, Atavila Yáñez, José A. Barrientos, Ramón Cruz Rodríguez, Angel S. Yovaldi, Mario Mancinelli, Marcelino C. Jayme, Ernesto S. Páez, Ignacio Heredia y Antonio Wackershauser, que representarán á la marina argentina en el concurso internacional de tiro á celebrarse en Chile.

Homenaje



El doctor Oria, pronunciando su discurso.

En recuerdo del que fué el doctor Agustín E. Klappenbach se verificó el lunes un significativo homenaje en el cementerio del Norte. Organizaron el acto los que fueron alumnos del extinto en el Colegio Nacional y, en su nombre, hizo uso de la palabra el doctor Salvador Oria.

El meeting popular



La cabeza de la columna de manifestantes.—En los círculos, dos de los oradores.

Necrología



Señora Angela Muñoz de González.



Señor Bartolomé Denegri.

Náufragos



Florencio Benavídez.



Trifón Zaputovich.
Capitán y piloto del vapor «Colastiné», naufragado.

Bodas de plata



El señor Pedro A. Pini y su familia.

Tiro al blanco



Tiradores premiados en el último concurso de la Soc. Italiana de Tiro al blanco.

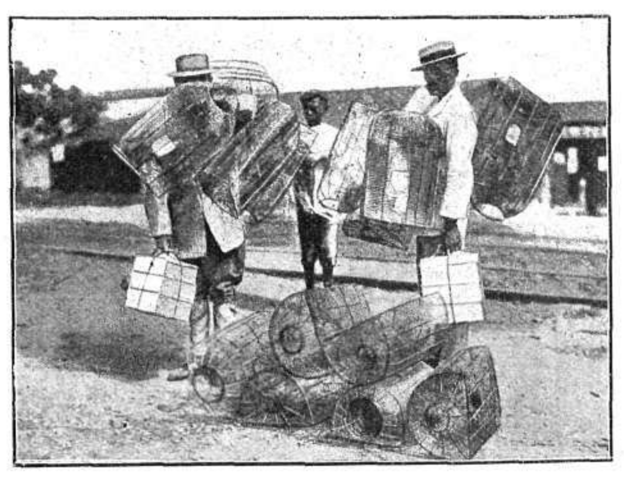
LA BUBÓNICA Y LAS RATAS

Matando ratas en el puerto de Buenos Aires.

Nos encontramos rodeados de terribles enemigos que nos acechan á diario y que buscan constantemente, con una inconsciencia criminal, el modo de hacernos víctimas de las dolencias de que ellos son portadores tan inocentes como eficaces. Hemos hablado ya de las moscas, para las cuales es tarea sencillísima y no diremos grata, pero sí cómoda, conducir desde los focos donde se hallan á nuestros alimentos y bebidas los gérmenes de la fiebre tifus y de otras enfermedades más. Hoy hablaremos de las ratas, de las que tienen sobre sí la culpa de la difusión de la peste bubónica, la terrible peste negra en cuya distribución por el mundo y á los individuos ayuda á la rata la pulga, el más ágil, pero también, desde el punto de vista del contagio de la peste, el más peligroso de los insectos. Aconsejamos hace poco la guerra á las moscas, hoy aconsejaremos la guerra á las ratas, tan importante ó más aun que aquella.

La peste bubónica que ha hecho su aparición en el Brasil, en la frontera argentina y uruguaya, y á amenaza á Entre Ríos y Corrientes, es una enfermedad que á pesar de todos las medidas que se toman para su extinción, no deja de avanzar debido en gran parte á la falta del concurso público para combatirla.

Conocida en sus causas, en sus modos de propagarse y en su forma de contagio, la lucha contra ella es relativamente fácil, pues se puede concretar en pocas palabras: guerra á las ratas que se enferman y diseminan el mal y guerra sin cuartel á las pulgas, que la trasmiten de un individuo á otro, siendo los vehículos vivos del contagio.



La campaña contra las ratas en Puerto Rico.—Peones cazadores de ratas, con las trampas que emplean en su cacería.

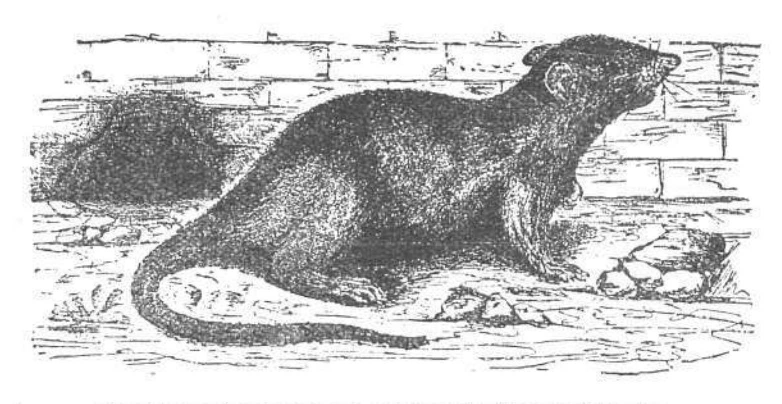
En 1894, Yersin, médico del Instituto Pasteur, descubrió el bacilo de la peste y lo cultivó en caldo y en gelatina, preparando después un suero que lleva su nombre y que es el remedio para curarla más eficaz que se conoce, si es aplicado al

enfermo á su debido tiempo.

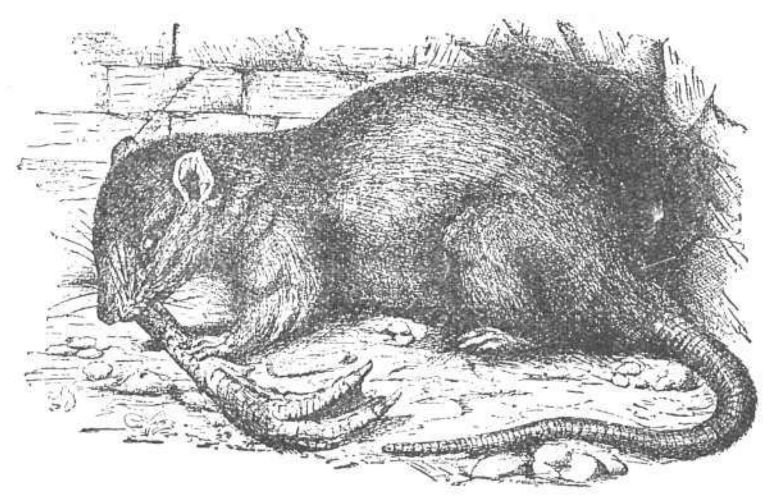
El microbio pestoso es resistente al frío; en los cadáveres vive de ocho á treinta días, y en el agua de tres á ocho días; soporta el calor del verano hasta los 30 grados.

La luz del sol lo mata en una hora.

En la propagación de la peste el rol principal lo tiene la rata, que se contagia con gran facilidad. Cuando en un pueblo de ratas aparece la peste todas huyen despavoridas de sus cuevas y las enfermas transportan la enfermedad al interior de las habitaciones y de una casa á otra.



«Mus ratus», rata negra ó casera, que vive en familia cerca del hombre.



«Mus decumanus», rata gris que vive en las cloacas, canales y albañales. Es la amiga de los vagabundos y peligrosa, porque es ambulatoria y disemina el mal.

Las tres especies de ratas que publicamos son las peligrosas:

La rata negra ó casera que vive en familia cerca del hombre.

La rata gris que vive en las cloacas, canales, albañales, es la amiga de los atorrantes y vagabundos y peligrosa porque como es ambulatoria, cambia de domicilio y disemina el mal por donde va.

La rata gris más chica, que es constante á bordo de los buques.

La peste bubónica siempre ataca primero las ratas que al hombre, así que cuando se encuentran ratas muertas en una casa, hay que desconfiar porque no tardará en aparecer la epidemia.

Está probado que las pulgas son las que transportan el bacilo de la peste, de una rata á la otra, y de la rata al hombre, pues en cada picadura que hacen á un enfermo absorben cinco mil bacilos.

Así que todo el cuidado contra la peste se reduce á destruir las ratas por todos los medios que se pueda y la guerra á las ratas, el día que todos y cada uno la hagan concluirá con la difusión de la peste por el mundo.



«Mus músculus», rata gris, chica, la que es constante inquilina de los buques.



Cacería de ratas en Buenos Aires.

No es necesario decir cómo se ha de hacer la cacería de las ratas.

Por fortuna hay trampas en extremo eficaces que permiten apoderarse de ellas con facilidad y cuando el empleo de trampas no es cómodo ni fácil está el veneno, mezclado con manteca ó queso fresco y untado en pan, que termina con las ratas en brevísimo espacio de tiempo.

La mortandad de peces

Peces en putrefacción junto á la estación Anchorena.—Toda la costa del río, desde Olivos á San Fernando y los riachos del delta, están llenos de cantidades semejantes.

No se sabe todavía si se trata de una epidemia ó si mueren por otras causas. Pero desde un mes á esta parte, está arrojando el río á la playa una cantidad enorme de peces muertos.

Casi todos ellos son sábalos chicos, aunque también se ven algunas bogas, bagres y tarariras.

En la subprefectura de San Fernando se nos refirió que el canal estaba cubierto de cadáveres flotantes, que fué preciso recoger y sacar río afuera. Actualmente no quedan allí muchos; hay sin embargo bastantes que visiblemente revelan poca vida, nadando en la superficie.

Desde San Fernando al Paraná de las Palmas, no hemos visto peces muertos, pues la violencia de la corriente en un cauce que no forma playas los ha arrastrado.

El doctor Giménez, á quien encontramos haciendo observaciones por encargo del Departamento Nacional de Higiene, cree que la causa de la mortandad sea el contagio de una septicemia aunque, apenas iniciados los estudios, nada puede afirmar.

Los isleños suponen que al rebalsar con las últimas crecidas muchas lagunas de las provincias de Corrientes y Entre Ríos, de aguas relativamente calientes, han pasado al Paraná los peces aclimatados en ellas y haya sido el frío de sus aguas en el Sur, lo que los ha matado.

Felizmente el mal va decreciendo, pues en Anchorena hemos observado que no hay peces muy recién muertos. Los habitantes de esos parajes ya se iban alarmando, porque de seguir así es de figurarse la pestilencia con los próximos calores. Ya ahora es insoportable estar en la playa y los isleños que llegan á San Fernando se quejan de lo mismo.

Parece que algunos pescadores comodones han recogido y traído á los mercados muchos de los peces en cuestión; y si bien no sabemos de daños en la salud de quienes los hayan comido, es bueno advertirlo y que la gente se abstenga de sábalos por una temporada.

C. V.



El doctor Eleodoro R. Giménez, bacteriólogo del Departamento Nacional de Higiene, recogiendo peces enfermos en la isla del comandante Vega, sobre el arroyo Capitán.

En honor del doctor B. Cittadini



Tapa del álbum con que los compatriotas y amigos del doctor Cittadini le obsequiaron.

En un precioso álbum, cuya artística tapa reproduce nuestro grabado, le fué tributado al doctor Basilio Cittadini, viejo adalid de la prensa extranjera en Buenos Aires, un merecido y simpático homenaje de parte de sus connacionales, amigos y admiradores.

Encabezada la primer página con la firma del presidente de la nación, siguen la de muchos personajes y caballeros de nota, sumando hasta diez mil firmas: lo que es un claro testimonio de lo mucho que el veterano de la prensa es apreciado, y del cariño que tanto los italianos como los argentinos le profesan.

Dicho álbum fué entregado á bordo del vapor «Principe di Udine», al salir los representantes del comité Italo-Argentino.

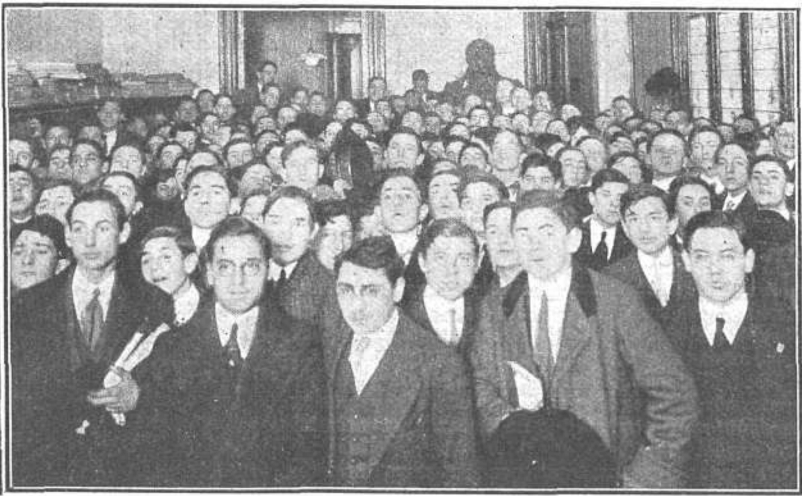


La primera página del álbum, encabezada con la firma del presidente Sáenz Peña.

En el Colegio Nacional "Rivadavia"

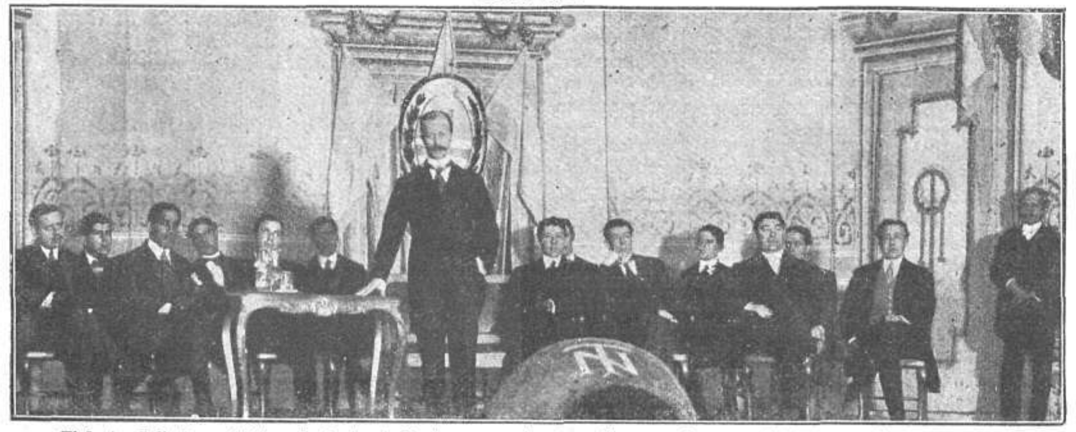


Busto del prócer, inaugurado en el hall del colegio.



Los alumnos que concurrieron á la ceremonia de la inauguración.

Córdoba



El doctor Julio Roca (hijo), rodeado de estudiantes, pronunciando un discurso sobre su candidatura para diputado nacional.

Metidos en un barro



No tienen razón quienes critican al Congreso actual porque habla mucho y hace poco. Más vale que no haga. Tal como está compuesta la mayoría, no es de esperar que sean leyes de bien entendido interés general las que se aprueben.

En cambio, para hablar, no se necesitan mayorías. Con dos ó tres diputados de los que tiran á dar (y los hay) basta para que nos enteremos de cosas muy notables, que antes no trascendían.

Por ejemplo, del barro en que se ha metido y (esto es lo más grave) nos ha metido á todos el señor ministro de Obras Públicas con su ley de fomento de los territorios nacionales.

Sucede que tenemos en el País, y especialmente en la Patagonia, inmensas extensiones de tierra despoblada, naturalmente estéril y falta de comunicaciones. El ministro se ha dicho que con obras de irrigación y ferrocarriles podrá pensarse en colonizarla, haciéndola productiva. Pero, ejecutar esas obras costará una barbaridad de plata (y anda escasa), además de lo que chorrea, es decir, el mantenimiento de las líneas mientras no den utilidad ó sea per in eternum secula seculorum ó poco menos.

Todavía si se fueran haciendo de á poco...; pero el señor Ramos Mejía se ha metido en todas á la vez y así se encuentra con seis ó siete cachitos de línea férrea, que no van á ninguna parte y se encuentra también con que se le ha acabado el dinero presupuestado y es un serio problema conseguir más para continuar.

Si se tratara de arreglar el caso en un mapa, sería fácil: Recortando esos trocitos y pegándolos con engrudo se tendría al menos un ferrocarril entero.

Luego, hay dos cosas: Que contar con poblar todo eso es como hablar de la luna. ¡Estando casi vacío de gente lo mucho fértil y accesible que tenemos, querer colonizar allá, en la loma del diablo! Y sobre la irrigación, el diputado Peña, en su discurso *apisonante*, dijo textualmente:

« *No ha pensado el señor ministro que tenemos nosotros obras de riego en Córdoba, con veintitantos años, en un centro poblado, calculadas para* 40.000 *hectáreas de riego y que á pesar de tener un canon insignificante ó nulo, á pesar de que el agua se ha dado con liberalidad, á pesar de contar, para sus productos con un centro de consumo en la misma ciudad, todavía una gran parte están desocupadas, y cuando alguno intenta intensificar cultivos en* 10, 15 *ó* 20 *hectáreas, fracasa ó quiebra por los ingentes capitales que se requieren y no ser fácil encontrar el colono ó cultivador requerido. ¿Puede creerse que van á afluir colonos á tierras de riego donde precisa tres ó cuatro años la primera producción, necesitando invertir ahorros, cuando por todas partes se les brindan oportunidades de cultivar la tierra en mejores condiciones?* »

Pues si 40.000 hectáreas tienen esos pares de bemoles, resulta tremendo atreverse con los 500.000 de los proyectos ministeriales.

No se sabe si el ministro de Hacienda aludía á su colega de Obras Públicas cuando hablaba, en la sesión á que nos referimos, de «*nuestro exagerado optimismo* » y « *el crédito de un país depende más que las de las riquezas que posea, de la moderación y de la oportunidad con que sepa usar de ellas.* » Ustedes ven, por la muestra, que el doctor Pérez, en su estreno parlamentario, se desempeñó muy atinadamente, salvo la frasecita de que « *á las provincias, como á las damas* (¡picarón!) *no les veía los defectos.* »

Parece que el señor Ramos Mejía ha hecho cálculos demasiado alegres y..., será tan inmortalizante como se quiera para un ministro, dejar á la posteridad obras de esa importancia: pero no hay derecho á sacrificar los recursos tan necesarios para empresas más del momento, cuando en el País faltan caminos, faltan escuelas, faltan obras de salubridad y faltan infinidad de cosas.

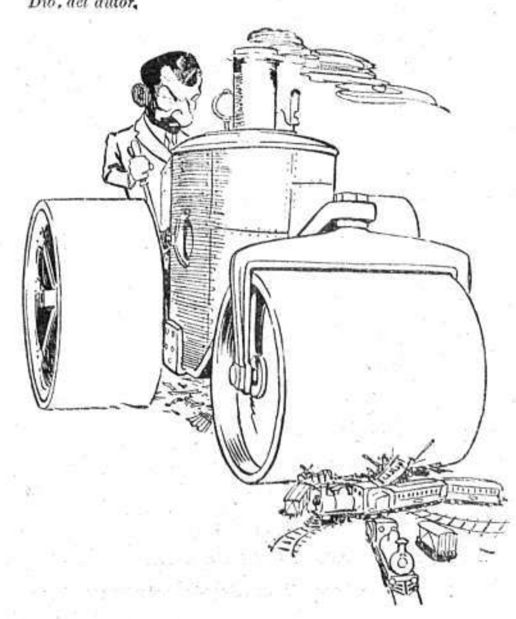
La situación actual es mala de resolver. Suspender las obras es arruinarlas y seguirlas es arruinarnos.

Pero no nos entristezcamos. Todo en el mundo tiene su lado cómico: hasta las medidas de fomento. El gobierno de Colombia, deseando colonizar las grandes extensiones que por allá tienen incultas, ha pedido al nuestro indicaciones sobre lo que aquí se hace.

¡Valiente puntería para elegir maestros!

C. Villalobos.

Dib. del autor.



Demostraciones



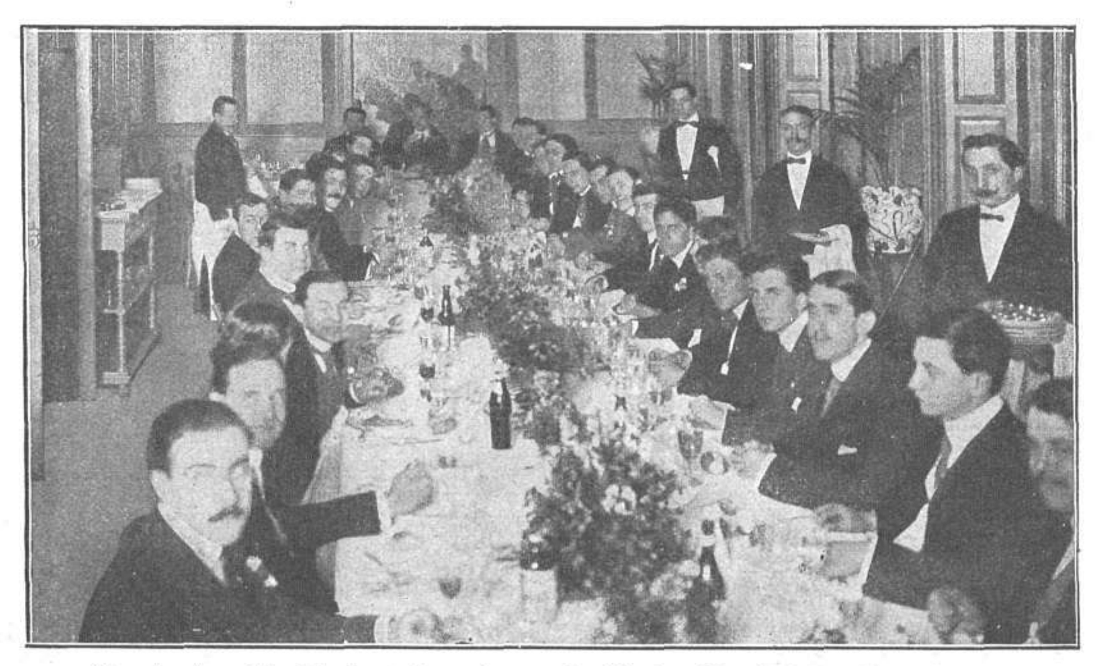
Banquete ofrecido, en el Club del Progreso, al doctor R. Leguizamón, festejando su reciente nombramiento.



Té ofrecido por la sociedad «Les Enfants de Béranger», á los niños de la colectividad francesa.



En el Centro Paraguayo: demostración á los delegados al congreso estudiantil de Lima.

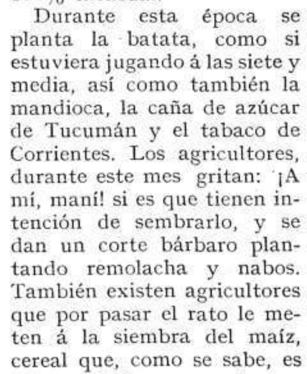


Banquete en honor de los delegados americanos al congreso de estudiantes en Lima, á su paso por Buenos Aires.



Chacra. — Al generoso tubérculo, llamado vulgarmente papa, es de rigurosa etiqueta que se le deje plantado durante este mes, para que con el andar del tiempo se haga mayor de edad y pueda ir á la olla á hacer compañía á otras farináceas de la familia.

La alfalfa sembrada en este tiempo prosperará más que un prestamista al 10 % mensual.



Durante esta época se planta la batata, como si estuviera jugando á las siete y media, así como también la mandioca, la caña de azúcar de Tucumán y el tabaco de Corrientes. Los agricultores, durante este mes gritan: ¡A mí, maní! si es que tienen intención de sembrarlo, y se dan un corte bárbaro plantando remolacha y nabos. También existen agricultores que por pasar el rato le meten á la siembra del maíz, cereal que, como se sabe, es de gran utilidad para hacer chicha y para los especuladores.

Los dados al alpiste pueden aprovechar la bolada, y á fin de mes, como si se tratase de un vencimiento, sembrarlo.

Quinta. — Los quinteros, durante este mes, se entregarán á su pasión favorita, que no es jugar al sapo, como algún malintencionado supone, sino la siembra de lechugas bien, ó sea de las más distinguidas familias, si quieren, pueden meterle á la remolacha y á la acelga en la seguridad de que no quedarán en ridículo. Las arvejas, rábanos y perejil también se prestan para ser sembradas en esta época y lo agradecen tanto, que á veces dan fruto, y á veces no, según las heladas.

Puede continuarse almacigando berenjenas, apios, repollos y demás mercadería de verdulero, de esa que se cotiza al 227.27, como el oro, por la alta cotización á que ha llegado la verdura, así como también á los tomates de alta valuación, para que luzcan su pudor en la presente temporada, dándose corte en una modesta ensalada, ó en unos tallarines al pomidoro.



En casillas, y con todo secreto, de manera que no se entere ni la luz del sol, se sembrará cabezas de políticos, ó sean, calabazas, melones, sandías, pepinos y mates.

Jardín. — Siguiendo la moda, es de rigor que el jardinero, durante este mes, consulte, sino al libro de oro, por lo menos algún Manual de Jardinería, y en él verá que debe recortar las borderas, trasplantar y carpir el césped, y después de esta operación hacer como Pilatos, si es partidario de la higiene.



Almacigará las siemprevivas, amarantos, rasedás y demás especies, si es que quiere quedar como la gente con los floreros en cuanto apunte la primavera. De asiento, ó lo que es lo mismo, de una sentada, preparará las espuelas de caballero, y los buenos días, y las buenas noches, es de urbanidad que aún en jardinería no se le nieguen á nadie. Así como tampoco se le cobrarán los cincuenta por echar flores.

Monte y frutales. — Los árboles, por no sabemos que misterios de la naturaleza, dan en florecer este mes, pero las heladas, naturalmente, los dejan helados. Entre los remedios más usuales para evitar esta clase de resfríos, está el abrigarlos con cobijas, ponerles un calorífero al pie ó retarles de mala manera para que entren en calor, pero los unos serían muy costosos, y los otros de resultado negativo; así, pues, aconsejamos en este caso al agricultor lo que le dé gana.

Los ¡narranca é lemone, marchanta! se siembran en almácigos con ó sin música, y decimos esto por muchos agricultores italianos que emplean con éxito la «Marianina».

Los coníferos pueden seguirse plantando; pero no en el Senado, porque para muestra basta un del Pino.

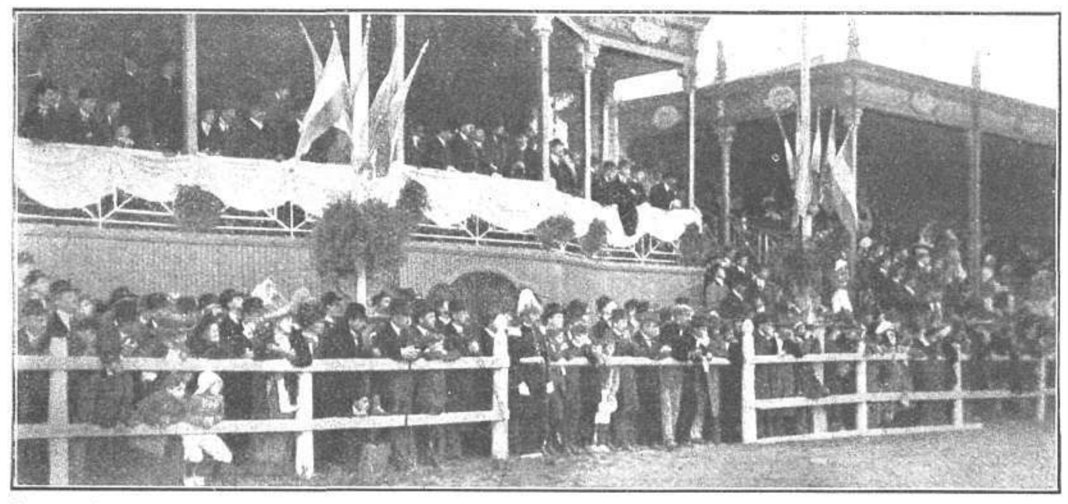
ANGEL BUENO.

Dib. de Mirko.



De Rosario

La 12.ª Exposición Rural



Aspecto de la tribuna oficial, momentos después de inaugurarse la exposición.— En el centro, el gobernador y las autoridades de la Rural



El gobernador, doctor Menchaca, leyendo su discurso al ser inaugurada la exposición.

Ha sido un verdadero acontecimiento la celebración del duodécimo torneo ganadero, industrial y agrícola, celebrado en el Rosario por la Sociedad Rural.

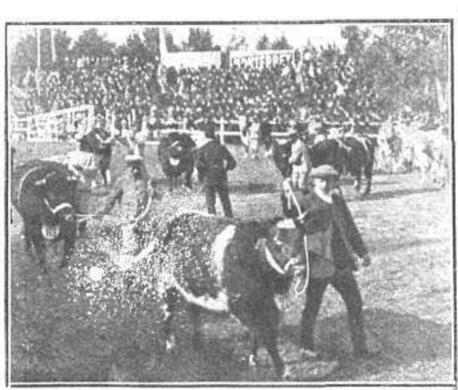
La fiesta se realizó en los locales que la Sociedad posee en los terrenos anexos al Parque Independencia.

Pronunció un conceptuoso discurso de apertura el doctor Ramón Lucero, representando á la sociedad organizadora del torneo, contestándole el gobernador de la provincia de Santa Fe, doctor Menchaca, á quien siguióle en el uso de la palabra el señor Arturo Lanusse, delegado de la división de ganadería.

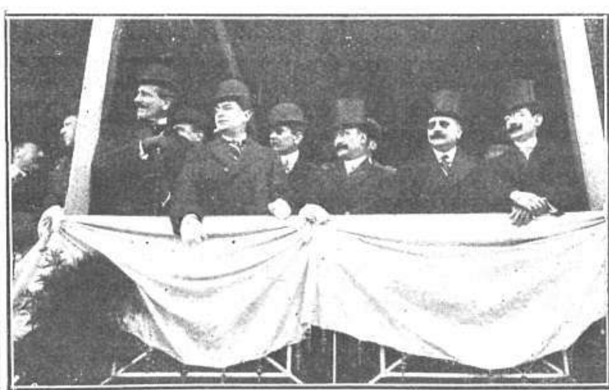
Luego se realizó el desfile de campeones y de otros animales premiados, desarrollándose después el programa del concurso.



El doctor R. Lucero, declarando inaugurada la exposición, como representante de la Sociedad Rural.



Desfile ante el público de los animales premiados.



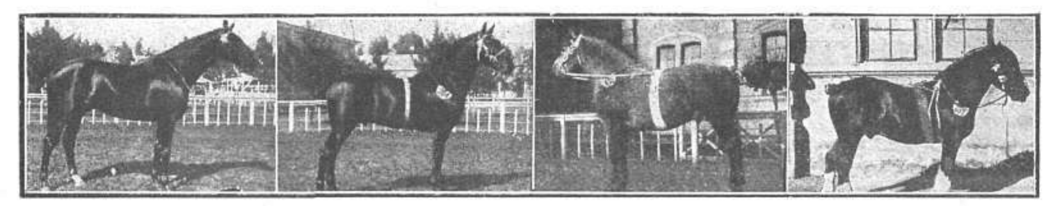
El doctor Menchaca presenciando, desde el palco oficial, el desfile de campeones



El jurado para bovinos, examinando un lote.



Premio en conjunto: Novillos gordos. Campeón.

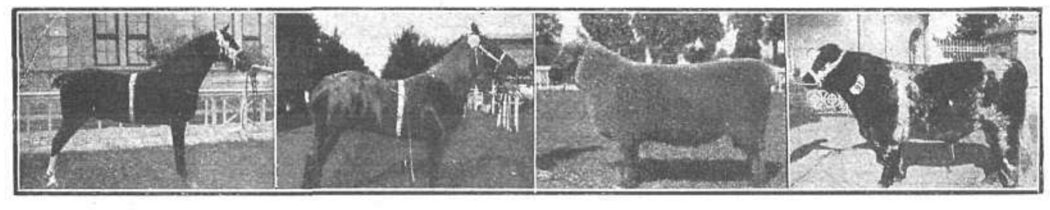


Caballo «Gallo Ciego», campeón de pura sangre, de carrera.

«Waterloo», campeón reservado, raza Hackney.

«Belgrano», premio campeón de percherones.

«Drabble N.º 66», campeón de tiro pesado.

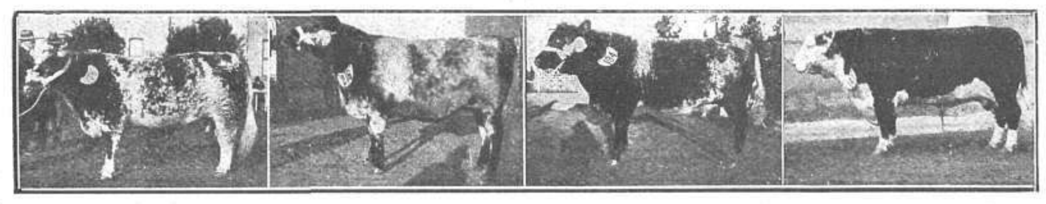


Campeón de raza Hackney.

«Squires», campeón de tiro liviano.

Campeón de «Caras Negras».

Campeón reservado, raza Shorthorn.



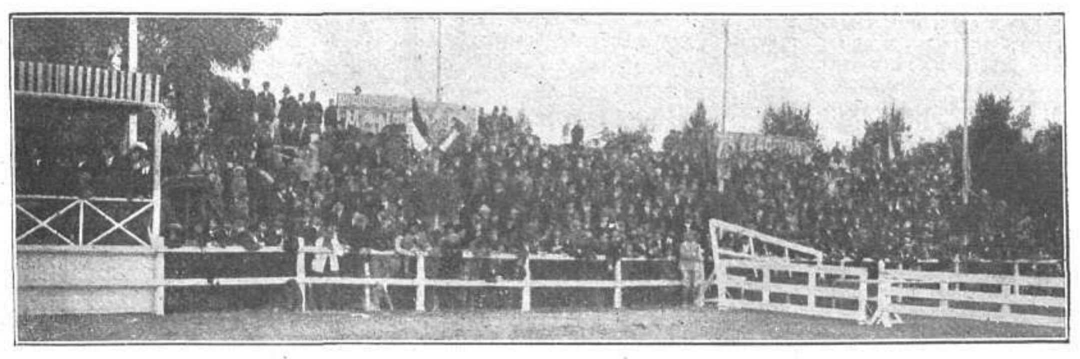
Campeón Shorthorn.

Campeón de vaquillonas Shorthorn.

«Brilliant Duches», campeón reservado Shorthorn, hembra.

Campeón Hereford.

Concursos hípicos



Las tribunas populares durante los concursos hípicos, celebrados en la Exposición Rural.



Los jueces de vallas que actuaron en los concursos.

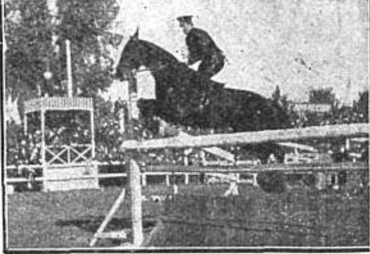


Miembros del jurado y jinetes, computando el resultado del concurso.

Concursos hípicos



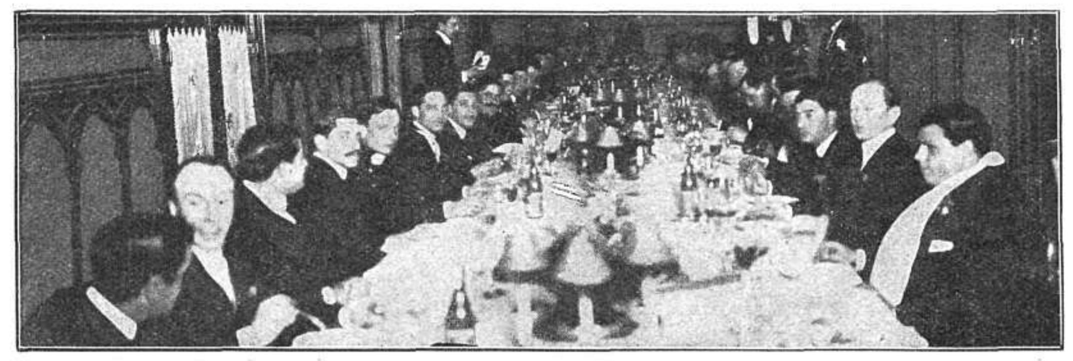
Teniente Héctor Palesson, primer premio de altura.



Teniente 1.° Rawson, ganador del premio «Sociedad Rural del Rosario».



Don Roberto E. Reyes, que ganó el premio «Club Hípico Argentino», reservado para civiles.



Banquete con que la Sociedad Sportiva Rosarina obsequió á los delegados del Club Hípico Argentino, que tomaron parte en el concurso.

El F. C. del Rosario á Mendoza

El viernes próximo pasado tuvo lugar en la esquina de las calles Corrientes y Amenabar, la unión de los rieles del ferrocarril en construcción del Rosario á Mendoza, con lo que quedó expedito para el servicio público la primera sección de la mencionada vía férrea.

Asistieron á este acto de trascendental importancia para el Rosario, el gobernador de Santa Fe, doctor Menchaca, los ministros doctores Mosca y Herrera, de agricultura y de gobierno, respectivamente, el jefe político señor Núñez, y el intendente municipal, señor Nocetti, quienes fueron deferentemente acogidos por el señor Santiago Pinasco, presidente del directorio del F. C. de Rosario á Mendoza.



El gobernador y miembros del directorio del F. C. Rosario á Mendoza, al llegar la comitiva oficial.

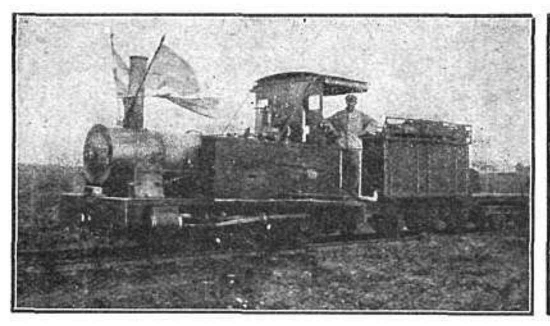
A las 10.30 a. m. cada una de las autoridades presentes procedió á colocar un tornillo en las junturas metálicas de los rieles, pronunciándose luego varios discursos en los que se puso de relieve los inmensos beneficios que esta línea reportará á las dos ciudades nombradas. El señor Pinasco en nombre del directorio, elogió al ingeniero Selva, autor del proyecto. Después habló el ministro de Hacienda.



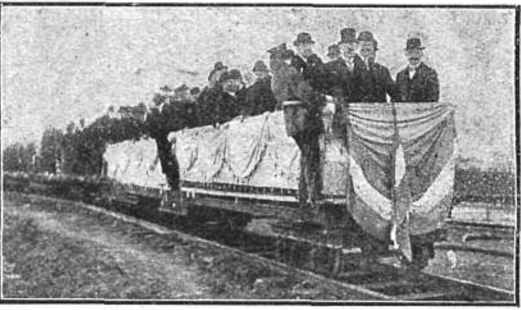
En el momento de colocar los tornillos de unión de los rieles: los discursos.



El presidente del directorio, señor Santiago Pinasco, leyendo el discurso de inauguración.



La locomotora que inauguró la línea de Rosario á Mendoza.



El directorio é invitados, recorriendo la línea en el tren inaugural.



Personal de ingenieros y tráfico de la nueva línea férrea.

Sociedad Protectora de la Infancia



El ministro doctor Mosca y damas de la institución, que inauguraron la nueva escuela.



Lunch ofrecido á las familias que asistieron á la inauguración.



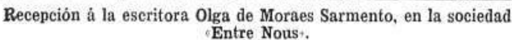
Comisión de señoritas que repartió bombones á los niños.



El niño Felipe Sánchez (×), que asiste á la escuela, y de noche trabaja para ayudar á su madre. Premiado con 100 pesos y diploma.

De Montevideo





Recepción á la escritora Olga de Moraes Sarmento, en la sociedad «Entre Nous».



Baile dado en el Hotel Oriental, á iniciativa de un núcleo de jóvenes de la sociedad montevideana.

El día de la tuberculosis



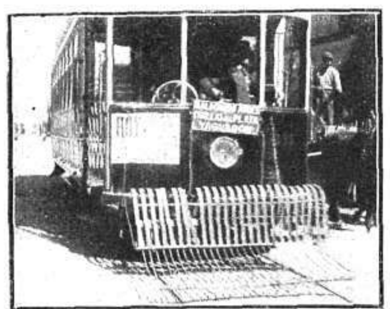
La señora y señoritas de Mestre y Risso, recolectando fondos.



Visitando el sanatorio.—Señoritas B. Brown, Canfield, Bonomi, Reyes, Icar, Picasso, etc.



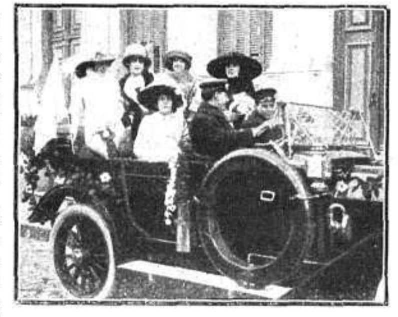
Comisión formada por la señora Pou, señoritas de Aestman, Conde, Castellanos y Pou Cardoso.



Los tranvías montevideanos ostentando el aviso de la colecta.

Se celebró en Montevideo, con mucho entusiasmo, la colecta en el llamado «Día de los tuberculosos», con el fin de ampliar los recursos que se obtienen para propender á combatir el terrible mal y prestar ayuda á tantos infelices que se ven atacados por él.

La caridad no llamó en vano á las puertas de todos, pues las comisiones de distinguidas damas que se habían organizado para efectuar la colecta, obtuvieron éxito superior á lo esperado.



Vendedora de flores en automóvil.



Señoritas Ballesteros, Missaglia, Muñoz, de León, Solari, Picasso, etc., que hicieron la venta de flores.



Recolectando fondos entre el personal del Banco Español del Río de la Plata.



Una niña de dos años entregando su óbolo.

PRUEBAS DE ZAFARRANCHO É INCENDIO

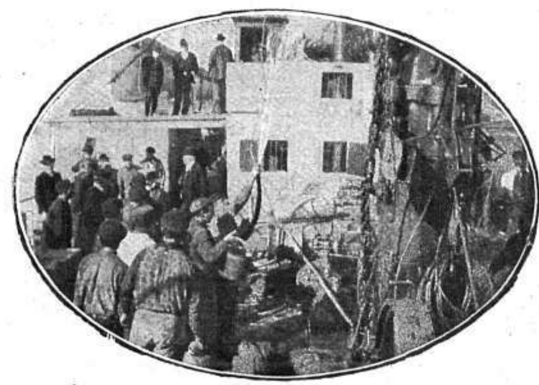
SALVAMENTO Á BORDO

Parece que la sucesión dolorosa de siniestros marítimos, en su generalidad mayormente desastrosos porque los buque carecían de recursos suficientes para el salvamento, ha hecho poner en actividad el celo de las autoridades marítimas que tratan ahora de que no falten á bordo los medios que por resoluciones de último momento se han ordenado. Así nuestra prefectura de puertos está practicando una serie de ensayos en los diferentes vapores que salen de nuestros puertos, á fin de comprobar si realmente las empresas cumplen aquellas ordenanzas, y se puede, cuando ocurra el peligro, afrontarlo con todos los medios del caso.

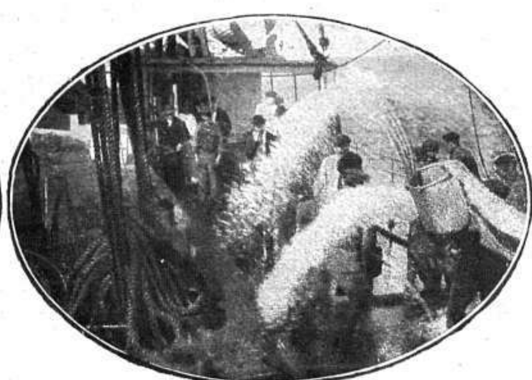


Personal de la prefectura general de puertos que tomó parte en las pruebas á bordo del «Camarones».

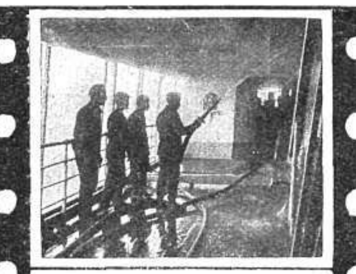
Reproducimos las interesantes escenas del zafarrancho de incendio y salvamento efectuadas á bordo del vapor nacional «Camarones», por el práctico mayor de la prefectura, señor



Pruebas de incendio á popa.



Sofocando el incendio á proa.



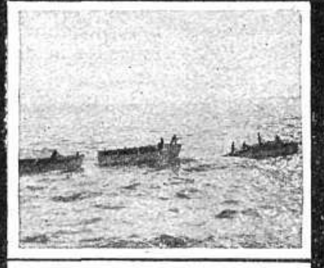
Ataque al incendio del centro.



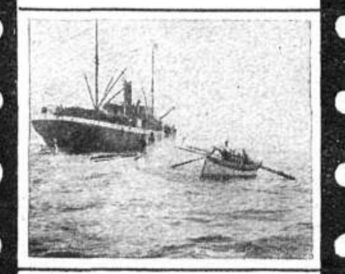
Preparando la escafandra para bajar á la bodega.



El hombre de la escafandra bajando á la bodega incendiada.



Remolcadores de auxilio, practicando remolque de chatas en caso de varadura.

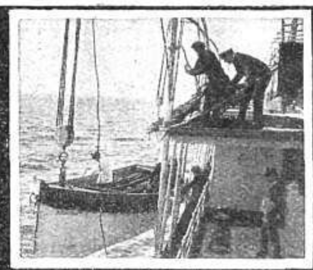


Probando, en una lancha, los efectos de un «matafuego».

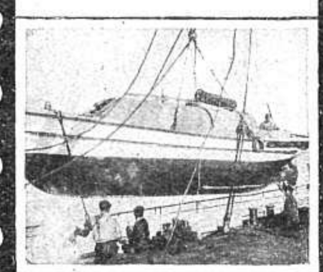
José Gastaldi, y su secretario, señor César Blanco: pruebas que demostraron cómo es posible combatir un incendio, alivianar el peso del buque, en caso de varadura, mediante las lanchas de carga, y, con el remolcador y buen número de botes, prestar auxilio á los náufragos.

Lo verdaderamente interesante de estos experimentos fué un conato de incendio á bordo que se provocó para poder comprobar el verdadero estado en que los vapores tienen sus elementos para sofocar esa clase de siniestros, destacándose el ensayo del hombre de la escafandra, que permite descender al fondo del buque, entre el humo y el fuego, sin sufrir asfixia ni quemaduras, pudiendo de esa manera prestar eficaz ayuda si se trata de aislar mercaderías, ó buscar alguna cosa en aquel sitio. Dicho aparato, que cubre la cabeza y se extiende en forma de blusa por el busto á la cintura, y las manos, está provisto de una cañería incombustible que provee al hombre que va dentro, de una corriente de aire constantemente renovado por acción exterior. En la prueba del «Camarones», la escafandra dió un resultado maravilloso. En general, todo el sistema de salvataje fué hallado en buenas condiciones.

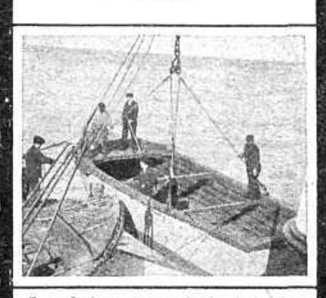
Estos experimentos se hacen sin aviso previo á los capitanes ni agentes de buques, á fin de no dar lugar á previsiones que pudieran demostrar lo que no existe, impidiendo de ese modo en control que con tan plausible propósito piensan realizar las autoridades marítimas.



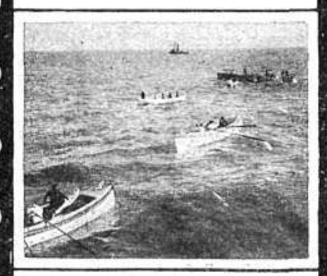
Arriando los botes para caso de naufragio.



Echando al agua el remolcador de auxilio.



Las chatas para equipaje, bajando al agua.



Botes prestando auxilio.



La delegación de la prefectura que controló las pruebas, con el capitán y segundo del «Camarones».

Partida del doctor Figueroa Alcorta

El viernes pasado se embarcó, á bordo del «Avon», con rumbo á Europa, el doctor José Figueroa Alcorta, nombrado por el gobierno argentino para representar á la república, como embajador especial, en los festejos que España celebrará en octubre con motivo del primer centenario de las Cortes de Cádiz.

El embajador va primero á Francia, en compañía de su familia y del secretario Lezica Alvear, para reunirse allí con el resto de la embajada y dirigirse á España, donde tomará participación en las ceremonias oficiales que allí se organizan para esa conmemoración.

En España se prepara una entusiasta recepción al enviado argentino. El trono y el pueblo se aprestan á devolver así con toda cordial efusión el recibimiento gentil que el pueblo argentino hizo á la infanta Isabel cuando ésta visitó nuestra capital con motivo de las fiestas del Centenario.

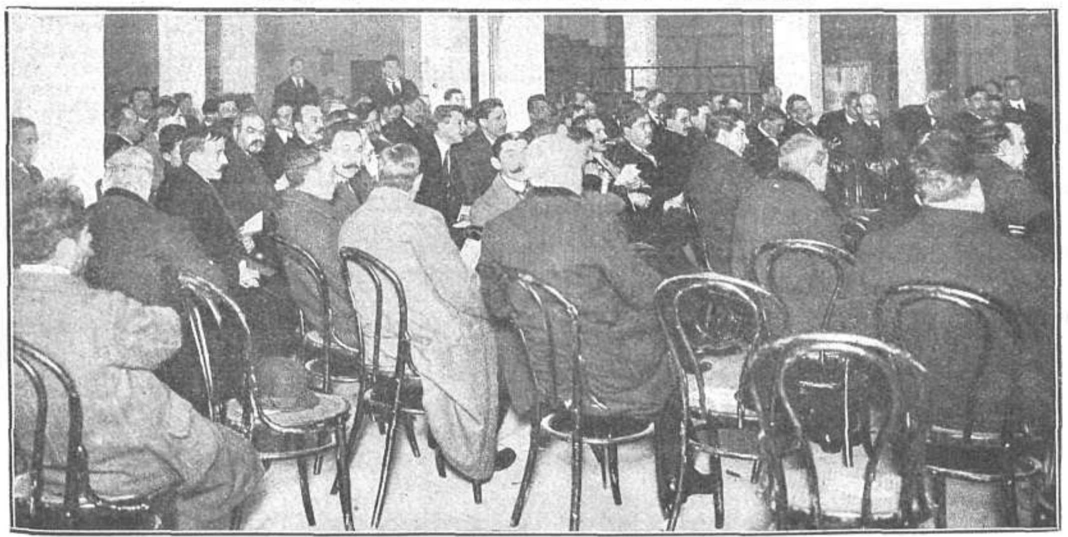


El embajador argentino, doctor J. Figueroa Alcorta, que representará á la República en el centenario de las Cortes de Cádiz; á bordo del «Avon», antes de la partida, rodeado de amigos.



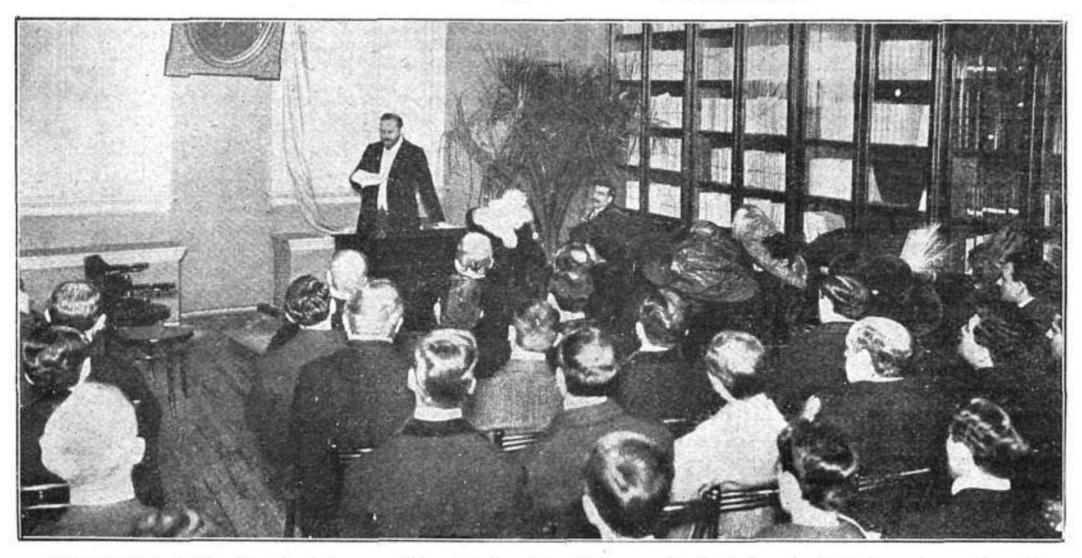
El público presenciando en el muelle la partida del embajador, en el momento de soltar amarras el buque.

Reunión de los Despachantes de Aduana



Los Despachantes de Aduana, reunidos en asamblea, con objeto de constituir una sociedad gremial.

En el Instituto Superior del Profesorado



Homenaje al doctor Juan R. Fernández, ex ministro de instrucción pública, en el Instituto Superior del Profesorado, que él fundó.

Consagración de una nueva parroquia

En el barrio de Palermo fué consagrado en la semana pasada, el templo de San Agustín, asiento de una nueva parroquia. Monseñor Espinosa presidió la consagración asistido por los miembros del Cabildo, y ante una numerosa concurrencia. El flamante edificio es de muy buen gusto arquitectónico.



Frente de la parroquial de San Agustín, recientemente inaugurada.



Concurrencia saliendo del templo, después de la bendición.

El arzobispo monseñor Espinosa, después de consagrar la nueva parroquia.

Lawn Tennis Club



Nueva comisión directiva del Lawn Tennis Club, reunida en el Plaza Hotel, después de su elección.

Concurso de postales



— Pero, ¿por qué me seguirá ese perro hambriento?
— Debe creer que es usted un hueso.

M. C. AMANTE.

— Mira, mamá: si compras á Amalia un piano, á mí me comprarás una bicicleta.
— ¿Y para qué quieres tú la bicicleta?
— Para echar á correr cuando ella toque.

MARÍA A. DE LOS SANTOS.

Adrogué.

Impresionismo:
— Y ese cuadro, ¿qué representa?
El pintor impresionista. — ¡Qué demonio me he de acordar!... ¡Figúrese usted que hace más de tres años que lo hice!...

RAQUEL.

Durante unas maniobras militares, un corneta se colocó detrás de un general, notable por su extraordinaria gordura.
— ¿Qué hace usted, que me sigue sin cesar?
— Me han dicho que no deje de seguir al grueso del ejército.

FRANCISCO CURCIO.

El maestro carpintero, á un colega:
— ¡Qué grande es la eficacia de los avisos! ¿Recordás que recién esta mañana avisé en el periódico que me hacía falta un chico?
— ¿Cómo no?
— Pues, esta tarde ha dado dos á luz mi mujer.

MANUEL N.
CREVILLENTE.

Juancito va en tranvia con su mamá y hace tantas travesuras y llora tanto, que un señor, que va solo en el asiento de adelante, se da vuelta y dice fastidiado:
— Uff! ¡qué chico tan malo!
A lo que Juancito responde:
— ¡Más malo ha de ser el suyo, que por eso no lo trajo!

L. T. LIMOUSIN.

En casa de un avaro:
— ¡Juan! ¡Juan! El sirviente se tragó una moneda de 20 centavos ¿qué hacemos?
Juan. — Ahora nada, se le descuenta á fin de mes.

PEDRO NARVAIZ.

Lomas.

Pensamiento:
La persona que no ha amado más que una vez, debe guardar silencio cuando se habla de amor.
El tal se asemeja al que no ha fumado más que un cigarro y se ha mareado.

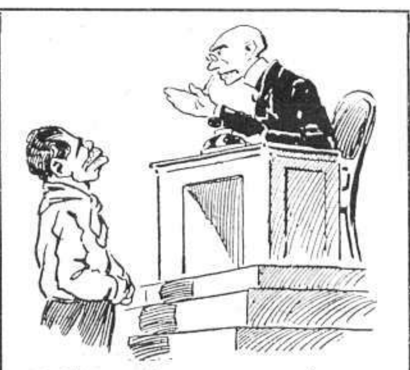
JUAN J. ROJO.

Brindis poco galante:
Mientras se celebraba en un pueblo de campaña la adquisición de una bomba para incendios, se pronunció el siguiente brindis:
« Ojalá que ella sea como las viejas solteronas de nuestro pueblo; siempre prontas, pero jamás solicitadas. »

M. J. S.

La voz de la experiencia.
El chico al tío:
— Dígame, tío, ¿por qué se dice siempre la señora viuda de tal y nunca se dice el señor viudo de tal?
— Porque á las viudas les conviene hacer saber que pueden casarse y á los viudos, no. ¿Comprendes ahora?

ANGULINA.



— Es monstruoso que por cinco centavos diera usted seis puñaladas á su víctima.
— No crea, señor juez; cinco centavos de un lado y cinco de otro...

R. PÉREZ.

En el confesionario:
— ¿De qué se acusa, hijo mío?
— Me acuso, padre, de haber robado una bolsa llena de zapallos.
— Y estás arrepentido, ¿no?
— ¡Si, padre!
— ¿Y te pesa mucho, no?
— ¡No, padre!
— ¿Cómo? ¿no te pesa?
— Cuando me la llevaba á casa, me pesaba mucho, pero ahora no.

CARMELO
CANTELORO.

Mendoza.



Cuando los niños toman aceite de hígado de bacalao, se les da una monedita para poner en la alcancía.



Cuando la alcancía está llena, se rompe y se compra con los centavos otra botella de aceite de hígado de bacalao.

Silogismo.
Lo raro es caro.
Un terreno barato es raro.
Luego un terreno barato es caro.

YO, EL RUBIO.

Sociedades

Club Social El Progreso de Núñez

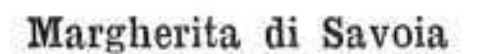


Durante el lunch ofrecido con motivo de la fiesta inaugural de este centro, celebrada el sábado por la noche.

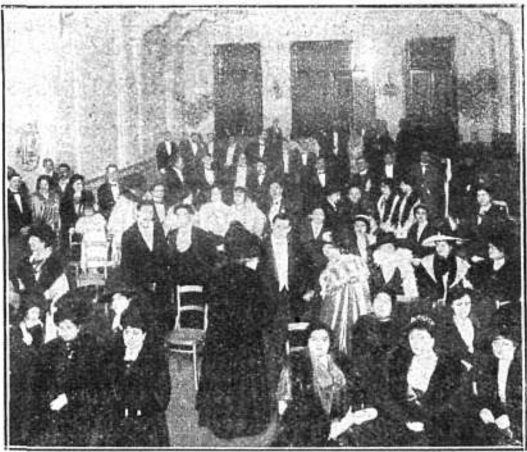
Juventud Israelita



Baile celebrado en los salones de la sociedad «Operai Italiani», en honor de las familias de sus socios.

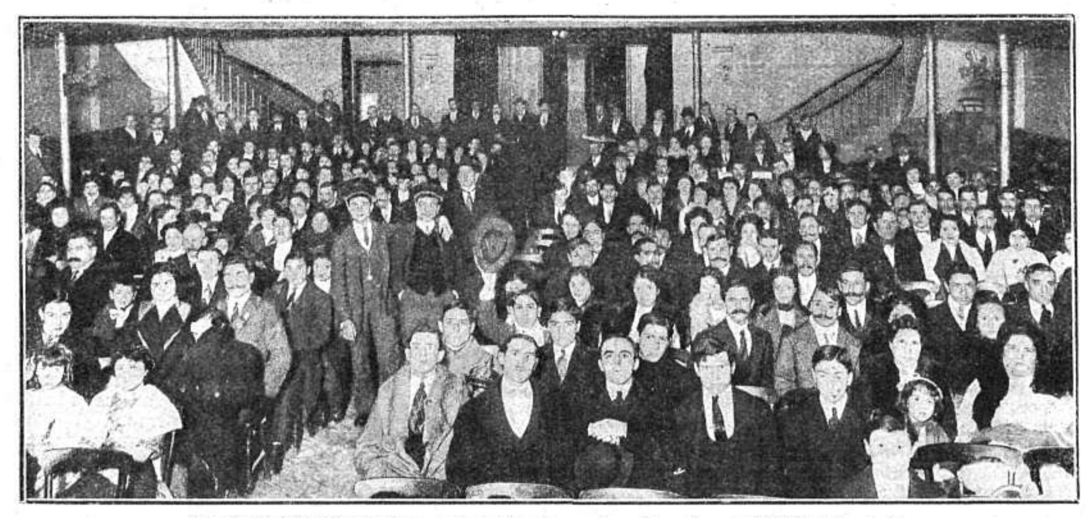


Margherita di Savoia



Reunión ofrecida á los socios, como continuación de los festejos inaugurales del nuevo local.

Hijos de Silleda



Función familiar ofrecida á sus socios, el sábado pasado, en los salones del "Orfeón Español"

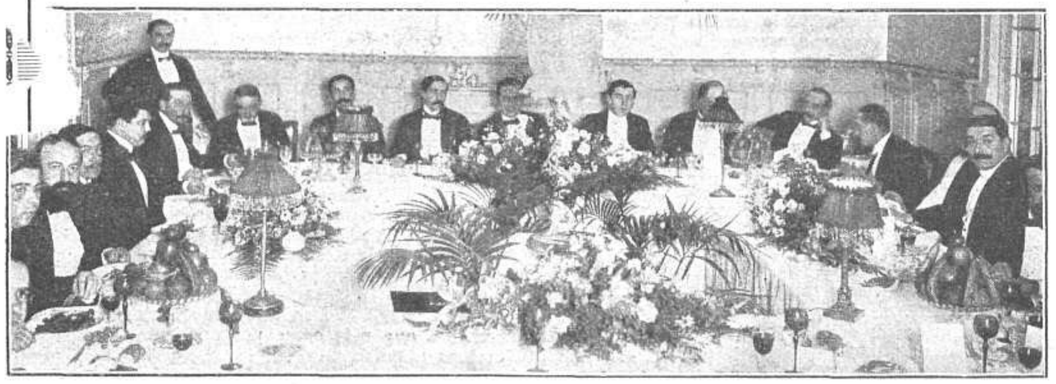
De Chile

El aniversario boliviano. Manifestaciones.

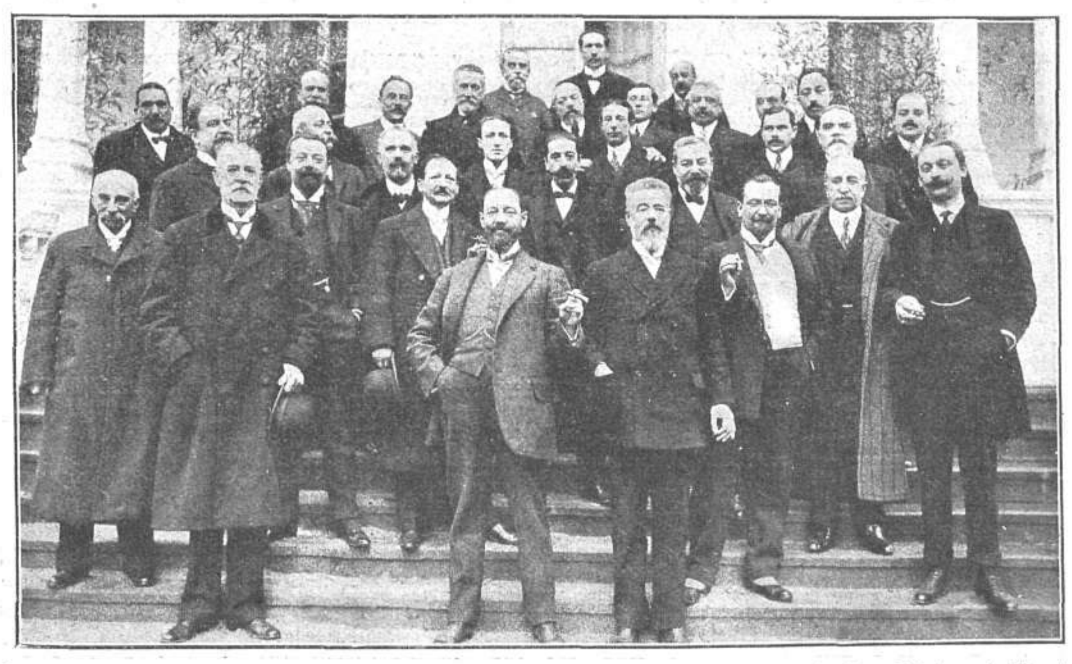
A pesar de las salitreras del Toco y del ferrocarril de La Paz, asuntos que se discuten actualmente entre las cancillerías chilena y boliviana, las relaciones entre ambos países son cordiales, de tal suerte que el aniversario boliviano constituyó en Santiago un acontecimiento social, que congregó en la legación de Bolivia buen número de señoras y caballeros de lo más distinguido de la sociedad santiague-... Se pasó una tar... muy agradable.



Durante la recepción en la legación boliviana.



Banquete ofrecido por sus amigos al señor Ernesto López Maqueira.



Senadores y diputados liberales que asistieron al almuerzo que en su quinta de Nuñoa ofreció don José Pedro Alessandri, al senador liberal de la provincia de Nuble, don Luis Claro Solar.



Menudencias

Las familias de bagres, mojarras, sábalos, tarariras y dorados, que habitaban las hasta ayer salubres aguas del Paraná, están de duelo. Una epidemia, cuyas causas se desconocen, ha dejado sin hogar á millares de peces. Y lo peor es que la catástrofe les ha tomado tan de sorpresa que las víctimas llegan á algunos millones de kilos.

El doctor Lahille, que es quien nos ilustra en cuestiones de piscicultura, se ha visto en la necesidad de dragonear de buzo y hacer un reportaje pasado por agua á varios peces gordos, pero los resultados han sido nulos. La misteriosa peste parece que ha resuelto acabar con los pescados, y por consecuencia con los pescadores de caña.

Así, pues, este verano
no veremos á esas gentes,
que, silenciosas, pacientes,
esperaban, caña en mano,
que picasen sus clientes,
porque todo será en vano.

* * *

Las poblaciones de Valparaíso y Santiago están alarmadas con los pronósticos del capitán Cooper. Nada menos que para fin de mes, les anuncia, por pálpito, el mister, la destrucción de esas ciudades por medio de un terremoto.

Por fortuna, Martín Gil ha venido á tranquilizar á nuestros vecinos, y asegura, con muy buenas razones, que el capitán puede equivocarse.

La verdad es que el señor Cooper es como para dar un susto á cualquiera.

Menos al señor de Crotto,
que es un hombre por derecho,
y es radical, y está hecho
á pruebas de terremoto.

* * *

En Córdoba se han fusionado los partidos para oponerse al triunfo del radicalismo, y han constituído una liga, al solo objeto de sacar triunfante la candidatura del doctor Julio Roca, para diputado nacional.

Y la liga ha tenido tan buen éxito, que efectivamente el doctor Roca ligó la banca.

Y como las ligas se ve que dan resultado por la experiencia de Santa Fe y Córdoba, es de esperar que en las demás provincias no quieran ser menos, y den origen á una nueva industria, la fabricación de ligas.

* * *

Los vecinos de Nueva Pompeya, Belgrano y Palermo, recordando el adagio referente al «mal de muchos...» pueden consolarse, leyendo las tristes noticias de la inundación de Norwich, población inglesa que ha quedado aislada y anegada, como si cien arroyos Maldonados se hubiesen salido de madre.

Si comparan con su pena
la de esos pobres ingleses,
no le echarán á Anchorena
la culpa de sus reveses;
pues se habrán de convencer
que, contra el cielo inclemente,
de nada puede valer
la labor de un intendente.

* * *

Dentro de breves días será inaugurada la exposición de pintura organizada por la Comisión de Bellas Artes, en la que figurarán alrededor de 400 cuadros.

La cantidad para premiar las mejores obras asciende á 27.000 pesos.

Por lo dicho se desprende que aunque pasamos [illegible] un país agrícola-ganadero, también pintamos alg[illegible] el mundo del arte.

* * *

Revistió gran importancia el mitin celebra[illegible] Mendoza contra la empresa de luz y fuerza. [illegible] abusos han sacado de quicio á los honrados ve[illegible] aquella población.

«La paciencia de los pueblos tiene su lím[illegible] con que encabezó el manifiesto la comisión orga[illegible]dora, revela el estado de los ánimos.

Unidos los mendocinos en una común aspiración y llevando á la discusión de un mitin el proceder de la empresa de luz y fuerza, obtendrán lo que esta no proporciona en las condiciones exigibles.

Porque de la discusión nace la luz.

Y la unión hace la fuerza.

* * *

A propuesta del señor Sylla Monsegur, que es el concejal que más cosas propone, van á establecerse cocinas populares.

No vayan ustedes á creer que nuestros ediles piensen ponerse el gorro blanco y el mandil, para aderezar menús internacionales que satisfagan el apetito de las diferentes colectividades radicadas en la capital.

Sería para ellos una tarea enojosa combinar equitativa y proporcionalmente las raciones de tallarines, carbonada, puchero, chucrut, mondongo á la española, ragú y roosbeaf, y se expondrían á hacer un *desaguisado* en vez de condimentar los guisos.

Por esta razón, no fiando en las dotes culinarias de la municipalidad, la comisión considera conveniente que se encargue de la administración de las cocinas una asociación de damas de caridad.

Esto á ellas les corresponde;
no á los ediles, ¡qué risa!
porque éstos si huelen *dónde*,
no saben *cómo* se guisa.

CORREO SIN ESTAMPILLA

O. F. P.—Hemos recibido unas tres docenas de poesías dedicadas á Rubén Darío; y todas, poco más ó menos, como la de usted. Estimamos demasiado al ilustre poeta para amargarle la existencia con la publicación de los ripios de sus admiradores.

D. J. S.—Su conferencia, si no tan insulsa como algunas de las que se han dado en esos teatros, es algo incongruente. Podría usted haber sacado más partido del tema.

A. H. S.—¿Es ese, definitivamente, «su último ideal»?

Muy mal está, si no abriga
otro más útil y vasto;
pues su sintaxis me obliga
á arrojar ese al canasto.

A. P. G.—San Nicolás.—¡No, hombre! ¡Todo, menos atribuir á esos autores cosas que no han dicho! No se pueden levantar falsos testimonios, ni aun escribiendo fantasías.

H. G. R.—Rosario.—«El negocio de mi tío Pancho». Eso es un «cuento del tío», que no interesa más que á sus sobrinos consanguíneos.

R. M. O.—Rosario.—
Es muy triste, ¡sí, señor!
pero tampoco el lector
debe aguantar una lata,
porque esa mujer ingrata
no corresponda á su amor.

A. F.—Mendoza.—Repetimos, por última vez, que para el concurso de postales rigen las condiciones publicadas; que los premios se cobran en la administración, mediante comprobación y recibo y que no se contesta, por carta, á ningún remitente de postales.

Lea en el próximo número, la primera de las fábulas escritas por el doctor Joaquín V. González para "Caras y Caretas".

AUTÉNTICO
retrato del industrial
Sr. José Bau.



AUTÉNTICA
firma del industrial
Sr. José Bau.

José Bau

AUTÉNTICO
aceite del industrial
Sr. José Bau.



DESCONFÍESE de los aceites que se cubren con marcas de industriales IMAGINARIOS.

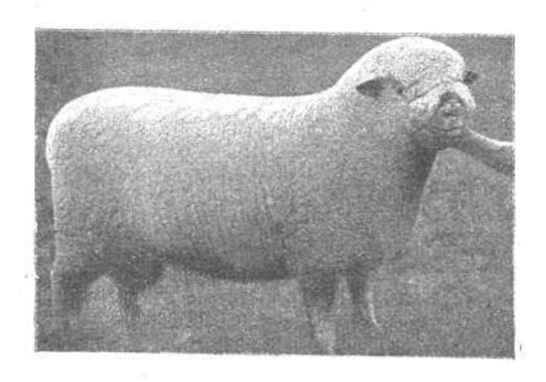
El baile en la corte coreana



Las diez bailarinas del emperador de Corea. — Cuando ejecutan un baile ante la corte, la que ha bailado mejor es premiada por el emperador con una palmadita de su propia mano en la cabeza y con el calificativo de «Queridita», lo cual constituye un grande honor.

Las bailarinas cuyos retratos publicamos, pertenecen al personal del palacio del emperador de Corea, situado en la ciudad de Seúl, capital del imperio y residencia de la familia imperial. Las larguísimas mangas que llevan son empleadas durante las danzas en forma muy pintoresca, haciéndolas ondular de artística manera. A la danzarina que se distingue por su gracia ó su agilidad el monarca le da un golpecito en la mollera con su sagrada mano, y los sagrados labios del emperador pronuncian la palabra «Queridita», que parece constituir el máximum del elogio en tierra coreana, si es el emperador quien lo dice.


¡¡Que delicioso!!
Té
La Magnolia
ÚNICOS INTRODUCTORES
Kay y Cía
Buenos Aires



Carnero Shropshire. — Primero y campeón en la Exposición del Oeste y el Centro de Shropshire (Inglaterra). Propiedad de A. Tanner, Shrawarderie, Shrewsbury.

La venta anual de animales lanares de propiedad del criador J. G. Williams, dueño del establecimiento Manor Fawn, situado en Hampshire, Inglaterra, se verificó á fines del mes de julio último.

Los sesenta animales presentados á la venta fueron considerados por los conocedores como lo mejor que ha salido de la granja mencionada.

Acudió á la venta gran número de ganaderos del sud, pero casi ninguno del norte.

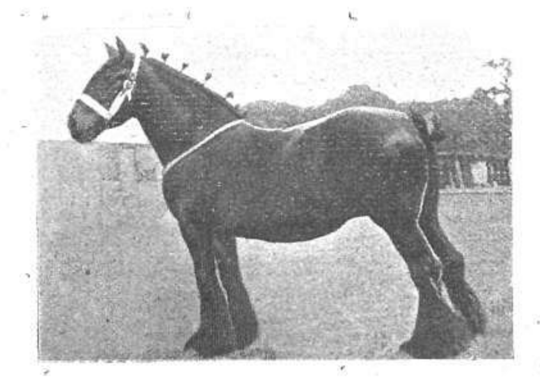
El resultado no fué del todo satisfactorio. Se logró vender un total de cuarenta y ocho animales á un término medio general de 6 libras, 17 chelines y seis peniques, inferior en 1 libra, 2 chelines y 6 peniques al término medio del año anterior.

Los de dos dientes se colocaron entre 55 y 70 chelines, con un término medio de 3 libras, 7 chelines y 6 peniques. Los de cuatro dientes, á 59 chelines y las ovejas á 54 chelines.

La cría de cerdos está siendo la prosperidad de los habitantes de la isla de Haman (China), donde se extiende esa cría por todo el territorio agrícola.

En el año 1910 exportó esa isla 64.478 cerdos y aun cuando la exportación descendió en 1911 á 48.119 cabezas, se presenta bien este año, que superará al primero.

En una reciente reunión de la sociedad de criadores de ganado de Texas (Estados Unidos) estu-



Fuchsia de Tandridge 53941.—Yegua Shire, primera y campeón en la exposición de Tunbridge Wells. Es propiedad del famoso criador inglés Sir Walpole Greemdell, Marden Park, Woldingham.



POR DELICADO QUE SEA

un objeto de arte, nunca puede llegar á ser tan delicado como lo es el

CORAZÓN.

Es necesario cuidar el corazón, para evitar fatales consecuencias.

EL "CORDICURA"

es el remedio para las enfermedades del **Corazón.**

HAGA USO DEL SIGUIENTE CUPÓN

Sr. ALFREDO T. THOMSEN - Reconquista, 590 — Buenos Aires

Muy señor mío: — Sírvase remitirme, á la mayor brevedad, el folleto sobre el Corazón.

NOMBRE .... *CALLE* ....

CIUDAD .... *PROVINCIA* ....

AUTOGÁS

Garantía absoluta contra explosiones

Estos aparatos, pequeños, cómodos, sencillos, de fácil manejo y baratos, le proporcionan

EL MEJOR ALUMBRADO

que desear se puede.

Pida folletos á la **COMPAÑÍA AUTOGÁS**

RECONQUISTA, 590 - BUENOS AIRES

HAGA USO DEL SIGUIENTE CUPON

Compañía Autogás - Reconquista, 590 - Buenos Aires.

Sírvase remitirme el prospecto "AUTOGÁS".

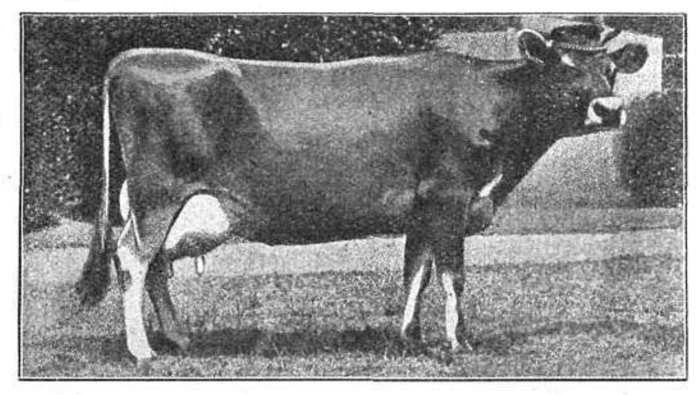
NOMBRE .... *CALLE* ....

CIUDAD .... *PROVINCIA* ....

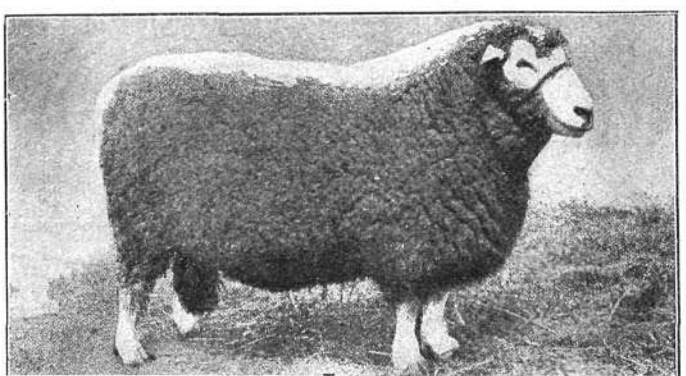
vieron presentes quince mujeres que manejan personalmente sus estancias.

Todas ellas discutieron con profundo conocimiento de causa los asuntos ganaderos.

Entrevistadas por un reporter neoyorquino, esas damas agricultoras y ganaderas demostraron estar más al tanto que la generalidad de los hombres que se dedican á ese trabajo, de todo lo que se refiere á razas y crías de ganado y á explotaciones agrícolas en general.



Goddington Foxglove, vaca Jersey, ganadora de 26 premios en distintas exposiciones.



Cordero de Kent ó Romney Marsh.—Primero en la Royal Counties Show.

La cuestión de la epidemía de fiebre aftosa que se presentó no hace mucho en Inglaterra, tenía, en la fecha á que alcanza el último correo, muy preocupadas á las autoridades de aquel país.

Además de las medidas que se habían tomado á fin de evitar en lo posible la propagación del mal, y de las que dimos cuenta oportunamente, se ha dispuesto la instalación de lazaretos para animales en todos los puertos habilitados tanto de Inglaterra y Escocia como de Irlanda.

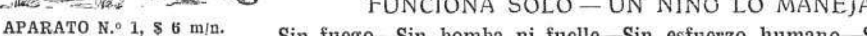
Maravilloso descubrimiento

GRAN PROBLEMA RESUELTO

Nuevo Hormiguicida y Ratonicida "GUBBA"

PRIVILEGIADO POR LOS GOBIERNOS ARGENTINO, URUGUAYO, BRASILEÑO y PARAGUAYO.

FUNCIONA SOLO — UN NIÑO LO MANEJA



APARATO N.º 1, $ 6 m/n. con 15 cargas.

Sin fuego—Sin bomba ni fuelle—Sin esfuerzo humano—Sin dañar las plantas—Sin peligro para los animales domésticos y sin peligro de explosión. El único que en dos minutos puede destruir un hormiguero, vivienda de ratas, etc., quedando las cuevas inutilizadas para ser habitadas nuevamente por animal alguno.

Lo han adoptado, después de comprobar su eficacia, el **Departamento Nacional de Higiene, Intendencia Municipal de la Capital, Sociedad Rural, Obras de Salubridad, Ferrocarriles, Municipalidad y Jardín Zoológico de Montevideo,** hacendados, agricultores, chacareros y propietarios rurales.

En San Paulo (Brasil), destrucción de la terrible hormiga Sauva, comprobado ante el Dr. Zamilh, representando al ministerio de agricultura, el director del Museo, Dr. Rudolf, von Yharing, una comisión de ricos fazendeiros, la prensa y público.

Aparato N.º 2. Este nuevo y poderoso aparato que hemos fabricado, es del mismo sistema automático del N.º 1, pero de acción más rápida, que permite en menos tiempo destruir mayor número de hormigueros, y que por su poderosa impulsión, es especialísimo para la destrucción de ratas, zorros y todo animal que vive en cuevas. **CADA APARATO VALE $ 10 m/n, con 15 comp.**

PARA CUMPLIR CON LA LEY y salvar las plantas. — NO MAS PLAGAS

Destrucción de la Diaspis Pentágona, el pulgón de los manzanos y otras cochinillas, y todos los insectos que atacan las plantas frutales y forestales.

EN BREVES DIAS SE PONDRA A LA VENTA

BORGES & Cía., SARMIENTO, 361 - Buenos Aires

(SOLICITEN PROSPECTOS.)

Para Tener Un Hermoso Cutis

es absolutamente esencial dedicarle el más asiduo cuidado. Es necesario mantener los poros completamente limpios y libres de sudor y otras materias venenosas.

No deben usarse nunca preparaciones que obstruyan ó esmalten el cutis de modo que no puedan salir estas materias venenosas. No deben usarse nunca preparaciones que no se saben si son *puras* y *suaves*.

El Jabón Boratado de

MENNEN



es ideal para el cutis por que no tan sólamente limpia perfectamente sino que sus propiedades higiénicas van más allá de la superficie y purifican y reconstituyen cada uno de los poros.

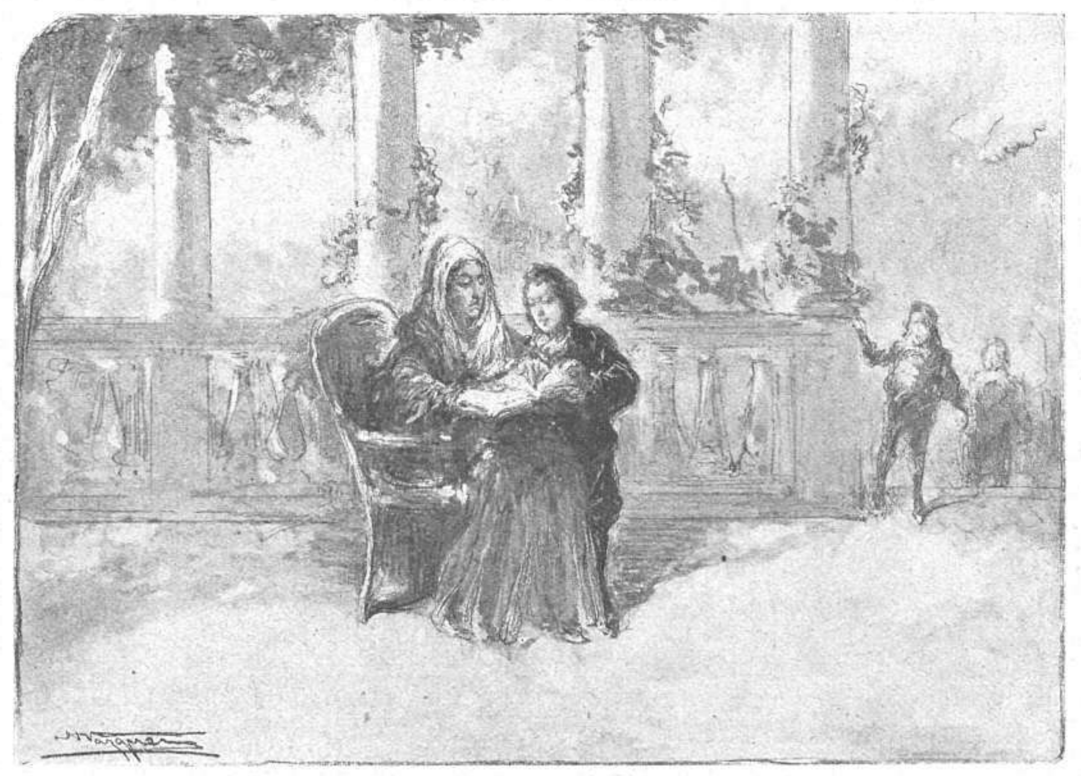
El continuo uso de este jabón dá por resultado una tez más limpia, más saludable, más bella.

Gerhard Mennen Chemical Co., Newark, N. J., E. U. de A.

Agentes: DONNELL & PALMER, Moreno 562-566

Fabricantes de los celebrados Polvos de Talco Boratado de Mennen para el Tocador.


M. ZABALÁ
B.mé. MITRE 799 Esq. Esmeralda 115
ANUNCIA
LOS ULTIMOS DIAS DE LA
LIQUIDACION
DE TRAJES, SOBRETODOS, ETC.
¡CONCURRAN TODOS A LA GRAN QUEMAZON!
Sobretodo forro de lana, á pesos. . . . 11.90
Sobretodo forro de seda, á pesos. . . . 20.90
Sobretodo forro y vistas de seda . . $ 27.90
Sobretodo Omespund, doble faz, $ 24.90
Pantalones de pura lana á pesos. . . . 5.90
Sombreros Orión, forma de moda, á $ 2.90
Botines Box Calf, cosidos, á pesos 5.90
Sección Créditos: A los mismos precios de la LIQUIDACION. Se da mercadería pagadera en 10 mensualidades.
M. Pierluzs



Se sentó en una silla en la galería

LA PUERTA EN LA PARED

Novela inédita, escrita en inglés por H. G. WELLS

Traducida por E. L. H.

(Derechos adquiridos por "Caras y Caretas" para su publicación en Sud América.)

(Continuación)

Tenía en la mente como un sentimiento de llegada á casa, y cuando de pronto una niña alta, linda, apareció en el camino y se dirigió hacia mí, sonriendo, y me dijo: «¿Qué tal?», y me alzó y me besó, y volvió á dejarme en el suelo, y me llevó de la mano, no había asombro, sino únicamente una impresión de corrección deliciosa, de ser impulsado á recordar cosas felices que de alguna manera extraña se habían pasado por alto. Había anchos escalones rojos, lo recuerdo bien, que aparecían entre espigas de espuelas de caballero, y por ellos penetramos en una gran avenida limitada por árboles obscuros muy viejos y umbrosos. A lo largo de esta avenida, entre los troncos con grietas rojas, había bancos de honor de mármol y estatuaria, y palomas blancas muy mansas y cariñosas. Por esta avenida fresca, mi amiga niña me llevaba, mirándome,— recuerdo las líneas simpáticas, la barbita bien modelada de su dulce cara bondadosa,— haciéndome preguntas con voz suave y agradable, y diciéndome cosas, cosas que me gustaban, aunque nunca pude recordar lo que eran... De pronto un monito capuchino, muy limpio, con pelo pardo rojizo y ojos suaves castaños, bajó de un árbol hasta nosotros y corrió á mi lado, mirándome y haciendo morisquetas, y de pronto me saltó al hombro. Y en esa forma seguimos los dos nuestro viaje inmensamente felices.

Hizo una pausa.

— Continúe — le dije.

— Recuerdo detalles. Pasamos por donde estaba un viejo pensativo entre laureles, recuerdo un sitio alegre lleno de loros, y por una ancha columnata sombreada llegamos á un palacio fresco y espacioso, lleno de fuentes agradables, lleno de lindas cosas, lleno de la calidad y promesa de lo que el corazón desea. Y había allí muchas cosas y muchas gentes, algunas que todavía parecen presentarse con toda claridad y otras un tanto esfumadas; pero todas estas personas eran lindas y buenas. De alguna manera,— no sé cómo,— se me hacía entender que todos eran bondadosos para mí, que estaban contentos de tenerme allí y que me llenaban de alegría con sus ademanes, con el contacto de sus manos, por la bienvenida y cariño de sus ojos...

Reflexionó durante un momento.

— Allí encontré compañeros de juego. Aquello era muy importante para mí, por ser un chicuelo solitario. Se ocupaban de juegos deliciosos en un patio cubierto de césped donde había un reloj de sol envuelto en flores. Y cuando uno jugaba, amaba...

«Pero — es curioso,— hay un vacío en mi memoria. No recuerdo á qué juegos jugábamos. Nunca he podido acordarme. Más tarde, de niño, he dedicado largas horas, hasta con lágrimas, á evocar esa forma de felicidad. Quería jugarlos otra vez,— en mi aposento,— solo. ¡No! Todo lo que recuerdo es la felicidad y dos queridos compañeros de juego que eran los más íntimos... Entonces se presentó una mujer sombría, que llevaba una larga túnica suave de color de púrpura pálida, que tenía un libro, me llamó y me llevó á una galería situada sobre un hall — aunque mis compañeros se oponían á que me retirase, y dejaron de jugar y se quedaron observando mientras me llevaban.

— «Vuelve pronto» — me gritaban — «vuelve pronto».

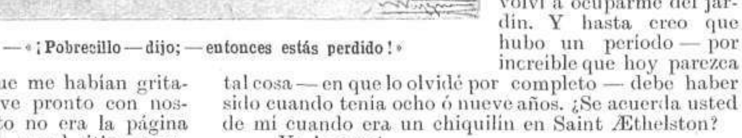
— Miré á la cara de la mujer, pero ella no les hizo caso. Su rostro era muy suave y grave. Se sentó en una silla en la galería y yo quedé á su lado, pronto á mirar en su libro apenas lo abrió sobre la rodilla. Abierto quedó. Ella señaló y yo miré, maravillándome, porque en las páginas vivas de ese libro me vi á mí mismo; era una historia á propósito de mí, en la que estaban todas

las cosas que á mí se referían desde que nací... Aquello era asombroso para mí, porque las páginas de ese libro no eran pinturas, usted comprende, *sino realidades*.

Wallace hizo gravemente una pausa, mirándome con aire de duda.

— Adelante — dije. — Lo comprendo.

— Eran realidades, sí, deben haberlo sido; la gente se movía y las cosas iban y venían en ellas; mi madre querida, á quien nunca había olvidado; luego mi padre, serio y erguido, los sirvientes, mi salita de juegos, todas las cosas familiares de mi casa. Después, la puerta del frente, con el tráfico de aquí para allá. Miraba y me maravillaba, volviendo á contemplar con duda la cara de la mujer, y dando vuelta á las páginas, saltando ésta y aquélla, para ver más y más de ese libro, hasta que al fin llegué á mí mismo, rondando y vacilando por fuera de la puerta verde en la larga pared blanca, y volví á sentirme presa de un conflicto y del temor. — «¿Y después?» — exclamé, deseando dar vuelta *más páginas*; pero la mano tibia de la mujer grave me lo impedía. — «¿Y después?»—insistí, forcejeando suavemente con su mano, levantándole los dedos con toda mi fuerza infantil, y al ceder ella dejándome dar vuelta la hoja, se inclinó hacia mí y me besó en la frente. Pero la página no contenía el jardín encantado, ni las panteras, ni la niña que me había llevado de la mano, ni los compañeritos de juego que tanto se habían opuesto á que me llevaran. Sólo permitía ver una calle sombría de West Kensington en la hora desapacible de la tarde antes que se enciendan las luces, y me encontraba yo allí, figurita desventurada, sollozando fuerte, á pesar del empeño que ponía en evitarlo, y sollozaba porque no podía volver á donde estaban mis queridos compañeritos que me habían gritado: «¡Vuelve con nosotros! ¡Vuelve pronto con nosotros!» — Allí me encontraba. Esto no era la página de un libro, sino la ruda realidad; aquel sitio encantado y la mano restringente de la grave madre al lado de cuya rodilla me encontraba habían desaparecido — ¿por dónde?



— «¡Pobrecillo — dijo; — entonces estás perdido!»

Volvió á callar, y por algún tiempo se quedó mirando el fuego de la chimenea.

— ¡Oh, la angustia de aquel regreso! — murmuró.

— ¿Y bien? — pregunté pasado algo así como un minuto.

— ¡Desventurado de mí! — devuelto otra vez á este mundo sombrío! Al darme bien cuenta de todo lo que me había ocurrido, se apoderó de mí un dolor incontenible. Y la vergüenza y humillación de ese llanto en público, y el malhadado regreso á casa, todo eso vive en mí. Vuelvo á ver al viejo caballero de fisonomía benévola y con anteojos de oro, que se detuvo y me habló — aguijándome primero con el paraguas. — «Pobrecillo» — dijo — ¿entónces estás perdido?» — y á mí, ¡un chico de Londres de cinco años y algo más. Y fué necesario que llamase á un buen joven policiano, y que se amontonara la gente y que así me llevaran á casa. Sollozando, confuso y asustado, regresé del jardín encantado hasta los umbrales de la casa paterna. Esto es lo mejor que puedo recordar de mi visión de aquel jardín — el jardín que me persigue todavía. Claro está que no puedo consignar nada de esa cualidad indescriptible de irrealidad translúcida, esa *diferencia* con las cosas de la experiencia común que envuelve todo aquello; pero eso... eso es lo que sucedió. Si fué un sueño, estoy seguro de que fué un sueño de día y completamente extraordinario... Hum! — por supuesto que sobrevino un terrible interrogatorio, de mi padre, de mi tía, de la cuidadora, de la institutriz — de todo el mundo... Procuré decirles todo, y mi padre me dió la primera soba por decir mentiras. Cuando más tarde procuré comunicárselo á mi tía, me volvió á castigar por mi tenacidad. Luego se prohibió á todos que me escucharan, que se prestara oído á una sola palabra de todo eso. Hasta me quitaron por algún tiempo mis libros de cuentos de hadas, porque yo era demasiado «imaginativo». ¡Eh, sí, eso hicieron! Mi padre pertenecía á la escuela antigua... Y toda mi historia me la echaron encima. Se la referí en voz baja á mi almohada, la que con frecuencia estaba húmeda y salada para mis labios con lágrimas infantiles. Y siempre agregaba á mis oraciones oficiales y menos fervorosas, está única súplica cordial: «Quiera Dios que sueñe con mi jardín. ¡Oh, que me lleve á mi jardín!» ¡Llevarme á mi jardín! Con él soñaba frecuentemente. Puede ser que le haya agregado; puede también que le haya cambiado; no lo sé... Todo esto, usted lo comprende, es una tentativa de reconstrucción, por medio de recuerdos fragmentarios, de una *experiencia muy temprana*. Entre ese y otros recuerdos consecutivos de mi infancia existe un claro. Hubo un tiempo en que me parecía imposible que pudiese volver á hablar de esa visión maravillosa.

Le dirigí una pregunta oportuna.

— No — repuso. — No recuerdo haber tenido empeño en buscar el camino á ese jardín en aquella edad temprana. Esto me parece extraordinario ahora, pero creo que, con mucha probabilidad, mis pasos fueron vigilados de más cerca, después de este accidente, para evitar que volviera á perderme. No; recién cuando usted me conoció fué que volví á ocuparme del jardín. Y hasta creo que hubo un período — por increible que hoy parezca tal cosa — en que lo olvidé por completo — debe haber sido cuando tenía ocho ó nueve años. ¿Se acuerda usted de mí cuando era un chiquilín en Saint Æthelston?

— ¡Ya lo creo!

— En esa época no presenté signo alguno de conservar en secreto un ensueño, ¿no es verdad?

II

Me miró con súbita sonrisa.

— ¿Jugó usted alguna vez conmigo al Paso del Noroeste?... No, es claro, ¡no éramos compañeros! Era la clase de juego — agregó — al que dedica todo el día un niño de imaginación. La idea consistía en el descubrimiento del Paso del Noroeste hacia la escuela. El camino á la escuela era perfectamente fácil; el juego consistía en encontrar algún itinerario que no fuese fácil, saliendo de casa unos diez minutos antes y, tomando una dirección imposible, recorrer calles desconocidas para llegar á mi cárcel. Y cierto día me encontré enredado en algunas calles de categoría bastante ruín, del otro lado de Campden Hill, y comencé á pensar que por vez primera había perdido el partido y que llegaría tarde á la escuela. Medio desesperado me metí en una calle que parecía sin salida, pero encontré que en el fondo tenía un pasaje. Por él seguí precipitadamente, con nuevas esperanzas. «Y todavía puedo hacerlo» — dije — y pasé por una fila de tenduchos desaseados que me eran familiares de un modo inexplicable, y ¡vea! allí estaba mi larga pared blanca y la puerta verde que conducía al jardín encantado. ¡Aquello fué para mí un golpe repentino! Entonces, después de todo, ese jardín, ese jardín maravilloso no era un sueño!

E hizo una pausa.

(*Continuará*).

Dib. de Vázquez.



CAIDO DEL CIELO

Es una leyenda reciente, de las que surgen cada día de esos países ignorados por la civilización.

Un viajero, no sabemos si inglés ó alemán... aun cuando nosotros creemos que debe de ser francés, cuenta que en un lejano *karmukó* del Mozambique, del que escapó íntegro, á pesar de haber sido destinado á figurar como *piece de resistence* en un festín patrio, le contaron las elegantes nativas, que no hacía mucho, encontrándose reunidas en el *Entre-Nous* de la comuna, había caído de los cielos un bambino blanco como una pluma de cisne, el cual llevaba una balija de piel de cocodrilo.

Que ellas lo acogieron como á un sabroso lechoncito, lamiéndose los arriñonados labios ante la promesa de una brochette macanuda, pero que, de repente, el mamoncito abrió su valija, escapándose un perfume, muy distinto por cierto al almizcle por ellas usado, el cual, entrándoseles por las anchas hornallas de sus narices de *terra-cotta*, las sumió en un éxtasis hipopotámico.

El niño entonces, sacó de la balija una cantidad de panes de una cosa que él llamó Jabón Reuter, con el que obsequió á todas, recomendándoles higiene, pulcritud y aseo, de que estaban muy necesitadas. Les dejó unas cajas especiales para el gran Kaimekán, y madama la Kaimakanesa, aconsejándoles, que adoraran aquello, en vez de un ídolo de pasta de tinaja, muy parecido al vice de un país civilizado... y que luego voló el granuja gritándoles en los aires:

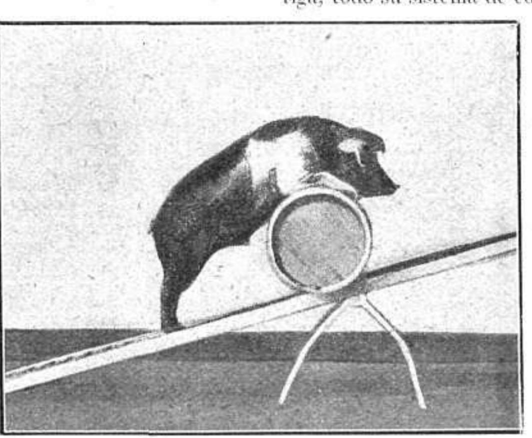
¡Reuter! ¡Reuter! ¡Reuter!

¡Cosas de viajeros ingleses, alemanes ó franceses, que todo es lo mismo!

El arte de amaestrar cerdos

En todo tiempo el cerdo ha sido considerado como uno de los animales más tercos y menos inteligentes de la creación, desprovisto de todo sentimiento de cariño y aun de simple afecto y sin capacidad mental de ningún género, como no sea para los efectos de saciar su voracidad. Sin duda por ese concepto que se tiene de él ha llamado siempre la atención cualquier esfuerzo que se ha hecho para amaestrarlos. Las pruebas han sido infinitas; casi puede decirse que desde que el hombre empezó á domesticar animales y á enseñarlos á que obedecieran á su voz, se ha puesto empeño en desarrollar la inteligencia del cerdo, pero siempre sin resultados. Cuando más, se consigue enseñar á hacer un ejercicio (rara vez más de uno) á algún individuo aislado y de excepcional inteligencia de aquella terca raza. Por eso los cerdos amaestrados abundan poco en los circos.

¿Es terquedad lo que hace á los cerdos que se nieguen á obedecer? ¿Es simplemente *espíritu de independencia*, llevado mucho más allá que el de los gatos? Algo de esto debe haber, porque ese animal no es en absoluto tan estúpido como se dice; tiene no pocos rasgos de sagacidad y de finura de instinto, como lo prueba la maravillosa seguridad con que conoce su casa, y que se manifiesta cuando, á la caída de la tarde, los mayorales de piaras llegan á los pueblos y cada cerdo echa á correr, tomando por las calles que conducen más directamente á su morada, y rarísima vez se equivocan de domicilio: siempre dan con su casa.



Subiendo con el barril.

Hace dos años, Mr. Holder emprendió la tarea de amaestrar cerdos, y ha demostrado que éstos no sólo son capaces de ejecutar á la voz de mando diversas maniobras, sino que además poseen mucha memoria y hasta llegan á manifestar cariño á su amo. Así sucede por lo menos con los diez cerdos que ha conseguido amaestrar; éstos le obedecen con una prontitud asombrosa, pero no obedecen á nadie más que á él.

Mr. Holder es un hombre que posee dotes maravillosas para amaestrar animales, y en su colección figuran caballos, patos, aves, un carnero y un ciervo que tiran de un carro, y hasta insectos que hacen ejercicios y habilidades tan notables como los de las pulgas amaestradas. Su paciencia y su constancia son maravillosas; jamás hace uso de la fuerza, nunca castiga; todo su sistema de educación está basado en una bondad inquebrantable y en hacer á los animales obsequios frecuentes y amplios.

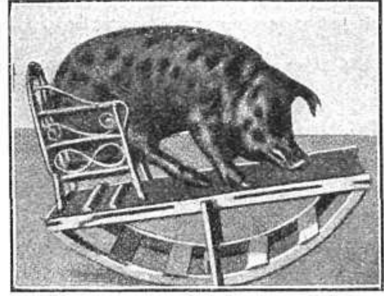
No buscó cerdos inteligentes, sino que, por el contrario, se esforzó por conseguir los que tuvieran peor reputación de torpes y de desobedientes. A las pocas semanas de estar en su casa, aquellos animales conocían su voz y salían á su encuentro haciéndole fiestas, y costaba mucho trabajo separarlos de él.

Ganado el cariño de los cerdos, Mr. Holder empezó á educarlos. Uno á uno, y aisladamente, fué amaestrándolos, sin perder nunca la paciencia, hasta que aprendieron lo que signifi-



caba la voz de mando y lo que tenían que hacer al oirla. Luego que estaba amaestrado uno, lo reunía con otro que se hallara en igual grado de educación. De este modo ha conseguido formar toda una *troupe* de diez cerdos, que ejecutan los movimientos con la misma precisión que un pelotón de reclutas bien instruídos.

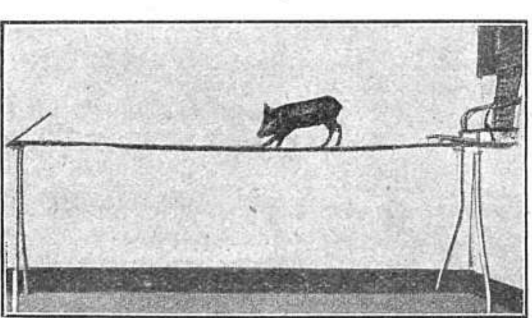
Entre las muchas habilidades que hacen, citaremos la de andar por la cuerda floja, la de mecerse en una mecedora, la de ir empujando un tonel para subirlo por un plano inclinado, y cuando llega á lo alto subirse en él, y en esta forma dejar que el barril ruede cuesta abajo, guiándolo el cerdo con los pies, como hacen algunos clowns; eligen el número que se les dice entre muchos pintados sobre tarjetones de cartón; se ponen tres cerdos sobre un tablero, colocado de modo que haga balanza; uno se coloca á cada extremo de este tablón, y otro, en el centro, hace que la tabla se balancee á un lado y á otro alternativamente.



Balanceándose.

Pero el ejercicio que á primera vista parece menos notable es el que ha costado nada menos que seis meses de aprendizaje: el de hacer que los cerdos se arrodillen.

Los domadores saben que en la vida de los animales amaestrados hay una época en que se enteran de que los ejercicios que han aprendido no tienen utilidad práctica, y entonces el animal se niega á hacer lo que se le ha enseñado ó ejecuta los ejercicios de tan mala gana y tan á destiempo que pierden todo su lucimiento. Este período dura cuatro ó seis semanas, y durante ellas el domador tiene que revestirse de gran energía y constancia para no permitir que ni una sola vez el animal rebelde se salga con la suya, porque si lo deja perderá todo el fruto de su larga y penosa educación. Los cerdos han pasado por ese período, y se mostraron durante él más rebeldes que ningún otro animal. Al cabo, sin embargo, Mr. Holder logró dominar la situación. Lo que es necesario para obtener el éxito que ha obtenido ese señor Holder no es, pues, condiciones especiales de talento, sino de paciencia. Indudablemente, el famoso Job si se hubiera puesto á esa tarea hubiese obtenido un éxito de primera. Los cerdos, por su parte, no comprenden lo que se espera de ellos sino al cabo de mucho tiempo, porque si se diesen cuenta desde el primer momento de que se busca amaestrarlos y que haciendo caso van á obtener mejor trato, ya buscarían el modo de hacer hasta juegos malabares, pues no es de suponer que nadie, ni aún los cerdos, querrán trabajar en contra propia.



Andando por la percha.



—Usted, mi amigo, ¿no sabe
dónde se puede encontrar
aroma más puro y suave
que el aroma del azahar?

—Eso es muy fácil, señor,
y le basta con oler
el delicioso licor
que se llama **Anís Soler.**

CONCESIONARIO:

RICARDO ILLA

VENEZUELA, 610. BUENOS AIRES.



Nuestros dientes

¿Quién no habrá dejado de notar que á pesar del aseo diario y esmerado, por medio de polvos y pastas dentífricas, los dientes, y especialmente las muelas, se carean y se ponen huecas? ¿No constituye este hecho singular una prueba palmaria de que el uso de las pastas y polvos para la limpieza de los dientes es por demás insuficiente? Los dientes no sólo se deterioran en aquellas partes que están fácilmente á nuestro alcance; no. Ciertamente, que no son tan deferentes; todo lo contrario, precisamente allí donde es difícil tocarlos, por ejemplo, en la superficie posterior de los molares, en los intersticios y grietas, en las partes huecas, allí es donde el mal causa los mayores perjuicios, y en donde más difícil se hace extirparlo.

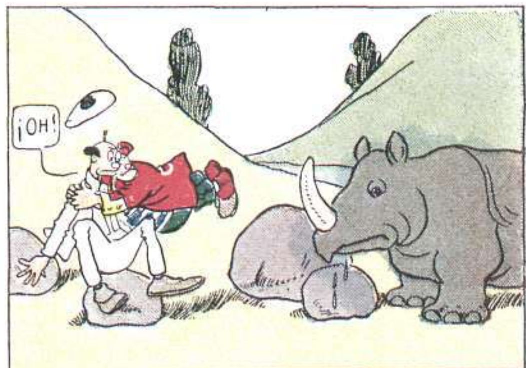
Si se pretende preservar los dientes de toda carie ó deterioro, es pues evidente que no puede obtenerse este resultado tan deseado, sino por medio del uso diario de una substancia verdaderamente eficaz, como lo es el dentífrico antiséptico Odol. Este dentífrico al lavarse con él la boca, penetra por todas partes, en los dientes picados lo mismo que en todos los intersticios y detrás de las muelas, etc.

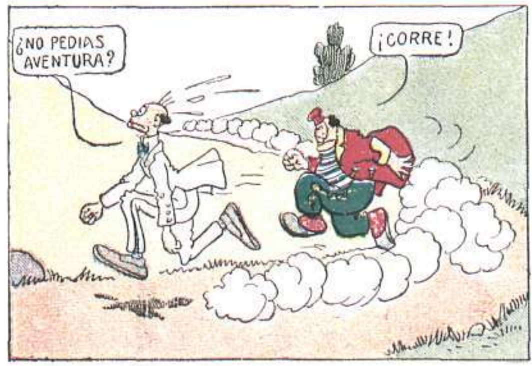
Se conocen, es cierto, otras preparaciones antisépticas liquidas, como ser las soluciones de clorato ó de permanganato de potasa, que se han recomendado para el aseo de la boca. Pero está demostrado que estas soluciones atacan los dientes y destruyen su esmalte. En cambio, el Odol no perjudica los dientes en lo más mínimo, pero destruye con eficacia todos los parásitos perjudiciales Esto se ha probado científicamente.

Aconsejamos, pues, á todas las personas deseosas de conservar sus dientes en buen estado, que se acostumbren á un aseo continuado de la boca con Odol. El frasco gotero de Odol contiene lo suficiente para el uso de varios meses, y puede obtenerse en todas las Droguerías, Mercerías y Perfumerías.


PARA LOS NIÑOS
Las aventuras de Viruta y Chicharrón


¡QUE SITIO ABURRIDO! AQUI NO PASA NADA!
¡SI TUVIESEMOS UNA AVENTURA!


¡OH!


¿NO PEDIAS AVENTURA?
¡CORRE!


¡AH!


¡ESTAMOS RODEADOS!
¡CORRAMOS AL RIO!


¡ESTO ES PEOR TODAVIA!


SUBAMOS A ESTE ARBOL
¡VAMOS PRONTO!


¡YA SE LO QUE DEBEMOS HACER!
¿POR QUE NO LLAMAS A UN AUTOMOMIL?

LA TRÁGICA CAÍDA DEL AVIADOR HAVENS



Beckwith Havens.

En nuestro penúltimo número informamos á nuestros lectores de algunas escapadas verdaderamente milagrosas hechas por audaces aviadores. Vamos ahora á relatar brevemente una singular y trágica aventura ocurrida á Beckwith Havens, joven aviador norteamericano, en el «lago Alto» del río Illinois, á poca distancia de Pretoria. Havens montó una tarde en su hidroplano en compañía de la señora Mande Wallin, y se disponía á partir, cuando observó en el horizonte negras nubes que presagiaban terrible tempestad.

— ¿Se atreve usted? — preguntó Havens á su gentil acompañante.

— Si usted no tiene miedo, yo tampoco, respondió valerosamente la señora Wallin, y partieron.

Después de algunos minutos de deslizarse sobre las aguas, ya agitadas, el hidroplano se elevó por los aires. Entretanto, la tormenta avanzaba y cuando la audaz pareja se encontraba á unos cien metros de altura, el aparato apenas podía ser dominado y resistir á las sacudidas del fortísimo viento. Fué menester resolverse á bajar. Pero las aguas se habían también embravecido, y el hidroplano amenazaba naufragar, diremos, á cada instante. Pero ni Havens ni su acompañante perdieron la sangre fría. El joven aviador recordaba haber visto un macizo de árboles en el lago y hacia él encaminó el aparato. A la luz de un relámpago, porque la tormenta había cambiado el día en noche, pudo ver que estaba cerca de los árboles. Previno entonces á la señora Wallin; se arrojó al agua, y luego, á una señal suya, se arrojó su compañera, á la cual recogió; y, nadando, se dirigieron ambos al grupo de árboles, en donde, con mil trabajos, lograron guarecerse.

A las pocas horas, y cuando ya desesperaban de recibir socorro, vieron, pasada la tormenta, que se acercaba una lancha á vapor. Eran sus amigos y parientes que, alarmados por su ausencia, habían salido en su busca y por fin los encontraron, oyendo de sus labios, siempre sonrientes, el relato de la extraordinaria aventura que había puesto á prueba su sangre fría.

Entrevistado por un periodista de Nueva York, el aviador Havens se declaró amigo de la conversación y se expresó con verbosidad admirable al exponer, con todos sus detalles, lo que le había acontecido y de lo cual se ha leído en lo que antecede la relación sucinta.

— Lo que puedo asegurarle, — dijo el aviador al reporter, — es que nunca supuse que podía resistir con tal sangre fría y tal serenidad una situación semejante.

— ¿No tembló usted? — interrogó el periodista, sonriendo.

— ¡No! — dijo enérgicamente el aviador, como si hubiese hallado en la pregunta una duda de su valor. — ¡No! — repitió, — ni un solo momento. Y creo que gracias á eso se debe que pueda estar ahora conversando con usted.

Era verdad. El caso del aviador había sido grave y su salvación la debió, más que á nada, á su valor personal y á que su compañera resultó tan valiente como él, si no más.



ES LA BEBIDA TÓNICA Y ALIMENTICIA

que los más reputados médicos é higienistas recomiendan

A LAS SEÑORAS QUE CRIAN

"Africana Extracto Doble"

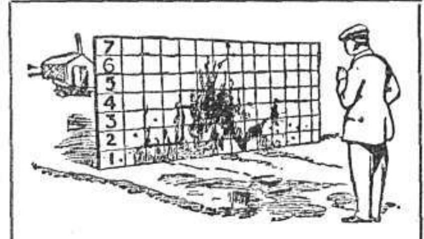
Supera á los EXTRACTOS DE MALTA importados, y se vende á menos de la mitad del precio de todos ellos.

$ 4 EL CAJON DE 12 BOTELLAS
EN LOS BUENOS ALMACENES O EN LA

Cervecería Bieckert Lda. = SARMIENTO, 2827
BUENOS AIRES.

U. T., 2272 (MITRE) — C. T., 290 (OESTE)

Recetas y procedimientos útiles



Ensayando guardabarros.

Nuestro dibujo muestra un aparato que se emplea en las fábricas de automóviles para ensayar los guardabarros. Un tablero blanco, cuadriculado, con rayas á un pie de distancia la una de la otra, se coloca delante de un camino lleno de barro y los automóviles pasan por delante de él á toda velocidad. Al pasar, el barro salpica el tablero, y el valor de las distintas clases de guardabarros se calcula por su facultad de limitar á una zona lo más cercana del suelo la parte sucia. Todo guardabarros que permite al lodo subir más allá de la quinta línea, es rechazado por malo.

Para sacar impresiones ó moldes de cera.—Se funden lentamente 30 gramos de cera virgen y se añaden poco á poco 4 gramos de azúcar cande en polvo fino. Cuando la cera está fundida, se agregan 15 gramos de negro de humo desengrasado y un gramo á lo más de trementina. Se mezcla, se retira del fuego y se deja enfriar, y se emplea comprimiéndola sobre el relieve, del cual se quiere obtener la impresión.

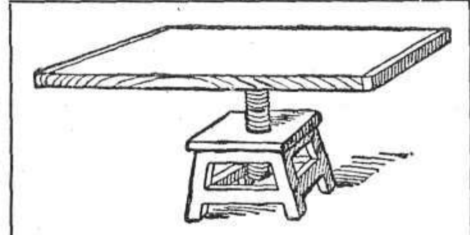
Antes de poner el linoleum debe espolvorearse el piso con serrín. Este constituye un cimiento blando para el linoleum y contribuye á su duración, sobre todo si el piso es húmedo.

El cobre se dora por fricción del modo siguiente: Se mezclan íntimamente, reducidas á polvo finísimo, estas materias: 20 gramos de cloruro de oro seco, 100 de blanco de España, 60 de cianuro potásico y 5 de cremor tártaro.

Se forma una pasta con 100 gramos de agua, se toma un poco de ella en una franela y se frotan los objetos que antes deben haber limpiado cuidadosamente. La mezcla es muy venenosa por efecto del cianuro que contiene, por lo cual debe emplearse con mucha precaución, y para objetos que no haya que manejar.

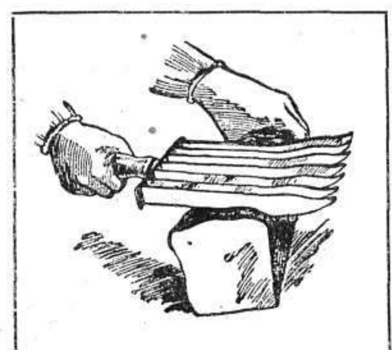
El agua de cocer cebollas es excelente para limpiar marcos dorados. Quita las manchas de las moscas y el polvo, y abrillanta el dorado. Se usa en frío.

Para impedir que se rezumen los barriles.—Basta frotar la parte por donde se sale el líquido con un puñado de ortigas. El zumo de esta planta se coagula con la fricción sobre la madera, y cierra y hace impermeables los nudos defectuosos y las



Facilitando el trabajo

Los arquitectos y los dibujantes de mapas emplean la mesa que representa el grabado, y que les resulta eminentemente útil. En su trabajo es necesario, muy á menudo, poner letreros en sitios distintos del dibujo y tan pronto horizontales como verticales y como oblicuos. Antes de que se inventara esa mesa, los dibujantes en cuestión tenían que caminar de un lado á otro ó mover con dificultad el tablero. Con la nueva mesa, como el tablero es giratorio, basta un leve empuje de la mano para colocarlo en la posición que se necesita.



Cortadora de pan

Nuestro grabado representa un nuevo sistema de cuchillo que ya está en uso en casi todos los grandes restaurants y en las escuelas de pupilos. Gracias á ese cuchillo, se cortan á la vez siete rebanadas de pan en el tiempo en que, generalmente, se corta una sola rebanada. El sistema es de lo más sencillo; consiste en un mango al que están sujetas siete hojas remachadas en una pieza transversal de hierro, que las sujeta firmemente.

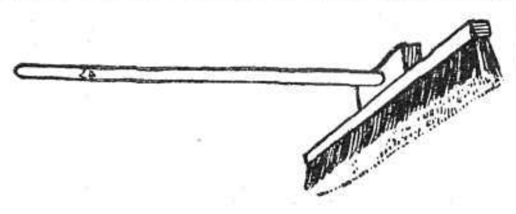
aberturas de las duelas.

También se impide que se rezume el vino por las hendiduras que hay entre las duelas de los toneles, con albayalde amasado con sebo é incrustado entre dichas rendijas.

Para limpiar las piezas niqueladas.—La capa verdosa ó azulada que suele cubrir las piezas niqueladas, desaparece rápidamente poniéndolas en un baño de alcohol rectificado que tenga un 2 por ciento de ácido sulfúrico.

En pocos minutos desaparece la capa que encubría su brillantez. Por último, se enjuagan con agua clara y en alcohol puro, y se secan con aserrín.

Tinta para sellos de goma.—Una de las mejores tintas para los tampones de sellos de goma se hace con estos ingredientes: Azul de anilina, 3 partes; agua destilada, 10; ácido piroleñoso, 10; alcohol, 10; glicerina, 70.



Para cuidar el cepillo

Cuando se riegan los caminos con alquitrán — cosa que está ahora muy en uso en Europa y en los Estados Unidos, y que tiene por objeto evitar el polvo — los cepillos que se usan para barrerlos son más largos que los que se emplean generalmente en las casas de familia. La madera que forma el lomo de esos cepillos, es débil y se debilita aún más, hasta llegar á demasiado, con el agujero que hay que hacerle para meter el palo con que se maneja el cepillo. Para evitar que los cepillos se rompan por en medio — lo que sucedía con desastrosa frecuencia — se ha inventado el dispositivo que se ve en el grabado: un bloque de madera atornillado al lomo del cepillo y en el cual se encaja el mango. La duración del cepillo se multiplica con ese perfeccionamiento.

Se echan en un mortero el agua y la anilina, y se mezclan muy bien, añadiendo glicerina poco á poco. Cuando los tres ingredientes estén bien mezclados, se agregan los demás. El color resultante será azul; si se prefiere otro, pueden emplearse, en vez de las tres partes de azul de anilina, tres de violeta de metilo (color morado) ó cuatro de verde de metilo (color verde amarillento). Para obtener un rojo brillante, se emplean tres partes de eosina; pero entonces debe suprimirse el ácido piroleñoso, que destruiría la eosina.

Las papas asadas son más nutritivas que las cocidas. Las papas fritas son las más difíciles de digerir.

GRAN CONCURSO NACIONAL BU-BÚ

EL VOTO DE LOS NIÑOS

¡Que la alegre voz de la niñez Argentina proclame los vencedores!

M. S. BAGLEY y Cía., Limitada, por intermedio de su galletita BU-BÚ, ofrece á los niños de la República la oportunidad de registrar su primer voto.

¡¡NIÑOS!!

Regalad $ 3.000 c/l. á vuestros maestros y maestras

¿Cuál es el maestro ó maestra que más quiere Ud.?

Que cada niño ó niña vote por el maestro ó maestra que más quiere, y los fabricantes de BU-BÚ obsequiarán á los 5 maestros y 5 maestras que resulten con la mayor cantidad de votos, con:

Al maestro y maestra que obtenga el mayor número de votos, cada uno	$ 1.000	**$ 2.000**
Al maestro y maestra que le siga en número, c/u.	" 200	**" 400**
A los tres maestros y maestras siguientes, c/u.	" 100	**" 600**
		$ 3.000

Cada niño en la República tiene el derecho de votar tantas veces quiera, siempre que cada voto venga acompañado por un Cupón de BU-BÚ, que contiene cada lata.

Para que los candidatos conozcan su posición en el Concurso, cada miércoles se publicarán en el diario "LA ARGENTINA" los nombres y cantidad de votos obtenidos por los 5 maestros y maestras más favorecidos. El Concurso cierra el día 25 de noviembre de 1912; todo voto debe remitirse por escrito á M. S. Bagley y Cía., Limitada, calle Montes de Oca, 199, indicándose con claridad el nombre del maestro ó maestra por quien votan y la escuela donde ejerce sus funciones.

NOTA: No se tomarán en consideración los votos que no vengan acompañados por el Cupón BU-BÚ.

¡¡Niños y Niñas de la República, no dejen de registrar su primer voto!!

Los Progresos de la ciencia

LA HERNIA

Acaba de realizarse en París una nueva conquista para la Ciencia.

Un gran especialista francés, el señor A. Claverie, muy ventajosamente conocido ya por sus descubrimientos y trabajos en todo cuanto con la Hernia se refiere, después de treinta años de labor ininterrumpida, acaba de inventar un aparato herniario llamado sin duda alguna á adquirir en breve tiempo universal extensión con indudable provecho de las personas, muy numerosas por desgracia, que sufren dicha enfermedad.

Hace ya muchos años que el Práctico que acabamos de nombrar, reconocido hoy en todas partes como un indiscutible Maestro en el arte herniario, hubo de imponerse á la atención del mundo científico por un descubrimiento de su célebre aparato que obtuvo éxito enorme entre todas las eminencias médicas, «**Braguero Neumático sin Resorte**».

¿Como reducir, como tratar ciertos casos de hernias muy voluminosas ó demasiado fluidas, cuya curación no obstante el aparato de que acabamos de hablar, seguía siendo un enigma para todos?

Sencillamente: con el nuevo aparato de que tratamos en este artículo, que no es otra cosa que la última perfección del ya mencionado «**Braguero Neumático sin Resorte**» y que permite asegurar la absoluta contención y la reducción definitiva de estos tumores, reputados hasta hoy como incurables.

Dicha nueva creación herniaria en forma de aparato ligero, flexible, impermeable é imperceptible, procura un tratamiento exento de molestias, y por lo tanto agradable, en todos los casos de hernias, sean las que fueren.

La salud quebrantada hácese floreciente, reaparecen las perdidas fuerzas, el tumor va disolviéndose poco á poco, sin sufrimientos, sin molestias, sin que haya de suspenderse el trabajo, y llevándose consigo, al desaparecer, todos aquellos síntomas inquietantes, que hacen de la hernia una de las enfermedades más peligrosas.

El valioso descubrimiento de que hablamos está descrito de modo magistral por el mismo señor A. Claverie en su «Tratado de la Hernia», notable obra de vulgarización científica en la que ha reasumido el gran Especialista todo el detalle de la práctica por él adquirida en su ya larga carrera. Para aquellos de nuestros lectores que sufren de la hernia, es del mayor interés la lectura de esta obra de ciencia, profunda y real.

Nada tan fácil de realizar como dicha lectura; basta para ello con pedir la nueva edición española, que le será enviada á quien la solicite de los señores Ernesto Ferro y Cía., Calle Perú 159, en Buenos Aires, depositarios para la República Argentina de la nueva maravilla científica objeto del presente artículo.

Los señores Ernesto Ferro y Cía. hacen diariamente la aplicación de los aparatos Claverie, con arreglo á las necesidades de cada uno de los casos que les son sometidos, prodigando al mismo tiempo á los consultantes, los consejos dictados por la reconocida competencia profesional de dichos Señores.

Dr. J. BOSSARD,
de la Facultad de Medicina de París.

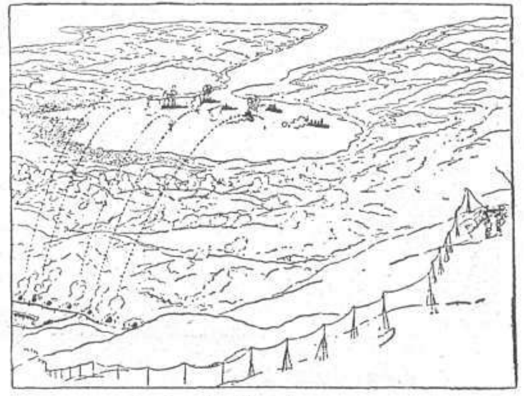
Un teléfono costoso

La línea de teléfono más costosa que se ha tendido es la que establecieron los japoneses desde los pies hasta la cima del Monte de los 203 Metros de las afueras de Port Arthur, durante el sitio de aquella plaza.

No hay otra línea que represente un gasto igual de energía, recurso, valor y vidas humanas, ni que haya sido usada en tan corto espacio de tiempo con más graves resultados.

Al comenzar el sitio, los japoneses vieron que sus cañones de campaña no alcanzaban á la población ni al puerto, y por lo mismo montaron media docena ó más de piezas de sitio, emplazándolas lo más cerca posible de las principales defensas de la población. Los cañones distaban seis ú ocho kilómetros de su objetivo principal: la población y la escuadra. Entre ellas y sus blancos se interponía la cadena de cerros altos y había que disparar á ciegas.

A la derecha de los japoneses, cerca del límite extremo de las fortificaciones rusas de los cerros, se hallaba el punto más alto de la región, el Cerro



La línea telefónica japonesa.

de los 203 Metros. Desde su cima se veía perfectamente la ciudad y el puerto; pero el Cerro estaba protegido por las fortificaciones, y flanqueado por otros fuertes.

El general Nogi empleó todo su arte y toda su fuerza en la conquista de aquella cumbre. Sus asaltos fueron verdaderas carnicerías, pero al fin puso el pie en la base del cerro, y se abrió camino hasta que ganó la cumbre, construyó una pequeña casamata y dejó en ella dos hombres y un teléfono.

Era todo lo que necesitaba. Millares de soldados japoneses protegían á aquellos dos contra los ataques rusos, los cuales no descansaban, porque aquellos dos hombres con el teléfono hacían más daño que todo el resto del ejército nipón.

La línea telefónica descendía del monte y se dirigía á los cañones. A una señal del telefonista, los artilleros lanzaban enormes granadas por encima de los cerros. Los telefonistas del Cerro observaban sus efectos con potentes gemelos, y en seguida telefoneaban lo que había hecho cada cañón, con lo cual se corregía la puntería y los disparos siguientes eran más certeros. Y de este modo, con un solo hilo, un solo hombre dirigía el fuego de los grandes cañones hasta que la flota rusa, las baterías y los arsenales, impotentes contra aquel enemigo, fueron abandonados.

La suerte de Port Arthur la decidió el telefonista. Pero costó caro. Las pérdidas rusas no se conocen exactamente, pero los japoneses tuvieron 10.000 bajas entre muertos y heridos, gastaron millones de cartuchos, además del tiempo y la energía de un gran ejército, durante más de quince días en tender kilómetro y medio de alambre telefónico.

Toda la correspondencia para esta sección, dirijase al redactor de la sección «Ajedrez», de esta revista, Chacabuco número 151.

PARTIDA COHN - PROKES

Apertura: Ruy López

Blancas W. Cohn	Negras L. Prokes
1 P 4 R	P 4 R
2 C 3 A R	C 3 A D
3 A 5 C	P 3 T D
4 A 4 T	C 3 A R
5 Enroque	C × P
6 P 4 D	P 4 C D
7 A 3 C	P 4 D
8 C × P	A × C
9 P × C	A 3 R
10 C 2 D (a)	C 4 A
11 P 4 A R	C × A
12 C × C	D 2 D
13 A 3 R	T 1 D
14 A 5 A (b)	A × A +
15 C × A	D 3 A
16 D 4 D	P 3 C
17 P 4 C R	A × P
18 P 6 R	R 2 D
19 P × P	A 4 A (c)
20 P 8 A (D) + !	T D × D
21 P 4 T D	P 5 C
22 D × P C	R 2 A
23 T D 1 R	T 1 C D (d)
24 D 4 D	T R 1 R
25 T 5 R	T × T
26 P × T	T 1 R
27 P 4 C D	R 1 C
28 P 5 T	T 1 A R
29 P 3 A D	A 3 R
30 T × T +	R × T
31 D 4 T R	A 1 C
32 P 6 R	D 3 D
33 C 7 D +	R 2 C
34 D 6 A +	R 3 T
35 P 7 R !	D × C
36 D 8 A +	R 4 T
37 D 3 A +	R 5 T
38 D 2 A +	R 4 C
39 D 3 R +	Las negras abandonan (e).

Notas.—(a) Generalmente se juega en este caso P 3 A D, para no cambiar el alfil, pero la jugada del texto parece buena y da cierta novedad á la partida.

(b) La posición del blanco es muy superior. La partida es un ejemplo de cómo se debe obtener una posición ventajosa.

(c) Si R × P, C 3 D.

(d) T 1 R hubiera sido mejor.

(e) Una partida notable de parte de W. Cohn, jugada toda ella como por un gran maestro.

NUESTROS AJEDRECISTAS



Señor Julio A. Lynch.

Campeón del Club Argentino de Ajedrez en 1908 y 1911, y ganador de numerosos torneos.

Soluciones.—Nos han remitido soluciones exactas, los señores: Manuel No is, Mendoza (al núm. 8); Enrique Diana, c udad (al núm. 8 y 9). En el próximo número, publicaremos las soluciones al número 11 y muchas otras que no se hace por falta de espacio.

CORREO. — E. Arenales, Rosario. 50 jugadas, según el Código Argentino de Ajedrez.

PROBLEMA Núm. 13, por N. Maximoff

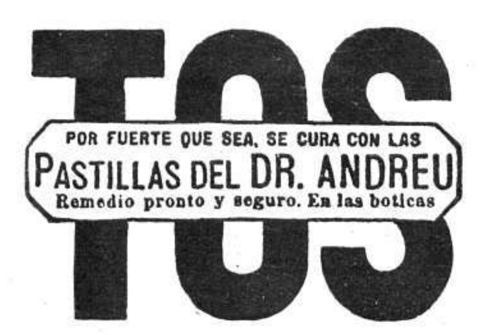
Negras (5 piezas)



Blancas (6 piezas)

Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas.

Nota sobre el problema núm. 10. — Habiendo omitido un peón negro en 4 A R, lo publicamos hoy con la corrección debida. Su solución se publicará en su oportunidad, á fin de no alterar el orden establecido.



¡REUMÁTICOS!



USEN

"CUMBAY"

USO EXTERNO

En dos días quita los dolores

ANALIZADO

POR EL D. N. DE H.

FARMACIA

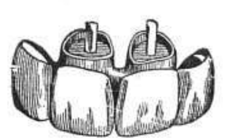
«Diego Gibson»



Calle SAN MARTIN número 500

LOTERIA NACIONAL

La lotería más equitativa del mundo. Sorteos semanales con premios mayores de $100.000. El billete entero vale $ 21.—Todos los pedidos deben hacerse á la muy acreditada CASA VACCARO, la más afortunada de la República. A 170 premios mayores ascienden los vendidos por esta casa de suerte sin igual. Á cada pedido, debe añadirse, para gastos de envío: interior, $ 1; exterior, $ 2. Giros y órdenes á **S. VACCARO, Florida, 26** - Bs. Aires.



PANÉ Cirujano - Dentista

SUIPACHA, 512 (esq. Lavalle). U. T., 499 (Libertad). Martes, jueves y sábados.
PUEYRREDON, 45 (plaza Once). U. T., 992 (Mitre). Lunes, miércoles y viernes.

EXTRACCIONES SIN DOLOR POR ANESTESICOS ESPECIALES

Obturaciones por los sistemas más modernos. □ **Especialidad nuevo sistema de incrustaciones**

DIENTES FIJOS SIN PALADAR - HONORARIOS MODICOS

REGALAMOS GRATIS $ 10.000

en hermosos y costosos relojes, para anunciar rápidamente nuestro negocio. Debido al enorme éxito de nuestra última adivinanza, la cual nos trajo centenares de nuevos clientes, quienes estaban tan satisfechos con sus relojes gratis, que ahora son nuestros permanentes y estimados clientes.

Para anunciar aun más extensamente nuestras mercaderías con el objeto de conseguir muchos más clientes satisfechos, hemos decidido regalar otros 1000 de estos relojes á las personas capaces de llenar las letras faltantes en la siguiente frase, donde ahora está marcada una x.

¿ PxR QxÉ PxGAR $ 100 POR UN RxLxJ DE OxO MxCIZx ?

Resolviendo correctamente esta adivinanza usted puede obtener absolutamente gratis, un reloj que en cuanto á su marcha equivaldrá á cualquier reloj de oro macizo fabricado. Que nuestros relojes son apreciados está suficientemente probado por el gran número de testimonios voluntarios que nos llegan diariamente.

Resuelva esta adivinanza correctamente y cumple con la simple condición de que le escribiremos cuando le informamos si su contestación está bien.

Mande en seguida, antes que se retire la oferta. Le cuesta nada hacer la prueba.

WINSLOW Y CIA. - 2740, Bartolomé Mitre, Secc. 61 - BUENOS AIRES

VINOLIA

Jabones y Perfumes.

V 475

Las personas cuidadosas de su cutis usan el jabón VINOLIA con absoluta confianza pues saben que es el más conveniente para una tez delicada.

Patines "MILLS"

EL REY DE LOS PATINES

Soliciten Prospectos á los únicos Agentes é Introductores

CARRUTHERS, RODRIGUEZ CORTI Y CIA. - Tucumán, 645 - U. T. 4647, Av.

BUENOS AIRES

BAHIA BLANCA



La «Ciderella», organizada por la colectividad inglesa y realizada con asistencia de las familias de Harding Green, Moore, Graham, A'chein, Haslam, Kerviv, López Cabanillas, Cooper, Cosquodale, Jones, Spooner, Barnard, Gadd, Word, Niven, Nants, Stuart, Williamson, Hayle, Hilton, Petigrew, etc.

CHASCOMUS



Pupilas del colegio San Andrés, reunidas con motivo del onomástico de una de ellas.

CORDOBA



Los uruguayos en la fiesta de la independencia de su país, reunidos en un almuerzo fraternal.

Actualidades de provincias

PUERTO SAN MARTIN



Niños que asistieron á la conferencia patriótica dada por la señorita directora del colegio local, con motivo del aniversario de la fecha de nacimiento de Alberdi.

ZARATE



El personal del frigorífico que obsequió con una cadena y medalla de oro al señor Carlos Kappe, que regresa á Europa.

RIVADAVIA (F. C. O.)



Banquete ofrecido al señor Virgilio Aguilar, despidiéndolo de la vida de soltero.

Actualidades de provincias

SAN FERNANDO



Banquete realizado en Alba Vieja, en honor del señor Pascual A. Gallo.

BELL VILLE



Los teams "Blanco" y "Negro", después del match que jugaron últimamente.

SAN LUIS

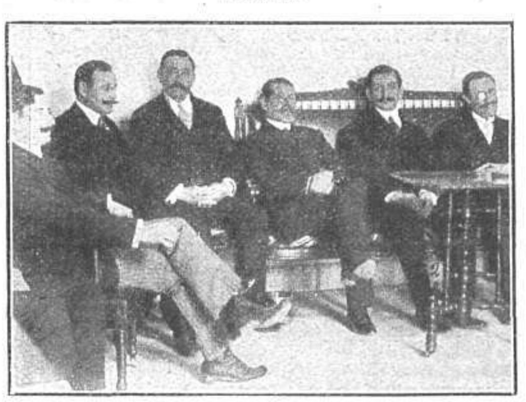


Team «Estudiantes Unidos», que jugó con el «1.º de Mayo» y ganó.



Team «1.º de Mayo», que jugó con el «Estudiantes Unidos», perdiendo.

TUCUMAN



Los nuevos ministros señores Luis M. Povino y Gaspar Taboada, de gobierno y hacienda, respectivamente.

CAÑADA VERDE



Banquete ofrecido á los novios Tagnolo La Petite, el día de su enlace

Actualidades de provincias

INGENIERO LUIGGI



Los que jugaron un gran partido de pelota, acompañados por un grupo de aficionados.

SAN LUIS



Homenaje al escribano Desiderio Quiroga, que ha cumplido 2 años de carrera.

DOLORES



Banquete al señor Juan Frugone, en el Círculo de Obreros, con motivo de su ascenso á director de la Penitenciaría de La Plata.

SAN NICOLÁS



Concurrentes al lunch ofrecido por el vicecónsul uruguayo señor Gard, con motivo del aniversario patrio.

COLONIA ESTHER



Procesión celebrada con motivo de la fiesta del pueblo.



MORTEROS



Concurrentes al pic-nic ofrecido por el señor Matias Colombetti, en su chacra, con motivo de las fiestas patronales.

Actualidades de provincias

SANTA FE



Grupo de señoritas de la más distinguida sociedad santafecina, que se ocuparon en hacer flores con destino al bazar de beneficencia.

Concurrencia que asistió á la reunión celebrada con motivo del cumpleaños de la señorita Rosa de Olazábal.

Con motivo de haber sido el cumpleaños de la niñita Georgina Lassaga, los padres de ésta invitaron á sus amiguitas á una fiesta infantil, la que se realizó en un ambiente de alegría, propia de los espíritus infantiles, en la cual pasaron momentos agradables los pequeños invitados.

Obsequiáronles más tarde con una taza de chocolate, habiéndose adornado al efecto una mesa con orquídeas y muguet, la que ofrecía un aspecto encantador.

Asistieron muchas niñitas amigas de Georgina.



Fiesta infantil celebrada en casa de los padres, con motivo del cumpleaños de la niña Georgina Lassaga.



¿Está usted fatigado por un trabajo cerebral excesivo?

¿Está usted anemiado por un clima debilitante?

¿Quiere usted apresurar su convalecencia, ó sencillamente poder dedicar mayor suma de fuerza física á los deportes?

En cualquiera de estos casos, **tome usted**

LA

BIOFORINA

Es un producto de sabor muy agradable que estimula las facultades intelectuales, las sostiene en su esfuerzo, al mismo tiempo que aumenta la capacidad del trabajo muscular

Véndese en todas las Farmacias :: :: Exíjase la Marca

A. GIRARD, 48, Rue d'Alésia, PARÍS

AGUAS DE VITTEL

FRANCIA

"Grande Source"

para la Gota, las Arenillas, y el Artritismo.

"Source Salée"

para las Enfermedades del Hígado, la Congestión y el Estreñimiento.

EL ÚLTIMO PERFUME DE

ATKINSON

OLOR DELICIOSO — **EGESIA** — PARTICULARMENTE DISTINGUIDO

EAU DE COLOGNE

De ATKINSON, de fama mundial.

En Perfume – Polvos – Loción – Jabón

El Fallo

Apelamos al fallo de los millones de Señoras que usan diariamente el Jabón Sunlight. ¶ Sus cualidades inmejorables han sido comprobadas en todo el mundo. Es el mejor jabón y por consiguiente el que debe usar Vd.

PRUEBE VD. Y SE CONVENCERÁ.

2504

SUNLIGHT JABÓN

Enlaces




Camilo Aldao (Córdoba). — Enlace Arundo-Murano.



Miramar (General Alvarado). — Enlace De la Rosa-Cerutti.

Buenos Aires. — Enlace Campodónico-Centenari.




Buenos Aires. — Enlace Bisso-Nobile.



Buenos Aires. — Enlace Pibernat-Consiglieri.



Santa María (Catamarca). — Enlace Herrero-Acosta.




San Luis. — Enlace Mollo-Fontana.




Carlos Casares. — Enlace Atienza-Ayarbide.



Ascensión. — Enlace Condron-Warren.

Necrología



Matilde Rivara de Sasso.



Antonio Torres.



Susana Bilbao La Vieja.



Ernesto González.



Javier R. Neiva.



Héctor Cevillotti.



María Alicino de Griego.



Aurora Potes Giudice.



Josefina Seoane.



Dermidio Núñez.

Dos retratos de actualidad



Aníbal Tiscornia.

NOMBRAMIENTO. — Acaba de ser nombrado jefe de la inspección de productos alimenticios, en el Rosario, el doctor Aníbal Tiscornia, respecto á cuya preparación para el cargo se abrigan las más fundadas esperanzas. En los círculos donde ha actuado el doctor Tiscornia, su nombramiento ha producido excelente impresión.

JUBILACIÓN. — El contador mayor de la Nación, don Juan M. Amenabar, ha sido recientemente jubilado, después de 30 años de actuación con eficacia y laboriosidad en la administración pública. Ocupando diversos cargos desde 1882, en que ingresó á la Contaduría General como escribiente segundo, obtuvo merecidos ascensos paulatinamente hasta conquistar la distinguida posición que ocupa en el momento de su retiro. Además de los empleos administrativos, fué comisionado varias veces para intervenir en funciones extraordinarias dentro de la administración pública.



Juan M. Amenabar.

Apuntes y Recortes

Pierre, el rey de los mendigos de París, es especialista en ropas y calzado. No pide más que esas cosas y obtiene tan excelente resultado que á veces tiene que pedir el auxilio de dos ó tres compañeros para llevarse lo que le dan en una sola casa.

La única herida que recibió Napoleón se la hicieron en la batalla de Ratisbona, en abril 23 de 1809 y se la produjo un casco de granada. El emperador se hizo vendar y ya no se ocupó de su herida hasta el final de la batalla. El trozo de hierro que le hirió se halla en el Museo del Ejército, de París.

Los libros espolvoreados con alumbre y pimienta blanca, bien pulverizados, no tienen que temer nada de la polilla ni de otros insectos.

En la Edad Media el pavo real era un manjar de lujo que se servía en las grandes solemnidades y el cisne engordado era de los platos preferidos por los «gourmets» de entonces.

Dice el explorador Shackleton que á los hombres que le acompañaron en su expedición al Polo Sud, se les fué poniendo el cabello cada vez más grueso, á medida que hacía más frío.

EN LA BARBERIA



EL JOVEN QUE SE HA AFEITADO POR PRIMERA VEZ:—Y ahora ¿cuándo debo volver?

(De *Meggendorfer Blatter*).

Las focas son, cuando nacen y durante algún tiempo, tan blancas, que no se las distingue cuando se hallan tendidas sobre el hielo.

En la biblioteca del Museo Británico, en Londres, hay cuatro millones de volúmenes impresos. Cada día hábil del año entran allí 369 libros, término medio, y 803 ejemplares de diarios y revistas.

En proporción á sus habitantes, el Brasil es el país que consume más café.

En Terranova no hay ni víboras, ni ranas, ni sapos, ni lagartos.

El primer diario de Alemania se imprimió hace trescientos ochenta y ocho años.

Más del cuarenta por ciento de los habitantes de la Gran Bretaña no sabían escribir su nombre cuando subió al trono la reina Victoria.

Los lapones son la raza más pequeña del mundo. Los hombres tienen, término medio, 4 pies 11 pulgadas de estatura y las mujeres 2 pulgadas menos.

La compañía de ferrocarriles Ouest - Etat (Francia), ha anunciado que dotará á los trenes de sus líneas suburbanas de coches donde podrán viajar los que no deseen conversar ni ser molestados por las conversaciones ajenas.

La iglesia más original del mundo está en Bergen, Noruega. Ha sido construída de papel hecho impermeable por medio de una pintura de suero y clara de huevo. Tiene capacidad para más de mil devotos.

En Calcuta un inglés tiene un automóvil en forma de cisne que llamó mucho la atención de los naturales el día en que le vieron por primera vez, especialmente cuando, por medio de aire comprimido, el «ave» gritó para que le dejaran el paso libre.

Hay que incluir entre los periodistas famosos al cardenal Richelieu, que colaboró frecuentemente en el «Mercure Francais», y Luis XIII, quien también escribió para ese periódico.

En París hay 30 médicos que ganan de 40.000 á 80.000 pesos papel argentino por año; 150 que ganan 15.000; 400 que ganan de 6000 á 8000, y 2500 que sólo sacan de 3000 á 5000 pesos de igual moneda.

En Prusia y Baviera, el descenso del crecimiento de la población en 1911 es muy notable. En el primero de esos estados el exceso de nacimientos sobre las defunciones fué de 490.333, mientras que en 1910 fué de 581.465; en Baviera el exceso de nacimiento sobre las defunciones fué de 73.656 en 1911, mientras había sido de 84.682 el año anterior.

Ninguna casa de Londres se halla á más de doscientas varas de una oficina de correos ó un buzón.

EL PROVINCIANO EN LONDRES



—¿Qué es eso?
—El cigarro que usted pidió, señor.
—¡Eh! ¡Pero yo no me lo voy á beber!

(Del *Tatler*).



No habrá, entre nuestros lectores, uno á quien no se le haya ocurrido un chiste, ó que no haga un comentario ingenioso sobre un suceso, ó que no pronuncie una sentencia relacionada con la política ó con la vida social, ó que no recuerde una anécdota interesante y graciosa que pueda también desarrollarse en forma gráfica. Ocurrencias, pensamientos, dibujos que permanecen inéditos y que, tal vez, son dignos de la publicidad, precisan la ocasión oportuna y ésta la ofrecemos ahora á nuestros lectores.

«CARAS Y CARETAS» ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores, con arreglo á las siguientes condiciones:

1.ª — Se admitirán **chistes, anécdotas, pensamientos, epigramas, máximas, frases ingeniosas y dibujos**, que no ocupen más espacio que el de una tarjeta postal.

2.ª — Por cada colaboración de ese género y extensión, que se publique, se abonarán **CINCO pesos.**

3.ª — Al fin de cada mes, se elegirá, entre las publicadas, las tres mejores postales (á juicio de la redacción), adjudicándose á cada una un premio de **CINCUENTA pesos.**

4.ª — Las postales serán enviadas á la redacción de CARAS Y CARETAS, firmadas con letra clara, indicando en ellas el domicilio del remitente.

5.ª — En ningún caso se devolverán los originales que se envíen para el concurso.

En Manila hay muchas ventanas con pequeños trozos de nácar transparente en lugar de vidrios.

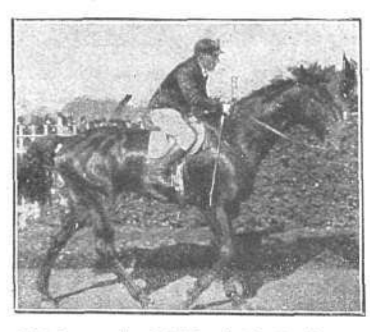
El árbol de la quina — del que se saca la quinina — crece á una altitud de dos mil á dos mil quinientos metros sobre el mar, en la cordillera de los Andes.

Según los cálculos de un médico alemán que se ha afeitado sólo durante cincuenta años, se ha pasado un total de doscientos cincuenta días de doce horas con la navaja en la mano.

En los Estados Unidos hay cerca de un millón de mujeres entregadas á trabajos agrícolas.

Los empleados de correos de Alemania no pueden casarse sin permiso del gobierno.

El país que consume más fósforos es Inglaterra. Allí se consume ocho fósforos por persona y por día.



Dédalo, ganador del «Premio Río Santiago».





Young Fellow y Normando, que hicieron puesta en el clásico «Río de la Plata».

Con el premio «Jockey Club» se inician mañana las grandes reuniones hípicas en el Hipódromo Argentino.

El lote que se presentará á disputar la importante carrera será numeroso como en pocas ocasiones. En víspera de este premio no tenemos de cierto un favorito en él que se pueda confiar.

El terceto de favoritos formado por Inspector, Salina y Sans Atout, reune toda la posibilidad de ocupar los tres puestos de preferencia.

Mucho se ha discutido en esta última semana sobre la superioridad de la mejor potranca y del encuentro con Inspector, ganador de la «Polla de Potrillos».

Es aventurado decidirse por cualquiera de los citados.

Nuestro favorito será el hijo de Le Samaritain, que si para la mayoría no ha demostrado superioridad, nos ha dejado la impresión por la forma en que remató su carrera. Aunque más complicado este encuentro, le vemos en condiciones de volver á ser vencedor, sobre todo con la ayuda de Lilotte, que le imprimirá un tren severo como le conviene para hacerse valer su gran empuje final.

Respecto á Salina y Sans Atout, no podemos en forma alguna desmerecerlos y han de estar muy próximos al pupilo del stud Caseros.

Entre los demás competidores que, por cierto no serán pocos, no vemos uno capaz de poder molestar á los tres productos que señalamos como futuros ganadores.

Nuestro favoritos son: 1ª. carrera, stud Diego Alvear; 2.ª, Barcola; 3.ª, Shadhal; 4.ª, Charley; 5.ª, stud Caseros; 6.ª, Pulga; 7.ª, Beauty; 8.ª, Salteador.

HIPODROMO ARGENTINO

PROGRAMA OFICIAL

DOMINGO 8 DE SEPTIEMBRE DE 1912

1ª CARRERA — Premio **Remate**

A la 1.00 p. m. — Distancia: 2.000 metros

Petimetre	56 ks.	**Gin**	50 ks.
Quillay	56 »	**Kala**	48 »
De Reské	55 »	**Fra Angélico**	48 »
Richepin	52 »	**Manchester**	48 »
Tragaldabas	52 »	**Manzoni**	48 »
Toreador	52 »	**Fichon**	48 »
Dewet	52 »	**Pitt**	44 »
Royan	50 »	**Albahaca**	44 »
Glou Glou	50 »	**Fantástica**	44 »
Convicto	50 »	**Florales**	42 »
Olivo	50 »		

2ª CARRERA — Premio **Gay Hermis**

A la 1.30 p. m. — Distancia: 1.400 metros

Mema	56 ks.	**Torpedera**	56 »
L'Avant-Garde	56 »	**Duda**	56 ks.
Lelly	56 »	**Facetta**	56 »
Doña Sol	56 »	**Barcola**	56 »
Vanda	56 »	**Fátima**	56 »
Lin Calel	56 »	**Esencia**	56 »
Sota	56 »	**Luminosa**	56 »
Garantía	56 »		

3ª CARRERA — Premio **Kendal**

A las 2.00 p. m. — Distancia: 1.700 metros

Doublé	56 ks.	**Tamerlán**	56 ks.
Conte Bleu	56 »	**Sérpigo**	56 »
Royal Nose	56 »	**Bromo**	56 »
San Jorge	56 »	**Chiclana**	56 »
Cherry Brandy	56 »	**Bello**	56 »
Afilador II	56 »	**Winner Day**	56 »
Vale Cuatro	56 »	**Pericles**	56 »
Don Andrés	56 »	**Aviator**	56 »
Phidias	56 »	**Flirteador**	56 »
Quintillo	56 »	**Charming**	56 »
Fox	56 »	**Paul Pons**	56 »
Shadhal	56 »		

4ª CARRERA — Premio **Orbit**

A las 2.30 p. m. — Distancia: 2.300 metros

Charley	60 ks.	**Messidor**	48 ks.
Bijou Royal	59 »	**Allegretto**	47 »
Ibarreta	57 »	**Tipo**	45 »
Dominguito	52 »	**Oropel**	43 »
Salteador	50 »		

5ª CARRERA — Premio **Jockey Club**

A las 3.00 p. m. — Distancia: 2.000 metros

Pachón	57 ks.	**Legendary**	57 ks.
Inspector	57 »	**Zórika**	55 »
Lilotte	55 »	**Belcebú II**	57 »
Alexis	57 »	**La Nenita**	55 »
Rodil	57 »	**Picante**	57 »
Infernal	57 »	**La Gatita**	55 »
La Zambelli	55 »	**Balboa**	57 »
Chatelet	57 »	**Salina**	55 »
Sans Atout	57 »	**Gaboto**	57 »
Post Paid	57 »	**W. Salvador**	57 »
Dédalo	57 »	**Dagmard**	57 »

6ª CARRERA — Premio **Old Man**

A las 3.30 p. m. — Distancia: 1.700 metros

Red	54 ks.	**Brilla**	50 ks.
Firulete	52 »	**Edison**	50 »
Liberty	51 »	**Balboa**	50 »
Corocha	51 »	**Mendigo**	50 »
Pulga	51 »	**Girasol**	50 »
Penalty	51 »	**Mérito**	50 »
Beresford	50 »	**Estampilla**	49 »
Copetín	50 »	**La Baronesa**	48 »
Cantor	50 »	**Kamala**	48 »

7ª CARRERA — Premio **Saint Mirin**

A las 4.00 p. m. — Distancin: 1.600 metros

Chicharra II	60 ks.	**Silver Glass**	52 ks.
Malpica	59 »	**Dione**	51 »
Ayesha	55 »	**Guardia**	50 »
Miss Nelly	54 »	**Anisette**	50 »
Blue Bell	54 »	**Beauty**	48 »

8ª CARRERA — Premio **Val d'Or**

A las 4.30 p. m. — Distancia: 3.000 metros

Juez de Paz	61 ks.	**Condottiere**	49 ks.
Olaí	56 »	**Poor Jack**	45 »
Volador	55 »	**Coronel Murga**	44 »
Napoli	55 »	**Lady Ortiga**	40 »
Salteador	52 »		



Semanario, Festivo, Literario, Artístico y de Actualidades.

151, CHACABUCO, 155 — BUENOS AIRES (Rep. Argentina)

TELEFONOS: Dirección: UNION, 598 (Avenida); COOPERATIVA, 3114 (Central)
Administración: UNION, 2316 (Avenida); COOPERATIVA, 3423 (Central)

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

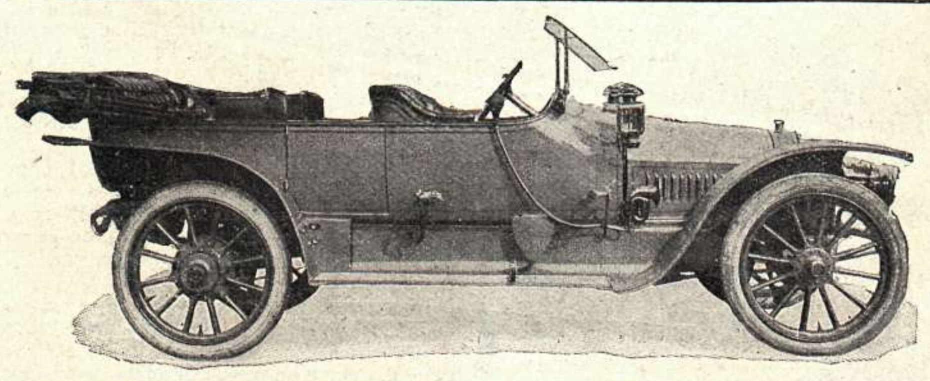
EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00	Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	» 5.00	Semestre	» 6.00	Semestre	» » 4.00
Año	» 9.00	Año	» 11.00	Año	» » 8.00
Número suelto	20 cts.	Número suelto	25 cts		
Número atrasado	40 »	Número atrasado	50 »		

PRECIOS DE ENCUADERNACION Y TAPAS:
- Encuadernación y tapas de los tomos 2.°, 3.° y 4.°, cada tomo.. $ 3.00 m/n.
- » » » » » » 1.°, 5.° al 41 incl. » .. » 2.00 »
- Tapas sueltas .. » 1.00 »

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial y se ruega no atender á quien no la presente.—*EL ADMINISTRADOR*.

AGENCIAS EN EL EXTERIOR:
- PARÍS: L. Mayence & Cie., 9, Rue Trouchet (avisos y venta de ejemplares).
- LONDRES: W. C. — General Buildings Aldwych (avisos y venta de ejemplares).
- " J. Barriere y Co., 17, Green Street, Leicester Square W. C. (venta de ejemplares).
- BERLÍN: Rudolf Mosse, Jerusalemer Strasse, 46 (avisos).
- MONTEVIDEO: Avenida 18 de Julio número 75.

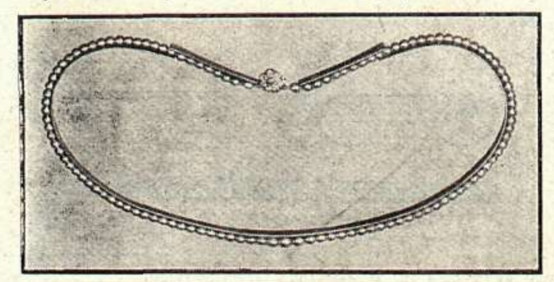
CONCURSO 22 DE CARAS Y CARETAS



PRIMER PREMIO.—Un magnífico automóvil «Peugeot», carrocería «Doble faeton torpedo», 16|30 H. P., 4 cilindros, con todos sus accesorios en orden de marcha, cuyo valor es de $ 8.500 m/n.

1.º — Desde la fecha y hasta las 12 m. del día 8 de octubre del corriente año, queda abierto el concurso 22.º de CARAS Y CARETAS.

2.º — Para tomar parte en este concurso, es indispensable llenar el cupón que va al pie de estas páginas, escribiendo con claridad el nombre y dirección del remitente y la cantidad de granos de maíz que éste calcule contiene la botella del tónico aperitivo **Chinato Garda** (envase nuevo) que se ha depositado en la escribanía del señor José Resta, calle Maipú, 462, debidamente lacrada y sellada, con todas las formalidades de práctica y cuyo facsímil publicamos en estas páginas.



TERCER PREMIO.—Un collar de perlas finas, cuyo valor es de $ 1.200 m/n.

3.º — Pueden, también, enviarse las soluciones escritas al dorso de las etiquetas de **Chinato Garda.**

4.º — Se adjudicarán los sesenta y seis premios siguientes:

1.º Un magnífico automóvil **"Peugeot"**, carrocería «Doble faeton torpedo», 16/30 H. P., 4 cilindros, con todos sus accesorios en orden de marcha, cuyo valor es de $ 8.500.—2.º Un collar pendantif con brillantes y diamantes, cuyo valor es de $ 1.650.—3.er. Un collar de perlas finas, cuyo valor es de $ 1.200.—4.º Una motocicleta liviana **"Peugeot"**, 2 ½ H. P., dos cilindros, con todos sus accesorios, en orden de marcha, cuyo valor es de $ 650.—5.º Un reloj sav., 18 k. «U. Nardin», cuyo valor es de $ 395.—6.º Una pulsera-reloj, oro y platino, valor de $ 280.—7.º Un anillo con brillantes, valor $ 195.—8.º y 9.º Dos relojes-pulseras, oro 18 k., valor $ 160 y 150 respectivamente.—10.º, 11.º, 12.º y 13.º 4 bicicletas, para hombre ó señora (á elección del interesado), de la marca «Peugeot», con todos sus accesorios, cuyo valor es de $ 160 y 150, respectivamente, cada una.—14.º y 15.º 2 relojes oro 18 k., lepin, para hombre, valor de $ 140 y $ 135, respectivamente.—16.º Una pulsera, 18 kilates, con reloj, $ 120.—17.º 1 reloj, lepín, 18 kilates, para hombre, $ 95.—18.º y 19.º 2 anillos, con brillantes, $ 75 y $ 35, respectivamente.—20.º y 21.º 2 anillos, con diamantes, $ 35, cada uno.—22.º Un anillo con brillante, $ 25.—23.º y 24.º 2 anillos, con diamantes, $ 25 cada uno.—25.º 1 cigarrera, plata fina, $ 25.—26.º al 28.º 3 pulseras, plata, con reloj, $ 24 cada una.—29.º 1 anillo, con diamantes, $ 18.—30.º 1 cigarrera, plata, $ 15.—31.º 1 anillo, con diamantes, $ 14.—32.º al 34.º 3 billeteras, cuero y plata, $ 5 cada una.—35.º 1 cigarrera, metal, $ 5.—36.º al 38.º 3 lápices enchapados, $ 4 cada uno.—39.º al 42.º 4 boquillas ámbar, $ 2.50 cada una.—43.º al 52.º 10 cortaplumas de plata, $ 2 cada uno.—53.º al 66.º 14 lápices de plata, $ 1.50 cada uno.

5.º—Los sesenta y seis premios detallados se adjudicarán en la forma que se expresa á continuación:

El «Primer Premio» á la persona que acierte el número exacto de granos de maíz que contenga la botella de **Chinato Garda.**

El «Segundo Premio» á la persona que más se aproxime al número que obtenga el primer premio. Y los premios «tercero» hasta el «sesenta y seis», ambos inclusive, á quienes remitan cupones con cifras que sigan en orden aproximativo, adjudicándoseles los premios por el orden que se establece.

6.º—En el caso de que nadie acertase con el número exacto de granos de maíz que contenga la botella de **Chinato Garda**, los premios se adjudicarán á las personas que más se hubieran aproximado, siguiendo el orden establecido en el artículo que precede.

7.º — Si dos ó más personas enviaran cupones para este concurso coincidiendo en el número que obtenga el primero ú otros de los premios, se celebrará un sorteo con dichos cupones, ante el escribano señor José Resta, á los efectos de su adjudicación.

8.º — En cada cupón ó etiqueta, se podrá escribir una sola cantidad, pero cada interesado puede enviar cuantos cupones ó etiquetas desee.

9.º — Los sobres conteniendo cupones, deben dirigirse á:

Concurso 22.º de CARAS Y CARETAS,
Chacabuco 151-155, Buenos Aires.

10. — Los cupones que no vinieran escritos con claridad y que se prestaren á confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el Concurso.

11. — Oportunamente indicaremos la fecha y el sitio en que tendrá lugar la apertura de la botella de **Chinato Garda** para contar los granos de maíz que contenga y proceder á la adjudicación de los premios, publicándose después los resultados y la crónica del Concurso.— Buenos Aires, 13 de Julio de 1912.





Facsímil de la botella de «Chinato Garda» (envase nuevo), que puede conseguirse en los almacenes, confiterías y despensas.— Unicos introductores: Victor M. Piaggio y Cía., Perú, 1340, Buenos Aires

Los premios que ofrecemos en este concurso no desmerecen en nada á los distribuídos en otros anteriores.

El Automóvil, la Motocicleta y las Bicicletas llevan la marca **«Peugeot»**, cuyo elogio está por demás hacer.

Las cualidades sobresalientes de los automóviles **«Peugeot»** acaban de ser puestas una vez más de manifiesto por su último triunfo en la Carrera Internacional del Grand Prix del Automobile Club de France, corrido en los días 25 y 26 de Junio 1912, en el circuito de Dieppe.

En esta prueba **«Peugeot»** se presentaba con un motor de 4 cilindros de 110 m/m. de alesage por 200 m/m. de carrera, ó sea de una cilindrada de litros 7.600, cuyo rendimiento fué tan admirable, que su corredor Boillot cubrió los 1.540 kilómetros del circuito en 13 horas, 58 minutos, 5 segundos, alcanzando un promedio de 111 kilómetros por hora y llegando con 15 minutos de ventaja sobre el segundo, que manejaba una máquina de mayor poder (14 litros de cilindrada).

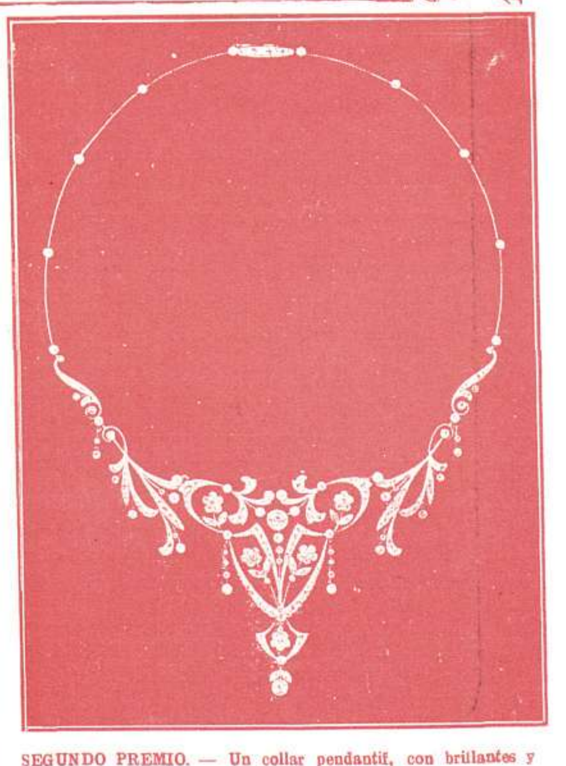
Esta victoria no ha sido una sorpresa para nadie, sino que es la consecuencia lógica de la perfección de **«Peugeot».**

Por consiguiente, la importancia que hemos querido acordar á este concurso, dando como premio productos de semejante marca, no escapará al juicio de nuestros lectores.

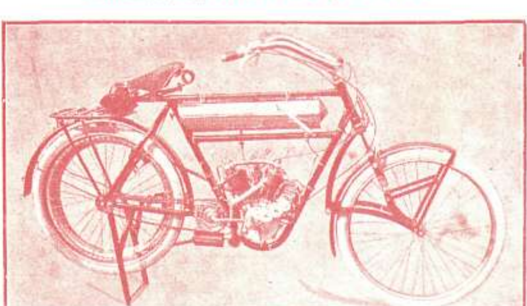
Hemos adquirido el Automóvil, Motocicleta y Bicicletas de la importante casa M. Recht & Lehmann, agentes generales de **«Peugeot»**, en cuyo local, Cangallo, 815, se exhiben estos premios.

En cuanto á las alhajas, la sola mención de que proceden de la acreditada **Casa Escasany**, es una garantía de calidad y buen gusto.

Nuestros lectores podrán apreciarlas mejor, visitando las vidrieras de esa casa (Perú esquina Rivadavia), donde se hallan expuestas.



SEGUNDO PREMIO. — Un collar pendantif, con brillantes y diamantes, cuyo valor es de $ 1.650 m/n.



CUARTO PREMIO. — Una motocicleta liviana, «Peugeot», 2 1/2 H. P., 2 cilindros, con todos sus accesorios, cuyo valor es de $ 650 m/n.

CONCURSO 22 DE CARAS Y CARETAS

La botella de CHINATO GARDA (envase nuevo

contiene .... *granos de maíz*

Nombre ....

Dirección ....



Está en vigencia el 2º Concurso Centenario,
á base de marquillas vacías, y con $ 100.000 en premios.

Talleres Gráficos de CARAS Y CARETAS